



Der Werwolf

07

Der Werwolf: The Annals of Veight

— The Champion's Return —

Hyougetsu
ill. Nishi(E)da



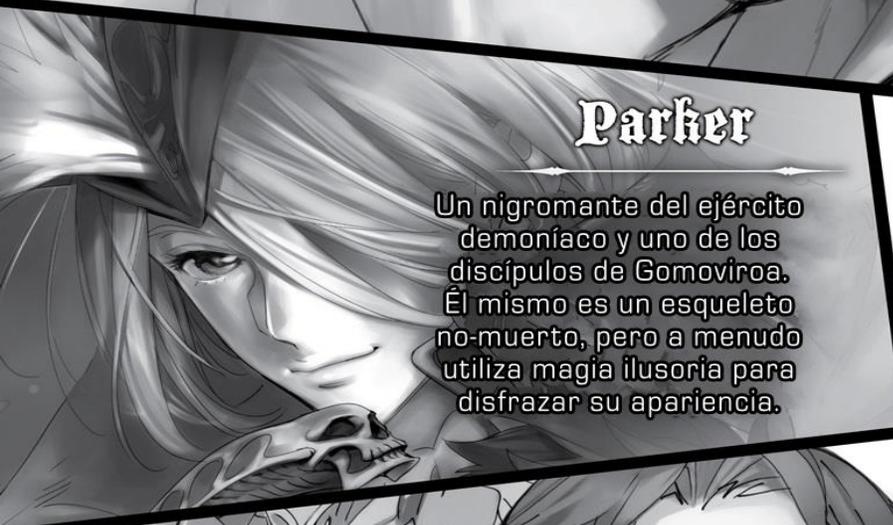


Personajes



Veight

Un antiguo humano que ha renacido como hombre lobo. Actualmente sirve como Vicecomandante de la Señora Demonio y también es miembro de la Mancomunidad del Sur.



Parker

Un nigromante del ejército demoníaco y uno de los discípulos de Gomoviroa. Él mismo es un esqueleto no-muerto, pero a menudo utiliza magia ilusoria para disfrazar su apariencia.



Kite

Originalmente trabajó para el Senado, pero después de reunirse con Veight, se convirtió en su Vicecomandante. Un maestro de la magia del tiempo.



Natalia

Una soldado del Cuerpo de Magos y amiga de Eleora. Debido a que tienen una edad similar, Eleora trata a Natalia más como una ayudante de confianza que como una subordinada.



Airia Lutte Aindorf

Virreina de la ciudad comercial de Rynheit y una Consejera de la Mancomunidad Meraldiana. Apesar de su impresionante apariencia, prefiere vestirse con ropa de hombre.

A black and white illustration of a young woman with long, dark hair, looking forward with a slight smile. She is wearing a dark, high-collared garment. The background shows some foliage.

Eleora

La hija mayor de la familia Originia. Tiene el respaldo del ejército demoníaco y se convirtió en la heroína del Imperio de Rolmund después de suprimir con éxito la Rebelión de los Doneiks.

A black and white illustration of a young man with spiky hair and a wide, confident smile. He is wearing a dark, ornate tunic.

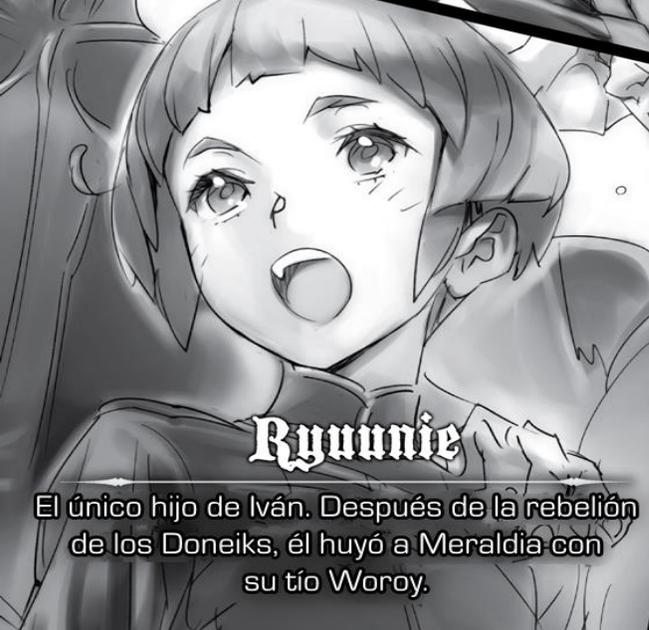
Woroy

El segundo hijo de la familia Doneiks. Aunque a veces puede ser autoritario, es un hombre de buen corazón. Después de que la rebelión de los Doneiks fuera sofocada, huyó a Meraldia.

A black and white illustration of a young man with short, light-colored hair, looking slightly to the right with a calm expression. He is wearing a light-colored tunic.

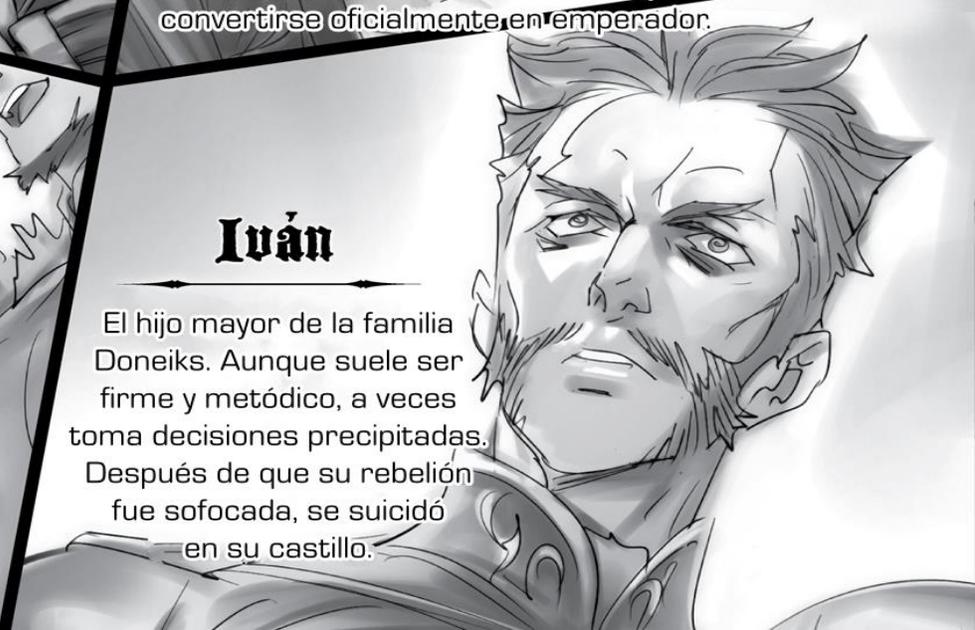
Ashley

El apuesto primer príncipe del Imperio de Rolmund. Muy querido por el pueblo por sus políticas benévolas. Ahora que la rebelión ha terminado, se prepara para convertirse oficialmente en emperador.

A black and white illustration of a young girl with short hair, looking up with a surprised expression. She is wearing a dark tunic.

Ryunnie

El único hijo de Iván. Después de la rebelión de los Doneiks, él huyó a Meraldia con su tío Woroy.

A black and white illustration of a man with a beard and spiky hair, looking forward with a serious expression. He is wearing a dark, ornate tunic.

Iván

El hijo mayor de la familia Doneiks. Aunque suele ser firme y metódico, a veces toma decisiones precipitadas. Después de que su rebelión fue sofocada, se suicidó en su castillo.



Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Personajes](#)

[Mapa](#)

[Chapítulo 7](#)

[El Héroe Gladiador](#)

[Bonus: Der Werwolf x Satan's Secretary](#)

[Historia Corta Extra](#)

Capítulo 7

Una feroz guerra civil siguió a la muerte del emperador de Rolmund, Bahazoff el cuarto. Esa guerra, que había sido iniciada por el sobrino del emperador, el príncipe Iván, ahora se conocía como la Rebelión de los Doneiks. Había participado en la guerra como uno de los generales de Eleora y de alguna manera había logrado dirigir el resultado hacia una victoria para el príncipe Ashley. Pero considerando cuántas personas murieron por este conflicto innecesario, no podía estar realmente contento con los resultados. De lo único de lo que estaba orgulloso era de rescatar al hermano de Iván, Woroy, y su hijo, Ryuunie, y llevarlos a salvo a Meraldia. Aun así, me preocupaba que, si continuaban estos conflictos sangrientos, perdería mi conciencia humana y me convertiría en un hombre lobo en cuerpo y alma. Por supuesto, amaba a mis camaradas hombres lobo. Pero al fin y al cabo, aún era humano. De hecho, era porque era humano por dentro que había logrado llegar tan lejos. Así que quería aferrarme a mi humanidad si era posible.

Esos eran los pensamientos que giraban alrededor de mi cabeza mientras atravesaba el túnel de regreso a Rolmund. Al llegar a la fortaleza de Eleora, dejé los suministros que había traído conmigo de Meraldia y aposté a algunos oficiales civiles que habían venido conmigo desde Krauhen allí. Servirían como mensajeros entre el Consejo de la Mancomunidad y yo. Una vez que todo se resolvió, regresé a la capital imperial con Ryucco y mis hombres lobo.

“Diablos. Me estoy congelando. Nadie me dijo que iba a ser tan frío.”

Mientras montábamos en nuestro carruaje, Ryucco me miró con reproche, temblando en su asiento. Después de unos segundos de consideración, respondí, “Los animales más grandes pueden lidiar mejor con el frío. Duplicar la altura de algo solo cuadruplica su área de superficie, pero multiplica la cantidad de sangre caliente, grasa y tejido que puede tener por ocho.”

Esta era la misma razón por la cual las ollas más grandes de estofado tardaban más en enfriarse que las pequeñas.

“¡No estoy pidiendo una conferencia de ciencias aquí! Aunque es útil saberlo... gracias por el consejo, Veight.”

Todavía temblando, Ryucco sacó una libreta y escribió lo que dije. Le entregué un pequeño abrigo para niños que había comprado en uno de los pueblos por los que pasamos y comencé a explicar nuestra estrategia.

“Me ocuparé de toda la política y diplomacia, así que tú empieza a analizar toda la tecnología mágica que Rolmund ha desarrollado.”

“De acuerdo.”

“Ah, y una cosa más.”

“¿Sí?”

Ryucco se puso la capucha esponjosa del abrigo sobre su cabeza y me lanzó una mirada inquisitiva.

“Quiero que estudies la historia y las tradiciones del imperio y que lo copies todo para mí.”

“Claro, puedo hacer eso. ¿Pero por qué quieres su historia?”

“El antiguo Senado de Meraldia intentó enterrar gran parte de la historia de la región. Nos faltan algunos detalles importantes que espero que los registros de Rolmund puedan aclarar.”

Los registros históricos de Meraldia no tenían ninguna información sobre las cosas que más me interesaban. Como las historias de héroes y señores demonios pasados, así como cualquier mención de reencarnadores pasados. La historia de Rolmund se remonta siglos más atrás que la de Meraldia, así que esperaba que pudiera tener algunas anécdotas.

“Draulight, por ejemplo.”

“¿Te refieres a la ciudad del norte?”

Draulight, la ciudad de las cumbres que se encontraba en el extremo norte de Meraldia. Ryucco al menos estaba familiarizado con el nombre, al parecer. Había una razón muy específica por la que estaba interesado en esa ciudad.

“La verdad es que, en Rolmund, Draulight es el nombre de uno de sus héroes.”

Dependiendo de a quién le pregunte, era conocido como el Espadachín Esclavo o el Héroe Rebelde. Supuestamente, él fue quien emancipó a los esclavos de Rolmund y los condujo a Meraldia, donde formaron una nueva nación. Fue debido a sus acciones que la vieja república en Rolmund finalmente se derrumbó y fue reemplazada por el sistema imperial. Sus acciones habían llevado a un período de gran agitación en Rolmund, por lo que la historia no le tenía cariño. Por eso, a pesar de la magnitud de sus logros, no había demasiados registros de su vida y hechos en Rolmund. Ryucco sacó su estuche de verduras del bolsillo y asintió a mi explicación.

“¿Quieres un bocado?”

“Gracias.”

Seleccioné un palo de bardana seca y lo mastiqué cuidadosamente. Ryucco tomó un palito de zanahoria y miró por la ventanilla del carruaje.

“Los héroes son una verdadera amenaza, eso es seguro... Lo último que queremos es que la Maestra termine como el último Señor Demonio.”

“Sí, la Maestra no es invencible. Si tuviera que luchar contra alguien tan fuerte como un héroe, ni siquiera ella saldría ilesa.”

Esa era sin duda una de mis preocupaciones. Pero otra gran razón por la que quería investigar esto era porque quería saber si el anterior Señor Demonio se había reencarnado de nuevo. Después de todo, si había reencarnado una vez, era factible que pudiera reencarnarse nuevamente. Y si lo hubiera hecho, necesitaba saber a dónde había ido. Por supuesto, me di cuenta de que esto era una ilusión y que las posibilidades de que él se reencarnara eran extremadamente bajas. Pero aun así, quería tener esperanza.

“Ya había hecho que Kite escribiera una crónica de la historia del imperio, así que puedes continuar donde él lo dejó. Él investigará todas las pistas prometedoras cuando regresemos, para que no tengas que profundizar demasiado.”

“De acuerdo, debería ser pan comido. Parece que mi magia va a ser útil después de todo.”

Ryucco acercó su mochila a él y la abrió. Dentro había un vasto espacio mucho más grande que las dimensiones de la bolsa. Había bautizado la bolsa como “Mochila de

Ryucco". Aunque solo la llamaba así en mi cabeza. Meraldia no tenía una palabra para mochila que aliterara con el nombre de Ryucco, por lo que no sonaría inteligente para nadie más.

Ryucco era un mago espacial, lo que significa que podía doblar las dimensiones. Sin embargo, solo era hábil para manipular el espacio en su vecindad, lo que significa que no podía teletransportarse. Principalmente porque en lugar de calcular coordenadas espaciales, confiaba en sus instintos lagomorfos para lanzar hechizos. Debido a lo cautelosos que eran los lagomorfos por naturaleza, siempre vigilaban su entorno inmediato. Como resultado, tenían una comprensión intrínseca del área a su alrededor.

Ryucco terminó su zanahoria y luego sacó un palo de daikon de su estuche. Cuando comenzó a masticarlo, dijo, "Tomaré todos los artilugios mágicos interesantes que Rolmund tenga, no te preocupes."

"No te pases de la raya, ¿de acuerdo?"

Si comienzas a robar secretos de estado tendremos una crisis diplomática en nuestras manos. Aunque estaba un poco celoso del enorme inventario de artículos mágicos de Ryucco. Gracias a su magia espacial, incluso podía reducir su peso, haciéndolos más fáciles de transportar en su mochila. *Tal vez debería comenzar a aprender magia espacial también... Aunque supongo que como un hombre lobo mago, los únicos artículos que realmente necesito llevar son ropa de repuesto.* Probablemente no podría hacer un uso eficiente de la magia espacial, en serio.

Vimos a algunas personas sospechosas que nos seguían camino a la capital, pero no quería hacer una escena, así que los dejé estar. Si, como sospechaba, eran espías de los Bolshevik, capturarlos haría más daño que bien. Hice que mis hombres lobo los vigilaran, pero una vez que nos acercamos a la capital desaparecieron. *Tengo un mal presentimiento sobre esto.*

Muy pronto llegamos a la capital de Rolmund.

"Me emocioné cuando escuché que un compañero discípulo se uniría a nosotros aquí en Rolmund, y sin embargo..." Parker dio un suspiro trascendental. "¿Pensar que serías tú de todas las personas, Ryucco!"

"¡Cállate, cara de calavera! ¿Por qué no pones carne en tus huesos, eh?"

"No puedo, ¡todo lo que como se me cae de la boca!"

"¡Eso es porque no tienes garganta, tonto!"

Ryucco se rió a carcajadas mientras Parker lo levantaba y lo abrazaba. Todos los discípulos de la Maestra eran niños problemáticos de una forma u otra, pero ahora lo peor del grupo se había reunido en un solo lugar. Esa evaluación también me incluía a mí, por supuesto. *Bueno, Melaine no está cerca para regañarnos, así que creo que podemos ser tan tontos como queramos aquí.* Con Ryucco todavía en sus brazos, Parker se volvió hacia mí.

"Oh sí, hay algo importante que necesito decirte. Lord Bolshevik quiere reunirse contigo."

"¿Conmigo?"

Eso sí que es una sorpresa. Parker se repitió, con mayor énfasis.

"Sí, tú. No Eleora."

"Hmmm."

¿Qué podría querer el estimado lord Bolshevik con un viejo y aburrido vicecomandante como yo? Parker agregó, “Puede que no hayas sido parte de la batalla más crítica que ganó esta guerra, pero sin ti, Eleora habría perdido. Además, rescataste a Woroy y Ryuunie y los enviaste a Meraldia. Supongo que lord Bolshevik te tiene miedo.”

“Bueno, hice una gran escena. De acuerdo, veamos qué tiene que decir.”

Tenía bastante curiosidad sobre cuáles eran sus motivos. Además, tenía algunos asuntos pendientes con la familia Bolshevik.

Después de saludar a Eleora, me dirigí directamente a la mansión de los Bolshevik en la capital. Anuncié mi llegada y fui conducido a la sala principal, que estaba vacía salvo por un solo joven. Dudaba que el dueño de la mansión me estuviera esperando en la sala así, así que supuse que no era lord Bolshevik. Pero a juzgar por lo bien vestido que estaba, dudaba que fuera un sirviente. Era un noble de algún tipo, de eso estaba seguro. Por la forma en que se portaba, me di cuenta de que él también era un soldado. *Lo que significa... Ah, ya sé quién es.* Este era el hermano menor de lord Bolshevik, Jovtzia. Me tomó un tiempo recordar ese nombre por lo difícil que era pronunciarlo. Di un paso adelante y el joven me dirigió una mirada hostil.

“Bienvenido a la mansión de los Bolshevik. ¿Eres lord Veight?”

“Lo soy. ¿Y tú eres?”

No estaba seguro de haber memorizado su nombre correctamente, así que decidí ir a lo seguro y hacer que se presentara.

El joven se hinchó el pecho con orgullo y dijo, “Soy el hermano menor de lord Bolshevik, Jovtzia Worbern Bolshevik.”

“Es un placer conocerte. Soy Veight Gerun Friedensrichter.”

Di mi nombre completo y me incliné ante Jovtzia. A pesar de mi cortés presentación, la mirada de Jovtzia permaneció hostil.

“¿Por qué exiliaste a Woroy a Meraldia? Como su primo y su amigo jurado, tengo derecho a saber qué planes tienes para él.”

De repente, un grupo de mayordomos y sirvientes se apresuró a entrar al salón principal. Deben haber estado observando desde algún lugar discreto.

“¡Maestro Jovtzia, está siendo grosero con nuestro invitado!”

“¡Lord Bolshevik se enfurecerá si se entera, joven maestro!”

Desde el punto de vista de Jovtzia, había expulsado a Woroy de su tierra natal. Jovtzia no solo nunca podría volver a ver a Woroy, sino que ni siquiera sabía si el príncipe estaba a salvo o no. Por supuesto, un poco de pensamiento crítico habría hecho obvio que, si yo fuera el enemigo de Woroy, lo habría ejecutado. Pero estaba claro que Jovtzia estaba demasiado molesto para pensar con claridad. Además, era teóricamente posible que lo exiliara solo para poder matarlo en silencio sin causar una escena. Entonces la preocupación de Jovtzia era comprensible. *Tienes un buen amigo, Woroy.*

Sonriendo, caminé hacia Jovtzia. Solo me detuve una vez que estuvimos tan cerca que ni siquiera había suficiente espacio para desenvainar nuestras espadas. Como estaba de espaldas a la pared, parecía que lo estaba acorralando. Agarré a Jovtzia por el cuello y lo levanté. En el breve momento que le tomó recuperarse de su sorpresa, saqué una carta de mi bolsillo.

“No tengo la obligación de decirte nada.”

Pero te daré esto. Confundido, Jovtzia miró la carta en mi mano. Cuando vio las palabras “Para mi amigo masoquista” escritas en un garabato apresurado en el sobre, sus ojos se agrandaron. Woroy había escrito esta carta para Jovtzia cuando se había ido de Rolmund. De hecho, había escrito cartas a todos sus amigos cercanos. Pensé en la conversación que tuve con él.

“Apuesto a que todos están preocupados por mí. Si es posible, ¿podrías entregarles estas cartas? Les he pedido a todos que te ayuden también.”

Jovtzia examinó el sello de cera en el sobre por unos segundos, luego asintió para sí mismo. Cuando volvió a mirarme, su expresión volvió a ser seria. Pero la hostilidad se había ido.

“...Muy bien.”

Con cuidado de no dejar que los criados vieran lo que estaba haciendo, metí la carta en el bolsillo de Jovtzia mientras lo sostenía por las solapas. Las personas a las que iban dirigidas estas cartas podrían fácilmente decir que realmente eran de Woroy con solo leerlas. Al menos, eso es lo que Woroy había dicho. Le di a Jovtzia una breve sonrisa, luego lo bajé y enderecé el cuello de su camisa.

“Discúlpame. Nos volveremos a ver en algún momento.”

Jovtzia asintió en silencio, luego se inclinó y salió corriendo. Probablemente quería leer la carta de su amigo lo antes posible. Me volví hacia los sirvientes que observaban y les di una sonrisa pálida.

“¿Dónde puedo encontrar a lord Bolshevik?”

“Ah, por favor, por aquí, milord.”

Aliviados de que el altercado entre Jovtzia y yo hubiera terminado, los criados me llevaron apresuradamente por las escaleras hasta el segundo piso. *Ahora bien, ¿qué tipo de persona es el hermano mayor de Jovtzia?*

Cuando me senté en el sofá del salón, un joven bien vestido entró en la habitación. Parecía tener veintitantos años y ser más sabio de lo que correspondía a su edad. Pero al mismo tiempo, parecía extrañamente relajado.

“Mis disculpas por hacerte esperar cuando fui yo quien extendió esta invitación. Soy el actual jefe de la familia Bolshevik, Shallier Worbern Bolshevik.”

Lord Bolshevik me mostró una sonrisa encantadora, con un tono cortés. Me recordó a un vendedor de autos. Me di cuenta por su olor que no tenía un ápice de respeto por mí, ni le caía bien en lo más mínimo. Tenía el hedor de un enemigo. Fingiendo ignorancia, me puse de pie y lo saludé con una sonrisa.



“Es un placer cono—”

“Oh, por favor, no te levantes. No hay necesidad de ser tan formal.”

El señor extendió una mano y me instó a volver a mi asiento. En la superficie, solo estaba interpretando el papel del anfitrión amable, pero tenía la sensación de que no era por eso que me había interrumpido. No había amabilidad detrás de sus palabras. Con mi presentación interrumpida, no tuve más remedio que volver a sentarme. *No me gusta este tipo.* Todavía sonriendo, lord Bolshevik se sentó frente a mí.

“Es un honor finalmente hablar contigo, lord Veight. Eres aún más impresionante de lo que dicen los rumores.”

Lord Bolshevik no quiso decir una palabra de lo que dijo. Por lo que parece, era todo lo contrario de su hermano, Jovtzia. Decidí dejar que estableciera el tono de la conversación, aunque seguí cauteloso. Antes de continuar, lord Bolshevik inclinó la cabeza hacia mí.

“Estoy profundamente agradecido por la misericordia que le mostró a la familia Bolshevik cuando nos rendimos ante ti.”

“No tuve nada que ver con eso. La princesa Eleora fue la responsable de su trato indulgente. Simplemente soy un extranjero que quedó atrapado en esta guerra civil.”

Traté de eludir su elogio, pero lord Bolshevik simplemente sonrió y respondió, “Oh, no, es todo gracias a ti que esta guerra sin sentido llegó a su fin con un mínimo de bajas en ambos bandos.”

“¿Guerra sin sentido? ¿No estás relacionado con la familia Doneiks por sangre?”

Lord Bolshevik sacudió la cabeza.

“Eso es irrelevante. Independientemente de nuestra relación, está mal que un noble incite una guerra y envíe a sus aldeanos a la muerte para su propio beneficio personal.”

No te equivocas, pero eres la última persona de la que quiero escuchar eso. Dicho esto, no olí ninguna mentira de él, por lo que sus palabras fueron sinceras al menos. Lord Bolshevik agregó, “Al final, Iván fue asesinado mientras Woroy y Ryuunie fueron exiliados a Meraldia. Personalmente, creo que esta es la mejor resolución que podríamos haber esperado.”

Nuevamente, no estás equivocado, pero no quiero escucharlo de ti. Pero de nuevo, no olí una mentira de él. Lord Bolshevik cerró los ojos y volvió a inclinarse ante mí.

“En nombre de la familia Bolshevik, te agradezco sinceramente por salvar la vida de Woroy y Ryuunie. Tienes mi mayor gratitud.”

¿Qué demonios? ¿Eso tampoco es mentira? No, un momento. Él podría ser un sociópata. Era imposible discernir si un sociópata mentía basándose en el olor de su sudor, ya que no tenían conciencia. Confundido, pregunté, “¿Me estás agradeciendo a pesar de que es debido a tu rendición que perdió la familia Doneiks?”

“Correcto. Mis sentimientos no siempre tienen que alinearse con mis decisiones. Como jefe de la familia Bolshevik, mi deber es garantizar la seguridad de mi gente primero.”

Nuevamente, esa era la mentalidad correcta para un noble. La familia Bolshevik tenía muchas tierras e influencia en Rolmund Norte. De hecho, antes de la llegada de la familia Doneiks, habían sido la familia noble más poderosa de esta tierra helada. De hecho, esa fue la razón por la cual la familia Doneiks buscó una alianza con los Bolshevik para empezar. La familia de Eleora, los Originia, habían buscado una alianza con la nueva pero rica familia Kastoniev por la misma razón.

Sin embargo, los Bolshhevik se habían rendido a Eleora mientras la rebelión de Iván aún continuaba. El factor más importante en la derrota de Iván fue que había perdido el apoyo de sus aliados más poderosos. Honestamente, me sorprendió que lord Bolshhevik no se avergonzara de sí mismo, pero considerando que lo mismo había sucedido docenas de veces durante el período de los estados en guerra, pude entender su decisión. Fue solo porque se había rendido tan pronto que sus tierras no habían sido arruinadas. Además de eso, su familia era la única en Rolmund Norte que no había sido castigada de alguna manera por su participación en la guerra civil. No tenía dudas de que los otros nobles de Rolmund Norte se resentían con lord Bolshhevik por eso. Sintíéndome un poco rencoroso, decidí incordiarle un poco.

“Como resultado de tu rápida decisión, tu familia no perdió nada de su territorio. Pero me pregunto cómo se sienten los nobles vecinos al respecto.”

“Me imagino que no están felices”, respondió lord Bolshhevik con indiferencia. “Pero esas familias han quedado arruinadas, así que no importa cuánto me odien, no hay nada que puedan hacer. Todo lo que hice fue cumplir con mi deber.”

Ahh, este tipo es del tipo despiadado. Estaba empezando a tenerle un poco de miedo. Todavía sonriendo, lord Bolshhevik agregó, “A los partidarios de Su Alteza, la princesa Eleora se les otorgará la mayoría de las tierras de Rolmund Norte, ¿no es así? Simplemente deseo ayudarlos a establecerse aquí.”

No podía decidir si era práctico, o simplemente desalmado. De cualquier manera, él no era alguien que yo quisiera como aliado. Dicho esto, se había entregado a Eleora. Lo que significa que él estaba técnicamente en su bando ahora. Si me peleaba con él, haría que la facción de Eleora pareciera débil. No solo eso, sino que como se había rendido pacíficamente, Eleora no tenía forma de castigarlo. Por mucho que este tipo me diera escalofríos, no tenía más remedio que portarme bien con él. Era parte del trabajo.

Asentí en respuesta a sus palabras y respondí, “Estoy feliz de que te sientas así. Estoy seguro de que la princesa Eleora también se alegrará de escuchar eso.”

La sonrisa de lord Bolshhevik creció.

“Es un honor escuchar eso, lord Veight. Es tranquilizador saber que he sido aceptado por el confidente más confiable de Eleora.”

“Jajaja, piensas demasiado bien de mí.”

Sacudí la cabeza, pero lord Bolshhevik siguió adelante.

“De ningún modo. Sin ti, esta guerra habría terminado de otra manera, estoy seguro. Tus acciones me han demostrado cuán poderosa es Meraldia.”

Su elogio no me hizo sentir feliz en lo más mínimo. *Hombre, quiero irme a casa.* Tal vez era hora de cambiar el tema.

“Por cierto, lord Bolshhevik, ¿ya te has encontrado con el príncipe Ashley?”

Lord Bolshhevik me dio una sonrisa preocupada y respondió, “No, todavía no. El príncipe Ashley parece desconfiar de mí y he tenido problemas para asegurar una audiencia. Es una lástima, en serio.”

¿Estás diciendo que no tienes ninguna conexión con la facción de Ashley? ¿De verdad crees que soy lo suficientemente estúpido como para creer eso? Sus palabras justo ahora eran 100% mentiras. Apestabán a falsedad.

Parecía que lord Bolshhevik era tan amigable con la facción de Ashley como lo era con la de Eleora. Si surgiera un nuevo conflicto entre las facciones de Eleora y Ashley, él

inmediatamente se pondría del lado de quien tuviera la ventaja. Era tan oportunista como la mayoría de los seguidores de Ashley, pero era diez veces más astuto que todos ellos. Originalmente quería preguntarle sobre el culto Sternenfeur, pero ahora me di cuenta de que era peligroso. No podía permitirme que descubriera lo que sabía y lo que no sabía, o qué información estaba buscando. *Creo que es hora de dejarlo.*

“Gracias por invitarme aquí hoy, lord Bolshevik. Fue un honor. Espero con interés trabajar contigo en el futuro.”

Me incliné ante el señor, terminando nuestra reunión. Él asintió amigablemente y se puso de pie.

“No, gracias por venir. Espero que podamos encontrarnos de nuevo pronto. Eres un maravilloso compañero de conversación.”

Tienes que estar bromeando.

Cuando salí de la mansión, encontré a Jovtzia esperándome en el jardín. Me hizo una reverencia cuando pasé, medio oculto por los árboles.

“Después de examinar el sello mágico y la caligrafía, he confirmado que la carta es auténtica. Quiero que sepas que haré todo lo posible para ayudar a tu causa.”

Debí saber que Woroy hizo algo especial en sus cartas. También las había escrito en papel que normalmente no usaba. Debido a lo raro que era el papel, era difícil de falsificar y sirvió como el autenticador perfecto. Fue tranquilizador saber que Jovtzia estaba de mi lado. Tener un partidario dentro de la familia Bolshevik marcaría una gran diferencia.

¿Pero está realmente bien traicionando a su hermano mayor? Bueno, considerando lo diferentes que son sus personalidades, creo que es plausible que no se lleven bien. Por lo que pude ver, Jovtzia era un soldado que valoraba el honor y la integridad. Asentí en silencio a Jovtzia y pasé junto a él.

Esta reunión había sido una prueba agotadora. Tenía muchas ganas de volver a la mansión de Eleora y cenar con todos. Lamentablemente, parecía que mis días de intriga política apenas comenzaban. Aun así, quería terminar las cosas rápidamente para poder cumplir mi promesa con Airia y regresar para el solsticio de verano.

“¿Te fuiste a algún lado en el momento en que regresaste y ahora vuelves sin decir nada?”

Eleora me dio una mirada exasperada mientras mordisqueaba un bollo. Parecía que mis amigos habían comenzado una fiesta de té en mi ausencia. Mao, Parker y Ryucco estaban presentes. El ayudante de Eleora, Borsche, y su amiga Natalia también. La princesa tomó un sorbo de té con infusión de brandy y soltó un suspiro.

“Es un alivio tenerte de vuelta. Mao y Parker son ayudantes suficientemente capaces, pero me preocupa cuando no estás cerca.”

“También tienes a lord Kastoniev y ser Lekomya para que te ayuden, ¿no? Además, tienes a Borsche, Natalia y los demás para que te ayuden en el aspecto militar.”

“Lo sé, pero tú eres el que ideó este ridículo plan, así que te necesito aquí para llevarlo a cabo.”

Me parece justo. Eleora me lanzó una sonrisa irónica y luego su expresión se volvió seria.

“Mi preocupación actual es lord Bolshevik. Por lo que escuché, prácticamente obligó a su padre a retirarse cuando asumió el cargo de jefe de familia hace unos años.”

“Sí, Woroy me dijo que tampoco podía soportarlo.”

Inicialmente, pensé que Woroy era parcial porque era amigo de Jovtzia, pero ahora que conocí a lord Bolshevik, sabía que su evaluación había sido acertada. Resumí mi conversación con lord Bolshevik para Eleora y los demás.

“Lord Bolshevik podría ser un comandante capaz”, dijo Borsche, alzando una ceja. “Pero está claro que no le importan los que están bajo su mando.”

Eleora asintió en acuerdo, “Sí, él es incluso peor de lo que solía ser. Mira todo como si fuera un juego de Shougo y elige la estrategia más eficiente, independientemente de los costos.”

Estuve de acuerdo con su valoración, pero algo me molestaba.

“Si bien estoy de acuerdo en que es un oportunista sin principios, hay una cosa que no entiendo.”

Parker, que actualmente tenía a Ryucco en su regazo, ladeó la cabeza.

“¿Y qué es eso?”

“Aparentemente traicionó a sus aliados jurados para proteger a sus siervos y vasallos. Pero al mismo tiempo, su simpatía por Woroy y Ryuunie es genuina. ¿No es raro?”

Si bien esos dos sentimientos no eran técnicamente contradictorios, priorizar un lado inevitablemente significaría sacrificar al otro. Normalmente, alguien que se preocupara tanto por sus aliados como por su gente estaría más en conflicto con su decisión.

“Especialmente porque tuve la sensación de que no dudó en absoluto cuando tomó su decisión.”

Ryucco tomó un bollo de la bandeja de té y comenzó a roerlo.

“Eso es porque él es un pedazo de mierda, ¿verdad?” dijo.

“No estás equivocado, pero... no puedo evitar preguntarme.”

¿Cómo pudo ser tan decisivo mientras seguía preocupándose tanto por Woroy como por su gente? Por mi conversación con él, no tuve la sensación de que fuera un hipócrita. No, había algo más en él. De repente dándose cuenta de algo, Eleora habló.

“Hay un cierto grupo de personas que son bastante buenas para ser decisivas. ¿No es así, Natalia?”

Natalia, que había estado acariciando la cabeza de Ryucco mientras le daba otro bollo, se estremeció. No había esperado que la discusión se volviera hacia ella.

“¡O-Oh sí! ¡Es exactamente como dice, Su Alteza!”

Ella no estaba escuchando en absoluto. Eleora le dirigió a Natalia una sonrisa de complicidad y luego se volvió hacia mí.

“Estoy hablando de fanáticos religiosos. Sus perspectivas y valores son bastante diferentes de lo normal. Por eso, a veces es difícil entender las decisiones que toman o las acciones que toman.”

Llamarlos fanáticos era quizás un poco duro, pero entendí a lo que Eleora se refería. Y ella tenía un punto.

“Eso lo explicaría”, dije, asintiendo en comprensión. “Lord Bolshevik no parece arrepentirse de haber traicionado a los Doneiks en lo más mínimo. Pero al mismo tiempo, su preocupación por los miembros de la familia Doneiks es genuina. Y para él, esas dos cosas no son contradictorias.”

Mao sacó un fajo de documentos de su bolsa y se volvió hacia mí.

“Esto podría estar relacionado, entonces. Según los documentos que recuperamos de la herencia de los Doneiks, los Bolshevik han estado persiguiendo a los creyentes de Sonnenlicht en secreto.”

Natalia levantó la vista en estado de shock. Había olvidado que era hija de un obispo de Sonnenlicht.

“¡Pero Sonnenlicht es la religión oficial de Rolmund!”

Mao se encogió de hombros en respuesta, “La familia Bolshevik ha estado tratando de limitar la influencia de Sonnenlicht en su territorio desde hace algún tiempo. De hecho, le pidieron al difunto lord Doneiks que los ayudara. Aunque es posible que Iván y Woroy no lo supieran.”

Así que los Bolshevik estaban en desacuerdo con la Orden de Sonnenlicht. Había una teoría plausible que explicaba la extraña conducta de lord Bolshevik entonces. Vacilante, le di voz a esa teoría.

“¿Es posible que lord Bolshevik sea un hereje?”

Eleora y los otros nativos de Rolmund cayeron en el pensamiento. Después de unos segundos, se volvieron hacia mí y asintieron unánimemente.

“Diría que es muy probable”, dijo Borsche. Natalia volvió a asentir y Eleora agregó, “Hace mucho tiempo, solía haber una religión llamada Sternenfeur en Rolmund Norte. Se ha eliminado ahora, pero solía ser muy influyente. Quizás...”

“Mhmm. Escuché de Woroy que el culto Sternenfeur todavía existe hoy en día. Es posible que lord Bolshevik sea un sternenfeurista, o esté albergando a sternenfeuristas en su territorio.”

Si lord Bolshevik realmente fuera un sternenfeurista, podría ver porque no se preocupaba por la familia Doneiks, ya que para él serían herejes. Especialmente si traicionarlos significaba que podría proteger a su propia gente, que aparentemente seguía la misma religión. Pero si él era un fanático, eso dificultaba las cosas.

“Esto no es bueno”, murmuró Eleora, con una expresión grave en su rostro. “Si realmente es un sternenfeurista, eso significa que tenemos un hereje en nuestro bando. A diferencia de Meraldia, la iglesia de Sonnenlicht de Rolmund no tolera a los herejes. Necesitamos confirmar si es o no un sternenfeurista.”

Ryucco terminó de lamer las migas de bollo de sus dedos y dijo casualmente, “¿Por qué no decirles a los peces gordos de la Orden de Sonnenlicht que creen que es un hereje? Mientras no nos revelen como los tipos que delataron a los Bolshevik, estamos a salvo.”

“No sabemos con certeza si es un hereje y no tenemos ninguna evidencia de que lo sea. Después de todo, no podemos permitirnos hacer públicos los documentos secretos de la familia Doneiks”, respondí.

Además, a Rolmund le encantaba hacer que las personas fueran culpables por asociación. Si lord Bolshevik fuera expulsado como un hereje, el escándalo resultante sería lo suficientemente grande como para lastimar a Eleora también. *Un momento, ya lo tengo.*

“En general, me gusta tu plan, Ryucco. Pero antes de reportar a lord Bolshevik, necesitamos encontrar alguna prueba y también hacer algunas conexiones con los líderes de la Orden de Sonnenlicht.”

“¿Y cómo vamos a hacer eso?”

Las orejas de Ryucco se levantaron animadas. Parecía que estaba feliz de que hubiera alabado su idea. Me metí un bollo en la boca, agarré mi abrigo y me puse de pie.

“Voy a visitar a los líderes de Sonnenlicht. Eleora, prepáralo todo. Intenta ser lo más rápida posible. Mao, busca pruebas de la herejía de lord Bolshevik. Cómo llevar a cabo la investigación depende de ti.”

“Oye, ¿crees que los peces gordos de Sonnenlicht aceptarán verte así?”

Ryucco me dio una mirada dudosa. Le guiñé un ojo en respuesta y dije, “Puede que no lo sepas, pero la Orden Sonnenlicht de Meraldia me ha ordenado santo. El santo patrón de los peregrinos.”

“¿Estás bromeando?! ¡Eres un hombre lobo por todos los cielos!”

Gracias a todos los santuarios religiosos que había establecido a lo largo de los caminos de Meraldia, me convirtieron en el patrón de los peregrinos. Eso fue cuando peleé contra Eleora. Eleora asintió y comenzó a dar órdenes.

“Borsche, contacta al obispo Zanawah de la tercera parroquia. Dile que necesito verlo. Hoy.”

“¡Sí, señora!”

Cuando Borsche salió apresuradamente de la habitación, Eleora se volvió hacia mí.

“El obispo Zanawah es de Rolmund Este y cuenta con el apoyo de la familia Originia. Debería poder conseguirte una audiencia con uno de los cardenales.” Eleora me dio una sonrisa amarga. “Puedes confiar en el obispo Zanawah. Cuando el padre de Natalia fue exiliado por herejía, él también evitó que el resto de su familia fuera castigada.”

“Definitivamente suena confiable entonces.”

Miré a Natalia. Por un momento parecía conflictiva, pero luego me dio una sonrisa débil. Su familia y los discípulos de su padre aún no habían sido completamente despejados de sospechas y solo se les permitía permanecer libres porque Eleora estaba actuando como su garante. Si alguien dentro de nuestro bando fuera sospechoso de fechorías religiosas, Natalia terminaría en grave peligro.

Los nobles que se metían en problemas seculares a menudo estaban protegidos por el clero y los clérigos que se metían en problemas religiosos a menudo estaban protegidos por nobles. Sin embargo, ese sistema de protección mutuo tenía sus límites. No podíamos permitirnos ser demasiado imprudentes. Eleora también protegía a otras personas, así que no podíamos permitirnos antagonizar con la Orden de Sonnenlicht. Si lo estropeaba, un gran número de subordinados de Eleora estarían en problemas. Necesitaba tener cuidado. Pero como yo mismo no era creyente, me preocupaba un poco no poder mantener mi acto.

El obispo Zanawah me recibió en los escalones de una gran catedral escondida en un rincón de la capital. La noche estaba empezando a caer.

“Mis disculpas por la visita repentina, padre Zanawah.” Incliné la cabeza y el obispo anciano me condujo a la catedral con una sonrisa.

“Los aliados de la princesa Eleora siempre son bienvenidos aquí.”

Eso no es algo muy de obispo para decir.

“¿Y qué hay de los enemigos de Eleora?”

La sonrisa de Zanawah se convirtió en una mueca. “Naturalmente, también son bienvenidos, pero de repente me podría encontrar demasiado ocupado para ayudarlos. Dios está constantemente dándole al hombre nuevas pruebas, después de todo.”

Parecía que Zanawah era el tipo de obispo con el que podría llevarme bien. *Gracias a Dios.* Aliviado, seguí al obispo a su habitación. Dentro de la Orden de Sonnenlicht, a cada miembro del clero se le permitía solo una pequeña habitación dentro de la iglesia que presidían, independientemente de su estatus. Era una de las formas en que intentaban enfatizar la enseñanza de que todos eran iguales. Zanawah me ofreció un asiento en su sofá y luego se sentó frente a mí.

“Entonces, ¿qué es lo que necesitas de mí, lord Veight? No me informaron de tus asuntos aquí.”

Hmm, ¿cuál es la mejor manera de abordar el tema? Zanawah era parte de una gran organización, por lo que incluso si le dijera que había encontrado un hereje, no es como si él fuera capaz de hacer algo por su cuenta.

“La verdad es que he escuchado rumores de que el clero en Rolmund Norte ha estado enfrentando muchos problemas en los últimos tiempos.”

“¿Rolmund Norte, dices?”

Zanawah me dio una mirada perpleja. Realmente no entendió lo que estaba insinuando aquí.

“La gente me dice que cierto noble en Rolmund Norte ha tratado a los sacerdotes de Sonnenlicht con desdén.”

Evité dar un nombre y continué fingiendo que todo esto era rumores. Mientras me escondiera detrás de la pretensión de transmitir rumores, podría decir lo que quisiera. Esta era una forma probada y comprobada para hablar mal de las personas sin parecer un imbécil. *Sin embargo, me siento un poco mal por hacer esto. Lo siento, lord Bolshevik.* Zanawah me dio una sonrisa débil y respondió, “Ahh... Sé a quién te refieres. Hablas del duque que recientemente cambió de bando, ¿verdad?”

“Sí.”

Lo sabía, la Orden de Sonnenlicht tenía a lord Bolshevik en la mira desde hace tiempo. Es decir, lo que tenía que decir no era nada nuevo para Zanawah. El obispo me miró.

“Pero ese duque ahora sirve a Su Alteza Eleora. ¿Por qué mencionarías algo que podría dañar su causa?”

Parece que el buen obispo es tan político como yo. Él también es agudo. Durante unos segundos, me pregunté cómo responder mejor, pero al final, decidí dejar todo ahí.

“Porque su apoyo es lo que podría dañar la causa de Eleora. No quiero que la princesa pierda influencia debido a su indiscreción.”

“Ya veo, tienes razón.” Zanawah asintió sabiamente. Después de un momento de consideración, agregó, “La Orden de Sonnenlicht ha tenido problemas durante mucho tiempo con la familia Bolshevik y su actitud hacia la religión. Por supuesto, hay muchos nobles a los que no les gusta la orden, pero de los que tienen títulos de Duque o superiores, solo los Bolshevik.”

Eso tenía sentido, considerando que aquellos con influencia tendían a evitar sacudir el bote. Después de todo, cuanto más poderoso eras, más perdías. Zanawah suspiró.

“He oído que lord Bolshevik ni siquiera exige que su gente siga los principios de Sonnenlicht”, suspiró Zanawah. “Y como ya sabrás, lord Veight, esos principios son importantes por razones no solo religiosas.”

“Lo sé.”

Le di a Zanawah una respuesta poco entusiasta, pero ahora él estaba empezando a hablar.

“Esos principios existen para guiar a las personas hacia una sociedad más próspera y para protegerlas del peligro. Aquellos que no los siguen están causando problemas al resto del imperio.” Zanawah miró por la ventana que daba al sur y agregó, “Tomemos, por ejemplo, la alabanza al sol. Quienes lo hacen con mayor frecuencia tienen más probabilidades de sobrevivir el invierno. Sin duda porque los rayos sagrados del sol son buenos para el cuerpo.”

Ah, así es como llegaron a esa conclusión. Aunque llegaron a esa respuesta de una manera diferente a la mía, no se equivocaban. Cuanto más escuchaba a Zanawah, más me daba cuenta de que sus creencias religiosas estaban enraizadas en la practicidad, no en el misticismo. Eso me intrigó.

“¿Sabías que el ritual para alabar al sol no existe en Meraldia?” pregunté, acercándome a él.

“¿Oh?” Zanawah me dio una mirada curiosa. Decidí darle a este sabio obispo algunas cositas más de conocimiento para que masticara.

“Verás, Meraldia recibe una buena cantidad de sol durante todo el año. Así que, incluso si las personas no pasan una cantidad fija de su día disfrutando de los rayos del sol, obtienen suficiente de ellos. Es por eso que todos los creyentes de Meraldia de Sonnenlicht siguen saludables a pesar de eliminar el ritual.”

“Ya veo, eso tiene sentido.”

La curiosidad de Zanawah estaba bien y verdaderamente despertada ahora. Rápidamente copió lo que había dicho en un pergamino grueso.

“Ahora tengo otra prueba que apoya mi teoría. Creo que el Dios del Sol nos otorgó los principios de Sonnenlicht para mejorar nuestras vidas. Y que aquellos que siguen sus principios están destinados a vivir vidas más largas y saludables.”

“Estoy de acuerdo.”

No creía en Dios, pero sí creía que los mandamientos de Sonnenlicht se basaban en un razonamiento lógico. A partir de ahí, los dos tuvimos una larga conversación sobre los rituales de Sonnenlicht. Originalmente había venido con la esperanza de tener una breve conversación con Zanawah, pero antes de darme cuenta, estábamos absortos en nuestra discusión.

“De acuerdo con los textos sagrados, cuando la enfermedad de alguien persiste durante mucho tiempo, deben ir en peregrinación. ¿Por qué crees que es así, lord Veight?”

“Un médico me ha dicho que un cambio de ubicación puede ser bueno para la salud. Es posible que el aire, la comida o el clima locales sean responsables de la enfermedad de alguien, por lo que ir a otro lugar para recuperarse puede ayudar.”

“Ya veo. Eso parece lógico.”

Vi a Zanawah anotando algunas notas y agregué, “Pero creo que también hay algunos otros beneficios en una peregrinación.”

“¿Cómo cuáles?”

“La mayoría de los creyentes de Sonnenlicht son agricultores. Raramente salen de sus pueblos. Pero al obligarlos a viajar a través de peregrinaciones, la nación obtiene tres valiosos beneficios.” Olvidando por completo mi propósito original al venir aquí, empecé a darle una conferencia a Zanawah sobre los beneficios de viajar. “Primero hay un beneficio

económico. Los viajeros gastan dinero en comida y alojamiento, lo que a su vez impulsa la economía al hacer circular el dinero.”

“Oho... Hablas como un verdadero noble. ¿Cuáles son los otros dos entonces?”

“Segundo, hay un beneficio cultural. Los peregrinos traerán a su pueblo natal algunos de los cuentos y productos exóticos que encuentran en su camino. Algunos de ellos podrían incluir prácticas agrícolas superiores, mientras que otros simplemente serán nuevas canciones y bailes.” Tomé la taza que me ofreció Zanawah y bebí el agua tibia que contenía. “Finalmente, hay un beneficio militar.”

“¿Cómo es eso?”

“Verás, los nobles se verán obligados a mantener sus caminos para que los peregrinos puedan usarlos durante todo el año. Pero los caminos bien pavimentados también son esenciales para mover rápidamente a los ejércitos. Es porque el sistema de caminos de Rolmund es tan extenso que la influencia del emperador puede llegar hasta las regiones fronterizas.”

No tenía idea de quiénes habían inventado la religión de Sonnenlicht, pero eran genios, fueran quienes fueran. Como Sonnenlicht era la única religión reconocida en el imperio, era el deber sagrado de cada noble asegurar un paso seguro para los peregrinos. Para el gobierno central en la capital, era realmente conveniente que hubiera una presión religiosa sobre los nobles para hacer algo que el emperador quería que hicieran en primer lugar.

“La razón por la cual los principios de Meraldia son diferentes a los de Rolmund es porque Meraldia tiene una historia y una geografía diferentes.”

Espera, espera un segundo. No vine aquí para hablar de Sonnenlicht. Digo, es divertido tener un debate inteligente por una vez, pero tengo cosas más importantes de las que preocuparme ahora mismo. Sin darse cuenta de mis pensamientos internos, Zanawah me sonrió.

“Espléndido. Tus teorías son simplemente maravillosas. Me alegra que entiendas que incluso los creyentes deberían examinar críticamente su propia religión.”

“Como obispo, ¿deberías realmente tolerar que las personas cuestionen tu religión?”

“Absolutamente.”

Zanawah levantó su puño en el aire, sus ojos brillaban de emoción. Al igual que Eleora, este hombre era claramente un erudito. *No es de extrañar que a Eleora le agrade.*

“Piénsalo. ¿Por qué Dios nos otorgó estos principios? Dudo que fuera para hacer nuestras vidas más miserables. Estos principios son un regalo de Dios para nosotros. Cuanto más los cuestionamos y examinamos, más nos acercamos a su amor.”

Hablando rápidamente, Zanawah comenzó a atar las notas que había tomado con una cuerda delgada.

“Por supuesto, el Papa y sus cardenales son mucho más ortodoxos”, continuó.

“Lamentablemente, solo puedo consentir este pasatiempo mío en secreto.”

Sí, no quieres que te tilden de hereje. Probablemente debería tener cuidado también.

Tarareando alegremente para sí mismo, Zanawah sacó otro pedazo de pergamino, este de mucha mayor calidad.

“De los ocho cardenales, el hombre más cercano a mí es Traja. Puedo escribirle una carta de presentación para ti. Por nuestra conversación, puedo decir que eres un hombre digno de ver el funcionamiento interno de nuestra Orden. Estoy seguro de que reunirse con él te será beneficioso.”

“¿Qué quieres decir con ‘el funcionamiento interno de la Orden’?”

“Ya lo verás.” Zanawah terminó de escribir su carta, luego la puso en un sobre y la selló con cera. “Dentro de la Orden de Sonnenlicht, a los de mayor rango se les otorga más conocimiento. Como solo soy un obispo, hay muchas cosas que no se me permite saber.”

“¿Y a mí sí?”

“Eso lo decidirá Traja. Él es el guardián de las escrituras. Puedes encontrarlo en la Biblioteca Wiron en Rolmund Oeste.”

Tomé la carta de presentación, me puse de pie y me incliné ante Zanawah.

“Muchas gracias, padre Zanawah.”

“No, gracias a ti. Nuestra discusión fue muy esclarecedora. De verdad, me siento bendecido por haberte conocido.”

Es un poco vergonzoso ser alabado tanto. Sin embargo, gracias a Dios que es un tipo razonable. Me alegré de que los eruditos de este mundo parecieran ser personas racionales y sensatas.

Aparte de eso, me sorprendió que Eleora tuviera conexiones como esta. Ella podría ser más apta para ser emperatriz de lo que inicialmente pensé. Fue solo gracias a ella que conseguí una audiencia con un cardenal de Sonnenlicht. Considerando lo capaz que era, deseaba que Eleora tuviera más fe en sí misma.

Le di las gracias a Zanawah por la carta de presentación y luego volví a la mansión de Eleora. Se tardaba medio día en llegar a la Biblioteca Wiron y necesitabas una cita para entrar, así que ya era demasiado tarde para ir hoy; especialmente porque ya estaba cerrado. Al volver a la mansión, me encontré con una vista extraña.

“Muy bien, he terminado de arreglar los Blast Rifles del dúo idiota. Jerrick, ¿tienes alguna petición para ti?”

“Si puedes, me gustaría que lo hicieras más resistente y fácil de mantener. Incluso si eso reduce su potencia de fuego, solo quiero asegurarme de que siempre funcione.”

“De acuerdo. Es un pensamiento inteligente, de verdad.”

Ryucco estaba de pie sobre una mesa baja, tratando de parecer tan imponente como podía mientras garabateaba fórmulas en un trozo de papel de diagrama. Parecía estar usando a Jerrick como asistente.

“¿Qué están haciendo?” pregunté al entrar en la habitación. El lagomorfo se volvió hacia mí, con su nariz temblando orgullosamente.

“Yo. Estoy remodelando los Blast Rifles de todos. Parece que todos tuvieron algunos problemas con ellos, así que pensé en arreglarlos.”

Jerrick agregó, “Muchos de los chicos tuvieron problemas para apuntar cuando se transformaron y todos dicen que sería bueno si pudieran disparar con una sola mano.”

“¿Por qué quieren disparar con una sola mano?”

“Dijeron que querían ser capaces de colgarse de la rama de un árbol con una mano y disparar sus rifles con la otra”, Jerrick se encogió de hombros en respuesta. “De esa manera, solo tendrán que preocuparse por los proyectiles enemigos y tendrán un punto de vista alto para disparar.”

“Tiene sentido.”

Inicialmente, les había dado a mis hombres lobo los Blast Rifles para que pudieran luchar sin dejar de disfrazarse de humanos, pero parecía que se habían apegado a ellos.

“También tienen muchas otras demandas molestas. ¡Solo mira esto!” Ryucco señaló una sección de su diagrama etiquetada como “dúo idiota” mientras decía eso. “Esos estúpidos hermanos no piensan en proteger su vida y siempre cargan como imbéciles. Así que ensanché el cañón del rifle y lo rediseñé para disparar a quemarropa.”

Así que lo convertiste en una escopeta. Sin embargo, supongo que eso funciona mejor para los hermanos Garney. Espera... ¿Se supone que Flame Blaster y Blaze Blaster son los nombres de las armas? Preocupado, eché un vistazo más de cerca a los planos que Ryucco estaba señalando. Por lo que parece, todos habían pedido todo tipo de modificaciones extrañas en sus armas con nombres únicos.

Monza, por ejemplo, había pedido un rifle de francotirador que ella había apodado “Rocío de la Noche”. Pero aumentar la precisión y el alcance del rifle había requerido un ajuste delicado que lo hacía más frágil. Fahn, por otro lado, había pedido un rifle de gran potencia de fuego que ella había llamado “Crisantemo Furioso”. Solo podía disparar un tiro antes de necesitar ser reparado, pero tenía tanta fuerza como un rifle antitanque. Y a Hamaam le habían acortado el cañón para poder esconder su arma debajo de su capa. Le llamó “Garra del Tigre”.

¿Qué pasa con esta gente y el nombre de sus armas? Suspiré y dije, “Si personalizas los rifles de todos, será más difícil mantenerlos o reemplazarlos si se rompen.”

“No te preocupes, me haré cargo de las armas de todos. Además, puedo enseñarle a Jerrick cómo hacer mantenimiento básico y otras cosas. Hablando de eso, aquí está tu ‘Gran Jefe’, Jerrick.”

Espera, ¿en serio se llama así? Ryucco hinchó el pecho con orgullo y dijo, “Este bebé durará cien años.”

“¡Gracias! ¡Espero que eso signifique que sobrevivirá el tiempo suficiente para ser registrado en la historia!”

Por favor, no empieces a poner nombres de armas en los libros de historia. Sabía que era difícil detener a Ryucco una vez que se ponía en marcha, pero como comandante militar, no estaba realmente feliz por el hecho de que las armas de todos ahora eran diez veces más difíciles de mantener.

A la mañana siguiente, Ryucco agarró a tantos hombres lobo y soldados del cuerpo de magos como pudo, luego los llevó a uno de los fuertes de Eleora y abrió un taller de personalización de armas.

“¡Orden lista!”

¿Qué es esto, un puesto de ramen? Suspiré para mis adentros al ver todos los modelos únicos de armas alineados en el banco de trabajo de Ryucco. Por otra parte, mis hombres lobo eran como las fuerzas especiales del ejército de demonios. No había muchos de ellos, y no eran aptos para la guerra abierta, pero eran geniales para lograr misiones difíciles que requerían escuadrones más pequeños. Así que, tal vez era mejor dejar que cada individuo tuviera su propio equipo personalizado. Lamentablemente, no era fanático de las armas ni historiador militar, por lo que no podía estar seguro.

Ah, pero había oído hablar de los Jagers. Infantería ligera que corría en pequeños grupos y luchaba a cubierto, en lugar de alinearse y disparar a los enemigos en formación. Básicamente, en lo que se había convertido la infantería moderna en los últimos años. El cuerpo de magos de Eleora todavía no era lo suficientemente hábil como para llevar a cabo

ese tipo de maniobras avanzadas, pero mis hombres lobo eran lo suficientemente móviles como para poder hacerlo. Según los informes que me daban los líderes de mi escuadrón, parecía que inconscientemente ya usaban tácticas de escaramuza. Se estaban dividiendo en escuadrones de dos o cuatro hombres y evitaban agruparse con sus aliados.

“Una unidad Jager de hombres lobo, eh...”

No había planeado convertir a mis hombres lobo en Jagers, pero ahora que lo pensaba no era una mala elección. El adolescente en mí estaba encantado con la idea. *Supongo que dejaré que cada escuadrón obtenga su propio equipo personalizado y que se especialicen en sus estilos de lucha.* Si los resultados fueran buenos, adoptaría formalmente la política y los reorganizaría en una verdadera unidad de rangers. *Sí, una unidad Jager de hombres lobo suena genial.*

Aumentar la potencia de fuego de mis hombres lobo fue genial y todo, pero no parecía que fuera a haber otra guerra civil en un futuro próximo. Lord Bolshevik era una figura sombría con seguridad, pero por lo que pude ver, no estaba tratando de levantar un ejército y una revuelta. Bueno, obviamente no.

Lord Bolshevik era considerado un traidor por los otros nobles de Rolmund Norte, por lo que no tenía aliados a los que recurrir en este momento. La casa Bolshevik solo empleaba a 6000 soldados, y todos eran lanceros. El ejército de Eleora por sí solo podría aplastarlos. De hecho, estaba discutiendo este mismo tema con Eleora en este momento.

“No sé dónde están las ambiciones de lord Bolshevik, pero no creo que vaya a intentar luchar contra nosotros. Al menos no con un ejército. Sin embargo, apuesto a que intentará hacer la mayor cantidad de maniobras políticas posibles”, dije.

Eleora asintió.

“Concuerdo. Según lo que has dicho, supongo que está tratando de forjar una alianza secreta con Ashley. Tenemos que estar atentos, pero eso es todo.” Me dio una sonrisa de complicidad y agregó, “Aparte de eso, veo que te llevas bastante bien con el obispo Zanawah. Rara vez escribe cartas de presentación para las personas que conoce por primera vez.”

Pensé en nuestra discusión de ayer, que en retrospectiva fue un poco embarazosa.

“Me llevo bastante bien con los tipos académicos. Gente como tú, por ejemplo. Después de todo, todos hemos dedicado nuestras vidas a la búsqueda de la verdad, ¿no?”

“Supongo que sí.”

Aunque el comentario de Eleora me recordó que la carta de presentación de Zanawah había resultado bastante útil. Pude asegurar una reunión con el cardenal Traja dentro de unos días. Los cardenales de Sonnenlicht eran venerados por la gente y generalmente estaban ocupados viajando a través de Rolmund dando sermones y realizando bendiciones. Era difícil para ellos tener tiempo para hablar con la gente, así que sin una carta de presentación, me habría llevado medio año en lugar de unos pocos días conseguir una audiencia. Eleora ladeó la cabeza mientras leía la dirección que figuraba en la carta.

“Supuse que te llevarías bien con Zanawah, pero no sé cómo es este cardenal Traja. Sin embargo, el guardián de las escrituras es el trabajo más laxo entre los puestos cardenales.”

“¿En serio?”

“Todo lo que hacen es cuidar los viejos textos de Sonnenlicht. La gente a menudo dice que el guardián de las escrituras es solo un glorificado propietario de una librería de segunda mano.”

¿En serio? Al ver mi expresión preocupada, Eleora sonrió suavemente.

“No te preocupes. Zanawah está familiarizado con los ocho cardenales. Estoy segura de que hay una razón por la que eligió a Traja.”

“Eso espero.”

Aunque esperaba hacer conexiones con un cardenal algo más influyente...

Unos días después, salí de la capital para reunirme con el cardenal Traja. Mi reunión estaba programada para pasado mañana. Solo tomaría un día llegar a la Biblioteca Wiron, pero me fui un día antes para darme un poco de margen, por si acaso.

“Escuadrón Jager Meraldiano, ¡fórmense!” grité, de pie en medio del patio de Eleora. Mis hombres lobo se alinearon en sus respectivos escuadrones, formando cinco columnas.

“Lo siento, hombre, solo fui capaz de hacer esto mientras tanto.”

Ryucco, que llevaba un pañuelo hoy, me miró disculpándose. Incluso alguien tan hábil como él no podría modificar 50 armas en unos pocos días. El hecho de que había logrado 20 en menos de una semana fue una hazaña sobrehumana. Claro, había recibido ayuda de algunos asistentes bastante diestros, pero eso no cambiaba el hecho de que era un genio.

Le sonreí con orgullo y le respondí, “No, esto es más que suficiente. Gracias, Ryucco.”

“¡N-No lo hice por ti, maldito bufón! ¡Solo quería mostrar lo bueno que soy!”

¿Qué tan tsundere puedes ser? Afortunadamente, Ryucco ya había terminado las armas de Monza y Hamaam, por lo que mis guardias para este viaje estaban listos. Los otros tres escuadrones cuyas armas había terminado de remodelar eran los de Fahn, Jerrick y Skuje.

“¡Veight, mira mi rifle! ¡Es tan increíble! ¡Los rifles de mis hermanos también están geniales!”

“Sí, sí, lo sé.”

El escuadrón de Skuje estaba formado por él y sus tres hermanos. Todos ellos eran adolescentes. Realmente no quería poner a los niños en peligro, y ellos también eran el futuro de nuestra aldea, así que hice todo lo posible para mantenerlos fuera de la línea del frente hasta ahora.

“Oye, Ryucco, ¿por qué hiciste los Blast Rifles de estos chicos antes que los otros escuadrones?” le susurré a Ryucco con el ceño fruncido. Se rascó la cabeza y respondió, “¿No es obvio? ¿De verdad crees que esos mocosos se quedarían quietos mientras yo trabajaba en las cosas de todos los demás?”

“Deben haberte rogado de verdad, ¿eh?”

“Sí”, Ryucco asintió con un suspiro. “Todos se transformaron y comenzaron a gritarme que hiciera sus armas después. ¡Pensé que me iban a comer!”

“Uhh... Lo siento por eso.”

Tendría que disciplinarlos por eso más tarde. Ryucco volvió a suspirar y se encogió de hombros.

“Sin embargo, no puedes culparlos realmente. A los niños les gustan sus juguetes brillantes.”

Sí, supongo. Colgué mi propio Blast Rifle, uno recién modificado que Ryucco había hecho solo para mí, sobre mi hombro y me preparé para partir. Realmente había hecho el

mío primero, y tenía una palanca extraña en la culata cuya función era bastante única. Se podría mover entre un lugar que tenía tres estrellas y uno que tenía una estrella. Cuando probé por primera vez la palanca, pude saber más o menos lo que hacía. Después, la explicación de Ryucco confirmó mis sospechas.

“Bueno, solo espero no terminar teniendo que usar mi Ryuuga”, murmuré.

“Ves, incluso después de todas tus quejas también nombraste tu rifle, ¿no?” Ryucco sonrió.

“Cierra la boca.”

“Tu sentido para nombrar también es muy extraño.”

“Dije que te callaras.”

Elegí el nombre de un personaje de un MMO que hice en mi vida anterior para mi arma. Los otros hombres lobo le llamaban Sugar, ya que no sabían japonés, y eso significaba Colmillo de Dragon. Ryucco saltó de arriba abajo con entusiasmo mientras continuaba pinchándome.

“Si ibas a ponerle un nombre, deberías llamarlo algo genial como Boom Boom Cannon o King Shooter-Tooter.”

“Diablos no.”

Todavía no entiendo el sentido para los nombres de estos tipos. Mientras reflexionaba sobre las opciones de nombre, Parker se acercó a mí. Estaba vestido con un traje de cazador de noble y parecía listo para viajar.

“Lo siento, llego tarde. Pero hice que Ryucco me hiciera un nuevo Blast Rifle, así que puedes contar conmigo en las peleas también.”

“Sí, este Rock 'em Sock 'em debería ser capaz de manejar incluso tus ridículas cantidades de mana, Parker.”

Ryucco intentó casualmente nombrar el arma de Parker por él, pero Parker lo rechazó con una sonrisa.

“Gracias. De hecho, mi *Penitencia* debería poder derrotar a la mayoría de los enemigos de un solo golpe gracias a mi destreza mágica. Soy un mago, después de todo.”

“¡Oye, llámalo Rock 'em Sock 'em!”

“¡Mira, incluso puedo esconderlo dentro de mis costillas!”

Su intercambio difícilmente podría llamarse una conversación en este momento. Solo estaban hablando el uno al otro. *Salgamos de aquí antes de que empeoren.*

Junto con nuestros 20 hombres lobo guardianes, Parker, Mao y yo salimos de la capital. Cuando pasamos por las puertas de la capital, vi a un caballero con una bandera de los Bolshevik que se dirigía hacia nosotros.

“Oh, ¿ese es uno de los hombres de lord Bolshevik?” preguntó Monza conversacionalmente. Sacudí la cabeza y respondí, “No, su cresta es un poco diferente. Ese es uno de los hombres de Jovtzia.”

La cresta de lord Bolshevik tenía una pequeña corona en el centro del diseño para indicar que él era el jefe de la familia. A la bandera del caballero le faltaba esa corona, lo que significa que no era un hombre de lord Bolshevik. En cambio, tenía una espada, la cresta del tercer hijo de la familia Bolshevik. Lo más probable es que nuestra reunión aquí no fuera una coincidencia. Cuando nos acercamos al caballero, reduje la velocidad de mi caballo, y él inclinó la cabeza hacia mí sin decir nada. Normalmente uno se bajaba del

caballo para presentar sus respetos, pero en la ajetreada capital eso no era práctico, así que un simple movimiento de cabeza era suficiente. Durante la reverencia, una de las cadenas decorativas de la vaina del caballero cayó al suelo con un estruendo.

“Qué caballero tan descuidado”, Monza sonrió para sí misma.

“¿Hm? Oh, sí...”

Asentí a Monza, pero me pareció extraño que el caballero no pareciese nervioso por su supuesto paso en falso. Esas cadenas decorativas eran lo que los caballeros usaban para desafiar a otros caballeros a los duelos. Normalmente, dejar caer sus cadenas, incluso por error, se consideraba extremadamente grosero. Dependiendo de la situación, incluso podría ser castigado por ello. Pero el caballero se bajó casualmente de su caballo y muy lentamente recogió las cadenas. Todo mientras me miraba. Era obvio que este era un mensaje de algún tipo.

Una vez que recogió las cadenas, volvió a inclinarse ante mí, montó su caballo y se fue. Mientras continuábamos avanzando, reflexioné sobre el significado de sus acciones. *Siento que recuerdo haber leído sobre algo así en la historia de los Tres Reinos. Hubo una escena en la que alguien intentaba advertir a sus aliados del peligro inminente. ¿Supongo que esto es algo similar?*

Me volví hacia Monza y dije en voz baja, “Cuidado. Lord Bolshevik podría intentar emboscarnos.”

“¿Eh?! ¿Qué te hace decir eso?!”

“Eso justo ahora era una advertencia de Jovtzia. Realmente no puede reunirse conmigo debido a la situación actual, por lo que utilizó ese método indirecto.”

Monza parpadeó un par de veces.

“No tengo idea de lo que quieres decir...”

Los hombres lobo no eran muy buenos en la comunicación no verbal como esta. Sonreí tristemente y dije, “Y es por eso que soy tu líder. Mira, solo confía en mí. Pásales el mensaje a todos.”

“De acuerdo.”

Parker, que había estado mirando el intercambio, dijo de repente, “¿Estás seguro de que está tras nosotros? Podría estar apuntando a Eleora en su lugar.”

Esa era ciertamente una posibilidad. Pero no debería ser un gran problema.

“Vamos a enviar un mensajero a Eleora. Sin embargo, está siendo custodiada por el resto de los hombres lobo, por lo que debería estar a salvo.”

“Supongo que sí.”

“Además, tiene muchos hombres a su alrededor. Y un montón de personas en la capital la apoyan. Nadie debería poder oponerse abiertamente a ella en este momento.”

Incluso el príncipe heredero Ashley estaba en deuda con Eleora. Mao se volvió hacia mí.

“Al reprimir la rebelión de los Doneiks, Eleora se ha ganado los corazones de los ciudadanos y el ejército”, dijo, con una sonrisa pálida en su rostro. “No solo terminó rápidamente la guerra, sino que lo hizo con una victoria abrumadora y pocas bajas.”

Como comerciante, el trabajo de Mao era el más afectado por la guerra. Así que entendía mejor los sentimientos de los ciudadanos comunes. Ya que él sabía cuánto la guerra podría lastimarlos.

“Aunque... podría haber hecho mucho más dinero si la guerra se hubiera prolongado un poco más...”

Olvídenlo. Me retracto de todo. Este tipo es pura maldad. Parker se volvió hacia Mao y le preguntó con curiosidad, “Mao, ¿cómo haces tanto dinero en un país extranjero del que no sabes nada?”

“Como comerciante de sal de roca, tengo un conocimiento decente de varios minerales. Los minerales no se pudren y su valor varía mucho de una región a otra.”

Según Mao, estaba haciendo que su gente comprara un montón de recursos que eran abundantes aquí, pero raros en Meraldia, y luego los enviaba a través del túnel en el que habíamos entrado.

“Cosas como las gemas y el oro son especialmente rentables, ya que su escasez les da valor independientemente de su utilidad. El oro de baja calidad que se considera barato aquí todavía tiene un alto precio en Meraldia.”

“Si estás ganando dinero de cualquier manera, podrías al menos comprar metales realmente útiles”, me quejé.

Pero Mao sacudió la cabeza y respondió, “Me temo que no. Eso sería sobrepasar mi autoridad.”

“¿Por qué?” Parker le dio a Mao una mirada burlona. Mao sonrió levemente y dijo, “Si comenzara a importar recursos con valor práctico en Meraldia, eventualmente esos recursos se volverían esenciales para la operación continua de la nación. Pero si la situación política de Rolmund se volviera inestable, no podría importar esos recursos en las cantidades necesarias para mantener las cosas funcionando.”

Ahora que lo mencionas, tienes razón. Es como la forma en que los países se arruinaron al importar gasolina del Medio Oriente, y luego colapsaron cuando ya no pudieron. Pero aunque el argumento de Mao tenía sentido, algo todavía se sentía raro.

“¿Desde cuándo eres tan buen samaritano?” pregunté.

“Al fin y al cabo, soy un comerciante *meraldiano*”, respondió Mao encogiéndose de hombros. “Si no opero de manera responsable, mis clientes principales perderán la confianza en mí. Por otro lado, vender baratijas brillantes por una prima apenas afectará a la economía.”

Mao tenía principios raros, de alguna manera. Claro que era un canalla codicioso, pero eso no era todo lo que había en él. Después de unos segundos, pareció recordar algo más y agregó, “Por cierto, escuché algo interesante sobre el equipo de escalada que usan aquí los mineros.”

“¿Usan equipo de escalada?”

“En efecto. Los prospectores en Rolmund escalan montañas para buscar vetas de mineral. Aparentemente, su equipo fue desarrollado por un hombre llamado Draulight hace doscientos o trescientos años.”

Draulight, ¿eh? Eso significaría que los buscadores y cazadores modernos que pasaron tiempo en las montañas nevadas usaron herramientas que habían sido desarrolladas por un esclavo fugitivo.

“Hace trescientos años, este lugar estaba lleno de demonios, por lo que nadie estaba tan loco como para intentar escalar montañas. Ya que tendrían que lidiar con los demonios y el frío.”

“Tiene sentido.”

Como resultado, Rolmund no había inventado ningún equipo de escalada especializado en ese entonces. Intentar escalar las montañas en esos tiempos era primordial para el

suicidio. Sin embargo, el Espadachín Esclavo Draulight había inventado herramientas que no habían existido antes para ayudarlo a escalar y logró lo imposible. Sus perseguidores no habían imaginado que conduciría a los esclavos fugitivos por las montañas, por lo que no estaban preparados para perseguirlos. Habían entrado en las montañas con equipo inadecuado y nunca más se supo de ellos.

“Por ejemplo, tomemos su ropa de lana. Normalmente, cuando haces ropa de lana, cortas toda la grasa. Pero Draulight mantuvo la mayor cantidad de grasa en su ropa de lana como le fue posible. ¿Sabes por qué?”

Grasa, ¿eh? La grasa repele el agua, ¿no?

“¿Para evitar que su ropa se moje en la nieve? Ya que cuando estás mojado pierdes rápidamente la temperatura corporal. Y cuando tienes frío, mueres.”

“Precisamente... ¿Cómo es que eres tan listo, Veight?”

“Soy el discípulo de una gran sabia.”

Era conveniente poder usar esa excusa. Lamentablemente, había olvidado que había un compañero discípulo que viajaba conmigo hoy.

“Nunca supe eso y también estudié con la Maestra...” murmuró Parker desde debajo de su sombrero.

“Eso es porque ya no puedes sentir el frío. Estás muerto, así que, por supuesto, no podrías notar estas cosas.”

“¿En serio?” Parker inclinó la cabeza.

¿Podemos dejar esto ya? En un intento de cambiar de tema, me volví hacia Mao y lo insté a continuar.

“¿Algún otro ejemplo?”

“¿Hm? Oh, sí. Supuestamente, también fue pionero en el uso de cuerdas y estacas de hierro para estabilizarse durante la escalada para no caerse. Además, notó que la luz del sol que se reflejaba en la nieve blanca y pura dañaba sus ojos, por lo que creó vendas translúcidas para protegerlos.”

Esas son todas técnicas bastante modernas... ¿Era él otro reencarnado? Según las historias, Draulight había nacido en una familia de guerreros. Supuestamente había pasado la mayor parte de su juventud en la arena, pero pelear no tenía nada que ver con escalar montañas. Más aún, había logrado crear herramientas de escalada improvisadas que nunca antes habían existido en el mundo. Eso era claramente antinatural. Especialmente considerando lo modernas que eran esas herramientas y técnicas. Algunas de las leyendas afirmaron que en realidad mató bestias acuáticas raras y que había usado sus pieles como aislante impermeable, pero parecían sospechosas.

Por supuesto, había no reencarnados que estaban adelantados a su tiempo, como Eleora, pero el caso de Draulight se sentía diferente de alguna manera. Los logros de Eleora se basaban en años de investigación enfocada y sus logros tecnológicos fueron extensiones de inventos ya existentes. Incluso si ella no lo hubiera hecho, alguien más habría hecho esos descubrimientos. Pero en el caso de Draulight, no había conocimiento previo del cual partir. Además de eso, no le habían enseñado nada, excepto cómo pelear. Así que el hecho de que él supiera sobre escalar montañas era claramente extraño.

Como no había otros casos de alguien como él, estaba empezando a pensar que Draulight también podría haber sido un reencarnado. Dicho esto, él era una figura histórica que había muerto hacía mucho tiempo. Así que, incluso si lo hubiera sido, se habría

reencarnado de una época mucho antes que la mía o la del anterior Señor Demonio. Aunque no tenía idea si estas técnicas modernas de escalada de montaña habían existido en los 1700s.

Desafortunadamente, nadie sabía nada de lo que le pasó a Draulight una vez que pasó las Cumbres Norteñas. Todo lo que sabía era que la ciudad más antigua de Meraldia, así como la ciudad más septentrional del país, Draulight, llevaban su nombre. Sin embargo, nadie en Meraldia sabía el origen del nombre de la ciudad. Mi hipótesis era que Draulight nunca llegó a Meraldia. Para dejar escapar a sus camaradas, se había quedado en las montañas para luchar contra sus perseguidores. Debe haber muerto allí, o habría pasado a la historia de Meraldia como un visionario y héroe también.

Después de la primera fuga exitosa dirigida por él, hordas de esclavos comenzaron a huir de Rolmund, lo que condujo al colapso final de la república. Cuando Rolmund se reorganizó como un imperio, el primer emperador había difundido información errónea de que Meraldia era una tierra habitada por monstruos y que todos los esclavos fugados habían encontrado un destino espantoso. Todo para disuadir a otros esclavos de intentar huir. Además, para evitar más escapes masivos, el primer emperador había establecido una guarnición militar permanente a lo largo de las montañas. Su plan funcionó. La comunicación entre Rolmund y Meraldia se cortó por completo y los dos países tomaron caminos muy diferentes. Lo que finalmente condujo a la situación actual.

Si bien el Héroe Draulight pudo haber caído antes de completar su misión, indudablemente cambió el curso de la historia. Esa fue la conclusión a la que llegué mientras guiaba a mi caballo por el camino.

“Mao, gracias por ese intrigante informe. Si aprendes algo más sobre Draulight, avísame.”

“¿Hm? Oh, por supuesto.”

Monza se acercó a mí y Mao asintió.

“Jefe, hay gente en el bosque a nuestra derecha.”

“Sí, yo también los siento.”

De hecho, había estado sintiendo que algo no iba bien durante un tiempo. La sección del camino en el que estábamos estaba bastante lejos de la capital, y atravesaba un bosque. Este era el lugar perfecto para una emboscada. Afortunadamente, la advertencia de Jovtzia nos había dado tiempo suficiente para prepararnos. Le sonreí a Monza.

“Es hora de cazar. Sigán la estrategia que les dije, chicos.”

“¡Fufu, esto va a ser divertido!”

Monza me devolvió la sonrisa.

No tenía idea de cuántos enemigos había, qué tan bien equipados estaban o qué buscaban incluso. Todo lo que sabía era que probablemente fueron enviados por lord Bolshevik. Eso, y probablemente estaban pensando que les sería fácil eliminar solo 20 guardias del cuerpo de magos. Los atacantes probablemente pensaban que el cuerpo de magos no era una gran amenaza en caminos abiertos. Después de todo, sin baluartes para esconderse detrás, el cuerpo de magos no tenía poder. Y eso era cierto, para el cuerpo de magos normal. Pero esta era mi unidad Jager de hombres lobo.

Me volví hacia mis guardias y grité, “¡Todos los escuadrones, carguen a su derecha!”

Resolveríamos las cosas antes de que el enemigo tuviera la oportunidad de atacar. Al llevarles la lucha a ellos, también seríamos capaces de recurrir a los árboles para cubrirnos. Además, todos mis hombres lobo eran escaramuzadores capaces de usar tácticas de golpe y huida. Monza, Hamaam, Fahn, Skuje y Jerrick lideraron sus respectivos escuadrones al bosque. En el camino, existía un ligero riesgo de toparse con otros viajeros. Pero dentro del bosque, mis hombres lobo podían transformarse libremente sin temor a ser vistos. Y como Ryucco había modificado sus Blast Rifles, podían dispararlos incluso mientras estaban transformados.

Mientras tanto, Parker y yo estábamos a cargo de proteger a Mao. Bajé de mi caballo y corrí una corta distancia hacia el bosque. Muy pronto, encontré un escondite adecuado para tender una emboscada. Honestamente, quería disparar con las armas y mostrar el poder de mi Ryuuga, pero necesitaba quedarme atrás y cubrir a Mao y Parker.

“Parker, ¿puedes proteger a Mao tú solo?”

“Para que lo sepas, soy un tirador horrible. Soy un mago, no un arquero.”

Supongo que es justo. Quedarse atrás era claramente la elección correcta.

Una vez que estuvieron en el bosque, mis hombres lobo se transformaron y se separaron. A medida que avanzaban, usaban sus aullidos para comunicarse entre sí. Por extraño que parezca, ninguno de ellos se encontró con ningún humano. Si lord Bolshevik quisiera eliminarnos, habría preparado al menos la misma cantidad de tropas, si no más. No había forma de que un hombre lobo pasara por alto el aroma de un grupo de personas tan grande.

“¿Quién eres?”

“¿Un camarada?”

No solo eso, sino que estaba escuchando aullidos desconocidos mezclados con el resto. No había humanos; todos parecían estar buscando algo, y había aullidos que yo no reconocía. Esto solo podía significar solo una cosa. También me transformé y grité, “¡Reúnanse!”

Los hombres lobo respondieron de inmediato y muy pronto había gente a mi alrededor.

“¡Jefe, no puedo encontrar humanos en ningún lado!”

Jerrick y su escuadrón se acercaron a mí, con sus Blast Rifles colgados del hombro. Los otros escuadrones aparecieron poco después. Negué con la cabeza y respondí, “Puede que nos estemos enfrentando a otros hombres lobo aquí. ¡Agrúpanse en sus escuadrones y manténganse alerta!”

“¿En serio?!”

Si tienen otra explicación probable, soy todo oídos. Si lord Bolshevik realmente era un creyente de Sternenfeuer, era completamente posible que estuviera albergando demonios, como hombres lobo, a su lado. Como era de esperar, los hombres lobo que no reconocí también comenzaron a aparecer en poco tiempo. Era difícil obtener un recuento preciso debido a lo oscuro que estaba el bosque, pero supuse que había alrededor de 10 de ellos. Menos que nosotros, al menos. Lo que significa que teníamos una ventaja tanto en números como en potencia de fuego, ya que también habíamos remodelado los Blast Rifles.

Todos los recién llegados tenían aromas desconocidos. Normalmente me costaba distinguir a otros hombres lobo por su olor, a pesar de que yo mismo era uno de ellos. Pero incluso yo podía decir que estos tipos no eran personas que conocíamos. Eran más grandes

que nosotros y tenían pelaje blanco. Uno de ellos, el hombre lobo más grande del grupo, dio un paso adelante.

“No pensé que ustedes también serían hombres lobo...”

Por el tono áspero de su voz, supuse que era una mujer. Parpadeé sorprendido y ella canceló su transformación. Una anciana vestida con el atuendo tradicional de Rolmund se paró frente a mí. Pero a pesar de su edad, se mantuvo erguida y sus ojos rebosaban de vigor. Vieja o no, era formidable.

“Mi nombre es Volka. Estos niños son mis hijos y sobrinos. ¿Quién eres tú?”

“Veight. Vicecomandante de la Señora Demonio Gomoviroa. Supongo que ya sabes cuál es mi título humano.”

“En efecto, lo sabemos.” La mujer que se hacía llamar Volka gruñó. “La Señora Demonio, ¿eh?”

Ella sonaba extrañamente envidiosa. Por lo que parece, ella no iba a atacar sin previo aviso, así que decidí mantener la conversación un poco más, “¿Qué quieres de nosotros?”

“Deberías saberlo, ¿no? Nos contrataron para matarte.”

En el momento en que dijo eso, mis hombres lobo levantaron sus Blast Rifles. Extendí una mano para detenerlos y respondí, “Pero no vas a intentar matarme ahora, ¿verdad?”

“Obviamente no. Si hubiera sabido que tú y tus guardias eran todos hombres lobo, habría traído más de mi clan conmigo.” Volka me miró, con una mirada tan afilada como un cuchillo. Luego, después de unos segundos, ella sonrió. “Parece que aquí hay un hombre de verdad. Tranquilo, sereno y sabio... Sin embargo, no eres nada comparado con mi difunto esposo.”

¿Soy yo o ella se sonrojó? No iba a bajar la guardia alrededor de un enemigo, pero parecía que ella no era una mala persona. Volka se recompuso rápidamente y se aclaró la garganta.

“De todos modos, somos enemigos. No pienses que te lo pondré fácil solo porque pareces agradable. Pero supongo que al menos podemos charlar un poco. Apenas quedan hombres lobo en Rolmund, así que no todos los días conoces a otros nuevos.”

“También estamos prácticamente extintos en Meraldia. Por eso estamos cooperando con los humanos.”

“No somos diferentes. Durante generaciones, hemos estado sirviendo a los humanos que nos han protegido.”

Todos tienen sus propias circunstancias, supongo. Volka no mencionó a lord Bolshevik ni al culto Sternenfeuer, pero no tenía dudas de que estaba aliada con él. *Ahora bien, qué debería hacer...* Si nuestros oponentes fueran hombres lobo, mis hombres no saldrían ilesos. Hoy también traje conmigo a jóvenes como Skuje y su escuadrón, así que lo último que quería era una pelea que pudiera causar víctimas.

“No puedo imaginar que algo bueno salga de dos clanes de hombres lobo luchando hasta la muerte aquí.”

Intenté probar las aguas con una vaga oferta de paz y Volka sonrió.

“Y que lo digas. Además, aunque peleáramos, no traje suficientes jóvenes conmigo. Nos aniquilarían con seguridad.”

Uno de los chicos más jóvenes del escuadrón de Skuje de repente habló, “Entonces, ¿por qué no te rindes?”

“¡Cállate, Snaak!”

Skuje golpeó a su hermano menor por detrás de la cabeza. *No tenías que golpearlo tan fuerte, ¿sabes?* Volka cerró los ojos y sacudió la cabeza.

“¿Por qué rendirse cuando podemos correr? Conozco este bosque como la palma de mi mano. Ustedes, los de afuera, nunca podrán alcanzarnos.”

¿Estás tratando de decir que tienes la ventaja geográfica? Si bien ella tenía razón, no quería dejar a potenciales enemigos vagar libremente, o nos emboscaríamos de nuevo más tarde. *Y dado que parece que hay motivos para negociar, también podría ver hasta dónde puedo llegar con la negociación.* Le di a Volka una sonrisa amarga.

“Lo siento, nuestros jóvenes son un poco excéntricos.”

“Está bien, mis hijos son iguales.”

Los hombres lobo detrás de Volka se movieron incómodos. Probablemente estaban avergonzados de que su madre los reprendiera en público. Pero aunque sentí una afinidad con estos hombres lobo, no eran humanos. No podía usar las mismas tácticas de negociación que usualmente usaba. Como era de esperar, Volka hizo una sugerencia muy de los hombres lobo.

“Si bien podríamos correr, sería cobarde irse sin luchar. Y estoy segura de que tampoco te gustaría que escapáramos. Así que, ¿qué tal un duelo entre los líderes de los clanes?”

Lo sabía. Volka me sonrió.

“Naturalmente, yo soy la líder de este clan. ¿Seguramente tú, el gran Esgrimista Astral, no evitaría un duelo con una anciana?”

¿Realmente voy a pelear con una anciana? No me gustaba la idea, pero sabía que no podía subestimarla solo porque era vieja. Los hombres lobo mayores eran en realidad más peligrosos que los jóvenes. Cuando se transformaban, su edad realmente no afectaba mucho sus habilidades y tenían mucha más experiencia que los hombres lobo más jóvenes. No podían permanecer transformados durante tanto tiempo como los hombres lobo jóvenes, pero eso simplemente los hacía mucho más agresivos.

Como los demonios creían que la fuerza era absoluta, no había forma de que su líder fuera débil. No tenía dudas de que Volka era formidable. Por otro lado, era solo después de mejorarme con magia que apenas tenía la fuerza suficiente para servir como nuestro líder. Además, apenas tenía experiencia en combate. Por lo general, luchaba con mi ingenio, no con mi fuerza física. Aun así, si me echaba atrás aquí, afectaría la moral de mis hombres lobo. Lo mismo sucedería si perdía. Había mucha responsabilidad sobre mis hombros en este momento. *Hombre, por qué tiene que ser así... Bueno, lo que sea. Supongo que solo tengo que hacerlo.*

“Para que lo sepas, no soy tan fuerte.”

Me puse en posición de combate. Volka se lamió los labios con gusto.

“¡Solo los tipos fuertes dicen eso!”

Hubo una explosión de nieve cuando Volka se transformó y saltó hacia adelante. En segundos redujo la distancia entre nosotros y dirigió una patada giratoria a mi cabeza.



Me desplacé hacia atrás fuera de su rango, pero ella siguió con una segunda patada usando su pierna trasera. Al igual que la última, esta patada tenía suficiente poder para partirme el cráneo si conectaba. Pero a pesar de la fuerza detrás de ellas, tenía las patadas de Volka perfectamente controladas. Mientras ella danzaba por el campo de batalla, Volka gritó, “¡Eres más fuerte de lo que pareces, niño!”

“¿Eso crees?”

Me estaba costando leer su estilo de lucha. Pensé que trataría de agarrarme, pero en vez de eso estaba usando algún tipo de arte marcial. Aunque los hombres lobo teníamos cabezas de lobo, el resto de nuestros esqueletos se parecían más a los de los humanos, por lo que nuestro estilo de lucha tendía a parecerse más al de los monos que al de los lobos. Lo que significa que éramos muy buenos luchando. Sobre todo, porque eso nos ponía al alcance de nuestros oponentes, donde podíamos aprovechar al máximo nuestra increíblemente fuerte mordedura. Pero en lugar de acercarse para un forcejeo, Volka continuó lanzándome patadas altas una tras otra. Cada patada cortaba el aire con tal velocidad que sonaba como una cuchilla. Parecían lo suficientemente hábiles como para que, si tomara cualquiera de esas de frente, incluso mi fuerza de hombre lobo no sería suficiente para salvarme de perder el conocimiento. Mientras peleábamos, los espectadores comenzaron a animar a un lado u otro.

“¡Jajaja! ¡Atrápala, jefe!”

“¡Puedes hacerlo, mamá! ¡Él no es nada!”

“¡Contraataca ya, jefe!”

“¡Aún no has perdido el toque, vieja bruja!”

Cállense ya. Estaba usando mi magia para mejorar mi visión cinética para que los ataques de Volka no fueran una amenaza letal. Mientras pudiera seguirla con los ojos, podría esquivarla. Además, parecía que Volka solo se sentía cómoda peleando a distancia. Si pudiera reducir la distancia, tendría una oportunidad. Sin embargo—

“¡Un verdadero caballero pide permiso antes de acercarse a una dama!”

En el momento en que corrí hacia adelante para taclearla, Volka respondió con un rodillazo en la cara. En pánico, salté fuera de su camino. Pero Volka giró su rodilla en una patada frontal. Aunque su patada estaba siendo impulsada solo por las articulaciones de su rodilla esta vez, todavía era poderosa. Incapaz de evitar por completo el golpe, recibí un golpe en la mejilla. Volka no solo era una maestra en dar patadas, también sabía cómo mantener a su oponente en el rango óptimo para ella. Además, ella sabía un montón de técnicas diferentes. *Mierda... va a ser difícil encontrar una apertura así.* Dicho esto, Volka no era tan fuerte como lo había sido el Héroe. Sus habilidades habían estado en un nivel completamente diferente. Las patadas de Volka eran formidables, pero no me derribarían a menos que golpearan un punto vital. Es decir, todavía podía hacer algo.

“¿Por qué sonríes?”

Volka levantó una pierna y la bajó hacia mi hombro. *Perfecto, esta es mi oportunidad.* Agarré su pie con ambas manos. Para los espectadores, probablemente parecía que su patada había conectado. Y para ser honesto, a pesar de que la había bloqueado, me dolió muchísimo. Pero ahora que tenía su pierna en mis brazos, tenía una ventaja. Levanté su pierna y la arrojé hacia un árbol cercano.

“¡Hraaaaah!”

Utilicé magia de fortalecimiento en mis brazos en el momento de mi lanzamiento, lo que me permitió golpear a Volka contra el árbol con una fuerza tremenda. El tronco entero crujió y se balanceó cuando ella lo golpeó. *Eso debe haber dolido.*

“Ngh... ¡Gah...!”

Gimiendo de dolor, Volka cayó de rodillas en la nieve. Fue solo apoyándose contra el tronco del árbol que ella evitó caerse al suelo. Era la ley de los hombres lobo acabar con tu oponente. Agarré a Volka por el hombro y mostré mis colmillos. Aunque si ella se rendía, estaba planeando terminar el encuentro allí. Para mi sorpresa, Volka desapareció de repente. *¿Qué? ¿Qué hizo ella? Espera, un momento.* Ella no se había desvanecido. Ella había cancelado su transformación. Aprovechando mi sorpresa momentánea, Volka se escapó de mis manos. Una vez que estuvo libre, volvió a transformarse y lanzó una patada hacia mi mandíbula.

“¡Toma esto!”

Aunque logró tomarme por sorpresa, un ataque desesperado como ese carecía del poder para hacerme daño. Podía manejar su patada sin problema. En lugar de esquivar, le di una patada en el pecho y usé magia de fortalecimiento para multiplicar mi peso corporal. Al hacerlo, pude anclarme al suelo y permanecer firme. Eso hizo que la fuerza de la patada de Volka rebotara y la hizo tambalearse hacia atrás.

“¡¿Ngh?!” Volka probablemente había esperado que al menos fuera empujado un poco hacia atrás por su patada. El resultado imprevisto la hizo ponerse rígida momentáneamente de sorpresa. *Ahora es mi oportunidad.* Agarré a Volka por la cintura y la alcé en el aire. Me arqueé hacia atrás, usando un movimiento de lucha profesional de libro.

“¡No te mueras, Volka!”

“¡¿Qué?! ¡WAAAAAH!”

Impulsé a Volka hacia atrás y golpeé su cabeza contra el suelo. Aunque la nieve amortiguó el impacto, mi Suplex Meraldiano tenía el peso de dos hombres lobo detrás. Fue más que suficiente para noquear a Volka.

Me puse de pie y miré a Volka. Estaba fuera de combate, así que no había necesidad de una cuenta regresiva.

“Parece que gané. No se preocupen, la curaré por ustedes.”

Los hombres lobo eran extremadamente duros, así que dudo que esto haya causado algún daño duradero. Pero Volka era vieja, así que probablemente era mejor si la curaba de todos modos. Unos minutos después, recuperó la conciencia.

“¡Eso sí que fue una pelea!” Volka sonrió, sonando aún más enérgica que antes de nuestro duelo.

¿Utilicé demasiada magia curativa en ella? Todavía transformada, Volka se sentó en la nieve y me miró.

“Eres un gran luchador, chico. ¿Te diste cuenta enseguida de que no somos buenos luchando?”

“A los hombres lobo meraldianos les encanta luchar”, respondí con un asentimiento. “Pero después de verte pelear, tuve la sensación de que a los hombres lobo rolmundianos no.”

Si hubiera intentado ese movimiento con los hermanos Garney, o Fahn, habrían podido ajustar fácilmente su caída para amortiguar el impacto. Pero Volka no estaba familiarizada

con el suplex, así que no había podido defenderse adecuadamente contra él. El factor decisivo había sido su falta de experiencia con mi estilo de lucha.

“Ah, tienes razón.” Volka suspiró. “Preferimos usar golpes y patadas. Nuestros antepasados crecieron luchando contra las bestias gigantes que solían deambular por Rolmund, por lo que no desarrollaron ningún movimiento de lucha elegante.”

La mayoría de los animales de Rolmund Norte eran enormes, por lo que podían almacenar más calor para los fríos inviernos. Me imaginaba que sus monstruos debían ser parecidos. *Ahora que lo pienso, los hombres lobo de Rolmund son mucho más grandes que los de Meraldia. Supongo que es porque necesitan más grasa y masa muscular para los inviernos. Algo así como los osos.*

La sonrisa de Volka regresó y agregó, “De todos modos, el hecho es que perdí. ¡De hecho, nunca antes había recibido una paliza así! Esto demuestra que eres el hombre lobo más fuerte en Rolmund.”

“No sé sobre eso. Fue solo una coincidencia que lograra ganar y...”

Honestamente, no estaba seguro de si saldría ganando si fuéramos a una segunda ronda. Pero ninguno de los hombres lobo parecía preocuparse por eso y comenzaron a alabarnos a los dos.

“¡Sí, mamá tiene razón! ¡Eres muy fuerte!”

“¡Esa vieja bruja también es bastante fuerte! ¡No hay mucha gente por ahí que pueda causarle problemas a Veight!”

“¡Después de todo, nuestro jefe es el famoso Asesino de Héroe!”

“¡¿Mató a un Héroe?! No puede ser...”

“¡Sí, lo hizo! ¡Mató a un auténtico Héroe en un combate individual!”

Más bien acabé con un Héroe herido. Cuando Volka escuchó a mis hombres lobo contar mi batalla con el Héroe, se volvió hacia mí sorprendida.

“¿En serio? ¿Acabaste con un Héroe?”

“Sí”, me encogí de hombros. “Pero ya estaba medio muerto. Y aun así, apenas pude vencerlo...”

“Incluso si estaba en las puertas de la muerte, un Héroe es un Héroe. No son fáciles de vencer. Escuché que el Héroe Draught de Rolmund una vez aplastó a un ejército de diez mil por sí mismo.”

“Para que lo sepas, no estoy ni cerca de ser así de fuerte.”

Volka me dio una sonrisa irónica y se puso de pie.

“De cualquier manera, parece que nunca tuve una oportunidad. Si queremos ganarte, vamos a necesitar un plan.”

“Eso significa que dejarás de intentar matarme la próxima vez que tengamos un duelo, ¿verdad?”

Desde el momento en que comenzamos a pelear, me di cuenta de que solo me había retado a un duelo como excusa para tratar de asesinarme. Los humanos nunca habrían caído en una estratagema tan obvia, pero a los hombres lobo les encantaba pelear demasiado para decir que no.

Volka sonrió y dijo, “Solo esperaba tener suerte. Pero no quiero entrar en un combate a muerte real con un Asesino de Héroe. No te molestaremos por ahora. Eres demasiado fuerte para matarte, así que solo estaríamos perdiendo el tiempo. Y los hombres lobo rolmundios nunca hacen nada que sea una pérdida de tiempo.”

“Qué coincidencia, tampoco los hombres lobo meraldianos. Honestamente, me gustaría que pudiéramos ser aliados.”

Volka sacudió la cabeza, desvaneciendo mis esperanzas.

“Lo siento, pero no podemos hacer eso. Me duele luchar contra un grupo de hombres lobo, pero tenemos obligaciones que cumplir.”

“Supongo que si todo lo que se necesita para ser amigos es ser parte de la misma raza, entonces los humanos nunca lucharían entre ellos.”

“¡Jajaja, y que lo digas!” La sonrisa de Volka se hizo más amplia y agregó, “Pero ya que somos compañeros hombres lobo, me gustaría pedirte un favor. Si algo nos pasa, ¿nos ayudarías? Apenas podemos sobrevivir en esta tundra estéril tal como está.”

“Sí, por supuesto. Sé cuán prejuiciosa es la secta de Sonnenlicht de Rolmund contra los demonios... Aunque veo que el culto de Sternenfeuer es diferente.”

Volka me lanzó una mirada de reojo cuando dije eso casualmente.

“Es bueno que los hombres lobo sean perceptivos. Pero es grosero entrometerse en los asuntos privados de una viuda.”

Viuda, eh... Mientras reflexionaba sobre esa palabra, Volka se volvió hacia su tribu y gritó, “¡Muy bien muchachos, nos vamos! ¡No se olviden de presentar sus respetos al vencedor!”

A las órdenes de Volka, todos los hombres lobo rolmundianos se llevaron las manos derechas al pecho. *Supongo que esa es su versión de un saludo.* Luego giraron sobre sus talones y desaparecieron en el bosque. Si aún querían luchar después de nuestro duelo, planeaba usar mi Soul Shaker para aturdirlos, y luego hacer que mis hombres lobo los mataran a tiros. Afortunadamente, no tuve que recurrir a medidas tan drásticas. Una vez que ya no pudimos oler a la gente de Volka, Monza se acercó a mí, con los ojos brillantes.

“¿Quieres que los siga?”

“No.” Sacudí mi cabeza. “Por ahora, siguen siendo nuestros enemigos. Si los seguimos con un escuadrón grande, nos notarán. Y si te enviamos solo a ti, te matarán. Esta vez tratamos con hombres lobo, no con humanos.”

“Supongo que sí.”

Monza se encogió de hombros y me volví hacia el resto de mis hombres lobo.

“¡Todos, cancelen sus transformaciones y regresen al camino! ¡Nos dirigimos a la Biblioteca Wiron como se planeó originalmente!”

Mientras nos dirigíamos hacia el oeste, pensé en los hermanos rolmundianos que no sabíamos que teníamos. *Así que están siendo cazados por la Orden de Sonnenlicht y protegidos por el Culto de Sternenfeuer...* Todavía no tenía todas las piezas que necesitaba, pero si las cosas salían bien, podría convertir a Volka y su clan en aliados. Parker, que había mantenido su Blast Rifle apuntado hacia los hombres lobo rolmundianos durante todo el encuentro, finalmente bajó su arma y murmuró, “Por lo que parece, dudo que pertenezcan al Culto de Sternenfeuer. La forma en que reaccionaron cuando mencionamos a la Señora Demonio me hace creer que todavía siguen las viejas costumbres de los demonios.”

“Sí. Supongo que sus números deben haber disminuido ya que se vieron obligados a luchar contra los humanos aquí sin tener un Señor Demonio que los guiara.”

Darme cuenta de eso me hizo sentir mal por ellos. El clima aquí era duro, por lo que debieron haber tenido más dificultades para sobrevivir que nosotros.

“Quiero ayudarlos de alguna manera, pero... Hmmm...”

No había forma de que pudiera ayudarlos en este momento. Después de todo, estaban trabajando para nuestro enemigo.

El único humano entre mi séquito, Mao, susurró, "Veo que los hombres lobo también lo tienen difícil. A pesar de su abrumadora fuerza, ustedes son los que están acorralados."

"Es verdad. Así de fuertes son los humanos."

Suspiré y Mao frunció el ceño.

"Como humano, no me siento particularmente poderoso. ¿Somos realmente tan fuertes?"

Los hombres lobo habían evolucionado para cazar humanos, pero incluso nosotros estábamos aterrorizados por los asentamientos humanos. Resultó que los humanos eran muy buenos para cazar intrusos en medio de ellos. Es por eso que los hombres lobo habían abandonado hace mucho tiempo el estilo de vida de infiltrarse en las comunidades humanas y aprovecharse de los residentes. Con el paso del tiempo, no tenía dudas de que los humanos se volverían aún más fuertes. La historia de mi viejo mundo lo demostraba.

Le di una sonrisa triste a Mao y le dije, "Lo eres, confía en mí. Todos ustedes son mucho más fuertes de lo que creen."

"Ya veo..."

Como antiguo humano, podía decir eso con confianza.

La Biblioteca Wiron era donde se almacenaban los textos sagrados de la Orden de Sonnenlicht. La biblioteca en sí era más un templo masivo que se extendía por todo el Monte Wiron. En realidad, me recordaba mucho al Monte Hiei en Kyoto.

"¿Todo en esta montaña es parte de la Biblioteca Wiron?" Fahn, quien nunca había sido una gran fanática de la lectura, miró la biblioteca con asombro. Le conté lo que Eleora me había dicho.

"La razón oficial por la que se construyó aquí fue que, si estuviera en una ciudad importante, habría un riesgo de que se quemara en caso de guerra."

"Uh-huh. Entonces, ¿cuál es la verdadera razón?" preguntó Monza con escepticismo, picada de curiosidad.

Asentí y respondí, "La verdad es que esto es prácticamente una fortaleza de Sonnenlicht. Si observas detenidamente, te darás cuenta de que la biblioteca está construida más como un castillo militar que como un complejo de almacenamiento de libros."

"Ahh... tienes razón. Incluso esta puerta está construida perpendicular a las escaleras. Y esa torre de allí parece una torrecilla de castillo."

Después de haber experimentado algunas batallas de asedio, mis hombres lobo se habían vuelto buenos para discernir si un edificio en particular estaba diseñado o no para la guerra. Mientras subía los escalones de piedra a la biblioteca, le expliqué, "Normalmente, se desea colocar un templo dentro de la ciudad para que sea más fácil llegar a los peregrinos. Además de eso, puede servir como un edificio de administración. Básicamente, los templos de la ciudad son la conexión perfecta con el mundo secular. Mientras tanto, este templo es una avanzada militar que existe para luchar contra los herejes."

Jerrick examinó la estructura del templo durante unos segundos y luego preguntó, "¿Oye, jefe? No sé mucho sobre la religión humana, pero ¿no deberían los sacerdotes,

obispos y demás estar en contra de la lucha? ¿Por qué tienen todas estas tropas y un castillo y todo eso?”

“Si las palabras bonitas fueran suficientes para proteger a las personas, nadie tendría que sufrir”, dije. “Pero no es así. Se necesitan espadas y soldados para proteger una religión. De la misma manera en que los demonios protegemos a los Señores Demonio con nuestras vidas, estos tipos protegen la fe de Sonnenlicht con la de ellos.”

“Ya veo.”

El templo tenía algunas posadas que atendían a los peregrinos e instalé a mis hombres lobo en una de ellas. Luego les dije a Fahn y Parker que ellos estarían a cargo mientras visitaba al cardenal.

“Mao, tú vienes conmigo.”

“¿Quieres que te acompañe?”

Mao, que había estado esperando descansar, me miró con el ceño fruncido.

“Tú y Parker son mis mejores negociadores. Como Parker tiene las manos ocupadas manteniendo a mis hombres lobo a raya, eso te deja como mi asistente.”

“Pero yo soy un creyente de Mondstrahl.”

“Sí, y nosotros adoramos al Señor Demonio. No importa cuál sea tu religión. Vamos.”

Ahora que lo pienso, no traje a un solo creyente de Sonnenlicht conmigo.

Debido a lo cerca que estaba la Biblioteca Wiron de la cumbre de la montaña, los peregrinos raramente venían a visitarla y las calles estaban todas vacías. Estaba tan silencioso que solo había dos viejos guardias protegiendo la entrada al templo propiamente dicho.

“Supongo que es cierto que este es un puesto en el que todos pueden tomárselo con calma.”

“¿Realmente había algún punto en venir aquí?”

Mao y yo continuamos susurrándonos furtivamente el uno al otro al pasar por las puertas de la biblioteca. Sin embargo, cuando pasamos a los dos guardias viejos, noté que ambos tenían el distintivo olor a luchadores. Un momento después, el aroma desapareció cuando los dos ajustaron sus poses para parecer menos amenazantes. *Estos tipos tienen experiencia. No son simplemente veteranos viejos.* Me acerqué a Mao y le susurré, “Ten cuidado aquí. Si no tienes cuidado, recibirás un castigo divino.”

Mao captó mi significado implícito y asintió.

“Lo tendré en cuenta.”

Tan pronto como entramos en la biblioteca, aparecieron sacerdotes aprendices para guiarnos. Nos llevaron a una habitación ocupada por un hombre de unos 30 años. Me pareció demasiado joven para ser cardenal, pero llevaba una túnica de cardenal.

“Es un placer conocerlo, lord Veight Gerun Friedensrichter. Soy el gerente de la Biblioteca Wiron, Traja.”

Entonces él realmente es un cardenal. Había ocho cardenales que presidían la Orden de Sonnenlicht en Rolmund. La razón por la que había ocho era para evitar que se formara una mayoría fácil y para que hubiera suficientes cardenales que representaran múltiples puntos de vista diferentes. Supuestamente, Traja era el cardenal de más bajo rango, pero aun así, no debía ser subestimado.

Tenía tanto poder e influencia sobre los creyentes de Sonnenlicht que la mayoría de los nobles ni siquiera podían compararse con él. Si lo deseara, podría reunir al pueblo contra Eleora y destruir su popularidad en un instante. Necesitaba tener cuidado con lo que decía. Le di a Traja el tradicional saludo rolmundiano de Sonnenlicht y dije, “Es un honor conocerlo, cardenal Traja. Soy Veight, el hombre que recibió la bendición del obispo de Sonnenlicht de Ryunheit en Meraldia.”

El cardenal Traja me sonrió levemente.

“Gracias por tus contribuciones a la orden. He oído que te han nombrado santo, así que no hay necesidad de ser tan formal conmigo. Después de todo, soy el cardenal de más bajo rango.”

“Pero aun así...”

Después de un intercambio muy japonés de cortesía, terminé aceptando hablar de manera menos formal con Traja. Nos llevó a una mesa y nos ofreció sillas, luego se sentó frente a nosotros. Le entregué la carta de presentación que Zanawah había escrito y rápidamente la hojeó.

“¿Le va bien al hermano Zanawah?”

“Sí, mucho. Es bastante apasionado con su investigación.”

“Veo que no ha cambiado. De hecho, fue mi primer discípulo, y se le ha ofrecido el cargo de cardenal varias veces. Pero sigue negándose, alegando que desea interactuar directamente con los fieles.”

Traja me dio una sonrisa triste. *Ya veo, así que esa es tu relación con Zanawah.* El cardenal dobló cuidadosamente mi carta de presentación y dijo con voz alegre, “Según el buen obispo, eres un teórico sabio y compuesto, así como un ávido perseguidor de la verdad.”

¿Por qué eso no se siente como un elogio? Sin embargo, la sonrisa de Traja siguió siendo cordial y abrió la caja de galletas que descansaba sobre la mesa.

“Si Zanawah habla tan bien de ti, entonces puedo descansar tranquilo sabiendo que puedo decir lo que pienso. Así que déjame ser sincero... Eres un demonio, ¿verdad?”

¿No es eso demasiado franco? Me sorprendió momentáneamente, pero me recuperé rápidamente. Traja parecía el tipo de hombre que apreciaba la audacia.

“Sí, así es.”

“¿Lord Veight?” Mao gritó sorprendido, pero supuse que Traja me había invitado aquí a pesar de saber que era un demonio. Todo lo que podía hacer era ver esto hasta el final. La sonrisa de Traja se ensanchó.

“Increíble. Ahora veo por qué Zanawah habló tan bien de ti.” Traja sacó una galleta de la caja. “Me imagino que tu proceso de pensamiento fue algo como esto: ‘Me invitó aquí a pesar de conocer mi verdadera identidad, lo que significa que no tiene sentido negarlo ahora’. ¿Estoy en lo correcto?”

“Lo estás.”

Maldición, vio a través de mí. Parecía que los líderes religiosos de este imperio eran bastante competentes. Traja se metió la galleta en la boca y su expresión se volvió seria.

“La razón por la que pude discernir tu verdadera identidad fue porque leí numerosos informes de los creyentes de Sonnenlicht diseminados por todo el imperio. Cada informe individual no era demasiado, pero juntos, estos relatos fragmentados me permitieron reconstruir la verdad.”

Sus palabras no olían a mentira. Parecía que había subestimado a la Orden de Sonnenlicht.

“Pero no te preocupes, lord Veight. La Orden de Sonnenlicht no es enemiga de los demonios.”

Espera, eso no puede ser cierto.

“Pero he oído que la Orden de Sonnenlicht de Rolmund no reconoce los derechos de los demonios”, respondí.

“Correcto, no lo hace. En una de nuestras escrituras más antiguas, la crónica de la Cruzada del Santo Zahakt explica claramente que los demonios son herejes y deben ser purgados.”

“¿Entonces tus palabras no contradicen esas escrituras?”

Por alguna razón, el cardenal Traja sonrió ante eso y dijo, “Para comprender esta contradicción, primero debes aprender sobre los secretos de la Orden de Sonnenlicht que están ocultos para todos menos los ocho cardenales.”

Traja se puso de pie y caminó hacia una puerta situada al fondo de la habitación.

“Muchas de las escrituras ‘más antiguas’ de Sonnenlicht, incluida la que detalla la Cruzada del Santo Zahakt, fueron ‘descubiertas’ muy recientemente. Y todos los documentos en los que se basan estas escrituras están almacenados en esta biblioteca.”

La Biblioteca Wiron era uno de los templos más antiguos de la Orden de Sonnenlicht y albergaba todos los textos sagrados de la religión desde el inicio de la orden. Según Traja, había tantos documentos para examinar que todavía había nuevos descubrimientos sobre las escrituras cada pocos años. Preservar y restaurar esos documentos era una de las principales tareas de Traja.

“Detrás de esta puerta se encuentra el taller sagrado donde se restauran documentos antiguos.”

Traja abrió la puerta para revelar un taller donde numerosos artesanos trabajaban duro. Algunos escribían febrilmente en papel de aspecto antiguo. Otros estaban reparando los lomos de los libros viejos. Y unos pocos estaban mezclando tinta nueva. Traja señaló a los artesanos y dijo, “Se necesitan muchas habilidades especializadas y una educación noble para reparar adecuadamente los libros, por lo que todos estos artesanos reciben el mismo trato que nuestros sacerdotes más distinguidos. Ah—Lleva esa copia a lady Madal. Dile que el contenido debe permanecer confidencial por ahora.”

Después de que terminó de dar instrucciones a uno de los artesanos, salió y cerró la gruesa puerta. Se volvió hacia mí y dijo, “Los documentos que se están reparando en este momento solo se descubrieron el otro día. También son bastante valiosos...” Traja me dio una sonrisa de complicidad. “Es asombroso. Cada nueva escritura que encontramos es solo un paquete en blanco de páginas blancas, sin nada escrito en ellas.”

Al instante entendí lo que estaba insinuando. *No puedo creer que me haya revelado un secreto tan grande.*

“Entonces, lo que estás diciendo es que todas las escrituras son falsas.”

“Sí.”

¡Al menos finge negarlo! Le di una mirada exasperada, pero la sonrisa de Traja se hizo más amplia. *Este tipo es peligroso.*

“Desde tiempos inmemoriales, la Orden de Sonnenlicht en Rolmund ha estado ‘descubriendo’ nuevas escrituras cada vez que el imperio lo necesitaba.”

Sorprendido, Mao preguntó, “¿Pero por qué?”

“Para guiar a las personas hacia una vida mejor. Mientras digamos que algo fue escrito en los textos antiguos, la gente lo seguirá sin dudar.”

¿Hablas en serio? Medio tarareando, Traja agregó, “Esta biblioteca reúne a todos los artesanos necesarios para crear nuevas escrituras y los pone a trabajar. Tenemos personas que saben cómo hacer que el papel y la tinta parezcan viejos, así como académicos expertos en el antiguo estilo de escritura.”

“¿También son partícipes del secreto?”

“No, la mayoría de ellos creen que realmente estamos reparando y preservando las antiguas escrituras aquí. Dividimos a todos los artesanos y les asignamos tareas separadas para evitar que nadie comprenda la imagen completa.”

Nunca esperé que un cardenal fuera tan canalla. Un poco preocupado, pregunté, “¿Pero esto no significa que están engañando a sus seguidores?”

“Así es. Pero es necesario un pequeño engaño.”

No parecía en absoluto culpable por lo que estaba haciendo.

“Como ya han visto esto, permítanme decirles cómo se formó la Orden de Sonnenlicht. De esa manera, podrán comprender cuáles son nuestros objetivos y por qué hacemos lo que hacemos.”

Traja nos mostró a los dos una sonrisa. *Estoy un poco asustado de saber la verdad, pero esto es algo que necesito saber.*

El cardenal Traja se sentó en su silla y examinó las expresiones de Mao y mías. Satisfecho, comenzó su historia.

“La Orden de Sonnenlicht es una religión creada para los agricultores y se basa en adorar al sol. Todos los conocimientos que los siervos necesitan para cultivar eficientemente se transmiten en forma de preceptos religiosos. Además, la religión fue bastante útil para convertir a los ciudadanos en un poderoso ejército antiherético.”

Asentí y respondí, “Al hacer que la gente se apegara a la tierra en la que vivían, se aseguraban de que lucharían hasta la muerte para protegerla.”

“Tienes toda la razón.”

Por lo que había leído en las clases de historia en la Tierra, la gente había luchado más en las guerras que giraban en torno al territorio. Mientras que las sociedades principalmente nómadas no tenían conflictos tan feroces entre sí. Porque no lamentaban tanto la pérdida de territorio. Eso tenía sentido; ya que, si un granjero perdía su hogar, perdía su único medio de ganarse la vida. Eso no era cierto para los cazadores-recolectores.

“Los devotos seguidores de Rolmund no aprendieron cómo luchar contra los monstruos y el clima, sino también cómo luchar contra los herejes. Por cierto, el grupo más grande de herejes fue el Culto de Sternenfeuer, la religión de los pescadores y cazadores. Debido a lo nocturno que era su estilo de vida, usaban las estrellas como guía y adoraban al cielo. En otras palabras, lo contrario de nosotros.”

Parece que la verdadera razón de este conflicto no era la religión, sino las elecciones de estilo de vida. Traja suspiró antes de continuar.

“Fue en ese momento que las cosas se volvieron problemáticas. Para proteger y expandir sus tierras de cultivo, nuestros antepasados comenzaron a usar las enseñanzas sagradas como una excusa para robar tierras de otros. Si bien no tenían más remedio que

seguir para tener suficientes tierras de cultivo para ganarse la vida, no cambió el hecho de que nos dejaron una herencia desagradable.”

“Por eso hay tantos principios que parecen anticuados.”

“En efecto. Es imposible fingir que esos principios nunca existieron. Especialmente cuando tenemos tantos problemas para mantener a nuestros seguidores bajo control tal como están.”

La expresión de Traja se volvió sombría.

“Me doy cuenta de que esto está lejos de ser una solución óptima, pero difícilmente podemos salir y decirle a la gente que las escrituras son falsas. Eso no resolvería nada. Fue solo por estos principios pragmáticos y duros que nuestros antepasados pudieron sobrevivir en este páramo implacable.”

“¿Es por eso que tienen historias como ‘La Fría Micha’?”

“Correcto. Estoy impresionado de que la conozcas.”

Eso es lo que le dio a Eleora su trauma después de todo. Por un momento la expresión seria de Traja se desvaneció y él me lanzó una sonrisa pálida.

“Pero aunque no podamos borrar las viejas enseñanzas, al menos podemos ‘descubrir’ nuevas.”

“Sin embargo, ¿eso no le causará problemas a los cardenales que les sigan siglos después?”

“Hemos estado haciendo todo lo posible para asegurarnos de que eso no suceda haciendo que nuestros nuevos principios sean lo más tolerantes posible. También hay varias formas de hacerlo. Por ejemplo, podemos agregar restricciones a las situaciones en las que ciertos principios son aplicables.” Traja hizo una pausa momentánea para respirar. “Esta es la razón por la que podemos permitirnos adoptar una postura más moderada con respecto a los demonios, la Mancomunidad Meraldiana e incluso las políticas de Su Alteza Eleora. Si la gente se opone, siempre podemos encontrar algunas escrituras nuevas para aplacarlas.”

Hombre, ¿por qué sueñas tan orgulloso de tu fábrica de falsificaciones?

“¿Eso significa que la Orden de Sonnenlicht no está del lado del príncipe Ashley, sino del nuestro?”

Probablemente este no era el tipo de discusión que quisieras tener con un miembro del clero, pero Traja fue quien la inició y las negociaciones comerciales simples como estas eran más fáciles para mí. Para mi sorpresa, el cardenal sacudió la cabeza.

“No podemos mostrar favoritismo cuando se trata de asuntos seculares. El objetivo principal de la Orden de Sonnenlicht es hacer lo que sea necesario para mantener la paz dentro de Rolmund.”

“Lo que sea necesario” es una forma bastante aterradora de decirlo.

Traja agregó, “Sin embargo, está claro para nosotros que tal y como está actualmente, el príncipe Ashley no apoyará nuestra causa. Y en este momento una crisis que sacudirá tanto al imperio como a la Orden de Sonnenlicht hasta su núcleo se aproxima rápidamente.”

“¿Y qué, si se puede saber, es esa crisis?”

Traja respondió en voz baja, “Según nuestros informantes en la oficina de ritos ceremoniales, la hermana mayor del príncipe Ashley, la princesa Dillier, recibió una propuesta de matrimonio. Eso en sí mismo no es un problema, pero el futuro novio es lord Bolshevik.”

¿En qué demonios está pensando ese tipo? En realidad, sé exactamente en lo que está pensando. Lord Bolshevik no estaba satisfecho de ser solo el partidario de Eleora, por lo que estaba tratando de catapultarse al centro de la política rolmundiana casándose con la hermana mayor de Ashley. No tenía dudas de que el príncipe Ashley sería coronado emperador formalmente muy pronto. Si lord Bolshevik se convirtiera en cuñado del emperador, su posición sería estable. Pero dudaba que esta propuesta de matrimonio se llevara a cabo tan fácilmente.

“¿Nadie se opone?”

“En este momento, solo la hermana del príncipe Ashley y nosotros los cardenales sabemos de la propuesta. Y la influencia del príncipe Ashley no es lo que solía ser, para decirlo generosamente.”

Eso es rudo. Pero también es cierto. El príncipe Ashley no había podido detener la rebelión de la familia Doneiks, y cuando sucedió, no pudo reprimirla. Todos sabían que Eleora era la responsable de poner fin a la guerra.

“Pase lo que pase, se extenderán rumores de que el príncipe Ashley es un gobernante débil que no puede ganar guerras.” Traja suspiró. “Todos también parecen darse cuenta de que, si bien el príncipe Ashley tiene una gran cantidad de seguidores, la mayoría de ellos son tontos incompetentes. No importa cuán capaz sea cuando se trata de asuntos domésticos, el hecho desafortunado es que no pudo detener la rebelión de su pariente.”

Sé que esto no es una conversación oficial ni nada, pero ¿no estás siendo demasiado grosero? Aunque supongo que no me puedo quejar ya que todo es cierto.

“En este momento, lord Bolshevik se acercará al príncipe Ashley en su momento de debilidad. Si bien lord Bolshevik puede haber perdido el respeto de sus compañeros nobles, el hecho es que es un duque poderoso con vastas extensiones de territorio.”

“¿Te preocupa que los dos marginados se unan?”

“Más o menos. Sin embargo, creo que dos hombres que se ahogan difícilmente pueden salvarse aferrándose el uno al otro.”

En serio, ¿tienes que ser tan directo? Sin embargo, había una cosa sobre lo que Traja dijo que estaba en mi mente. Lord Bolshevik había sobrevivido hasta aquí cambiando sus lealtades en un abrir y cerrar de ojos. Era el tipo de persona que ponía la practicidad por encima de la obligación o el honor. Lo que significa que la única razón por la que se acercó al bando del príncipe Ashley fue porque creía que había algo que ganar al ponerse de su lado. Indudablemente tenía algún tipo de plan en mente. El tipo de plan que haría que las personas normales se negaran si lo supieran. Decidí contarle a Traja mis preocupaciones.

“No, este es un movimiento peligroso. Si todo lo que lord Bolshevik quiere es proteger su territorio y su fe, no necesitaría llegar tan lejos. Debe estar planeando algo grande.”

“Sospeché que dirías eso.” Traja asintió. “También tenemos nuestras aprensiones. La Orden de Sonnenlicht ha apoyado a todos los emperadores hasta ahora, ya que creíamos que esa era la mejor manera de proteger la paz. Pero si un hereje se convierte en cuñado del emperador, seremos puestos en una posición difícil.”

Si lord Bolshevik usara a su esposa como portavoz para imponer sus ideas a Ashley, el bondadoso, pero débil príncipe se vería en dificultades para negarse.

“¿Parece que la hermana del príncipe Ashley va a aceptar la propuesta de lord Bolshevik?”

“La princesa Dillier parece ansiosa por aceptar. El príncipe Ashley está un poco más indeciso, pero sospecho que se rendirá pronto, si los informes son ciertos.”

Con la excepción de personas como Eleora, la mayoría de las princesas imperiales de Rolmund eran herramientas políticas que a menudo se casaban por alianzas o favores. Y para mantenerlas puras, se les daba una educación muy protegida. *Así que la pobre princesa ignorante está siendo engañada por un villano.* No tenía idea de cómo lord Bolshevik había logrado seducir a la princesa, pero las cosas se estaban poniendo problemáticas. Habría un escándalo si se corriera la voz, pero el hecho de que la Orden de Sonnenlicht lo mantuviera en secreto significaba que no tenían forma de detener el matrimonio.

Por supuesto, públicamente, lord Bolshevik era un creyente de Sonnenlicht, e incluso había sido bautizado al estilo de Sonnenlicht. No había pruebas de que fuera un hereje. Además, él era de una familia poderosa. Mientras la princesa Dillier no lo rechazara, nadie más podría detener su matrimonio. Si el anterior emperador hubiera estado vivo, podría haber usado su derecho como padre de la princesa Dillier para interrumpir el matrimonio, pero el príncipe Ashley no tenía ese derecho. Miré a Traja. Parecía verdaderamente incierto.

“¿Por qué no ‘descubrir’ un nuevo texto sagrado que permita detener su matrimonio?”

“No son tan fáciles de hacer; no podremos completarlo a tiempo. Aun así, para continuar manteniendo a la población en un nivel estable, somos muy tolerantes con los matrimonios siempre que sea entre creyentes. Si cambiamos las reglas ahora, sería contradictorio.” Traja me sonrió con amargura. “El conflicto entre Sonnenlicht y Sternenfeur no es solo religioso. Habrá repercusiones seculares si se altera la hegemonía de la orden.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Mao, confundido. Traja le hizo un cortés asentimiento y explicó, “En este momento, podemos interferir en cualquier conflicto, siempre y cuando sea entre adherentes de Sonnenlicht. De hecho, lo hemos hecho varias veces en el pasado. Pero si hay una guerra civil en Rolmund entre adherentes y herejes, no podremos hacer nada.”

Eso tiene sentido. Mientras la guerra fuera entre creyentes de Sonnenlicht, ambas partes tendrían que respetar las reglas de la guerra y tratar a los prisioneros con humanidad. Por supuesto, no todos seguían esas reglas, pero al menos existían. Pero el Culto de Sternenfeur no tenía tales reglas y las reglas de Sonnenlicht no se aplicaban a los herejes. Las cosas se pondrían innecesariamente sangrientas. Asentí en comprensión y respondí, “Si el imperio se dividiera entre las religiones de Sonnenlicht y Sternenfeur, la guerra resultante podría durar décadas, o incluso siglos.”

“En efecto. No solo eso, sino que tal guerra fracturaría al imperio.”

Eso no sería tan malo para Meraldia a corto plazo, pero sería difícil predecir lo que haría el imperio fracturado una vez que terminara la guerra, por lo que realmente no quería eso. Era completamente posible que el bando perdedor huyera a Meraldia buscando refugio y el bando ganador usaría eso como una excusa para invadirnos nuevamente. Tendríamos problemas especialmente profundos si Sonnenlicht ganara esa hipotética guerra civil. Porque entonces, los creyentes de Sonnenlicht guardarían rencor contra Meraldia por no ayudarlos en su momento de necesidad, a pesar de ser compañeros adherentes de Sonnenlicht. Sería mucho mejor para Meraldia si pudiera poner a Eleora en el trono y también hacer que la iglesia de Sonnenlicht de Rolmund esté en deuda conmigo. Y lo más importante, este método causaría la menor cantidad de víctimas.

“Entiendo. Lord Bolshevik también es un peligro para nosotros, por lo que sin duda sería mejor para nosotros cooperar. Pero, ¿por qué me contactó a mí, en vez de a la princesa Eleora?”

Traja me dio una sonrisa de complicidad y dijo, “Debido a que eres un extranjero, si la situación comienza a deteriorarse, podemos culparte de forma segura sin dañar el imperio. Naturalmente, los otros cardenales sienten lo mismo por mí, ya que soy el que menos poder tiene, por lo que entiendo completamente lo que se siente estar en esa posición. Espero que podamos llevarnos bien.”

“Ah, ya veo.”

Con todo derecho, debería haberme enojado con Traja, pero lo que estaba diciendo era lógico, por lo que no pude realmente enojarme. Era mucho más seguro para un cardenal relativamente sin importancia formar un pacto conmigo que para el propio Papa formar un pacto con Eleora. De esta manera, si las cosas comenzaran a parecer sombrías, ambas partes podrían reducir sus pérdidas al afirmar que sus subordinados actuaron sin permiso. *Pero hombre, este tipo es como esos villanos malvados que ves en las películas de Hollywood.* Teniendo en cuenta el hecho de que estaba dispuesto a sacrificar incluso su vida por el bien de sus objetivos, se podría decir que era un fanático. Hablando honestamente, me gustaban los tipos como él. Por lo menos, era fácil hablar con ellos.

Asentí y dije, “De acuerdo. Si sucede lo peor, puedes echarme toda la culpa y volveré tranquilamente a Meraldia. ¿Te parece bien?”

“Sí. Lo último que queremos es dañar el prestigio de la familia real, así que por favor, asume la culpa tú solo. Pero debo decir que eres un hombre bastante extraño. ¿No te enojarías normalmente si alguien te dijera que fueras un chivo expiatorio?”

“Es un trabajo apropiado para un vicecomandante, así que estoy más que feliz de asumir ese papel.”

Planeaba regresar a Meraldia una vez que terminara mis asuntos de todos modos, así que no es como si el ser expulsado de Rolmund para siempre me molestara. Desde mi punto de vista, la propuesta de Traja no requería asumir cargas o riesgos adicionales. Además, apaciguar a lord Bolshevik también era parte de mi trabajo. Las cosas finalmente comenzaban a ir bien, así que lo último que quería era que alguien se interpusiera en mis planes. Sonriendo, Traja extendió su mano para un apretón de manos.

“Veo que la evaluación de Zanawah sobre ti no estaba equivocada. Doy gracias a Dios por permitirme reunirme con un individuo tan sabio y racional.”

“Gracias por confiar en un demonio como yo.”

Como dos sinvergüenzas, compartimos un firme apretón de manos. Los astutos conspiradores con los que se podía razonar eran los mejores. Mao se volvió hacia mí y gruñó, “Ustedes son tan malvados que me hacen ver como un santo.”

“Honestamente, eso suena como un cumplido...” respondí.

“Tienes nervios de acero, ¿lo sabes?”

Un cardenal que fabricaba textos sagrados y un extranjero que servía a la Señora Demonio. Hacíamos un gran dúo. *Muy bien, es hora de discutir algunos detalles. Todo por el bien de la paz, por supuesto.*

* * * *

—Las Especulaciones del Cardenal Traja—

El enigmático demonio de Meraldia terminó superando mis expectativas. Aunque es un extranjero, un hereje y pertenece a una raza completamente diferente, fue sorprendentemente fácil llevarse bien con él. De hecho, me sorprendió lo razonable que era. Pero tal vez no debería haberlo hecho. Después de todo, ambos buscamos la verdad escalando la misma montaña. Independientemente de si comenzamos en la cara norte de la montaña o en la sur, nos encontraremos en el mismo pico. De cualquier manera, el hombre lobo Veight ha demostrado ser un digno socio negociador. Necesito agradecerle a Zanawah por presentármelo.

Desde los tiempos de la antigua república, se sabe que para tener éxito como negociador en Rolmund, se necesita la habilidad de escuchar, ver y hablar. Debes escuchar las palabras de los demás y estar atento a todas y cada una de las noticias. Necesitas un ojo perspicaz para ver qué información es valiosa y cuál no. Y, por último, necesitas una lengua fluida para negociar hábilmente. Lord Veight posee las tres cualidades.

A pesar de ser un demonio, entiende la sociedad humana. Y a pesar de ser un hereje, sabe mucho sobre las religiones de Sonnenlicht y Sternenfeuer. No solo eso, sino que también estaba dispuesto a atender mi extravagante petición. Prueba de que él sabe escuchar.

También sabe cómo examinar información relevante e irrelevante. Además, tiene la valentía para aceptar verdades duras y no desviar su mirada de la información no deseada. Además, es un general veterano con visión de futuro. Prueba de que él sabe ver.

Por último, él es la primera persona que he conocido que logró impresionar a Zanawah lo suficiente como para que escribiera una carta de recomendación. Incluso no pude evitar entretenerme en mi conversación con él. Prueba de que sabe hablar.

Hubo varios puntos en nuestra conversación donde casi le di concesiones que no debería haber hecho, solo porque era tan elocuente. En serio, qué demonio tan aterrador. Aun así, su actitud hacia la negociación era bastante intrigante. Cada vez que le ofrecía términos favorables, él estaba más que dispuesto a ofrecer términos más favorables. Honestamente, él es el socio de negociación perfecto. Su inclinación natural hacia la amabilidad significa que puedo obtener fácilmente las concesiones que quiero de él. Pero al mismo tiempo, también me dan ganas de ofrecerle todo lo que pueda. Me pregunto qué tipo de cara tendrá cuando le ofrezca todo lo que esté a mi alcance.

* * * *

Después de unos minutos de profunda contemplación, Traja sacó un bolígrafo y una hoja de papel y los colocó frente a mí.

“Las escrituras que estamos ‘reparando’ en este momento pertenecen al tratamiento de los herejes por parte de Sonnenlicht. Están destinados a ser una continuación de la crónica de la Cruzada del Santo Zahakt.”

Según las escrituras actuales, San Zahakt había sido un gran guerrero que lideró múltiples cruzadas santas contra demonios, monstruos y herejes. Pero no había nada que hablara de sus últimos años, por lo que Traja tenía un margen de maniobra para fabricar nuevas historias allí.

“Por cierto, San Zahakt no es una persona real. El nunca existió. Todo sobre su vida fue ficción creada para satisfacer las necesidades de la época.”

Cada vez que Traja felizmente mencionaba que otra sección de los principios de Sonnenlicht eran falsos, Mao fruncía el ceño. Desde su perspectiva como comerciante, esta operación probablemente parecía que todo era riesgo sin ganancias. Pero por lo que pude ver, esta era la mejor manera de evitar que estallara otra guerra civil. Traja me dio una pequeña sonrisa.

“Esta escritura adjunta comenzará con Zahakt reflexionando ‘Después de décadas de guerra con humanos y herejes, me di cuenta de algo’. Pero lo que viene después, me gustaría que lo decidieras tú. Lo que escribas se convertirá en el canon de Sonnenlicht.”

“¿Estás seguro de esto?”

¿No me estás dando demasiado a cambio de mi ayuda? La sonrisa de Traja se volvió un poco amarga.

“Para resolver la inminente crisis, la Orden de Sonnenlicht necesitará tomar prestado el conocimiento de un demonio como tú. En todo caso, pedirte que escribas nuestro próximo descubrimiento nos pone en deuda contigo, no al revés.”

“Ya veo.”

Entonces, lo que escriba aquí decidirá el destino del imperio... Hombre, esto es demasiada presión para mí. Aunque dudé por un momento, recordé que había hombres lobo en Rolmund sirviendo a la religión de Sternenfeuer. Como vicecomandante de la Señora Demonio, era mi deber proteger su futuro. Ayudar a todos los demonios independientemente de su afiliación era la razón por la que existía el Ejército Demoníaco. Necesitaba crear un monólogo convincente para Zahakt que pudiera ayudarlos. El mayor problema era que la Orden de Sonnenlicht y el Culto de Sternenfeuer estaban en guerra entre sí. Uno de los principios básicos de Sonnenlicht era “Combina tus fuerzas para repeler la noche”. En la práctica, eso significaba que los seguidores de Sonnenlicht estaban malsanamente obsesionados con la conformidad. Por otro lado, la enseñanza principal de Sternenfeuer era “El cielo es el dosel divino que ilumina la verdad”.

En otras palabras, “Te mostraré la verdad, pero depende de ti hacer algo con ella”. Generalmente, las personas que se convirtieron en gurús de Sternenfeuer fueron aquellas que descubrieron algo de verdad sobre el mundo. Luego les enseñaron a otros cómo seguir sus pasos. Básicamente, Sternenfeuer tenía más que ver con la superación personal que con la conformidad grupal. Era inevitable que las dos religiones chocaran. Afortunadamente, mis predecesores en la Tierra habían dejado un ejemplo sobre cómo resolver este problema. La mejor manera de eliminar el conflicto entre dos religiones era hacerlas más similares entre sí. Solo tenía que hacer que Sonnenlicht fuera más parecida a Sternenfeuer. *Y conozco el principio correcto que se puede agregar para que eso suceda.*

“Traja.”

“¿Sí?”

“El Culto de Sternenfeuer está aliado con demonios. Como demonio, me gustaría mucho traerlos a mi lado. Además, hacerlo debilitará a lord Bolshevik. Escribiré estos principios con ese objetivo en mente.”

Honestamente, no estaba seguro de si mi plan funcionaría, pero como era idea mía, era mi responsabilidad llevarlo a cabo. Traja asintió.

“Muy bien. Si ese es tu plan, entonces no tengo objeciones. Sin embargo, ¿estás seguro de que las cosas saldrán tan bien como dices?”

“Estos demonios pueden estar aliados con Sternenfeuer, pero no son creyentes de Sternenfeuer. El único dios al que sirven los demonios es al Señor Demonio.”

“Ya veo...”

Aunque Traja era sabio, no era capaz de entender cómo pensaban los demonios. Para nosotros, la fuerza lo era todo. Entonces, naturalmente, solo adorábamos a los fuertes. Además, no todos los seguidores de Sternenfeuer tenían la misma opinión que lord Bolshevik. Probablemente había muchos de sus seguidores que tampoco eran tan religiosos. Mientras nos dirigiéramos a esas personas, reducir la fuerza de lord Bolshevik era una perspectiva realista.

Miré a Traja y agregué, “Creo que sería ideal alterar el dogma de Sonnenlicht para que acepte más la ideología de Sternenfeuer. Hacerlo ayudará a atraer a las personas que viven en las tierras de lord Bolshevik a tu causa. Simplemente agregar las celebraciones de Sternenfeuer al canon de Sonnenlicht o hacer que los festivales de Sonnenlicht tengan lugar el mismo día que los de Sternenfeuer será suficiente. Y si pudieras encontrar algunas figuras históricas importantes de Sternenfeuer y encontrar razones para convertirlas en santos de Sonnenlicht, aún mejor.”

“Increíble...” Por un momento, Traja pareció sorprendido. Pero entonces comenzó a comprenderlo y él asintió rápidamente. “Como deseas. Esa debería ser una tarea bastante simple.”

“¿Estás seguro de esto?”

“Pero por supuesto. ¿De qué sirven las escrituras si llevan a las personas a luchar entre ellas hasta que todos mueran y solo quede un páramo yermo? Si alterar Sonnenlicht para que sea más tolerante es lo que se necesita para proteger a los creyentes, entonces eso es lo que haré.”

Después de escuchar la respuesta de Traja, me armé de determinación y tomé el bolígrafo. Me di unos segundos para ordenar mis pensamientos y luego comencé a escribir.

“En un momento de mis cruzadas, me vi obligado a unir fuerzas con los herejes para eliminar una guarida de monstruos peligrosos. Una vez que terminó la batalla, los herejes y yo nos acurrucamos juntos en el frío, esperando el amanecer. Los herejes que adoraban a la estrella del norte miraban hacia el norte mientras mis seguidores y yo mirábamos hacia el este, anticipando el amanecer. Pero cuando el sol finalmente alcanzó el horizonte, todos giraron hacia el este, agradecidos de haber vivido para ver otro día. Me di cuenta de que, al amanecer, la luz sagrada del sol honra a todos los hombres por igual, independientemente de si adoran al sol o las estrellas.”

¿Eso funcionará? Intenté hacer que mis oraciones se lean como otras escrituras. Todos son dignos de la gracia del sol, independientemente de si creen o no. Ese era el principio que quería agregar a Sonnenlicht. Era la religión mayoritaria en Rolmund, por lo que en realidad ganarían mucho al demostrar que eran tolerantes con los demás.

Traja leyó mi párrafo varias veces y luego me sonrió. “Hiciste un trabajo espléndido. Agregaré algo más de contexto a la historia para asegurar que se ajuste a las escrituras pasadas, pero lo que has escrito funcionará bien.”

Nunca dejó de sorprenderme la ligereza con la que trataba la blasfemia.

“¿Estás seguro?”

“Lo estoy. Por supuesto, publicar esto provocará una división ideológica entre los cardenales. Hemos oprimido a los herejes durante tanto tiempo que incluso aquellos que conocen la verdad son reacios a reconocer sus derechos. Sin embargo, lo que has escrito es la encarnación misma del credo “Combina tu fuerza para repeler la noche”.

La sonrisa de Traja se ensanchó.

“Debí saber que estabas lo suficientemente familiarizado con las escrituras como para encontrar lo justo para apaciguar a los creyentes, lord Veight. Déjame el resto a mí. Voy a convencer a los otros cardenales para que publiquen esto.” Traja guardó el trozo de papel que contenía mi adición al canon de Sonnenlicht antes de agregar, “De aquí en adelante, Sonnenlicht ya no perseguirá a los herejes y demonios, siempre y cuando no se opongan a nosotros. Por supuesto, llevará tiempo para que esta política arraigue, pero haremos todo lo posible para acelerar el proceso.”

Lo hizo sonar tan simple, pero reformar una religión no era tan fácil.

“¿Estás seguro de que puedes hacerlo?”

“Puedo y debo”, respondió Traja, con una expresión cada vez más seria. “Para que la Orden de Sonnenlicht continúe existiendo, debe continuar cambiando. Las religiones son como las personas, deben adaptarse para sobrevivir.”

Traja miró por la ventana, con un rostro solemne.

“En ese sentido, necesitamos transformar los medios por los cuales también transformamos la religión. Ya hemos creado demasiadas escrituras. Pronto tendremos que clasificar lo que es necesario y lo que no, y luego organizar una reforma adecuada. Aunque... supongo que ese es un problema que se me puede perdonar por dejárselo a las generaciones futuras.”

Traja se encogió de hombros y sonrió de nuevo. *Y yo que pensaba que ibas en serio con tu trabajo.*

“De acuerdo, lord Veight, comenzaremos los preparativos para reconocer los derechos de los creyentes de Sternenfeuer, así que ¿podrías comenzar a socavar la influencia de lord Bolshevik?”

“Pero por supuesto, Traja.”

Me puse de pie y agité mi capa. No había mucho más que pudiera hacer para ayudar, pero al menos tenía una reputación establecida de convencer a la gente de cambiar de bando. Conseguiría que los partidarios de lord Bolshevik se convirtieran en traidores de una forma u otra. Al menos ya tenía conexiones con Jovtzia y Volka. Así que tenía un lugar donde empezar. *Jejeje, realmente me estoy convirtiendo en un villano ahora.*

A pesar de todas las afirmaciones de Traja de que era el cardenal menos poderoso, parecía tener mucha influencia. En realidad, tenía un poco de curiosidad sobre eso.

“Traja, ¿eres secretamente uno de los cardenales más poderosos y solo pretendes no ser importante?”

Traja sonrió levemente y respondió, “Oh no, para nada. El cardenal designado para ser el guardián de las escrituras no puede convertirse en Papa, ni puede ser transferido a ningún otro puesto cardenalicio. Hasta aquí llega mi carrera.”

No me engañarás tan fácilmente. Sonreí y respondí, “¿No es eso porque si alguien con tanta autoridad como el guardián de las escrituras se convirtiera en Papa, podría controlar

toda la Orden? Y me imagino que la razón por la que no puedes cambiar de puesto es porque los cardenales no quieren que mucha gente sepa el secreto de las escrituras. En otras palabras, tu puesto es bastante importante, ¿no?”

“Supongo que se podría decir eso. De todos modos, he descubierto que soy bastante adecuado para hacer un trabajo sucio como este. Importante o no, este es el trabajo perfecto para mí.”

Traja no parecía orgulloso de lo que estaba haciendo, pero tampoco parecía sentirse culpable por eso. Añadió, “Ahora, si me disculpas, tengo una escritura muy importante que fabricar. No te preocupes, convenceré a los otros cardenales para que la publiquen.”

Traja me dio una sonrisa pura y sin engaños. *Supongo que solo hombres como él podrían sobrevivir a un trabajo como este.*

* * * *

—Las Frustraciones de Jovtzia—

“Hmm, entonces el intento de asesinato falló...”

Mi hermano mayor, Bolshevik Shallier, cruzó los brazos frente a la chimenea. Estaba mirando a una anciana de ojos afilados llamada Volka. Ella era la cabeza de un clan de asesinos que había vivido oculto en Rolmund Norte durante generaciones. Sus largos años de servicio le habían valido el apodo de “La Bruja del Vals” entre sus compañeros. Volka sacudió la cabeza y respondió, “Era demasiado para mí. La fuerza de ese meraldiano no es natural. Además, no esperaba que todos sus guardias fueran iguales a él. Si lo sabías, deberías habérmelo dicho.”

“Incluso yo no estaba al tanto de ese hecho. Aunque temía que ese fuera el caso, por eso solicité tus servicios. Pero viendo que nadie murió, resultó ser la decisión correcta.”

Mi hermano sonrió, pero Volka no parecía aplacada.

“Ahorra tu aliento. Debes saber que no puedes mentir en mi presencia.”

“Vaya, casi lo olvido. De todos modos, supongo que los miembros de la misma raza no tienen garantizada la misma fuerza. Si crees que tu clan es más fuerte que el suyo, está bien, pero si realmente crees que eres más débil, entonces...”

Volka le dio a mi hermano una mirada penetrante.

“¿Nos abandonarás?”

“Ustedes son los que adoran la fuerza. Si son tan débiles, entonces no me sirven para nada.”

Volka era una mujer caprichosa y no había garantía de que aceptara cada solicitud que la gente le traía. De vez en cuando incluso mataría al que hacía la solicitud de asesinato si no le gustaba. Nunca podías bajar la guardia a su alrededor. Sin embargo, mi hermano parecía totalmente indiferente por su feroz reputación.

“Bueno, al menos lograste comprobar la verdadera fuerza del enemigo. Sin perder a un solo hombre también. Supongo que confiaré en tus servicios por un tiempo más.”

“Bien”, dijo Volka, asintiendo a regañadientes. “Todavía estamos en deuda con tu familia por prestarnos su patio trasero. Pero te diré esto. No estás ni cerca del hombre que fue tu predecesor.”

A pesar de que Volka estaba hablando con uno de los nobles más influyentes de Rolmund, no se sintió intimidada en lo más mínimo.

Mi hermano se encogió de hombros y respondió, “No negaré que soy un cobarde. Pero cuando intenté asesinar al príncipe Ryuunie, perdí la mitad de mis mejores espías. No soy tan tonto como para creer que la mitad restante puede derrotar al Torreón de la Nieve Carmesí.”

Volka resopló burlonamente.

“En efecto. Todo tu ejército no sería suficiente para detener a ese hombre. Si quieres matar a Veight y su clan, necesitarás al menos diez mil soldados.”

Si reclutamos a cada soldado capaz en nuestras tierras, podríamos reunir alrededor de 6000 lanceros. Sin caballería ni arqueros, ya que la familia Bolshevik no los había entrenado. Mi hermano se puso una mano en la barbilla y reflexionó en voz baja para sí mismo, “Diez mil, dices... Veré si eso no se puede arreglar.”

Se giró hacia mí.

“Jovtzia. ¿Korzhov ha dicho algo?”

Korzhov era el nombre de mi otro hermano.

“Solo que todo va según lo previsto.”

“Bien. Sin embargo, me imagino que no está contento conmigo.”

Korzhov no estaba en muy buenos términos con Shallier. Yo tampoco. Volka se puso las manos en las caderas y se volvió hacia mí.

“Deberías haber dejado que este chico heredara tu posición. Tiene los ojos de tu padre.”

“Desafortunadamente, en el sistema noble de Rolmund, siempre es el hijo mayor el que se convierte en jefe de la familia. Si se me permitiera ceder mi posición a mis hermanos, hace tiempo que lo habría hecho.”

El hecho de que Volka no reaccionara significaba que mi hermano estaba diciendo la verdad. Bueno, incluso yo sabía que odiaba la idea de convertirse en el jefe de la familia. Pero una vez que había heredado el puesto, se puso en acción. Había obligado a nuestro padre a retirarse, luego comenzó a planear todo tipo de planes que no le contó a nadie. Korzhov y yo estábamos agotados ayudando con todas sus maquinaciones secretas que no le contaría a nadie, pero no podía negar que la familia Bolshevik todavía seguía existiendo gracias a él. Por supuesto, como el nombre de nuestra familia aún gozaba de bienestar, no tenía más remedio que obedecer a Shallier. A pesar de no saber nada de sus planes. Mi hermano incluso me enviaba a negociar en su nombre, pero todavía no me decía cuáles eran sus objetivos.

“Hermano, ¿qué estás tratando de hacer exactamente aquí?”

“Hay tantos factores desconocidos que no estoy seguro de la respuesta a eso yo mismo. No puedo decidir si debemos avanzar o retroceder.”

¡Esa no es una respuesta! Volka suspiró ruidosamente. Ella tampoco parecía contenta con la respuesta de mi hermano.

“Cielos. Entiendo que quieres jugar a ser un táctico, pero si no le dices a tus piezas lo que necesitas, no pueden hacer su trabajo.”

Justo en ese momento, uno de los subordinados de Volka entró en la habitación y comenzó a susurrarle algo al oído. Volka sonrió y se volvió hacia mi hermano.

“Discúlpame un momento. Los jóvenes me están llamando.”

Mi hermano asintió en silencio y Volka salió de la habitación con el hombre.

“Sería más fácil si ella estuviera más motivada para hacer su trabajo, pero supongo que lidiar con Volka nunca es fácil. Ella quiere algo más que dinero y prestigio, pero lo que está buscando no lo puedo pagar.”

Volka y su clan elegían sus trabajos. Mi hermano también le había pedido que ayudara con el asesinato de Ryuunie, pero ella lo había regañado diciendo, “¿Me estás pidiendo que mate a un niño?! ¡Cómo te atreves!” Por supuesto, en ese momento ni siquiera me había dado cuenta de que Ryuunie era la persona que quería asesinar. Le había advertido a lord Veight que podría venir un posible ataque por si acaso, pero mi hermano había hecho un trabajo perfecto para mantener el objetivo en secreto. Si hubiera sabido que estaba detrás de Ryuunie antes de tiempo, me habría opuesto. Ryuunie era el sobrino de mi primo, era un familiar para nosotros. Era una cosa si había estado tratando de rescatar a Ryuunie y protegerlo aquí, pero no podía entender por qué mi hermano iría tan lejos para matar a sus propios parientes, especialmente porque Ryuunie ni siquiera era una amenaza. Le di una mirada frustrada a mi hermano y él me sonrió con tristeza.

“Me doy cuenta de que todos me consideran despiadado y que mi popularidad está disminuyendo. Pero si me dejas encadenar por lo que la gente piensa de mí, no podré hacer lo que necesito.” Mi hermano suspiró. “Si tan solo pudiéramos hacer algo para despertar el entusiasmo de los otros miembros de Sternenfeuer. Ahora que la familia Doneiks ya no existe, nos corresponde proteger nuestra religión.”

“¿No sucedió todo esto porque traicionaste a Woroy?”

Incapaz de permanecer en silencio por más tiempo, dejé escapar la acusación que había estado embotellando todo este tiempo. Pero mi hermano solo sonrió y respondió, “¿Crees que nuestro apoyo por sí solo hubiera sido suficiente para detener la marea creciente del ejército de Eleora? ¿De verdad crees que podríamos haber hecho retroceder a lord Veight y a la princesa que conquistó Meraldia?”

“Creo que definitivamente habiéramos tenido una oportunidad.”

Shallier sacudió la cabeza y dijo, “Una posibilidad no es una razón suficiente para arriesgar la vida de 6000 seguidores de Sternenfeuer. Nunca los comprometería a una pelea a menos que la victoria esté garantizada.”

“Supongo... que tienes razón.”

Sabía mejor que nadie lo rápido que una batalla perdida podía convertirse en una derrota. En el momento en que mi hermano se dio cuenta de que existía la posibilidad de que todos nuestros soldados pudieran ser asesinados, inmediatamente traicionó a la familia Doneiks y se entregó a Eleora. Pensando en eso, esa ciertamente era la única forma segura de mantener a nuestra gente segura.

“Sin embargo, hermano...”

Tus métodos son vergonzosos y deshonorosos. Sin embargo, antes de que pudiera decir eso en voz alta, cambió de tema.

“Aparte de eso, lord Veight es un tipo bastante interesante. Rolmund ha estado aislado del resto del mundo durante tanto tiempo, pero simplemente entró y abrió las puertas de par en par. Gracias a su vertiginosa entrada, finalmente tengo la oportunidad que he estado esperando.”

“¿Oportunidad? ¿Cómo es esta una oportunidad? ¡La paz de nuestras generaciones se rompió debido a la llegada de lord Veight!”

“Si vamos a pelear, debemos elegir a nuestro oponente con cuidado”, respondió mi hermano, sonriéndome ligeramente. “La princesa Eleora, el príncipe Ashley y lord Veight son los tres actores principales en el escenario. Los tres son virtuosos, desinteresados y leales a sus puestos. Si bien eso hace que sean rivales difíciles de manejar, siempre y cuando juguemos bien nuestras cartas, sus acciones nos llevarán a una victoria segura.”

“¿Victoria segura? ¿Crees que puedes ganar, hermano?”

“Por supuesto.” La sonrisa de mi hermano se ensanchó. “Después de reunirme con lord Veight, me convencí de eso.”

“Perdón por ser pesimista, pero no creo que sea alguien a quien puedas vencer.”

“Tienes razón. Tienes toda la razón.” Mi hermano asintió.

No lo entiendo. Se acercó al fuego y miró con nostalgia por la ventana.

“Mi idea de victoria es un poco diferente de lo que estás pensando.”

“¿Qué quieres decir?”

“No puedo decírtelo. Sé que te opondrías si lo hiciera.” Mi hermano tomó dos vasos vacíos de un estante cercano. “La primavera puede estar cerca, pero las noches aún son frías. ¿Compartimos un vaso para calentarnos antes de dormir?”

“Seguro...”

Dejé de intentar obtener respuestas de mi hermano y acepté el vaso ofrecido. *Bien, solo haz lo que quieras entonces.*

* * * *

Al regresar a nuestra posada, encontré a Fahn y Parker en medio de una acalorada discusión.

“Simplemente no creo que sea correcto interferir con la boda de la princesa”, murmuró Fahn sombríamente. Parker sacudió la cabeza y respondió, “Cuando los humanos nobles se casan, hay repercusiones políticas a considerar. A veces, eso tiene que tener prioridad sobre los sentimientos de la pareja.”

“¡Y yo digo que eso no está bien!”

Fahn no tenía nada de eso. Tenía sentido, ya que aún no había comprendido la importancia total del estatus social humano. Con los hombres lobo, el líder de la manada podía casarse con quien quisiera y a ninguno de los otros hombres lobo les importaría. Además, la pareja del líder de la manada no recibiría ningún tratamiento especial, ni su estatus social cambiaría. Desafortunadamente, la sociedad humana era mucho más complicada que eso. Dicho esto, tampoco tenía ninguna intención real de interferir con la boda.

“Fahn. No vamos a tratar de detener la boda”, dije. “Si la princesa abandona la idea, será genial para nosotros, pero como parte de la facción de Eleora, el matrimonio de la hermana de Ashley es irrelevante para nosotros.”

De hecho, incluso podría haber beneficios al dejar que el matrimonio se lleve a cabo. Si lord Bolshevik fuera declarado hereje después de casarse con la hermana de Ashley, su caída en desgracia afectaría negativamente a Ashley, no a nosotros. Sus criados y seguidores ya estaban perdiendo la fe en él y otro gran escándalo podría ser suficiente para empujarlos a una revuelta abierta. Aunque no quería que las cosas se pusieran tan mal como para tener otra revuelta en nuestras manos. Eleora podría suprimirla fácilmente,

pero yo ya estaba harto de la guerra. Y no había mucho que ganar provocando otra. Todos en Rolmund ya sabían lo buena que era Eleora como general gracias a la última revuelta.

Todos empacamos nuestras cosas y comenzamos a regresar a la capital. Una vez que llegamos al bosque, me transformé en hombre lobo. Esperaba encontrarme con Volka y tener una conversación apropiada con ella antes de regresar.

“Awoooooo...”

Para Parker y Mao, mis aullidos probablemente sonaron como aullidos normales, pero para otros hombres lobo tenían un significado. Sin embargo, no tenía idea de si Volka estaba o no dentro del rango de escucha. E incluso si lo estaba, era posible que no quisiera reunirse con su objetivo. Además, los aullidos de los hombres lobo tenían un vocabulario muy limitado, por lo que era difícil transmitir conceptos complejos.

“¡Vieja bruja! ¡Ven aquí!”

“¡Te puedo escuchar, chico! ¡¿Qué quieres?!”

“¡Vieja bruja! ¡Ven aquí!”

“¡Como dije, ¿qué demonios quieres?”

Lo siento, con lo que hemos aprendido los hombres lobo meraldianos, esto es lo máximo que sé decir. Solo ven aquí para que podamos hablar normalmente. Era imposible tener una discusión real a través de aullidos.

Después de unos minutos, Volka salió del bosque y se sentó frente a mí.

“¿No sabes que es grosero llamar a los hombres lobo de otras manadas con aullidos?” se quejó enojada.

“Ni siquiera sabía que existían otros clanes, así que no.”

“Yo tampoco, sinceramente. Pero a mi bisabuela le gustaba esa frase. Entonces, ¿qué quieres?”

Le expliqué a Volka que la Orden de Sonnenlicht pronto dejaría de perseguir a herejes y demonios.

“Nada está escrito en piedra todavía, pero los líderes de la Orden de Sonnenlicht no son idiotas y tampoco son fanáticos devotos. De hecho, son bastante prácticos. Fueron más accesibles de lo que esperaba.”

“Mmm, esas son buenas noticias. Siempre es bueno saber que tus enemigos no son idiotas.”

Volka me lanzó una sonrisa confiada y agregué, “Ustedes están trabajando con lord Bolshevik y los creyentes de Sternenfeuer, ¿verdad? ¿Por qué no cambian de bando a la Orden de Sonnenlicht?”

Volka consideró mi propuesta por unos segundos y luego sacudió la cabeza.

“No podemos. No todavía, de todos modos. Tenemos una deuda de generaciones con el Culto de Sternenfeuer. No podemos simplemente abandonarlos. El anterior jefe de la familia Bolshevik también hizo mucho por nosotros.”

Imaginé que no sería tan fácil. Aunque era bueno saber que Volka y su clan honraban sus deudas. De hecho, estaba un poco feliz de que me hubiera rechazado.

“Sí, me lo imaginé. Supongo que seguimos siendo enemigos por ahora, entonces.”

“Lo siento, chico. Si fueras de Rolmund, podría haber dicho que sí. Pero volverás a Meraldia una vez que termine este alboroto, ¿no?”

“Sí, ese es el plan.”

Asentí y Volka me sonrió pacíficamente.

“Lo que significa que tengo que ser yo quien cuide de los hombres lobo de Rolmund. Y como no tengo ninguna conexión con la Orden de Sonnenlicht, no puedo confiar en ellos.”

“Lo entiendo. Pero dado que la Orden de Sonnenlicht será más indulgente de ahora en adelante, ¿por qué no te reúnes con sus altos mandos para hacer tus propias conexiones?”

Volka pensó más en esa propuesta.

“Eso podría funcionar. No puedo decir que me guste la forma en que han estado sucediendo las cosas aquí. Pero antes de hacer cualquier promesa, tengo una petición.”

“¿Qué cosa?”

“Si las cosas no salen bien y somos expulsados de Rolmund, ¿nos dejarías vivir en Meraldia?”

El tono de Volka era sincero. Afortunadamente, era una solicitud bastante fácil para mí.

“Como Vicecomandante de la Señora Demonio Gomoviroa, por la presente acepto tu solicitud. Tú y tus parientes siempre son bienvenidos en Meraldia.”

Podría haber negociado algunas concesiones con ella, pero decidí concederle libremente su solicitud. Volka y su clan estaban en una posición muy precaria. En lugar de preocuparlos con condiciones inútiles que no necesitaba de todos modos, era mejor darles un poco de tranquilidad. Volka sonrió y respondió, “Te estás convirtiendo en un buen hombre. ¿Qué dices, quieres casarte con mi nieta?”

“No, ehh...”

Al ver mi expresión preocupada, Volka se rió a carcajadas.

“¡Incluso sabes cómo sonrojarte sexualmente! ¡Me gustas, chico! ¡Mi nieta solo tiene siete años, así que te preguntaré de nuevo cuando sea un poco mayor!”

No, de verdad, estoy bien. Después de que terminó de reír, Volka se puso de pie con ligereza. Mientras se marchaba, le pregunté, “¿El Culto de Sternenfeuer tiene otros demonios trabajando para ellos?”

“Aparte de nosotros, hay algunos vampiros. Se están escondiendo en aldeas humanas.”

“¿Nada más?”

Volka me dio una sonrisa triste.

“Los demonios que no pueden esconderse tomando forma humana fueron aniquilados mucho antes de que la república se convirtiera en un imperio.”

Sí, los humanos son terroríficos... Cuando comenzó a alejarse, Volka agregó, “Ese niño Bolshevik podría estar pasando su tiempo en la capital, pero también está tramando algo relacionado con su propio territorio. Su hermano se quedó atrás y está haciendo muchas cosas en su nombre.”

“¿Está tratando de levantar un ejército?”

“No lo sé. Eso no me concierne. Todo el lugar se ha convertido en un gran refugio para los seguidores de Sternenfeuer, pero no quiero verme envuelta en lo que está pasando. De todos modos, ten cuidado allá afuera.”

Volka se transformó y comenzó a saltar a través de los árboles. En segundos, ella desapareció de la vista. Estas nuevas revelaciones sobre los movimientos de lord Bolshevik fueron inquietantes, pero de cualquier manera, necesitaba informar a Eleora y escuchar su opinión sobre las cosas, por lo que nuestro destino se mantuvo sin cambios.

Al regresar a la capital, me dirigí directamente a la mansión de Eleora y le expliqué todo.

“Nunca pensé que la Orden de Sonnenlicht estaba ocultando un secreto tan grande...” Como era de esperar, Eleora se sorprendió al saber que todas las escrituras eran falsas. “He oído que a los que se convierten en emperador se les cuentan algunos de los secretos más vitales del imperio. Me pregunto si ese es uno de ellos...”

“¿Decepcionada?” pregunté, medio en broma. Eleora me dio una sonrisa traviesa y se encogió de hombros.

“No seas ridículo. En todo caso, esto ha despertado mi curiosidad. Déjame reunirme con el cardenal Traja también. Quiero ayudar a su causa.”

Sabía que Eleora diría eso. Las únicas personas a las que les había contado sobre la verdad de las escrituras eran Mao, Parker y ahora Eleora. Ninguno de mis hombres lobo lo sabía. Principalmente porque no lo necesitaban saber. Eleora también acordó mantenerlo en secreto de su Cuerpo de Magos, lo que probablemente fue lo mejor.

Una vez que terminé de hablar sobre las escrituras, le conté a Eleora cómo lord Bolshevik estaba tratando de casarse con Dillier. Cuando escuchó eso, Eleora lanzó un gran suspiro.

“Dillier es una mujer ignorante y excéntrica. Si lord Bolshevik cree que puede domarla, me da pena.”

“¿Tan mala es la princesa?”

“Al menos, siempre odié hablar con ella. Aunque no la he visto en años.”

Supongo que ella es bastante mala. Buena suerte, lord Bolshevik.

Finalmente, le conté a Eleora sobre Volka y su clan. Cuando terminé esa historia, Eleora estaba sonriendo de nuevo.

“¿Así que conociste a algunos hombres lobo enemigos y un día después ya te los habías ganado? Rápido como siempre, por lo que veo.”

“Todavía no son nuestros aliados. Pero están dispuestos a negociar al menos.”

Eleora me miró como si fuera una especie de criatura extraña.

“Hace solo unos días que te fuiste y ya has negociado nuevas alianzas, además de reunir una cantidad absurda de inteligencia sobre nuestros rivales. No puedo imaginar a nadie más que sea más apto para ser el vicecomandante de la Señora Demonio.”

Eso es porque desde que reencarné, ser vicecomandante era mi objetivo. Prefiero apoyar a las personas desde las sombras en lugar de robar la atención. Eleora se apartó el flequillo y me dio una sonrisa acongojada.

“Todo es mucho más fácil cuando estás cerca, pero no puedo seguir dependiendo de ti, o no podré hacer nada por mi cuenta. Pensándolo bien, después de todo, eres una mala elección para vicecomandante”, dijo.

Eleora lo hizo sonar como si ella se lo estuviera tomando con calma, pero mientras yo me había ido, ella había estado ocupada llevando a los antiguos nobles de la facción Doneiks a su bando mientras también solidificaba su base. Además, ella era la gobernante de facto de Rolmund Este y Norte, lo que significaba que tenía que manejar una gran cantidad de trabajo administrativo. No había forma de que pudiera hacerlo todo de manera eficiente como ella.

“Cuando pienso en lo difícil que lo tienes, siento que necesito hacer al menos esto para aliviar tus cargas.”

Eleora me lanzó una mirada de reproche, pero luego decidió no amonestarme. Su expresión se volvió seria y dijo, “Por cierto, Ashley finalmente será coronado emperador. La fecha de su coronación ha sido anunciada. Y los dos hemos sido invitados a asistir.”

“Comprendo.”

Una vez que Ashley fuera coronado emperador, lord Bolshevik comenzaría a moverse en serio. Todos sus planes hasta ahora habían sido silenciosos, rápidos y efectivos. *Si no tengo cuidado, él podría vencerme.*

La ceremonia de coronación de Ashley se llevó a cabo dentro del palacio imperial de Schwerin, como era costumbre. El palacio tenía un salón especial que se usaba solo para la ocasión y había sido decorado magníficamente para la ceremonia. Pero aunque los procedimientos en sí fueron bastante majestuosos, un extranjero como yo no podía apreciar realmente la historia detrás de toda la ceremonia. *Además, pronto tendremos otra de estas cuando Eleora sea coronada emperatriz.*

Si bien la mayoría de los nobles y clérigos habían sido relegados a las gradas de espectadores, como representante de Meraldia, me dieron un asiento de honor para la ceremonia. De hecho, estaba en la primera fila, al lado de Eleora. Originalmente había esperado sentarme detrás de Eleora, un asiento apropiado para su vicecomandante, pero me habían dicho que me sentara aquí. Eleora, que estaba ataviada con un resplandeciente abrigo militar destinado a ocasiones ceremoniales, se volvió hacia mí con una sonrisa irónica.

“Con la cantidad de parientes que han muerto recientemente, soy la segunda en la línea de sucesión al trono ahora. Por eso estamos sentados aquí.”

“Oh sí, ahora que lo mencionas, tienes razón.”

El hermano menor del difunto emperador había sido lord Doneiks, y con su familia desaparecida, los únicos miembros de la familia real que quedaban eran Ashley, su hermana, la princesa Dillier y Eleora. Como Ashley estaba a punto de ser coronado emperador, su hermana Dillier era la primera en la línea de sucesión, con Eleora en segundo lugar. Además, Ashley seguía soltero. Aunque una vez que tuviera hijos, el orden de Eleora en la línea de sucesión se reduciría. Pero por ahora, Eleora estaba en una posición muy fuerte. Especialmente porque se había distinguido en el campo de batalla.

Pero mientras todo esto explicaba por qué Eleora había recibido un asiento tan distinguido para la ceremonia de coronación, no explicaba por qué yo estaba recibiendo el mismo tratamiento.

“¿Estás segura de que no puedo retroceder unas cuantas filas, Eleora?”

Eleora frunció el ceño y me lanzó una mirada exasperada.

“No solo eres el representante de Meraldia, sino que fuiste una de las figuras clave responsables de poner fin a la rebelión. Ashley no puede permitirse el lujo de darte nada menos que un asiento de honor.”

Entonces, lo que estás diciendo es que necesita mostrarles a los otros nobles que tiene fuertes lazos con Meraldia y que es supuestamente un excelente militar. Hombre, si hubiera sabido que esto iba a suceder, habría traído a otro de los consejeros conmigo. Por supuesto, sabía que estaban demasiado ocupados administrando sus ciudades para venir aquí. Suspirando por dentro, me resigné a mirar todo desde la primera fila. Afortunadamente, todo lo que tenía que hacer era sentarme allí, así que no era tan exigente.

Los clérigos de Sonnenlicht presidieron la ceremonia en sí. Zanawah, por supuesto, también estuvo presente. Antes de que comenzara la ceremonia, me había dicho, “Estrictamente hablando, se supone que el emperador solo tiene el poder del mundo material. Pero también tiene que ser reconocido por los poderes del mundo espiritual, la Orden de Sonnenlicht, para que el imperio continúe funcionando sin problemas. Es por esa razón que cada emperador recién coronado también es ordenado santo de Sonnenlicht.”

En este momento, Ashley estaba en medio del ritual que lo convertiría en un santo—la ceremonia del trago amargo. Después de colocar la corona sobre su cabeza, uno de los obispos le ofreció a Ashley una pequeña copa dorada. Según Zanawah, se suponía que estaba lleno de un líquido muy amargo.

“El jugo está hecho de una especie de baya muy amarga que normalmente se usa en tintes. Cada nuevo emperador tiene que beberlo para indicar que están resueltos a aceptar todas las dificultades que conlleva gobernar. Que pueden aceptar todo el imperio, tanto el bien como el mal. Aunque, por supuesto, el jugo utilizado para la ceremonia está bastante diluido en comparación con el producto real”, era lo que había dicho.

Los obispos de Sonnenlicht tuvieron que pasar por la misma ceremonia, por lo que, en lo que respecta a la orden, el emperador era como un obispo que tenía un poder absoluto sobre asuntos seculares. Sin embargo, cuando los obispos bebieron el jugo, tuvieron que beber su forma sin diluir. La mayoría de los obispos estuvieron enfermos durante días después de beberlo todo, pero fue un paso necesario para mostrar su ascetismo.

Ashley aceptó solemnemente la copa de oro y tragó su contenido. Aunque su jugo estaba diluido, aún debe haber sido bastante amargo. Sus labios se torcieron un poco mientras bebía y su expresión digna se distorsionó. Sin embargo, rápidamente recuperó la compostura y devolvió la copa vacía al obispo. La cardenal que supervisaba toda la ceremonia, la cardenal Kushmer, se acercó al nuevo emperador. Ella le dedicó una sonrisa tranquila y dijo, “Nunca olvides lo que has probado hoy. Pero nunca te acostumbres demasiado a ese sabor tampoco. ¿Entiendes?”

“Sí.”

Era importante aceptar tanto el bien como el mal del imperio, pero no serviría de nada acostumbrarse demasiado a sus males. Ese camino llevaba a la corrupción y al estancamiento. *Al menos, creo que eso es lo que ella está tratando de decir. Ahora que lo pienso, Traja también debe haber pasado por esta ceremonia. Aunque tengo la sensación de que se tragó su copa sin problemas.*

El pensamiento trajo una sonrisa a mis labios. Por supuesto, aunque Traja podría actuar como un sinvergüenza, sabía que no tenía un hueso egoísta en su cuerpo. Había aceptado los males del imperio, pero estaba trabajando incansablemente para mejorarlo.

Con eso, la coronación había terminado y Ashley fue reconocido como emperador tanto por las masas como por la iglesia. Era importante que el emperador recién coronado tuviera el apoyo de la Orden de Sonnenlicht también. Si no lo hiciera, los nobles y la gente común no lo seguirían. Por eso lord Bolshevik y sus seguidores de Sternenfeuer no tenían ninguna posibilidad de unir a este país.

Una vez que todos los obispos se retiraron, Ashley dio un paso adelante para dar un discurso. Fue un discurso muy seguro, que claramente había ensayado de antemano. Parecía que planeaba tener un reinado estable y sin incidentes, como su padre antes que él,

conocido como el emperador más aburrido de la historia. Lamentablemente, Ashley había heredado el trono en un momento en que el clima político era mucho más turbulento.

Ashley concluyó su discurso seguro y aburrido con una conclusión muy aburrida, y recibió un aplauso aburrido por ello. Así terminó la totalidad de la ceremonia de coronación. Sin embargo, se suponía que habría un banquete después de esto y estaba planeando comer y beber lo suficiente como para vaciar las arcas del imperio. Pero antes de que Ashley pudiera declarar oficialmente el comienzo de la fiesta, lord Bolshevik y la princesa Dillier se acercaron. La princesa imperial se inclinó respetuosamente ante su hermano menor.

“Felicitaciones por tu coronación, Su Majestad.”

“Gracias, hermana.”

A juzgar por la sorpresa en el rostro de Ashley, no había estado esperando esto. Los obispos y sirvientes de los alrededores también parecían confundidos. Como era la propia hermana del emperador quien le hablaba, los guardias imperiales no estaban seguros de si debían sacarla o no. Dillier se levantó de su reverencia y se volvió para mirar a la multitud reunida.



“Mis disculpas a todos por interrumpir la ceremonia, pero tengo un anuncio que hacer. Yo, Dillier Woltov Schwerin Rolmund, por la presente anuncio mi compromiso con lord Shallier Bolshevik. Creo que esta unión traerá paz y prosperidad a Rolmund.”

Dillier acababa de lanzar una bomba política. *¿No podrías haber esperado al menos hasta la fiesta para esto?* Los invitados quedaron tan conmocionados por la proclamación de Dillier que nadie dijo una palabra. Incluso si no se hubieran sorprendido, probablemente habrían dudado en decir algo ya que la ceremonia de coronación sagrada acababa de terminar. Aprovechando el repentino silencio, lord Bolshevik decidió decir su parte también.

“Mis compañeros nobles, ahora que me he convertido en un pariente de la familia imperial, saben que haré todo lo posible para apoyar al nuevo emperador en todos sus esfuerzos. Espero que todos hagan lo mismo.”

Lord Bolshevik sonrió a la audiencia. En este punto, la conmoción desapareció y uno de los nobles de la facción de Ashley se levantó para protestar. Pero antes de que pudiera decir algo, Dillier y lord Bolshevik salieron de la plataforma ceremonial y desaparecieron por un pasillo. El nuevo emperador los vio irse, con una mirada atónita en su rostro. Ni siquiera él sabía qué decir.

Para sorpresa de nadie, la fiesta de celebración después de la coronación no fue un asunto alegre.

“¡Esa maldita zorra! ¡Cómo se atreve!”

“¡¿En qué está pensando la princesa Dillier?! ¡¿Cómo podría siquiera considerar casarse con ese traidor?!”

“¡Lord Bolshevik debería haber sido ejecutado por sus crímenes, ¿pero ahora se va a casar con la princesa?!”

Los nobles de la facción de Ashley estaban indignados. Fingí que no sabía nada sobre el compromiso y me moví de una mesa a otra, escuchando las conversaciones de otras personas mientras tomaba tanta comida como podía. Como la fiesta de hoy era un buffet, sabía que ninguno de los nobles comería nada. Temerían demasiado al veneno. Así que bien podría comer todo.

Allá en Japón, podía comprar carne asada con bastante facilidad en el supermercado, pero aquí solo servían carne como esa en fiestas importantes. Aunque ahora, se me antojaba wagyu o sukiyaki. Miré hacia donde estaba sentada Eleora. Sorprendentemente, estaba rodeada por un grupo de nobles de la facción Ashley.

“Princesa Eleora, por favor adviértale a Su Majestad sobre el peligro de este matrimonio.”

“¿Quieren que yo se lo diga?”

“Sí. Su Majestad es bastante suave cuando se trata de su hermana mayor. Si no tenemos cuidado, lord Bolshevik podría comenzar a controlar el imperio desde las sombras.”

Vaya, estos tipos son realmente desvergonzados. Acudiendo a Eleora en busca de ayuda después de todo lo que hicieron para interponerse en su camino. Eleora levantó elegantemente su copa de vino y puso su mejor sonrisa de negocios.

“Pero, marqués Knullad, no soy más que una ‘princesa bárbara que solo sabe pelear’.”

“¿D-Dónde escuchaste eso?”

“Quién sabe... Oh sí, conde Magedoff. ¿No fuiste tú quien dijo que debería casarme con un señor noble y dejar de meter la nariz en la política? ¿O me equivoco?”

“Y-Yo nunca... diría tal cosa...”

Los nobles desviaron torpemente sus miradas. *Parece que Eleora se está divirtiendo.* Si me entrometiera, la gente comenzaría a decir cosas como “Oh, miren, el perro loco de Meraldia está en ello de nuevo”, y esas cosas, así que decidí mirar desde la distancia.

Una vez que terminó de divertirse con los nobles, Eleora sonrió y dijo, “Tengo buena memoria, pero también sé perdonar y olvidar. Si quieren que me olvide de sus transgresiones pasadas, saben qué hacer, ¿verdad?”

Había algo satisfactorio en ver a los nobles derrumbarse ante Eleora. Ashley era una líder hábil y un hombre virtuoso. Desafortunadamente, no tenía talento para la guerra y tenía que depender de otros para asuntos militares. Además de eso, Dillier, que era la primera en la línea de sucesión, se había convertido en un peón de lord Bolshevik. Lo que significa que era Eleora, que seguía siendo la segunda en la línea, la que se estaba quedando con la peor parte de esto.

“El matrimonio de la princesa Dillier está arreglado para el próximo mes. Los eventos se mueven demasiado rápido. Por favor, al menos convenza a Su Majestad de posponer la fecha de la boda, princesa Eleora.”

“De acuerdo. Pero, por supuesto, se dan cuenta de que querré algo a cambio, ¿verdad?”

“S-Sí. Estamos muy en deuda con usted, Su Alteza. Juraremos lealtad a su causa, así que, por favor, ¡haga algo con respecto al matrimonio!”

Eleora miró fríamente a los nobles.

“Y si van a difundir rumores sobre mí de todos modos, al menos podrían decir que soy más afilada que una espada de hielo y tan radiante como el primer florecimiento de la primavera.”

“Por supuesto, Su Alteza. ¡Por favor, solo muéstranos misericordia!”

¿Desde cuándo te convertiste en una sádica? Eleora se rió para sí misma, luego notó que la estaba mirando. Levantó su copa hacia mí en un brindis informal. *Sí que ha cambiado.*

Eleora y yo nos escabullimos de la fiesta justo cuando estaba empezando a animarse y caminamos rápidamente por los pasillos del palacio. Los jóvenes seguidores de Eleora y lord Kastoniev todavía estaban en la fiesta. Podrían encargarse de cualquier cosa que quedaba por hacer.

“Esto se ha vuelto bastante problemático”, murmuró Eleora sombríamente. Asentí en acuerdo.

“No pensé que anunciarían su compromiso justo después de la ceremonia de coronación. Asumí que querrían mantener las cosas en silencio por un tiempo más.”

“La ceremonia de coronación es el evento público más importante del imperio. Si anularan su compromiso ahora, dañaría el prestigio de la familia imperial. Lo que significa que no hay forma de que eso suceda.”

Así que están decididos a llevar esto a cabo, eh. Ni Ashley ni Dillier habían asistido a la fiesta. Me imaginé que lord Bolshevik al menos habría mostrado su rostro por un momento, pero ni siquiera él había aparecido. Como resultado, todos los nobles se volvieron hacia Eleora para expresar sus preocupaciones. El anuncio del compromiso de Dillier fue una crisis que superó a la política de las facciones. Naturalmente, Eleora estaba aprovechando

esta oportunidad para poner de su lado a los antiguos nobles indecisos de los Doneiks y de Ashley.

“¿Vas a hacer algo con respecto a la fecha de la boda?”

“Debería poder posponerla al menos”, dijo Eleora con una pequeña sonrisa. “Rolmund queda enterrado en la nieve durante el invierno. Y personas de todo el imperio asisten a eventos importantes como bodas reales, por lo que generalmente se celebran en primavera u otoño, cuando es más fácil viajar.”

“¿Así como esta ceremonia de coronación se retrasó hasta principios de la primavera?”

“Sí. Pero, por lo general, no se recomienda realizar eventos a gran escala seguidos, en caso de que surja algo. Probablemente podría usar ese argumento para retrasar la boda hasta principios del verano al menos.”

Asentí, pero luego se me ocurrió algo.

“Solo quiero estar seguro, pero ¿no cambiará la línea de sucesión una vez que Dillier se case con lord Bolshevik?”

“Una vez que se case con su familia, perderá su derecho a suceder al trono, convirtiéndome en la primera en la línea.”

Así que no había posibilidad de que lord Bolshevik pudiera terminar siendo marido de una emperatriz. Probablemente por eso los nobles no se alzaron en armas por el anuncio, aunque fuera preocupante. *Un momento. ¿Qué pasa si algo le sucede a Ashley antes de que Dillier se case? ¿No se casaría entonces lord Bolshevik con una emperatriz?* Justo cuando pensaba eso, lord Bolshevik apareció al final del pasillo.

“Qué sorpresa encontrarlos a los dos aquí. Buenos días, princesa Eleora, lord Veight.”

Se inclinó cordialmente ante nosotros. *¿Por qué siempre estás sonriendo sin importar cuál sea la situación? Tal vez debería preguntarte qué estás tramando.*

“Lord Bolshevik, ¿qué planeas hacer al casarte con la princesa Dillier?”

Lord Bolshevik se levantó de su reverencia, con una sonrisa cuidadosamente elaborada en su rostro.

“¿Estás preocupado por la línea de sucesión?”

“Lo estoy.”

La sonrisa de lord Bolshevik se ensanchó.

“Si Diller se casa con mi familia, entonces la princesa Eleora será la primera en la línea del trono. Simplemente estoy tratando de demostrar mi lealtad sirviéndole, Su Alteza.”

Eso olía a mentira. Eleora le devolvió la sonrisa a lord Bolshevik e hizo una reverencia.

“Agradezco tu ayuda. Rezo para que tu lealtad sea inquebrantable, para que pueda ser recompensada.”

Oh, parece que Eleora también está mintiendo. Yo era el único hombre honesto que quedaba en esta reunión, pero incluso eso estaba a punto de cambiar.

“Sería muy apreciado si estuvieras dispuesto a aconsejar a Su Majestad en nuestro nombre a través de la princesa Dillier”, le dije. “Estaremos contando contigo.”

“Me encantaría.”

Los tres nos sonreímos el uno al otro. Ahora todos éramos mentirosos. Lord Bolshevik volvió a inclinarse ante nosotros.

“Ahora bien, debo despedirme. Le prometí a Dillier que le regalaría algunas flores del invernadero.”

El invernadero, ¿eh? ¿Te refieres al mismo invernadero que le gusta a Ashley? Decidí darle a lord Bolshevik una advertencia justa.

“El invernadero está lleno de plantas venenosas. Ten cuidado con las flores que eliges.”

“No temas, tendré precaución.”

Todavía sonriendo, lord Bolshevik se alejó. Fue solo después de que estuvo completamente fuera de la vista que Eleora se volvió hacia mí y me susurró, “Veight, ¿qué piensas de cuán abiertamente hizo alarde de sus ambiciones?”

“Estaba siendo tan obvio al respecto que estoy empezando a pensar que en realidad no busca lo que dice que busca.”

Por supuesto, era posible que se estuviera dejando llevar porque las cosas iban bien, pero por lo que sabía de él, era un hombre extremadamente cauteloso. Me dio la sensación de que estaba escondiendo algo. Dejando a un lado el comportamiento de lord Bolshevik, había otra cosa sobre este compromiso que me estaba molestando.

Regresamos a la mansión de Eleora y Natalia nos preparó un poco de té. Mientras bebía mi taza, continué la conversación que habíamos comenzado en el palacio.

“No hay duda de que lord Bolshevik está tramando algo grande, la única pregunta es qué... Si estuvieras en su lugar, ¿qué harías?”

Eleora reflexionó sobre mi pregunta durante unos segundos y luego respondió, “Una vez que se casen, Dillier perderá su derecho al trono. Pero si algo le sucede a Ashley *antes* del matrimonio, entonces ella ascenderá al trono.”

“¿Entonces pensaste en eso también?”

“Sí. Una vez que ella sea emperatriz, él puede casarse con ella y formar parte de la familia imperial.”

Justo entonces, Natalia regresó a la habitación. “Con permiso.”

“¿Qué pasa, Natalia?”

Ella le dio a Eleora una mirada preocupada y Eleora la instó gentilmente a continuar. Todavía un poco aprensiva, Natalia respondió, “Umm, el emperador Ashley está aquí para verlos.”

¿Qué es esto, de repente? Eleora también parecía sorprendida, pero asintió.

“Entiendo. ¿Qué dijo él que quería?”

“Quiere consultarles a ustedes dos sobre el compromiso de la princesa Dillier.”

¿Por qué nos pides consejos sobre tu propia hermana? En todo caso, nosotros deberíamos acudir a ti. Además, ocuparse de estas cosas es parte de tus deberes como emperador. Se supone que eres el jefe de la familia Schwerin. Había mucho más de lo que quería quejarme, pero me contuve. A juzgar por la expresión de Eleora, ella estaba pensando lo mismo. Los dos intercambiamos miradas y luego suspiramos simultáneamente. Eleora se volvió hacia Natalia con una mirada resignada.

“Déjalo entrar.”

“D-De acuerdo.”

Unos segundos después, el nuevo emperador entró en el estudio de Eleora.

“Lamento todos los problemas que el compromiso de mi hermana les ha causado a todos.” Las primeras palabras que salieron de la boca del emperador recién coronado fueron una disculpa. Eleora le sonrió con tristeza y sacudió la cabeza.

“No te preocupes por eso. Sabemos que eres el que más ha sufrido por su anuncio.”

“Sí, bueno...” Ashley suspiró. “Parece que lord Bolshevik se acercó a mi hermana mientras estaba ocupado preparándome para la ceremonia de coronación.”

Según Ashley, Dillier era amiga de muchas damas nobles y lord Bolshevik se había acercado mientras asistía a una fiesta privada organizada por una de ellas. Desde que terminó la rebelión, nadie se había opuesto a su presencia allí y fácilmente había podido ganarse a Dillier.

“Desde que era pequeña, mi hermana siempre ha deseado casarse. Pero mi padre y mi tío siempre la mantuvieron alejada de posibles pretendientes.”

Las princesas imperiales eran valiosas herramientas políticas, por lo que no era sorprendente que el difunto emperador y lord Doneiks hubieran querido guardar a Dillier para asegurar la alianza más ventajosa posible. Supuestamente, sin embargo, esto la había frustrado, ya que todas sus amigas se iban a casar antes que ella. Después de enterarme de su situación, le pregunté, “¿Así que con su padre y su tío fuera de escena, sintió que finalmente era libre de perseguir sus sueños de matrimonio?”

“Así parece. Mi hermana es una mujer paciente, pero su paciencia se ha visto puesta a prueba severamente en los últimos años.”

Ashley entendía cómo se sentía Dillier, por eso no había estado dispuesto a detenerla.

“Al menos le dije que lo reconsiderara, pero lord Bolshevik es de una familia rica y prestigiosa, así que no tenía ningún motivo real para discutir. Y mi hermana me dijo que, si seguía oponiéndome a sus deseos, iría a un convento y se convertiría en monja, así que...”

Eleora respondió fríamente, “Entonces, ¿no deberías haberle dicho que fuera una monja?”

“Si se uniera a un convento justo después de mi coronación, la gente pensaría que yo estaba detrás de ello. No quiero causar una escena justo después de tomar el trono.”

Básicamente, teníamos un hermano que quería resolver las cosas pacíficamente y una hermana que quería casarse a toda costa. Si Ashley hubiera sabido lo peligroso que era lord Bolshevik antes de tiempo, podría haberse esforzado más por detener el matrimonio de Dillier. Pero no lo había hecho y esto era con lo que teníamos que lidiar ahora.

“Ya no sé qué debo hacer...” El joven emperador acunó su cabeza en sus manos.

Sabes que soy tu enemigo político, ¿verdad? Personalmente, solo quería poner a Eleora en el trono para poder volver a Meraldia, pero no tenía nada contra Ashley. De hecho, si estuviera dispuesto a dejar en paz a Meraldia y tratar a Eleora amablemente, ni siquiera me importaría ayudarlo. Por eso decidí mostrarle algo de simpatía.

“Entiendo cómo te sientes. Pero la amenaza aquí no es tu hermana, es lord Bolshevik.”

“¿Lord Shallier? He visto que es muy bueno para hablar, pero...”

Parecía que Ashley no tenía idea de qué había detrás de la máscara de lord Bolshevik. Honestamente, preferiría iluminarlo, pero no se sabía quién podría estar escuchando. Decidí comprometerme dándole una advertencia cuidadosamente redactada.

“Lord Bolshevik es más ambicioso de lo que parece. Si todo lo que quería era salvar su propia piel, podría haberse quedado bajo la protección de Eleora y no provocar un revuelo.”

“Tienes un punto.”

“Es bastante impredecible, así que mantente alerta, Su Majestad.”

No lo dije como una amenaza, solo como una advertencia. Ashley me dio una mirada extraña y luego asintió.

“Seré cuidadoso. Soy el último miembro masculino sobreviviente de la familia real. Me doy cuenta de lo mucho que está sobre mis hombros.”

“No es por eso que eres tan importante”, respondí, dándole una sonrisa tranquilizadora. “Eres un emperador compasivo y bien versado en agricultura. Sería un duro golpe para Rolmund y su gente si el imperio te perdiera.”

Lo decía en serio. Ashley pareció sorprendido por un momento, pero luego sonrió. “Gracias. Mi día ha estado lleno de sorpresas desagradables, así que me anima escuchar esas palabras.”

El emperador se puso de pie y nosotros también. Se inclinó de la misma manera que cuando solo era un príncipe y se despidió.

“Puede que tenga que regresar para pedir más consejos sobre este incidente. Pero hasta entonces, adiós.”

Después de que se fue, Eleora suspiró, “Seguro que sabes cómo halagar a las personas cuando están en su punto más vulnerable.”

“No lo hago a propósito.”

“Por eso es tan efectivo.”

Eleora volvió a sentarse en su sofá y murmuró, “No me importa dejar que Ashley gobierne, pero no tengo intención de cederle el trono a Dillier o lord Bolshevik. Necesitamos un plan para sacarlos del poder.”

“Sí. Veamos qué se nos ocurre.”

Después, Eleora y yo nos ocupamos de que se fortaleciera la seguridad de la capital. Ella había estado haciendo progresos constantes en el escalafón, y después de la ceremonia de coronación de Ashley, había sido promovida a Maga General. Ahora tenía plena autoridad sobre todos los Cuerpos de Magos dentro del imperio.

“El Cuerpo de Magos se adapta mejor a la guerra urbana. Así que tengo una buena excusa para traer a mis propias tropas aquí. Ya que puedo decir que están aquí para vigilar la ciudad.”

“En ese caso, mis hombres lobo y yo nos enfocaremos en operaciones encubiertas. Los enemigos también tienen hombres lobo de su lado, somos los únicos capaces de enfrentarnos a ellos.”

Si bien estábamos preocupados por el presente, la mayoría de los nobles de Rolmund solo pensaban en lo que sucedería después de la boda de Dillier.

“¿Todos creen que nadie se atrevería a asesinar al emperador o algo así?” murmuró Parker, confundido. Estábamos teniendo una reunión estratégica, por lo que él también estuvo presente.

Borsche se volvió hacia el esqueleto y respondió, “Por supuesto que sí. Incluso si el emperador Ashley es asesinado con éxito, eso no significa que Dillier se convertirá inmediatamente en emperatriz. Es un hecho bien conocido que ella carece de la capacidad de liderar, por lo que probablemente habrá otra guerra civil.”

Eleora y su hermana menor, Sophie, todavía tenían derecho a heredar el trono, y había bastantes parientes lejanos del emperador que técnicamente estaban en la línea de sucesión.

Borsche agregó, “Lord Bolshevik carece de la fuerza para evitar una guerra civil, o ganar una si decide respaldar a Dillier. Todos los nobles con tierras que lo bordean son su

enemigo. Él sabe mejor que nadie que asesinar al emperador sería un movimiento completamente tonto.”

Todos los nobles en Rolmund sabían esto, por lo que ninguno de ellos pensó que lord Bolshevik se arriesgaría a asesinar al emperador. Pero Mao, que estaba revisando muestras de mineral que planeaba vender, murmuró, “Sin embargo, si se considera el hecho de que es un hereje, no parece tan tonto. Después de todo, el emperador es un símbolo del poder de Sonnenlicht.”

Natalia, que era hija de un obispo de Sonnenlicht, frunció el ceño. “Tú... tienes razón.” Mordisqueé una pasa y asentí en acuerdo.

“Si no eres parte de la Orden de Sonnenlicht, no tienes motivos para preocuparte por lo que le sucede al imperio. De hecho, desearía desencadenar una guerra civil con la esperanza de que se haga tan grande que el imperio se despedace.”

Una guerra civil entre Sternenfeuer y los seguidores de Sonnenlicht significaría que la gente tampoco escucharía a la autoridad mediadora de la Orden de Sonnenlicht. Necesitábamos asegurarnos de que podríamos terminar cualquier guerra civil potencial sin un baño de sangre antes de intentar desafiar a lord Bolshevik. De lo contrario, la guerra podría prolongarse por décadas. Desafortunadamente, no teníamos idea de cuál sería el próximo movimiento de lord Bolshevik, así que todo lo que podíamos hacer era mantenernos en guardia.

“Ryucco, ¿cómo va la remodelación de los Blast Rifles?”

“Terminé con todas las armas de los hombres lobo. Aquí está el informe.”

Ryucco, que estaba comiendo unas pasas mientras estaba sentado en el regazo de Natalia, arrojó una carpeta sobre la mesa.

“Le di a cada rifle un número de serie. Puedes encontrar planos y manuales correspondientes a cada número de serie en el informe. Todo está ahí. También hice una copia de todo para dársela a Jerrick, así que será mejor que estés agradecido.”

“Sí, gracias. Eso será de gran ayuda.”

“Je, ni lo menciones.” Ryucco sonrió y se rascó las orejas. “Pero no pensé que me pedirías que mejorara también los Blast Canes de los soldados de Rolmund. ¿Seguro que quieres que lo haga? Significa que le daremos tecnología del ejército demoníaco a extraños, ¿sabes?”

Me encogí de hombros y respondí, “Da igual. Son aliados.”

Las crestas y circuitos mágicos que Ryucco usó eran más complicados de lo normal e imbuidos de su especialidad, la magia espacial. Se necesitaría otro maestro de la magia espacial para analizar sus mejoras. Eleora era una maga de destrucción, por lo que no podría hacerlo. Había una sorprendente cantidad de beneficios al fabricar armas especializadas que no podían ser estandarizadas.

A menudo tenemos reuniones como esta para que todos puedan estar al día sobre lo que todos hacían y lo que habían descubierto. Y generalmente, todos cenábamos o tomábamos té juntos una vez que terminaban las reuniones. Como resultado, todos los ayudantes de confianza de Eleora y todos mis hombres se habían acercado bastante.

Al principio, tenía la intención de que estas reuniones fueran breves, pero todos parecían divertirse tanto hablando que los dejé prolongarlas más y más. Pero, por supuesto, yo *era* el vicecomandante de la Señora Demonio. Cuando había un trabajo importante que hacer, eso tenía prioridad sobre la charla. Para asegurarme de que

Rolmund considerara que el ejército demoníaco era indispensable, primero necesitaba asegurarme de que el imperio no se desgarrara en una guerra civil.

Por el momento, parecía que lord Bolshevik estaba haciendo la mayor parte de su conspiración dentro de la capital, por lo que hice que la mayoría de mis hombres lobo vigilaran la ciudad.

“¿Descubriste algo nuevo?” le pregunté a Mary, que estaba disfrazada de propietaria de un puesto cerca de la puerta norte de Schwerin. Técnicamente, Schwerin tenía múltiples puertas norte, de las cuales esta era solo una.

Mary sonrió y respondió, “Bueno, descubrí que la gente realmente ama el pan. Estas cosas se venden bastante. Probablemente porque dura un tiempo y no necesita ser cocinado para comer.”

“Eso no es lo que estoy preguntando.”

Había puesto a varios de mis hombres lobo en varios puntos alrededor del perímetro norte de la ciudad para vigilar a todos los que entraban y salían de la capital desde esa dirección. Pero Mary, que originalmente era la dueña de la tienda general de nuestra aldea, se había metido de lleno en su tapadera de ser una vendedora de pan y no parecía estar haciendo demasiada observación real. Gracias a eso, nadie sospechaba que ella era una espía, pero eso no importaba si no estaba haciendo su trabajo como espía.

Afortunadamente, Monza, que actuaba como asistente de Mary, estaba haciendo su trabajo.

“Escuché que hay un montón de peregrinos que vienen del norte recientemente.”

“¿De quién escuchaste eso?”

“Uno de los guardias de la puerta.”

En ese caso, podría confiar en esa información. Los peregrinos eran bienvenidos en cualquier lugar dentro del imperio y nadie les pedía sus documentos de identificación, así que los espías y bandidos a menudo se hacían pasar por peregrinos para moverse libremente. Incluso el Héroe Draught se había hecho pasar por un peregrino cuando había estado reuniendo a sus seguidores para escapar. Los peregrinos eran el disfraz clásico en Rolmund. Todo el mundo lo sabía, por supuesto, pero ningún guardia de la puerta podía interrogarlos legalmente. Además, como la mayoría de los viajeros eran peregrinos, no era realista examinarlos a todos de todos modos.

“Peregrinos, ¿eh?”

Tiré mi capa hacia atrás y caminé hacia uno de los guardias que bajaban el puente elevadizo. Schwerin, como cualquier otra ciudad, cerraba sus puertas al atardecer. Los guardias de la puerta se sorprendieron al ver que un noble extranjero se acercaba a ellos, pero tenían la suficiente presencia de ánimo para saludar de todos modos.

“¡T-Tú eres el señor del Torreón de la Nieve Carmesí!”

Ese era el apodo que mis enemigos me habían dado. Aunque realmente no me importaba cómo me llamaban estos tipos. Hice una pequeña reverencia a los guardias y luego dije, “Buen trabajo, hombres. ¿Han notado algo extraño aquí recientemente?”

“¡No, señor! ¡No ha habido ninguna actividad sospechosa!”

Respondieron enérgicamente y de una manera que dejó en claro que no habían estado aflojando en el trabajo. Impresionado, saqué una botella de vino que había comprado en el puesto de Mary antes.

“La situación en el norte sigue siendo volátil. Me doy cuenta de que todos deben estar exhaustos, vigilando constantemente el peligro. Tomen esto como muestra de mi agradecimiento.”

“N-No podríamos aceptar tal regalo...”

Como todos los soldados leales de Rolmund, el guardia con el que estaba hablando rechazó cortésmente mi regalo, pero por la forma en que miraba la botella de vino era obvio que realmente la quería.

“Ahora que Su Majestad Ashley ha ascendido al trono, la defensa de la capital es más importante que nunca. Esta botella de vino es una recompensa que se han ganado por mantener segura la ciudad.”

“¡Sí, señor! ¡En ese caso, la aceptaré con gratitud!”

Probablemente no quería parecer descortés al rechazar el regalo de un noble extranjero. Vacilante, el guardia tomó la botella de vino. Una vez que aceptó mi regalo, di otro paso adelante y le pregunté conversacionalmente, “Por cierto, escuché que recientemente hemos estado recibiendo muchos peregrinos del norte.”

“Oh, sí. Han venido muchos.”

El guardia me sonrió cordialmente. Me di cuenta por su lenguaje corporal que le gustaba mucho el alcohol.

“¿Sabes por casualidad por qué han venido tantos peregrinos en estos días?” pregunté.

“Sí. No pudieron viajar durante la rebelión, así que todos los que querían hacer una peregrinación vendrán ahora. Además, siempre recibimos a la mayoría de nuestros peregrinos justo después de que la nieve se derrite. Es el mejor momento para viajar.”

Ya veo. Así que no es necesariamente antinatural. Pero justo cuando pensaba eso, el guardia ladeó la cabeza y dijo, “Oh, pero hay algo extraño en los peregrinos de este año...”

“¿Y qué es eso?”

“No es tan sospechoso ni nada, solo pensé que era extraño. Normalmente, nuestro trabajo es dirigir a los peregrinos a las posadas administradas por las iglesias de aquí. Y cada vez que una de esas posadas se llena, las iglesias nos avisan.”

Había varias posadas administradas por iglesias en toda la ciudad, por lo que tenía sentido distribuir eficientemente a los peregrinos entre ellas.

“Pero a pesar de que hemos recibido un montón de peregrinos este año, no se han llenado demasiadas posadas. Por supuesto, hay muchos peregrinos que se quedan con sus familiares, o en posadas que no son administradas por la iglesia, así que eso no es demasiado sorprendente.”

“Ya veo.”

Así que había muchos peregrinos entrando en la ciudad, pero no iban a las posadas dirigidas por Sonnenlicht. Eso solo sería sospechoso si supieras lo que yo sabía. Charlé un poco más con los soldados y luego me fui. No serviría de nada interponerme en su trabajo. Cuando regresé al puesto de Mary, encontré a Mao hablando con ella con una bolsa de harina colgada del hombro.

“Aquí están las cuatro bolsas de harina que ordenaste. ¿Eso es todo?”

“Sí, gracias. El pan es un producto popular y también lo vendí todo hoy. Necesitaré hornear más para mañana.”

Mary estaba tratando esto como un negocio real, en lugar de solo una tapadera. Realmente quería darle una severa advertencia para que hiciera su trabajo correctamente.

Pero aunque ella era técnicamente mi subordinada, me había cuidado cuando era niño, por lo que era difícil darle órdenes. Además, Monza también estaba trabajando aquí. Aunque parecía aburrida mientras manejaba el dinero, con sus ojos moviéndose de un lado a otro, siguiendo a las personas que pasaban frente a ella. Los miraba como un cazador que acecha a su presa.

Después de dejar la última bolsa de harina, Mao se acercó a mí y me susurró, “Leí los registros que me pediste. Lord Doneiks había enviado un cargamento de armas y armaduras a lord Bolshevik algunos años atrás.”

“¿Qué tipo de armaduras y armas y cuántas de cada una?”

“Cascos de acero, escudos, espadas cortas, botas, entre otras cosas. La mayoría eran cascos, de los cuales entregó veinte mil.”

Eso sonaba como una transacción bastante normal. Lord Bolshevik había ordenado un montón de equipamiento para sus lanceros a lord Doneiks. Tenía sentido que él también hubiera priorizado los cascos. Como los cascos no solo protegían la parte más vital del cuerpo de un soldado, también proporcionaban una sensación de seguridad al usuario y los hacían parecer intimidantes para sus enemigos.

Lo único anormal del registro era la cantidad. Lord Bolshevik poseía solo 6000 lanceros. No necesitaba 20,000 cascos, a menos que todos sus soldados tuvieran tres cabezas. Pero ni siquiera sabía de ningún demonio que tuviera tres cabezas. Tampoco era como si necesitara un montón de cascos de repuesto; no eran el equipo con mayor probabilidad de romperse. Definitivamente valía la pena investigarlo.

Rolmund podría haber sido un imperio expansivo, pero ningún noble tenía un ejército de decenas de miles. Incluso lord Kastoniev, el señor indiscutible de Rolmund Este, tenía solo 3000 soldados. El hecho de que lord Bolshevik hubiera solicitado 20,000 cascos era claramente sospechoso. Él también debió haberlo sabido, por eso le había pedido a lord Doneiks que los consiguiera en secreto.

Creo que sé lo que está planeando. No iba a tratar de asesinar al emperador, iba a organizar un golpe de estado en toda regla. Lord Bolshevik se estaba preparando para una guerra total con la Orden de Sonnenlicht. La pregunta era, ¿de dónde estaba obteniendo a sus soldados y cuál era su estrategia? Tenía el presentimiento de que sabía la respuesta a ambas, pero no tenía ninguna prueba definitiva. En este momento necesitaba concentrarme en recopilar información.

“Mao, tenemos que volver a la mansión de Eleora ahora mismo y ponernos en contacto con el obispo Zanawah lo más pronto posible.”

“Como quieras.”

La situación probablemente era incluso peor de lo que pensaba. Mao y yo nos apresuramos por las calles de Schwerin mientras la noche descendía sobre la capital.

El sol se había puesto completamente cuando llegamos a la mansión de Eleora, y no perdimos tiempo en enviarle un mensaje a Zanawah. Debió haber deducido que nuestro asunto con él era de alto secreto, ya que, en lugar de invitarnos a ir, él mismo acudió a la mansión de Eleora. Pero trajo consigo al Guardián de los Ritos, a la cardenal Kushmer. Ella era la misma cardenal que había presidido la coronación de Ashley.

“Me imagino que te hubiera gustado reunirte con el cardenal Traja, pero...” La cardenal Kushmer nos dio una sonrisa elegante y continuó, “Desafortunadamente no puede salir de la Biblioteca Wiron, así que estoy aquí en su lugar.”

Eleora asintió y respondió, “Lady Kushmer, como eres la cardenal a cargo de la familia imperial, esta información también te concierne. Estaremos encantados de contar con tu consejo.”

Zanawah y yo observamos mientras las dos mujeres conversaban. Lo mejor era dejar que las personas a cargo hicieran las cosas. Eleora le explicó a la cardenal Kushmer que lord Bolshevik probablemente había infiltrado a una gran cantidad de tropas en la capital disfrazadas de peregrinos. La cardenal no entró en pánico cuando escuchó la información, solo asintió lentamente.

“Es bastante problemático, ese lord Bolshevik. Pensar que intentaría una rebelión total justo después de que hubiéramos decidido intentar reducir las tensiones.”

Eleora suspiró abatida y respondió, “No está satisfecho con el statu quo. Ten cuidado, lady Kushmer. En lo que a él respecta, tú y los otros cardenales son su enemigo jurado.”

“Me aseguraré de tomar precauciones.” Respondió la cardenal Kushmer con una sonrisa.

¿Todos los cardenales tienen nervios de acero o algo así? Supongo que sí, considerando que pudieron beber ese loco jugo amargo.

La cardenal tomó un sorbo de agua caliente y dijo en voz baja, “Oh, sí, hay algo que necesito informarles. La boda de lord Bolshevik y la princesa Dillier ha sido pospuesta.”

Entonces ella es a quien Eleora le pidió que retrasara la boda.

“Decidimos que sería prudente retrasar la fecha, ya que todos los nobles están ocupados actualmente supervisando sus territorios. Cuando le dijimos lo mismo a lord Bolshevik, aceptó sin protestar.”

Había planeado seguir siendo un observador, pero al escuchar eso me incliné hacia adelante y pregunté, “Espera, ¿sin protestar?”

“Sí. Hicimos algunas otras solicitudes también y él estuvo de acuerdo con todas ellas... Debo admitir que fue un poco sorprendente.”

Parecía que la cardenal Kushmer también había pensado que lord Bolshevik querría casarse lo más rápido posible. Pensé que haría su movimiento durante la ceremonia de la boda, así que también me sorprendió bastante.

“Eso es extraño... Mientras más tiempo mantenga a sus tropas escondidas aquí, es más probable que sean descubiertas. No solo eso, sino que habrá problemas con el suministro y la moral si espera demasiado. Sus acciones siguen contradiciéndose”, murmuró Eleora, perdida en sus pensamientos. Asentí y respondí, “Estoy de acuerdo. Por lo menos, esto significa que las tropas que ha traído no son para la ceremonia de la boda en sí.”

Había un montón de posibles planes que podría haber tenido para su ejército, pero esto tachó al menos algunos. Eleora se volvió hacia mí y dijo, “La esencia de la estrategia es engañar a tu oponente. Quien haga un mejor trabajo al manipular la información y haga que su oponente cometa un error, gana.”

Como el famoso Sun Tzu dijo una vez: “Toda guerra es un engaño”. Eleora agregó, “Pero cuando tu oponente sabe que eres un veterano de la guerra y conoces todos sus movimientos, él puede usar ese conocimiento en tu contra. Estoy hablando de ti aquí, señor del Torreón de la Nieve Carmesí.”

“¿Yo?!”

“Obviamente. No solo eres el general más fuerte en Rolmund, sino que eres el que tiene la red de inteligencia más amplia.”

“Dices eso, pero todos piensan que *tú eres* la responsable de todas esas victorias, ¿verdad?”

“Quizás sea así, pero simplemente estoy tomando prestada tu fuerza. De todos modos, el punto es que lord Bolshevik sabe que la mayoría de sus planes se nos han filtrado de una forma u otra. Así que al menos algunos de sus planes dependen de que conozcamos otros.”

Reflexioné sobre las palabras de Eleora. *¿Eso significa que quiere distraernos haciéndonos prestar demasiada atención a la fecha de la boda?*

“Ya veo. ¿Entonces quiere que pensemos que no actuará hasta la boda, pero en realidad, sus planes no dependen de la ceremonia?”

“Exactamente. Después de todo, no importa qué complots se le ocurra, la moral de sus soldados seguirá bajando a medida que pase el tiempo. Además, no puede mantenerlos abastecidos para siempre. Si ya los ha hecho infiltrarse en la capital, eso significa que el reloj está corriendo. La logística dicta que él actuará pronto.”

La cardenal Kushmer se rió entre dientes mientras nos miraba a mí y a Eleora hablar. “Dijeron que solo eran aliados estratégicos, pero ustedes dos son muy cercanos, ¿no es así?”

Maldición, bajé la guardia. Olvidé llamar a Eleora por su título. En lo que respecta a todos en Rolmund, yo era el vasallo de Eleora. La cardenal Kushmer había sido tan modesta que me había olvidado por completo de que ella también estaba aquí. Torpemente me aclaré la garganta e intenté encontrar una excusa plausible.

“Oh, estaba tan absorto en nuestra discusión que olvidé mi lugar.”

“¿Es eso realmente lo que está pasando aquí?” preguntó la cardenal Kushmer con una sonrisa de complicidad. *Eh, espero que no creas que somos amantes en secreto o algo así.* Sin embargo, la cardenal no presionó el tema y en su lugar se dirigió a Eleora.

“Ya he oído hablar de la verdadera identidad de lord Veight por Traja. Parece que tuviste una experiencia bastante única en Meraldia.”

Eleora pareció sorprendida por un segundo, pero luego sonrió con ironía y dijo, “De hecho. Pero fue una buena experiencia.”

La cardenal Kushmer escrutó su expresión. Después de unos segundos, la cardenal asintió.

“¿Has oído el dicho ‘Los veranos más calurosos producen las uvas más dulces’? Parece que tus talentos maduraron en el calor abrasador de Meraldia. Habiendo hablado contigo, ahora veo que tienes las cualidades de un verdadero líder. Quiero que sepas que yo, Kushmer, haré todo lo posible para apoyarte en todos tus esfuerzos, princesa Eleora.” La sonrisa de Kushmer regresó y agregó, “Nosotros, los miembros de la oficina de ritos ceremoniales, somos los responsables de negociar con la familia imperial. Como Guardián de los Ritos, estoy al tanto de todos los movimientos del emperador Ashley. Si le pasa algo, te lo haré saber. Es mi deber mantener a salvo a la familia imperial.”

“Gracias. Estoy en deuda contigo. Si Ashley alguna vez está en peligro, acudiré en su ayuda.”

El príncipe Ashley era el último miembro masculino restante de la línea imperial, por lo que su seguridad era de suma importancia.

“Bueno. Me esforzaré por asegurarnos de que nuestra crisis actual se resuelva en silencio. Ahora si me disculpan...”

La cardenal Kushmer se puso de pie y luego nos dio a Eleora y a mí una última mirada. Ella se rió entre dientes y dijo, “La Orden de Sonnenlicht se ocupa principalmente de garantizar cosechas abundantes. No hay nada en nuestros principios acerca de con quién puede y no puede casarse la familia imperial.”

No, en serio, no somos así. Sin embargo, no sabía cómo responder y todo lo que pude hacer fue mantener una cara seria. Eleora, por otro lado, respondió fríamente, “Él ya tiene una prometida en Meraldia.”

“Vaya, ¿es así? Qué lástima. Esperaba que su matrimonio ayudara a fortalecer los lazos entre Rolmund y Meraldia...” La cardenal Kushmer le dio a Eleora una última mirada. “¿Tienes la determinación necesaria para convertirte en una usurpadora?”

Bueno, eso fue un cambio repentino de tema. Ella está hablando de robar el trono, ¿verdad? Eleora sonrió con calma.

“Si no puedo quitarle el anillo del dedo, entonces la única forma de evitar más caos será tomando la corona.”

Sí, están hablando de robar el trono.

“Muy bien. No creo que la situación sea aún tan grave, pero si eso cambia, sepan que les daré todo mi apoyo.”

La Orden de Sonnenlicht probablemente quería mantener a Ashley con vida para evitar el caos que resultaría de la muerte del último heredero de la familia Schwerin. Pero no si eso significaba permitir que una religión hereje extendiera su influencia por todo el imperio. Por lo que, si se llegaba a eso, respaldarían a Eleora. Al menos, eso fue lo que saqué de su conversación.

Después de que la cardenal Kushmer y el obispo Zanawah se fueron, miré por la ventana. La estrella del norte parecía brillar más que de costumbre en el cielo nocturno. Se sintió como un presagio, una señal de que los jugadores clave pronto harían su movimiento.

Todavía tenía una montaña de cosas que necesitaba hacer. Pero el verano se acercaba rápidamente y tenía una promesa con Airia que debía cumplir.

* * * *

—El Deseo de la Princesa Dillier—

Mi hermano menor, el nuevo emperador, y yo estábamos en medio de una conversación infructuosa.

“Lord Shallier incluso acordó posponer la fecha de la boda. Seguramente vale la pena considerar mi propuesta”, dije en voz baja.

“No importa cuánto lo considere, mi decisión no cambiará.”

La expresión de Ashley se volvió sombría y se frotó la frente con cansancio. Había heredado ese tic de nuestro padre. Por supuesto, sabía que él nunca aprobaría mi solicitud. No había forma de que permitiera que Shallier se convirtiera en regente. Mi hermano ya era un adulto y había tenido su ceremonia de coronación. No necesitaba un regente. Pero incluso sabiendo todo eso, todavía tenía que al menos presentar mi caso.

“Ahora mismo has perdido la confianza de tus vasallos. Lord Shallier es el hombre más influyente en Rolmund Norte ahora, estoy segura de que podría ayudar.”

Como era de esperar, Ashley sacudió la cabeza.

“Las cosas no son tan simples, hermana.”

Sí, lo sé. Puede que sea una novata en política, pero al menos sabía lo que todos en el palacio decían de Shallier.

“Un cobarde y un traidor”, “El astuto zorro de Rolmund Norte”, “Un bufón fastidioso”, “Un oportunista desvergonzado”.

Cuando le conté lo mismo a Shallier, dijo “Técnicamente todos están en lo correcto”, con una sonrisa, pero había una mirada fría en sus ojos. Esa mirada había sido exactamente como la que el tío solía dar a sus oponentes políticos. Era una mirada que decía “ni siquiera vales mi tiempo”. *En serio, tienes que preguntarte quiénes son los verdaderos oportunistas descarados aquí.* Había sido Eleora, alguien que no tenía absolutamente cabida en esa guerra civil, quien había sofocado la rebelión de los Doneiks. Ella y ese misterioso general extranjero, lord Veight. Todos los nobles que afirmaban apoyar a Ashley ni siquiera habían levantado un dedo para ayudarlo. *¿Son sus espadas solo para mostrar, cobardes?* Todos los hombres de la familia Doneiks habían sido líderes sabios y con principios. A ellos, como Ashley y nuestro difunto padre, no les gustaba el conflicto y trataban de llevar a Rolmund a la prosperidad. De hecho, nunca debió haber habido una guerra civil en primer lugar, pero de alguna manera las cosas terminaron así. Y al final, la rebelión ni siquiera cambió nada. Este imperio estancado y sombrío seguía siendo el mismo de siempre... No, en todo caso, ahora estaba en declive.

“Oye, Ashley.”

“¿Sí?”

“¿Crees que papá era feliz?”

Ashley dio un pequeño suspiro.

“Ese es un cambio de tema bastante abrupto. ¿Pensé que estábamos discutiendo sobre lord Bolshevik?”

“¿Lo estábamos?”

Nuestro padre dedicó su vida a proteger la dinastía Schwerin para mí y Ashley. Estaba segura de que había otras cosas que quería lograr durante su reinado, pero gracias al complot que él y nuestro tío habían preparado, tuvo que fingir que era un emperador inútil. No tenía forma de saber cuán hábil era realmente como gobernante, pero no había forma de que él estuviera feliz con lo que había logrado durante su vida. Mientras tanto, me vi obligada a permanecer soltera para poder casarme por alguna alianza política u otra. Aunque hubiera estado más que feliz de casarme con algunos de mis pretendientes, mi padre los había rechazado a todos.

Me gustaría tres... no, cuatro niños si es posible. Probablemente se sentirían solos si solo fueran dos. Me gustaría poder empezar una familia ya. Sin embargo, cada vez que pensaba en criar hijos, siempre me venía a la mente la historia de La Fría Micha. Ese odioso cuento de hadas que todos en Rolmund crecieron escuchando.

“Papá sufrió durante toda su vida. Ahora es tu turno de sufrir, Ashley.”

“Lo sé y estoy preparado.”

“¿Por el bien de los hijos que podrías tener?”

“...Sí, supongo.”

Nunca podría aceptar ese razonamiento.

“Este imperio no es más que cadenas, cadenas hechas de resistencia y sacrificio.” Saqué una pequeña cadena de plata de mi joyero. “Cada uno de estos enlaces representa un antiguo emperador. Todos ellos sacrificaron sus vidas, creyendo que al hacerlo estaban haciendo del imperio un lugar mejor para sus hijos. Pero todo lo que estaban haciendo era pasar su carga a sus descendientes.”

“Esa es la única forma en que este imperio puede sobrevivir...”

No, me niego a aceptar eso. Regresé la cadena a mi joyero y miré a mi hermano menor.

“¿Así que acabas de aceptar que tus hijos van a soportar las mismas cargas que tú?”

“Ese es el destino de los nacidos en la realeza, hermana.”

“Ya veo. Supongo que tienes razón, Ashley.”

Sabía que él nunca entendería mi punto de vista. Era una pena, pero esperaba esto. Después de todo, ambos éramos adultos ahora. Dejé de hablarle al emperador como su hermana y me dirigí a él como la peón de lord Bolshevik.

“Pero Su Majestad, creo que lord Shallier podrá liberar al imperio de estas cadenas de sufrimiento.”

“Lo dudo mucho...”

“Tu duda es comprensible. No espero que me creas de inmediato, pero creo que después de la boda podré hacerte cambiar de opinión.”

Mi trabajo consistía en asegurarme de que los ojos de la nación se centraran en la ceremonia de la boda. Esa fue la única solicitud que Shallier me había hecho. *Es por eso que con mucho gusto interpretaré el papel de bufona, si eso es lo que se necesita.* No era buena en política ni en guerra, así que tenía que hacer al menos esto. *¿Cómo me juzgará la historia, me pregunto? ¿Me recordarán como una princesa lamentable que fue manipulada por un noble astuto? ¿O como una tonta egoísta y miope? ¿O una zorra que engañó a su propio hermano? Que los historiadores digan lo que quieran sobre mí. Todo lo que importa es que ahora mismo, estoy pasando el mejor momento de mi vida.*

“Lord Shallier no es el tipo de hombre que crees que es”, le dije. “Si solo permitieras una audiencia, podrías ver eso por ti mismo.”

“Esta es una situación muy delicada en la que estamos ahora. No puedo ser visto encontrándome con él, al menos no ahora mismo. Es mejor para todas las partes si mantengo mi distancia por el momento.”

Dios mío, ¿cuándo aprendiste a ser tan cauteloso, hermanito? Por supuesto, esperaba esa respuesta. Todo lo que quedaba ahora era observar cómo Shallier destruía todo, incluida yo misma, para lograr sus ambiciones.

“Muy bien. Si esa es tu decisión, Su Majestad, no presionaré más sobre el tema... Buen día.”

Sonriendo, puse fin a la conversación. Era casi luna nueva. La época del mes en que la estrella del norte estaba en su punto más brillante. Una noche sagrada. *No sería bueno si me olvidara de ofrecer mis oraciones al cielo nocturno, ¿verdad?*

* * * *

Estaba limpiando mi habitación cuando escuché que los siervos de lord Bolshevik se habían levantado en rebelión. Había tomado prestada esta habitación en la mansión de Eleora desde hacía un tiempo y se había llenado de informes oficiales, cartas y cosas por el

estilo. Era el tipo de persona que no podía tirar ningún documento, sin importar cuán poco importantes fueran, por eso todavía tenía informes sobre el sistema de drenaje de Ryunheit llenando mis cajones. En cualquier caso, cuando Borsche vino a dar su informe, dejé de buscar en mi archivador y le presté toda mi atención.

“¿Estás absolutamente seguro de que esta revuelta fue iniciada por los siervos, Borsche?”

“En realidad, es un poco más complicado que eso.”

Un ceño fruncido cruzó la cara arrugada de Borsche. Las tierras que bordean a lord Bolhevik pertenecían a lord Peiti, uno de los nuevos partidarios de Eleora. Gracias a su destacado servicio durante la rebelión, se le había otorgado parte de la tierra que solía pertenecer a lord Doneiks. Aunque había recibido entrenamiento militar como todos los nobles, sus contribuciones reales habían sido en la gestión de las líneas de suministro de Eleora. Tradicionalmente, las personas que realizaban trabajos tan mundanos no eran recompensadas con tierras, pero Eleora y yo habíamos acordado que las personas capacitadas para la gestión deberían convertirse en los nuevos nobles terratenientes entre sus partidarios.

Los otros nobles vecinos de lord Bolshevik también eran partidarios de Eleora. Toda el área estaba bajo su esfera de influencia. Aunque no estaba claro quién exactamente había encabezado esta revuelta y por qué, sabíamos con certeza que las tierras de Peiti estaban siendo atacadas.

“De acuerdo con la carta que lord Peiti nos envió, está seguro de que no son sus propios siervos los que se han levantado en una revuelta.”

“Entonces no es una revuelta, sino una invasión de una fuerza no identificada.”

“Más o menos.”

Mierda, esto es serio. Teniendo en cuenta el momento, este era probablemente uno de los planes de lord Bolshevik. Tuve una reunión de emergencia con Eleora y luego envié a mis hombres lobo a explorar el norte. El informe que recibí de ellos dos días después me sorprendió por completo.

“Los siervos que asedian las tierras de Peiti son todos del territorio de lord Bolshevik, pero están tan bien entrenados como el ejército regular”, dijo Hamaam con naturalidad.

“La mayoría de los siervos en este país son granjeros no entrenados, pero estos son diferentes.” Vodd, que había ido con Hamaam, se frotó la frente con cansancio y me dio una sonrisa amarga. “Sabes usar sus armas y marchar en formación. Lo más importante, no corren a la primera señal de problemas. Estos tipos no son presa fácil.”

Dentro de Rolmund, la Orden de Sonnenlicht prohibía a los nobles dar a sus siervos entrenamiento militar. Pero como lord Bolshevik era un hereje, no tenía motivos para cumplir con las demandas de la Orden. Su religión y cultura eran diferentes del resto de Rolmund, por lo que era lógico que su visión de la guerra también lo fuera. Me volví hacia Eleora, quien respondió de inmediato.

“Esto es solo una distracción.” Desenrolló un mapa y señaló dónde estaban las tierras de Peiti. “Estoy reuniendo soldados para enviar en ayuda de lord Peiti. Pero para llegar a él, deberán pasar por territorio Bolshevik.”

Lord Bolshevik controlaba todos los caminos principales que entraban y salían de Rolmund Norte. Si un ejército quería marchar hacia Rolmund Norte, tenían que pasar por sus puntos de control.

Eleora agregó, “Además, desde el exterior parece una revuelta en uno de los antiguos territorios de los Doneiks a los que asigné uno de mis nuevos seguidores. Esto es completamente diferente de la guerra civil que comenzó la familia Doneiks. Técnicamente, esto es algo que deben tratar los nobles a cargo de esas tierras.”

Por supuesto, la situación real no era nada de eso, pero no teníamos forma de demostrar que esos siervos pertenecían a lord Bolshevik. Lo que significa que no podríamos contar con el apoyo del ejército imperial, ni de ninguna de las fuerzas personales de los otros nobles.

“Lord Bolshevik sabe que no tengo demasiadas tropas en la capital y este es un plan para alejarlos a todos de mi lado.”

Cuanto menos soldados Eleora mantuviera apostados en la capital, más fácil sería para lord Bolshevik hacer su movimiento. Pero tampoco podíamos sentarnos aquí y dejar que mataran a Peiti. Había sido promovido a solo un señor menor, con un dominio de solo unas pocas aldeas. Su ejército personal consistía en unas pocas docenas de hombres. Eleora me mostró la carta que había recibido de ser—ahora lord—Lekomya.

“Lekomya dijo que viajará en ayuda de Peiti, pero tampoco tiene muchas tropas. Y las aldeas agrícolas no son fortalezas. Tendrá que luchar en las llanuras abiertas, lo que significa que necesitará tropas.”

“Entonces, incluso si es una trampa, ¿no tienes más remedio que hacer lo que él quiere?”

“Precisamente. Por mucho que me duele hacer lo que nuestro enemigo quiere, tengo que enviar a mis tropas.”

Eleora nunca abandonaría a sus subordinados. Lord Bolshevik lo sabía y se había aprovechado de su amabilidad.

Me tomé unos minutos para considerar nuestras opciones. Tenía conmigo a mis 56 hombres lobo que habían sido transformados en una unidad especial Jaeger, así como a Parker. Eso era suficiente gente para mantener a Eleora a salvo de cualquier amenaza potencial, pero si todos nos centráramos en protegerla, estaríamos dejando el palacio indefenso. *Un momento, lo tengo. Si el problema es proteger a Eleora, ¿por qué no sacarla de aquí?*

“Eleora, ¿y si fueras con tus tropas a Rolmund Norte?”

“¿Quieres que tome el mando?” Por un momento Eleora pareció sorprendida, pero luego asintió en comprensión. “Ya veo. Si no estoy aquí, podrás moverte como quieras. No solo eso, lord Bolshevik pensará que esta es su oportunidad.”

“Exactamente.”

Si Eleora dejara la capital, yo sería el único que se interpondría en su camino. Por supuesto, lord Bolshevik probablemente preferiría que yo tampoco estuviera cerca. Mientras pensaba eso, distraídamente metí mi mano en mi bolsillo. Encontré un pedazo de papel doblado allí y lo saqué. *Ah, este es el informe sobre cómo van las renovaciones del sistema de alcantarillado de Ryunheit.* Leí la letra cursiva de los caninos. Mientras leía el informe, de repente se me ocurrió una idea. *¿Y si yo también dejara la capital, dejando a lord Bolshevik hacer lo que quiera sin oposición?*

“Ya que estamos en ello, también sacaré a mis hombres lobo de la capital.”

“¿Qué? ¿Por qué?”

Eleora me dio una mirada perpleja y sonreí.

“Oh, solo pensé en algo, eso es todo.” Volví a mirar el informe y mi sonrisa se ensanchó. Los caninos siempre eran útiles en momentos inesperados. Le encargué a la unidad de Skuje que protegiera a Eleora durante su campaña.

“Escuchen, ustedes tienen que fingir ser los asistentes de Eleora.”

Los hermanos, todos en su adolescencia, me miraron tristemente.

“Eh, ¿por qué? ¡No quiero!”

“No me importa si son tus órdenes, Veight... Tengo miedo de esa dama...”

¿Escuchaste eso, Eleora? Incluso los hombres lobo te tienen miedo. Eleora, que había estado discutiendo algo con Borsche, se acercó cuando escuchó la respuesta de Skuje. Los cuatro hermanos se estremecieron.

“¡Skuje, la aterradora dama está aquí! ¡Haz algo!”

“¿Qué quieres que haga?! ¡Yo también tengo miedo!”

Eleora sonrió benignamente a los chicos y les hizo señas para que se acercaran.

“No hay necesidad de tener miedo. Miren, incluso tengo dulces.” Eleora agarró un frasco lleno de dulces de un estante cercano y sirvió cuatro en un plato de porcelana.

“Tengan, un dulce para cada uno.”

“G-Gracias.”

Skuje aún sospechaba que Eleora estaba tramando algo. Por supuesto, ya había descubierto lo que ella estaba haciendo, así que me recosté contra la pared y sonreí.

“Pero como soy una dama aterradora, voy a tomar una para mí.”

Eleora dejó caer uno de los dulces en su boca.

“¿Ah?!”

“¿¿Realmente te lo comiste?!”

Eleora hizo un ruido audible al tragar. Luego levantó el plato y lo cubrió con un pañuelo. Después de hacer un rápido gesto de oración, Eleora levantó solemnemente el pañuelo del plato.

“¿¿Qué?!”

“¿¿Cómo?!”

Skuje y sus hermanos miraron el plato. De alguna manera, había cuatro dulces en el plato otra vez.

“¿Hay cuatro de nuevo! ¿¿Cómo lo hiciste?!”

“¿¿Lo sacaste de tu estómago?!”

Por supuesto no. Ninguno de los cuatro dulces tenía saliva.

Eleora les dio a los chicos una pequeña sonrisa. “¿Les gustaría saber cómo hice eso?”

“¡Sí!”

“¿Enséñanos!”

“¿¿Fue magia?! ¿Fue magia, ¿verdad?!”

La sonrisa de Eleora se volvió traviesa. “Podría decírselo, pero todos ustedes dicen que soy una dama aterradora, así que...”

Skuje y sus hermanos rápidamente levantaron sus manos en negación.

“¡No eres aterradora en absoluto!”

“¡Sí, eres agradable!”

“¡Y bonita!”

“Todavía nos darás dulces después de decírnoslo, ¿verdad?”

Ahora están actuando como caninos. Eleora le entregó un caramelo a cada uno y dijo, “Eso solo fue un juego de manos. Ni siquiera necesité usar magia.”

“No lo entiendo.”

Skuje ladeó la cabeza mientras masticaba su dulce. Sus hermanos menores tenían expresiones similares. Sonriendo, Eleora le entregó el frasco de dulces a los chicos.

“Les daré este frasco para que jueguen de camino al dominio de Peiti. Si logran averiguar cómo lo hice, les daré otro frasco.”

“¿De verdad?!”

Los hermanos se sonrieron vertiginosamente el uno al otro y luego comenzaron a debatir sobre cuál era la forma correcta de sacar dulces del frasco. Después de asegurarme de que no estaban mirando hacia aquí, intercambié miradas con Eleora. Saqué mi propio pañuelo del bolsillo y lo agité en su dirección. El pañuelo fue la clave de este truco. Eleora había puesto un caramelo extra en su pañuelo de antemano y luego lo transfirió al plato.

Al ver que lo había resuelto, Eleora me sacó la lengua en silencio. Todavía había un caramelo medio derretido en su boca. *Realmente no necesitaba ver eso.* Con la boca aún abierta, Eleora me sonrió. Fue un poco sorprendente lo diferente que era de cuando la conocí en Meraldia. Pero prefería mucho la forma en que era ahora. Su personalidad actual también era más adecuada para gobernar.

Le devolví la sonrisa y le dije, “El escuadrón de Skuje se ha encontrado con los hombres lobo que trabajaban para lord Bolshevik antes. Ya he hablado con su líder, Volka. Así que mientras estén contigo, ella no te hará daño. Sin embargo, te daré tres escuadrones más por si acaso.”

“Entendido. Gracias.”

En este momento, lo más perjudicial que lord Bolshevik podía hacernos era que el clan de Volka asesinara a Eleora. Dudaba que Volka estuviera de acuerdo con una solicitud como esa, ya que probablemente quería mantener abierta la posibilidad de aliarse con Eleora, pero nunca estaba de más ser cauteloso. Todo lo que quedaba ahora era pedirle a Parker y Ryucco que hicieran un trabajo bastante molesto por mí. *Oh, sí. Hay otra cosa sobre la que debería advertirle.*

“Por favor no les des demasiados dulces, Eleora. El azúcar es caro en Meraldia, y si se enganchan, no sé cómo conseguiré más para ellos.”

“De acuerdo, de acuerdo. ¿Qué eres, su padre?”

Soy su líder, que es básicamente lo mismo.

En respuesta a la revuelta dentro de las tierras de lord Peiti, Eleora envió a sus propias tropas para reprimir el conflicto. Creó un ejército conjunto con su tío lord Kastoniev y marchó hacia el norte hacia el Castillo Creech. Mientras tanto, todos los nobles circundantes que pertenecían a la facción de Eleora comenzaron a reunir sus propias tropas. Juntos, lograron reunir una fuerza de 1000 para enviar en ayuda de lord Peiti. Al menos, eso era lo que parecía en la superficie.

“¿Solo tenemos unos míseros cuatro mil esta vez?”

“¿Estás seguro de que vamos a estar bien?”

Mis hombres lobo me miraron preocupados. Me volví hacia ellos y les dije, “El único gran ejército permanente dentro del imperio es el ejército imperial, pero Ashley no ordenó a sus tropas marchar, así que esto es lo mejor que podemos reunir.”

“¡Ese maldito emperador nos traicionó!”

Sonreí tristemente.

“Ashley no puede darse el lujo de mover el ejército imperial por cada pequeña revuelta que ocurre dentro del imperio. Tendremos que resolver esto usando solo los soldados que la facción de Eleora puede movilizar en cualquier momento. La mayoría de las tropas que usamos antes eran supervisores y siervos que viven en diferentes aldeas y se requiere tiempo para llamarlos.”

Así, Eleora envió prácticamente a todos los soldados que tenía. Ninguna de sus tropas quedó en la capital. Aun así, el ejército de lord Bolshevik estaba formado por 20,000 siervos entrenados. Sin embargo, al menos no había duda de que eran siervos. Usar a sus siervos era la única forma en que lord Bolshevik podría haber reunido a 20,000 jóvenes sanos en edad de combatir en tan poco tiempo. Incluso si hubiera querido contratar mercenarios, el número total de mercenarios independientes dentro de Rolmund ni siquiera se acercaba a 20,000. Y la mayoría de las empresas mercenarias ya tenían contratos vigentes con otros nobles.

“El hecho de que haya entrenado a sus siervos es al menos una prueba concreta de que es un hereje”, dijo Eleora con una sonrisa sombría desde lo alto de su caballo. “Además, hay un defecto fatal asociado con el uso de todos tus siervos como soldados. ¿Sabes qué es eso, Veight?”

Había visto de primera mano cómo se veían los siervos de Rolmund, así que supe de inmediato lo que Eleora estaba insinuando.

“Al igual que con su trabajo agrícola, no tienen interés personal en el resultado.”

Los siervos eran tratados como ganado por sus señores feudales. Se les daba la mínima cantidad de comida, refugio y ropa, pero nada más. Y no importa cuán bien se desempeñaran, no había posibilidad de que se movieran a una clase social más alta. Como no tenían ningún incentivo para arriesgar sus vidas, su moral era naturalmente baja. Por supuesto, estaba seguro de que lord Bolshevik había tomado medidas para mitigar esos inconvenientes. Pero él no era como los otros nobles que podían dar discursos bonitos y estimulantes para levantar la moral.

“Precisamente.” Eleora asintió. “No son más que sirvientes que siguen órdenes. Los nobles tienen muchas cosas que valoran más que su vida, como el honor y demás, pero para los siervos, no hay nada más importante que sus vidas y las vidas de sus familias.”

“Los nobles y los soldados de carrera pueden perder mucho en una guerra, por lo que lucharán hasta el final, pero los siervos definitivamente no lo harán.”

Los nobles valoraban especialmente su honor y su territorio más que sus vidas. Su tierra era su sustento, la base de su riqueza. Y su honor era lo que determinaba su posición entre sus pares y socios comerciales. Si perdían cualquiera, toda la línea familiar estaría condenada a la ruina. Mientras reflexionaba sobre eso, de repente se me ocurrió una idea.

“Pero si esos siervos también perdieran algo, lucharían con el mismo nivel de desesperación, ¿no?”

Eso captó el interés de Eleora.

“Hmm, explícate.”

“Los humanos son criaturas codiciosas. Aunque no quisieran algo en particular, una vez que lo tienen, detestan separarse de él. Si por casualidad encuentras una moneda de plata

en el camino, y luego la dejas caer accidentalmente, la pérdida te dolerá, aunque sea un cambio neto de cero.”

Me recordó cómo en Japón había recibido un cupón para un ramen gratis, pero luego olvidé usarlo antes de la fecha de vencimiento. Aunque el cupón no me había costado nada, dejar pasar la oportunidad de usarlo me había dejado con una profunda sensación de pérdida. *Hombre, recordar esa historia hizo que se me antojara comer ramen. Como sea, volvamos al tema.*

“Por ejemplo, todo lo que tienes que hacer es dar a tus siervos una pequeña medida de libertad y algunos derechos básicos. Luego decirles que a menos que peleen con todas sus fuerzas, se les quitarían esos privilegios.”

“Ya veo. Pensé que encontrarías un ejemplo más humano, pero supongo que eres un villano.”

“Es especialmente alentador escuchar eso de ti.”

“¿Qué se supone que significa eso...?”

No te preocupes por eso. Eleora se sumió en sus pensamientos por unos segundos y luego me asintió.

“Recordaré lo que dijiste sobre los incentivos. Sería peligroso manipular demasiado el sistema de clases actual, pero algunas libertades cuidadosamente elegidas podrían motivar a los siervos a tomar su agricultura más en serio al menos.”

“Espero que funcione para ti.”

Los sistemas de clases eran cosas delicadas y no era algo en lo que un extranjero como yo debería estar entrometiéndose tanto. Con suerte, una vez que Eleora se convirtiera en emperatriz, reformaría lentamente el imperio en algo menos opresivo. Meraldia no tenía un sistema de esclavitud, ya que el Senado había estado firmemente en contra de instituir uno. A pesar de su corrupción, habían reprimido duramente el comercio ilegal de esclavos. Teniendo en cuenta que eran descendientes de esclavos escapados, su celo tenía sentido. Odiaba el Senado Meraldiano, pero al menos respetaba su actitud hacia la esclavitud. Hacer lo que pudiera para reformar el sistema de esclavos de Rolmund era mi forma de honrar su memoria. *Descansen en paz, viejos bastardos.*

Nuestro ejército conjunto se movió hacia el norte sin incidentes. Sin embargo, ocasionalmente veía figuras encubiertas que nos seguían por el bosque. Escuché aullidos de vez en cuando también, así que supuse que las personas que nos seguían eran del clan de Volka. No sabía si solo estaban aquí para vigilarnos, o si planeaban asesinar a alguien, pero de cualquier manera, mantuvieron su distancia. Honestamente, me alegré por eso. Luchar contra el clan de Volka no sería divertido.

Incluso después de llegar al Castillo Creech, no tuvimos tiempo de descansar. Eleora pasó un día reorganizando y equipando a sus soldados, y luego nos fuimos de nuevo.

“Asegúrate de ser un doble convincente.”

“Déjame a mí.”

Le di a uno de mis hombres lobo mi abrigo y armadura para disfrazarlo de mí. Después de eso, tomé al resto de mis hombres lobo y busqué la oportunidad de escabullirme a la capital.

“Encárgate de las cosas en la capital por mí, Veight.”

“Mhm. Ten cuidado también, Eleora. El enemigo podría tener más tropas escondidas en alguna parte. Será mejor que no mueras.”

Eleora y yo intercambiamos una última mirada y luego nos dimos la espalda. Con lo volátil que era la situación en Rolmund Norte, me preocupaba dejarla sola. Pero no había nada que pudiera hacer. Independientemente de si Eleora se dio cuenta de mis preocupaciones, no mostró dudas externas. Se volvió hacia sus soldados y gritó, “¡Vamos a defender a nuestros aliados en Rolmund Norte! ¡No piensen que nuestros enemigos son meros siervos! ¡Subestímenlos bajo su propio riesgo!”

Con cuatro escuadrones de hombres lobo como su guardia personal, Eleora se dirigió al territorio de lord Peiti. Me quedaban 10 escuadrones, un total de 40 hombres lobo. Así como mis dos compañeros discípulos.

Ryucco y Parker intercambiaron miradas.

“Oí, ¿en serio vamos a hacer esto?” se quejó Ryucco.

“Para que conste, todavía estoy muy en contra de este plan”, murmuró Parker.

Les di a los dos magos una sonrisa tranquilizadora y dije, “Hay otras formas de hacer que esto funcione, pero esta es la que menos víctimas tendrá. Así que, por favor, hagan esto por mí.”

Los dos se callaron.

“¿Y ahora qué, Parker? Él está rogando.”

“Nunca podría rechazar una de las solicitudes de Veight...”

“Tú también, ¿eh?”

“En efecto.”

Oh bien, lo harán. Sabía que podía confiar en mis compañeros discípulos

Unos días después de la partida de Eleora hacia el frente norte, ocurrió un desarrollo bastante inesperado. Estaba perdido en mis pensamientos cuando Monza de repente corrió hacia mí.

“Jefe, el hermano menor de ese lord como se llame está aquí.”

“¿Te refieres al hermano menor de lord Bolshevik, Jovtzia?”

“Sí, él. Bols... bos... el hermano de como se llame, Jo... Ji... Como sea. Ha aparecido con solo unos pocos guardias.”

¿Qué está pasando aquí? Como se suponía que todos creían que estaba al lado de Eleora en este momento, no podía verlo personalmente. Entonces envié a un Parker disfrazado para ver qué quería. Cuando regresó, Parker estaba sonriendo.

“Tuvo una pelea con su hermano mayor. Dijo que había terminado de trabajar para lord Bolshevik y que iba a ayudar a Eleora a reprimir la revuelta.”

Parker continuó diciendo que Jovtzia había confirmado que lord Bolshevik estaba realmente detrás de la revuelta. Y que su plan era hacerle pensar que era solo una escaramuza a pequeña escala que involucraba solo a siervos y luego atacarla con su ejército principal. Esperaba aplastarla con el poder de sus 20,000 soldados. Si pudiera derrotar a Eleora, la heroína de la rebelión de los Doneiks, sería capaz de infundir miedo en los corazones de los otros nobles. Con el resto del imperio paralizado, tendría la oportunidad perfecta para atacar la capital. Especialmente porque Dillier le estaba filtrando todos los movimientos de Ashley. Jovtzia creía que estaba planeando usar a Dillier para tomar el trono.

Sin embargo, sacudí mi cabeza. “No, eso es probablemente solo otra distracción. Dudo que esas sean sus verdaderas intenciones.”

Lord Bolshevik era un hombre cauto. No había forma de que pensara que podía derribar a Eleora tan fácilmente. Incluso si él traía 20,000 soldados para luchar contra ella, ella podría retirarse al Castillo Creech y prepararse para un contraataque. Con el tiempo suficiente, podría reunir decenas de miles de soldados de Rolmund Este. Veinte mil siervos no tendrían ninguna posibilidad contra su ejército completo.

Supongo que lord Bolshevik estaba pensando que, si tenía suerte, su ejército llegaría hasta la capital, pero no confiaba en ello. Después de todo, ya había hecho que un grupo de sus tropas se infiltrara en la capital. Sería mucho más rápido para ellos derribar Schwerin desde adentro.

“Supongamos que le dio a Jovtzia información incompleta y luego lo echó a propósito. Sabía que su hermano iría a Eleora, no a Ashley. Dado que nuestro estimado emperador carece de la fuerza para luchar contra alguien en este momento.”

Parker asintió a mi explicación.

“Ya veo. Entonces, el plan que Jovtzia nos ha filtrado es solo una distracción destinada a engañarnos. Y de esta manera, Jovtzia será alejado de la capital, donde está el verdadero peligro. Jajaja, lord Bolshevik es realmente un hermano mayor ejemplar.”

“¿En serio?”

Por favor, no lo use como modelo a seguir. Pero incluso si el plan que Jovtzia había filtrado no era el verdadero plan de lord Bolshevik, no tenía dudas de que realmente tenía la intención de matar o capturar a Ashley. Aunque todavía faltaban algunos detalles, lord Bolshevik claramente apuntaba a un golpe de estado. No podía permitirme dejar Schwerin vacío.

“Parker, necesito volver a la capital. ¿Puedes venir conmigo?”

“Claro que sí. ¿Pero no necesita Eleora ayuda?”

“Aquí solo estamos nosotros y mis hombres lobo. No tenemos suficientes tropas para hacer la diferencia aunque fuéramos a ayudar a Eleora. Además, ella tiene cuatro mil tropas, estará bien.”

Hice que Parker le dijera a Jovtzia que permaneciera aquí en espera por ahora. No podría ver a la cara a Woroy si lo dejaba morir aquí. En cualquier caso, ahora que sabíamos dónde estaba Jovtzia, podía comenzar mi plan en serio.

Ahora que Jovtzia se negaba a ayudar a su hermano, a lord Bolshevik no le quedaba mucho tiempo. Sobre todo, porque Jovtzia ya había cambiado de bando y se había unido a Eleora. Lord Bolshevik pondría en marcha cualquier complot que había estado cocinando en los próximos días. O tal vez ya lo había hecho y la capital estaba en más problemas de lo que pensaba. Por eso necesitaba apresurarme lo más rápido posible.

Afortunadamente, ninguno de los soldados de lord Bolshevik estaba cerca del Castillo Creech. El clan de Volka había seguido al ejército de Eleora, por lo que tampoco estaban aquí. Por lo menos, no vi a ningún hombre lobo en ninguna parte. Pero sabía lo astuto que podía ser lord Bolshevik. Probablemente había dejado al menos algunas personas atrás para vigilar el castillo, por lo que no podía volver corriendo a la capital así como así. Necesitaría un disfraz de algún tipo.

Comencé haciendo que algunos de mis hombres lobo se disfrazaran de plebeyos de Rolmund. Jugarían el papel de soldados de permiso que se dirigían a la capital para disfrutar de un fin de semana de ocio. Idealmente, quería disfrazarlos como comerciantes o peregrinos, pero sería sospechoso si un gran grupo de peregrinos saliera repentinamente del castillo. Especialmente porque nadie había visto un gran grupo de peregrinos o mercaderes entrar al castillo. Cualquiera que vigilara sabría que eran soldados disfrazados. Ese no era el único problema que enfrentaba tampoco.

“Podemos disfrazar nuestras apariencias, pero en el momento en que hablemos, nuestros acentos meraldianos nos delatarán. No se detengan en ninguna tienda o posada de camino a la capital.”

Las únicas personas aquí que habían perfeccionado el acento rolmundiano éramos Parker y yo. Sabía que eventualmente nos descubrirían, pero quería mantener nuestro retorno en secreto hasta que llegáramos a la capital al menos. El otro gran problema era cómo colar a mis compañeros discípulos en la ciudad. Parker podía disfrazarse de humano usando magia ilusoria, pero su disfraz era demasiado extravagante para una operación encubierta. Cualquiera que lo viera recordaría su apariencia. Mientras tanto, Ryucco era un lagomorfo, por lo que no había forma de disfrazarlo. Desafortunadamente, no tuve más remedio que guardarlos a ambos con el equipaje.

“No pensé que realmente me meterías en una caja de madera”, se quejó Parker, refiriéndose a la broma que había hecho cuando dejamos Meraldia. Como era un esqueleto inmortal, no tenía que preocuparme por darle espacio para respirar o su comodidad ni nada.

“Si puedes disfrazarte de alguien menos llamativo, te dejaré salir de la caja.”

“Lo máximo que puedo hacer con mi nivel actual de magia ilusoria es recrear mi rostro de cuando estaba vivo. Es muy difícil imitar las expresiones de otras personas.”

Entonces supongo que te tocará ir en la caja. Mientras tanto, Ryucco era lo suficientemente pequeño como para poder caber cómodamente dentro de una de las cajas más grandes. Se tumbó casualmente sobre la pila de zanahorias que llenaban la caja y me miró preocupado.

“Oye, Veight. ¿Y tú qué? ¿Cómo te vas a disfrazar?”

Je, me alegra que lo hayas preguntado.

“Pensé que podría surgir una situación como esta, así que aprendí una nueva magia de fortalecimiento. Espera, te mostraré lo que hace este hechizo.”

Verifiqué dos veces el conjuro en mi libro de hechizos y luego comencé a enfocar mi mana.

“Eety... Biu... Orde...”

Este era un nuevo hechizo para mí, así que tenía que tener cuidado de que todo saliera bien.

“Muy bien, ¿cómo me veo?”

Una vez que terminé de conjurar el hechizo, las bocas de todos se abrieron.

“Oye, jefe, sí que envejeciste mientras no estaba mirando.”

“Hombre, eres un verdadero viejo ahora.”

“¡Je, te ves igual que tu abuelo cuando era joven, Veight!”

A juzgar por lo que decían mis hombres lobo, el hechizo fue un éxito. Saqué un espejo y examiné mi reflejo. Como era de esperar, la cara de un apuesto hombre de 50 años me devolvió la mirada. *Perfecto.*

“Hay hechizos de envejecimiento asociados con la magia de fortalecimiento y apliqué uno de ellos en mi cara.”

“Oye, eh, ¿jefe? ¿Puedes volver a la normalidad o te quedarás así para siempre?” Monza me miró preocupada.

“No te preocupes, el disfraz desaparecerá en el momento en que me transforme en hombre lobo. No volverá cuando me transforme de nuevo en un humano ni nada de eso.”

En comparación con la transformación de hombre lobo, mi metamorfosis ni siquiera podría considerarse un truco de salón.

“Qué alivio...”

“¿Realmente me veo tan mal?”

“Creo que te ves muy guapo, personalmente”, dijo Fahn, sonriendo, mientras me miraba de arriba abajo. “Sí, tienes esa mirada de veterano endurecido. Apuesto a que esto sería un éxito con las damas.”

“¿Tú crees?”

Personalmente, también pensé que esta cara se veía más genial que mi verdadera cara. En cualquier caso, ahora que parecía un dandi de mediana edad, nadie sabría quién era. Envejecer también cambió el olor de mi cuerpo, así que también podría engañar a otros hombres lobo.

“Muy bien chicos, no olviden que se supone que somos soldados de permiso que vamos a la capital para divertirnos. No hay necesidad de apresurarse, actúen de manera casual.”

“¡Entendido, jefe!”

“¡Vamos a holgazanear con todas nuestras fuerzas!”

Sí que se están metiendo en esto. Me puse mi ropa casual y salí de las puertas del Castillo Creech. Una gran parte del hielo del lago se había derretido y ahora se necesitaba un bote para cruzar a la orilla lejana. Debido a lo complicado que era entrar o salir del castillo, no era muy adecuado para operaciones encubiertas. Era un buen recordatorio de que lo que funcionaba para los asedios no funcionaba para los subterfugios.

Como era de esperar, pasamos junto a muchos peregrinos y comerciantes de aspecto muy sospechoso en el camino. Como estábamos disfrazados, no podíamos hacer nada para obstaculizarlos, a pesar de que realmente quería capturar a algunos e interrogarlos. Afortunadamente, las personas que abandonaron la capital estaban más que dispuestas a proporcionarme información. La primera persona con la que hablé fue un granjero de camino a casa. Según él, la capital había cerrado sus puertas. Había ido allí para vender sus excedentes de verduras, solo para descubrir que los guardias no dejaban entrar a nadie. Hablé con otros peregrinos y comerciantes que salían de la capital y todos corroboraron su historia. La mayoría de ellos habían llegado a la capital ayer por la tarde, lo que significa que esta noticia tenía al menos un día de antigüedad. Ahora que lord Bolshevik había hecho su movimiento, esto se había convertido en una carrera contra el tiempo.

“Duras, tú y tu escuadrón informen de esta información a Eleora. Hamaam, Vodd, Monza, tomen a sus escuadrones y vigilen la capital. Avísenme si hay algún movimiento

militar en el interior. Jerrick, tu escuadrón se quedará conmigo. Todos los demás, diríjase al punto de encuentro.”

Hamaam y los demás asintieron.

“Entendido, vicecomandante. ¿Qué vas a hacer?”

“Parker, Ryucco y yo vamos a colarnos en la capital.”

“¿Estás planeando cargar solo otra vez?”

Ahora, incluso los hermanos Garney se quejaban de mi tendencia a abordar los problemas solo. Sintíéndome un poco travieso, me volví hacia el hermano mayor de los Garney y le dije, “Si estás tan preocupado, ¿quieres venir conmigo?”

“¡Por supuesto que sí!”

“¡Oh, yo también quiero ir!”

El hermano menor dio un paso adelante.

“Se van a arrepentir de haberse apuntado a esto.”

Les di a los dos hermanos una sonrisa malvada.

El mayor problema de una ciudad fortificada densamente poblada era lidiar con sus residuos. En una pequeña aldea agrícola, se podía enterrar la poca cloaca que había en los campos como abono, o enviarla a un río cercano, pero la capital imperial era demasiado densa para que eso funcionara. Tenía más de 70,000 personas viviendo en un área relativamente pequeña. La única forma de manejar esa cantidad de desperdicio era construir un sistema de alcantarillado. Y Schwerin tenía uno.

La gente nunca pasaba por allí, por lo que no había seguridad en sus entradas y salidas. En realidad, era un punto ciego bastante grande si lo pensabas, pero incluso yo me había olvidado del hecho de que las grandes ciudades necesitaban sistemas de alcantarillado hasta que leí el informe de los caninos.

“¡Madre mía, esto apesta!” El hermano menor de los Garney exclamó. Las narices de los hombres lobo eran extremadamente sensibles a los olores hechos por los humanos. Lamentablemente, eso también incluía su excremento. Siglos atrás, nuestros antepasados rastreaban a las personas por el olor de sus heces, pero ahora mismo ese rasgo evolutivo nos estaba afectando mucho.

“Sí, se los advertí”, murmuré en voz baja.

“Por Dios, cómo apesta...” El hermano mayor de los Garney se quejó, coincidiendo con su hermano menor. Había traído al escuadrón de los hermanos Garney y Jerrick conmigo como mis guardias, así como a Ryucco y Parker.

Como habrán adivinado, actualmente estábamos caminando por las alcantarillas. El hedor a desperdicio sucio llenaba nuestras fosas nasales mientras caminábamos por la caverna artificial. Afortunadamente, había una pasarela de mantenimiento, por lo que no tuvimos que atravesar la suciedad, solo olerla.

Las alcantarillas de Schwerin se extendían hasta un río cercano y la entrada allí estaba completamente desprotegida. Sin embargo, incluso si alguien se hubiera molestado en colocar guardias en las salidas de alcantarillado, estaban tan lejos de la ciudad que sería fácil para un enemigo rodear y subyugar a los guardias.

“Oye, jefe, ¿no es esto un poco imprudente? Entramos, pero ¿estás seguro de que podemos salir en la capital así como así?” preguntó Jerrick detrás de mí, con su caja de herramientas en sus manos. Me di la vuelta y le asentí.

“Sí, las personas que construyeron la capital se dieron cuenta de que alguien podría intentar colarse por las alcantarillas. Por lo tanto, todas las salidas a la superficie son demasiado pequeñas para que los humanos puedan pasar.”

Eso hacía que entrar en las alcantarillas para el mantenimiento fuera más difícil, pero era un pequeño precio a pagar por la seguridad. También habían tomado la decisión correcta, ya que estábamos intentando colarnos por las alcantarillas ahora mismo. Miré el mapa de las alcantarillas que había recibido de Eleora y luego miré hacia el techo.

“Estamos aquí. Miren eso.”

Había un pequeño agujero en lo alto de la pared donde estaba apuntando.

“Oye, Veight, eso es demasiado pequeño, ¿no?”

El hermano mayor de los Garney ladeó la cabeza. De hecho, la abertura era demasiado pequeña para un adulto de tamaño normal. Pero tenía el tamaño perfecto para un conejo ligeramente grande.

“Te toca, Ryucco.”

El lagomorfo artífice se rascó la cabeza. “Bien, bien, lo haré. Estás *absolutamente* seguro de que esto es un pozo de ventilación, ¿verdad?”

“Eso es lo que dice el mapa. Además, no hay nada de basura derramándose de él, ¿verdad?”

“No, pero...”

Confía en mí, sé cómo te sientes. Suspirando, Ryucco sacó su bolsa mágica que podía contener más de lo que sugería su tamaño.

“Muy bien Parker, entra.”

“Cielos. Tu compañero discípulo sí que nos hace algunas peticiones escandalosas, ¿no es así?”

“Oh, no me hagas empezar. Él pide cosas mucho más locas que esta.”

Se refieren totalmente a mí, ¿no es así? Parker entró en la bolsa encantada y luego agitó una mano huesuda hacia Ryucco.

“Parece que quepo bastante bien. Voy a entrar entonces.”

No había garantía de que humanos o demonios pudieran sobrevivir dentro del espacio deformado de la bolsa de Ryucco. Considerando que conservaba vegetales de hace mucho tiempo cuando deberían haberse estropeado, asumí que había algo raro ahí dentro. Sin embargo, Parker era inmortal, por lo que debería estar bien allí. Teóricamente, de todos modos.

“Bien, Parker. Lanza ese hechizo una vez que salgas a la superficie.”

“Puedes contar conmigo, Veight. Como prometí, hundiré la capital en pánico. Oooh, mi corazón late más rápido solo de pensarlo. ¡Aunque no es como si tuviera corazón!”

Parker estaba haciendo esas bromas espantosas otra vez, pero considerando que le estaba pidiendo que hiciera lo imposible, decidí dejarlo pasar.

“Si las cosas no funcionan, no intenten nada imprudente. Solo vuelvan aquí. La Maestra me matará si no los traigo de vuelta a Meraldia sanos y salvos.”

“No temas. Ah, pero si perezco en la batalla, al menos recoge mis huesos.”

“¡No es como si hubiera algo más que recoger!”

Allí te seguí la corriente con una broma. Ahora vete. Ryucco se echó al hombro su bolsa, que ahora contenía a Parker, y se metió en el pozo de ventilación.

“Sabes, normalmente me gustan los espacios pequeños. Pero nunca volveré a hacer una mierda como esta, ¿de acuerdo?”

“Lo siento, Ryucco. Apoya a Parker por mí. Y si es necesario, ayúdalo a escapar.”

“Sí, sí, no te preocupes. Pero será mejor que tengas un baño esperándome cuando vuelva.”

Como deseas.

* * * *

—El Plan Secreto de Ryucco y Parker—

Me volví hacia mi mochila mientras me arrastraba a través del pozo de ventilación de la alcantarilla.

“¿Estás vivo allí, Parker?”

Una voz alegre y algo apagada respondió, “¡No he estado vivo durante mucho tiempo!”

“Entonces, a fin de cuentas, ¿estás realmente vivo o muerto?”

“Ni yo mismo estoy seguro.”

Supongo que realmente no importa. El pozo de ventilación era demasiado pequeño para los humanos, pero era del tamaño perfecto para mí. Soy un gran fanático de los agujeros. Son tranquilizantes. Aunque este apesta.

“Ahora que lo pienso, ¿por qué tienen pozos de ventilación que conducen a la superficie? ¿No hará que la ciudad huela a alcantarilla?” Parker preguntó con curiosidad.

“Las cosas que huelen a mierda se incendian fácilmente. Y tal cual, se queman especialmente bien.”

Como alguien que trata con el fuego de forma regular, tengo que saber todo esto por razones de seguridad. Le expliqué un poco más a Parker mientras subía por el pozo de ventilación.

“Escuché de Veight que había un imbécil en una ciudad que arrojó un cigarro encendido a las alcantarillas y toda la maldita alcantarilla se quemó. La gente coloca pozos de ventilación para asegurarse de que los idiotas no las hagan pedazos.”

“Una alcantarilla en llamas. Eso es algo que me gustaría ver.”

Contarle a Parker esa historia de repente me hizo darme cuenta de algo. “Aunque Veight nunca me dijo en qué ciudad ocurrió ese accidente. Hasta donde puedo decir, no puede haber sido en ninguna de las meraldianas.”

“¿No es porque sabía que intentarías ese experimento por ti mismo si te decía dónde estaba?”

No puedo negar eso. Digo, solo piensen en todas las formas en que podrías convertir eso en un arma.

Llegué a la salida del pozo de ventilación mientras hablábamos y salí de la pequeña chimenea que sobresalía del suelo hacia la ciudad.

“En serio, ¿hemos llegado hasta aquí?”

Estaba parado en medio de una amplia plaza cerca de las murallas de la ciudad. Este era uno de los terrenos de desfile de los guardias. Hacía mucho tiempo que el sol se puso, así que no había nadie más aquí. Volteé mi mochila al revés y sacudí el contenido.

“Owww... Bueno, supongo que no puedo sentir dolor.”

Los huesos de Parker se derramaron sobre el piso empedrado. Es muy conveniente cómo se reacomodan todos correctamente, sin importar cuánto los desordenes.

“¿Por qué ni tú ni Veight parecen mostrar ningún respeto por su discípulo mayor?”

“Por favor, como si realmente te importara una mierda como esa.”

“Sí, es verdad”, respondió Parker con una sonrisa, con sus mandíbulas huesudas chasqueando. “En cualquier caso, parece que tuvimos suerte ya que no hay nadie cerca”, agregó.

“Tiene sentido. No puedo imaginar que alguien quiera vivir en un lugar que huela a mierda.”

La expresión de Parker se volvió seria y dijo, “Bueno, entonces supongo que puedo permitirme el lujo de darlo todo. Permíteme mostrarte la técnica secreta que desarrollé junto con la Maestra.”

“Muy bien, veamos lo que tienes.”

Apuesto a que solo convocarás a un grupo de no-muertos, ¿verdad? Como predije, Parker comenzó a convocar a un montón de esqueletos.

“Levántense de las puertas oscuras de Gevina, mis amigos jurados.”

Aunque se siente un poco diferente de lo habitual.

“Oye, ¿soy yo o los esqueletos de hoy son más elegantes de lo habitual?”

Llevaban túnicas hechas jirones y coronas y otras cosas en la cabeza. Espera, espera, estos tipos parecen un poco familiares.

“Mierda, ¿estos tipos son todos nigromantes?”

“Sí, así es.” Parker se volvió hacia mí mientras contaba su nuevo ejército de unos cientos de esqueletos. “Puedo invocar espíritus fallecidos de inmediato, pero con mi mana, unos pocos cientos de esqueletos es el límite de lo que puedo invocar de inmediato.”

“Eso ya es un montón.”

Además, ningún otro nigromante puede invocar espíritus no-muertos de inmediato.

“Pero si hago que los espíritus de los no-muertos que he invocado llamen a más no-muertos por su cuenta, ya no estoy limitado por mi capacidad de maná”, Parker hizo algunas señales con las manos mientras me respondía. “Comiencen el ritual, mis amigos jurados. Muéstrenme las habilidades que pulieron tan ferozmente en su vida.”

Parker bajó el brazo y los nigromantes esqueléticos comenzaron a conjurar con un zumbido bajo mientras hacían un par de complicados gestos con las manos. ¿Me estás diciendo en serio que estos tipos pueden usar la nigromancia aunque estén *muertos*? Unos segundos más tarde, el aire a nuestro alrededor comenzó a deformarse y aún más soldados esqueletos surgieron del suelo. Todos llevaban una armadura súper vieja de hace una docena de eras.

“¡Espera, ¿estos tipos pueden invocar esqueletos instantáneamente también?!”

“Son antiguos maestros de nuestro oficio, después de todo. Comenzando desde el extremo izquierdo, ese es el Señor del Entierro, Vicrea. Luego está el Maestro de los Espíritus, Kilgol, y junto a él está el Emperador de Miasma, Pededotok. Allí tienes al Rey Hueso, Gusforitus, y...”

“¡Son todos nigromantes famosos que aparecen en los libros de la Maestra! ¡Y locos también! ¿Estás tratando de decirme que todos esos nigromantes que convocaste son muertos famosos?”

“Me tomó mucho esfuerzo persuadirlos a todos para que me escucharan.”

Olvídate de persuadirlos, ¡normalmente ni siquiera podrías convocar a estos tipos! Observé las filas de invocadores de no-muertos con absoluta incredulidad. Seguían invocando a más soldados esqueletos, era una locura. Había tantos de ellos que no cabían todos en la plaza y comenzaron a desbordarse en la calle principal. Unos minutos después, escuché a la gente gritar de pánico. Demonios, yo también estaría en pánico si de repente viera un ejército de esqueletos no-muertos aparecer en medio de mi ciudad.

“¿Ya tienes miles de esqueletos aquí y todavía quieres más?”

“Bueno, me gustaría tener alrededor de diez mil más o menos.”

“Vas a convertir la capital en un cementerio.”

Parker se encogió de hombros y dijo, “Veight quería que hundiera la capital en el caos. Para hacer eso, voy a necesitar muchos más esqueletos.”

“Oi.”

“No te preocupes, les he ordenado a todos que no ataquen.”

“¡Ese no es el problema aquí!”

Maldición, si no vigilo a este tipo, podría crear un desastre. Saqué el Blast Rifle personalizado que hice para mí de mi bolsa y quité el seguro.

“¿Estás seguro de que esos tontos te van a escuchar?”

“Por supuesto. Ya les he mostrado la diferencia en nuestro poder.”

¿Qué demonios les mostraste?

“Oh, pero no están exactamente bajo mi control. Los he convocado como amigos, no como sirvientes. También me costó mucho convencerlos a todos, por lo que este no es el tipo de hechizo que puedo conjurar a menudo.”

Bien, porque tampoco quiero verlos a menudo. O nunca más, de verdad. Pude escuchar a la gente entrar en pánico en la distancia. Parece que el ejército gigante de esqueletos llamó su atención. Y aun así, Parker no parecía preocupado en absoluto.

“División uno, causen una distracción en la puerta norte. División dos, rodeen el palacio. División tres, capturen la puerta sur. Las divisiones cuatro y cinco dispérsense por las calles y siembren el caos tanto como sea posible. ¡Muévanse!”

¿Cuándo te volviste tan bueno para comandar ejércitos? ¿Eras noble, general o algo así cuando estabas vivo?

“Ahora bien, vayamos nosotros a la puerta sur, ¿de acuerdo? Abrir las puertas desde adentro debería ser pan comido.”

“Digo, sí, pero...”

No puedo creer que haya sacado todos esos esqueletos de la nada. Y si yo estoy sorprendido, imagínense a los residentes.

“Oye, Parker. ¿Veight realmente aprobó un plan tan loco como este?”

“Por supuesto. Aunque dejó muy claro que no debía dañar a ningún civil o soldado, sin importar de qué lado estén.”

“Sí, eso suena como él.”

Sonreí y Parker me devolvió la sonrisa.

“Además, no tengo forma de saber qué soldados están trabajando para lord Bolshevik y cuáles no. Si dejo que los esqueletos ataquen, podrían terminar matando guardias inocentes de la ciudad que solo están haciendo su trabajo. Por lo tanto, es más seguro ordenarles que no toquen a nadie.”

“¿Entonces van a forzar la apertura de las puertas simplemente usando números abrumadores?”

“Quiero decir que son lo suficientemente fuertes como para someter a los humanos con las manos desnudas. Les ordené que no atacaran, pero se les permite restringir a las personas que se interpongan en su camino.”

Parker se volvió hacia sus compañeros nigromantes no-muertos y gritó, “¡Más, llamen a más! ¡Vacíen los círculos del infierno! ¡Esta noche será un festival de los difuntos, un banquete para los espíritus! ¡Llenen la capital de los vivos con las voces de los muertos!”

“¡Maldita sea, me estás asustando, hombre!”

“Jajaja, no te preocupes. Mientras te tenga a ti, a Veight y a los demás, nunca me convertiré completamente en un no-muerto.”

¿Estás seguro de que quieres confiar en este tipo, Veight?

* * * *

Finalmente, comencé a escuchar gritos y pisadas sobre mí. Me limpié la frente con un pañuelo y sonreí.

“Parece que las cosas van bien.”

“Je, tienes esa sonrisa malvada en tu rostro otra vez, comandante.”

Si se supone que soy el malo, tengo que hacer el papel. Habíamos dado vueltas alrededor de la capital y ahora estábamos esperando afuera de la puerta sur de la ciudad. Llevé a hombros mi Blast Rifle y me volví hacia el hombre lobo a mi lado.

“¿Vieron ejércitos privados moviéndose por la capital?”

“No hasta donde sabemos.”

Perfecto, esto significa que ninguno de los nobles ha hecho un movimiento todavía. Era de esperar. Claro que estaba ocurriendo una crisis, pero reunir información, analizar esa información y luego reunir a sus tropas llevaba tiempo. Por lo que parece, no tenía que preocuparme de que nadie nos detuviera por el momento.

“La puerta sur debería abrirse pronto. Llama al escuadrón de Vodd aquí. Ese viejo va a poner mala cara durante semanas si pierde la oportunidad de divertirse.”

“Jajaja, sí.”

Vodd era un mercenario de pies a cabeza. Le encantaba pelear más que cualquier otra cosa y si se enterara de que comencé la operación sin él, lo escucharía quejarse durante siglos. Cuando el mensajero se fue, Jerrick se acercó a mí y me dijo, “Oye, jefe, ¿realmente tenemos que pasar por las puertas? Podríamos escalar muros así de cortos sin problema.”

“Podríamos, pero estaríamos indefensos mientras escalamos. Si los guardias en los muros comienzan a dispararnos, sufriremos bajas. Además, no olvides que el enemigo también tiene hombres lobo.”

Dudaba que Volka y su clan nos atacaran, pero no estaba de más tener cuidado. Especialmente porque no teníamos una buena idea de la situación dentro de la capital.

“Además, confío en Parker. Hará el trabajo con seguridad. Cuando se trata de nigromancia, es tan hábil como la Maestra.”

Jerrick me lanzó una mirada burlona mientras revisaba los Blast Rifles de su escuadrón.

“¿Qué le pediste exactamente que hiciera?”

“Le dije que invocara a un grupo de soldados esqueletos y causara un alboroto en la ciudad. Nos colaremos mientras todos están en pánico. Puede ver todo lo que ven sus soldados esqueletos, por lo que también podrá determinar dónde están las guarniciones enemigas.”

Esta era la primera vez que Parker usaba su técnica secreta, pero teóricamente le permitía invocar un número infinito de esqueletos. Ya que implicaba invocar a un grupo de nigromantes no-muertos para que invocaran más por él. Y si alguno de esos nigromantes no-muertos invocara a otro nigromante no-muerto, ese sería capaz de continuar la cadena. Era como un esquema piramidal de espíritus no-muertos. *En realidad, podría ser mejor compararlo con una cadena telefónica. Algo así como...*

“Yo, Maestro de los Espíritus Kilgo.”

“¿Qué tal, Emperador de Miasma Pededotok? ¿Cómo te va?”

“Escuché del Rey Hueso Gusforitus que habrá una fiesta en el reino de los mortales. ¿Quieres ir?”

“¿En serio? Espera, llamaré a mis amigos. Ah, sí, que el Señor del Entierro Vicrea también lo sepa.”

“Este tipo llamado Parker dará la señal. Cuando la escuches, acude.”

Sí, básicamente así. La técnica definitiva de Parker se basaba en unos principios muy simples, pero era extremadamente difícil de lograr en la práctica. Los nigromantes no-muertos, especialmente los nigromantes no-muertos de renombre, no eran como otros espíritus. Eran maestros del inframundo. Debido a su amplio conocimiento de los muertos, sabían cómo negociar con los nigromantes que los invocaban.

Manejar uno podría ser posible para alguien a nivel de la Maestra, pero incluso ella tendría dificultades para controlar una docena de ellos. Era como tratar de controlar una turba rebelde de personas vivas; por eso Parker y la Maestra habían pasado semanas trabajando juntos para llegar a una orden de invocación rígida que ayudara a Parker a mantener a todos bajo control. Si quería usar esta técnica por segunda vez, tendría que rehacer esa orden por completo. Ya que, gracias a esta invocación, la diferencia de poder relativa entre cada nigromante y Parker habría cambiado por completo. Honestamente, lograr esto requería más habilidad de planificación de eventos que habilidad mágica.

Muy pronto, las enormes puertas de la capital comenzaron a abrirse. Estaban siendo empujadas por un equipo de esqueletos con armaduras antiguas.

“Bienvenido a la fiesta de los muertos, Veight.”

Parker se quitó el sombrero y me hizo una reverencia real. Lo ignoré. Junto a él estaba Ryucco, con un Blast Rifle miniatura agarrado con fuerza en cada mano.

“¿Cuál es la situación?” pregunté.

“¿A ti qué te parece? La ciudad es un desastre. Ah, y hay un grupo de personas que nadie reconoce cerca de la puerta norte golpeando los esqueletos de Parker”, respondió Ryucco.

Si nadie los reconocía, significaba que tenían que ser hombres de lord Bolshevik. No podían ser guardias de la ciudad, al menos. Parker se levantó de su reverencia y se puso el sombrero, un poco decepcionado de que lo hubiera ignorado.

“Al menos podrías haberme agradecido por mis servicios.”

“Oh sí, gracias, Parker. Sabía que podía contar contigo. Te veo bajo una nueva luz ahora.”

“No significa mucho cuando lo dices en un tono monótono como ese, ¿sabes?”

“Si quieres mi sincero agradecimiento, borra esa sonrisa presumida de tu cara.”

Parker había dividido los esqueletos en escuadrones, con cada nigromante no-muerto liderando un escuadrón de sus propios esqueletos invocados. Pero también puso algunos de sus propios esqueletos invocados en cada escuadrón para vigilar la situación general.

“En cualquier caso, las cosas están yendo más o menos como lo habías predicho, pero hay algo extraño en el palacio”, dijo Parker, con expresión sombría.

“¿Qué está pasando en el palacio?”

El palacio imperial no había sido diseñado como una estructura militar, por lo que no era muy defendible. Si hubiera un ejército de esqueletos a su alrededor, los guardias del palacio deberían haber estado luchando con todas sus fuerzas para mantenerlos a raya. Parker miró a lo lejos, probablemente aprovechando lo que sus esqueletos estaban viendo en el sitio.

“Aunque tenemos el palacio completamente rodeado, la única oposición que enfrentan mis esqueletos es la guarnición de la ciudad. Y no parece haber demasiados de ellos.”

“Eso es extraño, considerando que tanto Dillier como el emperador están en el palacio.”

A menos que lord Bolshevik los hubiera llevado a ambos a otro lugar, lo que ahora parecía bastante probable. Probablemente había predicho que trataría de rescatar a Ashley con mi escuadrón de hombres lobo. Pero no había manera de que él hubiera predicho que un ejército de no-muertos se materializaría repentinamente dentro de la capital.

“Parker, ¿hay alguien en la capital que parezca estar haciendo algo?”

“Hmm... ¡Nosotros, supongo!”

Realmente no puedo discutir eso. Incluso mientras bromeaba, Parker estaba examinando la capital a través de los ojos de sus esqueletos.

“Ah, una de las unidades de exploración dentro del palacio ha sido completamente demolida. Estaban... junto a la torre este.”

Había visitado el palacio varias veces, así que sabía dónde estaba eso. Si recordaba correctamente, había dos torres idénticas de cinco pisos construidas a ambos lados del palacio. Originalmente pensé que solo estaban allí de decoración, pero parecía que en realidad eran refugios de emergencia. Solo había una entrada para cada una de ellas y esa entrada era una puerta de hierro muy resistente. *Ya veo, así que ahí es donde tienes al emperador confinado, ¿eh?*

“Muy bien, enviaré al escuadrón de hombres lobo a investigar. Por cierto, ¿tienes alguna idea de dónde está lord Bolshevik?”

“Me temo que no lo he visto. Sin embargo, la mansión Bolshevik en la capital está desierta.”

Entonces se ha escondido. Siempre fue un zorro astuto, ¿eh? No importa, rescatar a Ashley tiene prioridad de todos modos. Ryucco, que todavía sostenía sus Blast Rifles gemelos, dijo, “Oye, ten cuidado dentro de la capital. Algunas personas intentaron atacarnos con ballestas y Blast Canes en el camino hacia aquí.”

“Bueno, me alegro de que estén a salvo entonces.”

“¡No temas, jugar a los muertos es una especialidad mía! ¡Después de todo, tengo más experiencia con la muerte que nadie!” Parker respondió con una sonrisa. Ryucco palmeó sus rifles y dio un relato completamente diferente de su encuentro.

“Los volé en pedazos junto con los edificios en los que se escondían. Esos tontos nunca tuvieron una oportunidad contra estos bebés.”

¿Cuál de ustedes está diciendo la verdad? Lo que sea, el punto es que debo tener cuidado, ¿verdad?

“Hombres lobo, transfórmense y no se separen de sus escuadrones. Nadie va a ninguna parte solo. Viajen por los tejados y diríjense al palacio. No se detengan pase lo que pase.”

Los hombres lobo no solo tenían las habilidades de caza de lobos y la inteligencia de los humanos, sino que también tenían la agilidad de los monos. Mientras estuvieran en movimiento, ningún francotirador podría apuntar a ninguno de ellos.

Fahn me miró preocupada y preguntó, “¿Estás seguro de que deberíamos transformarnos?”

“Está bien incluso si nos ven. Una vez que esto termine, podemos echarle toda la culpa a lord Bolshevik.”

Y si no pudiéramos lograrlo, Eleora y la cardenal Kushmer probablemente tenían suficiente influencia combinada para esconder cualquier avistamiento de hombres lobo debajo de la alfombra. Además, la capital era un caos en este momento.

“Oh, sí, asegúrense de que ninguno de ustedes se acerque a ninguno de los templos de Sonnenlicht en la ciudad. Convencí a la Orden de permitir que los ciudadanos usen los templos como lugar de refugio en caso de que estalle una batalla dentro de la capital.”

“Me sorprende que hayan acordado algo así”, reflexionó Ryucco.

“Proteger a la gente es el deber sagrado de la Orden de Sonnenlicht. Además, decir que albergarán a cualquiera que necesite seguridad es una excelente manera de aumentar su popularidad. La Orden aceptó con gusto mi solicitud. Especialmente porque refuerza la idea de que solo Eleora y la Orden pueden confiar en la gente.”

“Ah, ya veo...” dijo Fahn con una sonrisa torcida. De repente, recordando algo, Parker agregó, “También he ordenado a todos mis esqueletos que no se acerquen a los templos.”

“Gracias. Ahora todos van a pensar que la protección sagrada de la Orden de Sonnenlicht es suficiente para mantener alejados incluso a los hombres lobo y a los no-muertos.”

“Veight, tienes esa sonrisa malvada en tu rostro otra vez... Nunca pensé que te convertirías en un hombre tan malvado.” Fahn suspiró.

Oye, al menos de esta manera nadie saldrá herido. Además, es un beneficio mutuo para nosotros y para la Orden. ¿Así que cuál es el problema? En cualquier caso, el escenario había sido preparado. Todo lo que quedaba era cumplir nuestra parte.

“Muy bien chicos, ¡hagámoslo!”

“¡Sí!”

Nos transformamos y nos lanzamos a la capital al amparo de la noche.

Dondequiera que miraba, veía esqueletos. Los residentes de la ciudad se habían escondido en sus hogares o habían huido a los templos de Sonnenlicht por seguridad. Había algunos ciudadanos medio enloquecidos tratando de luchar con antorchas o martillos, pero

los esqueletos los rechazaban fácilmente con sus escudos. Y eso fue todo lo que hicieron. Ninguno de los esqueletos contraatacó.

Inicialmente, estaba un poco preocupado por este plan, pero parecía que Parker realmente tenía a todos bajo control. Los otros hombres lobo y yo nos lanzamos por los tejados, con cuidado de los francotiradores. Aunque si los francotiradores solo estaban armados con ballestas y Blast Canes básicos, no tendrían suficiente alcance para cubrir toda la ciudad. Lo que significa que probablemente estaban posicionados cerca de lugares clave y alrededor de las principales vías de comunicación. Por eso había hecho que todos cruzaran los tejados. Pero incluso entonces, ocasionalmente recibimos algunos disparos en nuestro camino.

“¿Waaah?!”

Monza, que corría a mi lado, gritó cuando una bala de luz se estrelló contra la azotea junto a ella. Aunque el disparo ni siquiera la había rozado, era obvio que el francotirador apuntaba a Monza. Afortunadamente, las balas de luz dejaron rayas en el aire, por lo que pude ver de un vistazo de dónde provenía el disparo.

El francotirador había disparado desde la ventana del tercer piso del edificio de piedra en el cruce en T más adelante. Era un lugar de tiro ideal para alguien que usara un Blast Cane. Tendrían una visión clara de cualquiera que intentara cruzar la calle de abajo.

“¡Ja, te tengo ahora!”

Monza se cubrió detrás de la pendiente del techo y sacó su Blast Rifle personalizado, Rocío de la Noche, especializado en disparos de larga distancia. Apuntó a la sombra que estaba junto a la ventana y disparó.

“¡Gah!”

A pesar de que apenas había gastado un segundo en apuntar, su disparo acertó. Después de ese gruñido, no se escucharon otros sonidos desde la ventana

“Oye, no te molestes en atacar a todos los enemigos que te disparen.”

“Ah, lo siento... yo solo...” Monza se rascó la cabeza con torpeza. *Bueno, supongo que está bien.*

Había ordenado a todos que ignoraran a los francotiradores, pero cuando ese tipo casi golpeó a Monza, me molesté. *Ahora que ella ya lo mató, también podríamos investigar un poco.*

“Monza, toma a tu escuadrón y aseguren esa habitación. Todos los demás, vigilen nuestro entorno.”

Los Blast Canes del enemigo no tenían mucho alcance, por lo que sería difícil desplegar varios francotiradores para cubrirse entre sí y al mismo tiempo extenderlos lo suficiente como para cubrir toda la ciudad. Aun así, era mejor prevenir que lamentar, así que hice que mis hombres lobo estuvieran atentos de todos modos.

Monza y yo saltamos al techo del edificio desde el cual el francotirador había estado disparando. Desde allí saltamos y nos abrimos paso a través de la ventana del tercer piso. No hubo movimiento dentro de la habitación. Parecía que el francotirador había estado actuando solo, sin la ayuda de un observador o cualquier guardia. Un hombre yacía en el suelo. Llevaba ropa de civil. De un vistazo, parecía no ser más que un ciudadano común, pero ningún ciudadano común poseía un Blast Cane.

Había sacado mi propio Blast Rifle, Ryuuga, pero parecía que no sería necesario. Suspirando, guardé el arma. “Ahora que me he convertido en comandante, no tengo ninguna posibilidad de usar mi propia arma...”

“¿No disparaste esa ametralladora gatling o como se llame en invierno, jefe?”

Monza tenía razón, pero había estado desesperado en aquel entonces, así que apenas recordaba cómo se sentía disparar. Hombre, realmente quería una oportunidad para usar a Ryuuga. Los Blast Rifles disparaban balas de mana puro, por lo que usar uno era una excelente manera de practicar también para refinar tu control de mana. *Bueno, lo que sea. Al menos puedo practicar absorbiendo las balas que estos tipos van a estar disparándonos.*

“Ahora bien, me pregunto a quién perteneció originalmente el Blast Cane de este tipo.”

Agarré el Blast Cane del cadáver del francotirador. Debido a lo caros que eran los Blast Canes, todos los que pertenecían a la familia imperial tenían una cresta y un número de serie grabado en ellos.

“Esta cresta pertenece a la guardia imperial.”

“Espera, ¿eso significa que Ashley es nuestro enemigo?”

Monza me dio una mirada confusa y sacudí la cabeza.

“Es más probable que lord Bolshevik haya logrado robar esto del arsenal de la guardia imperial. Tienen muchos repuestos almacenados allí.”

Ya había convertido a la princesa Dillier en su peón. Y habría sido extremadamente fácil para un miembro de la familia imperial entrar en la bóveda de la guardia imperial.

“No hay forma de comprar Blast Canes sin dejar un rastro de papel en alguna parte. Pensé que era extraño que no hubiera habido Blast Canes en el envío que lord Bolshevik había recibido de lord Doneiks, pero ahora veo por qué.”

No habría ningún rastro de papel si robaras los Blast Canes unos días antes de tu operación. Era un plan bastante audaz, pero también muy astuto.

“Si ya ha entrado en la armería imperial, es seguro asumir que lord Bolshevik tiene la mayoría de las instalaciones del palacio bajo su control.”

El plan original había sido ir a la torre este con todos, pero si los hombres de lord Bolshevik estaban armados hasta los dientes con Blast Canes, necesitaba repensar mi estrategia. Reuní a todos mis hombres lobo y los hice esconderse dentro de la mansión de Eleora. Los esqueletos de Parker la estaban protegiendo, por lo que los francotiradores de lord Bolshevik tendrían dificultades para atacarla. Naturalmente, todos protestaron mi decisión.

“Sé que los Blast Rifles no funcionan contigo, jefe, ¡pero no puedes entrar allí solo!”
¡Todas las demás armas aún pueden lastimarte!”

“Lo sé. No voy a entrar allí solo. Me llevaré a los escuadrones de Monza y Hamaam conmigo. Esperarán cerca de la torre para interceptar posibles emboscadas.”

Podría asaltar la torre solo al menos. Los Blast Canes no solo no funcionaban conmigo, sino que podía usar hechizos que desviaban flechas. Además, con lo estrecha que era la torre, más personas se interpondrían en el camino. Convencí a medias a mis hombres lobo para que aceptaran mi plan y luego me dirigí a la torre este del palacio.

Los terrenos del palacio estaban protegidos por una puerta de hierro robusta, pero los esqueletos de Parker ya habían entrado. Los guardias imperiales los mantenían a raya con lanzas y Blast Canes, pero no parecían interesados en enfrentarse a la horda de no-muertos.

No tenía forma de saber si esos guardias eran agentes de lord Bolshevik o en realidad guardias imperiales.

De cualquier manera, dudaba que recibieran a un pelotón de hombres lobo que apareciera de repente en su puerta. Desafortunadamente, realmente no podía permitirme cancelar mi transformación. Quién sabía qué tipo de trampas había puesto lord Bolshevik para nosotros. Así que incapacitamos a algunos guardias imperiales y nos colamos en los terrenos del palacio sin que nadie lo notara. Pude ver la torre este elevándose detrás de la fuente del palacio.

“Si encuentro al emperador allí, nuestro objetivo es rescatarlo y llevarlo a salvo a la mansión de Eleora. Hamaam, tú y tu escuadrón aseguren una ruta de escape.”

“Entendido, vicecomandante.”

“Monza, tú y tu escuadrón eliminen a los humanos que intenten acercarse a mí a menos que yo diga lo contrario. Si están armados, eres libre de matarlos.”

“¡Jajaja, finalmente!”

Al menos uno de nosotros es feliz.

“Muy bien, me voy.”

La torre tenía cinco pisos de altura y supuse que la mayor parte del espacio interior estaba ocupado por la escalera de caracol que se alzaba hacia arriba. Como subía en el sentido de las agujas del reloj, cualquiera que intentara subir sería atacado desde su lado derecho por enemigos arriba. Es decir, a menos que fueran zurdos, no podrían usar su escudo y les sería difícil blandir su espada. Por supuesto, nada de eso le importaba a un hombre lobo, pero no cambiaba el hecho de que pelear en las escaleras de caracol era un dolor.

Entonces, en cambio, opté por saltar por la torre. Me fortalecí las piernas con magia y corrí a toda velocidad. Una vez que estuve cerca, salté con todas mis fuerzas, rompiendo las losas debajo de mí con el retroceso. Salté un poco antes para evitar ser emboscado, así que solo llegué hasta el segundo piso antes de comenzar a perder altitud. La torre era perfectamente lisa, para evitar que los posibles atacantes treparan por las paredes exteriores. Pero mis garras de hombre lobo pudieron deslizarse fácilmente entre las costuras de los ladrillos de la torre, dándome asideros perfectos. *Así deben sentirse los ninjas.*

Trepé por la cara de la torre y luego pateé los barrotes que protegían la ventana del quinto piso. Me aseguré de usar la magia silenciadora cuando lo hice, por lo que las barras no hicieron ruido cuando se rompieron. Como no había más escaleras que subieran en la habitación del quinto piso, esta era bastante ancha.

“¿Qué—?”

Ashley, que estaba sentado en la única silla de la habitación aparentemente sumido en sus pensamientos, levantó la vista sorprendido. Para tranquilizarlo, cancelé mi transformación.

“¿Veight?!”

Por favor no grites, me tomé la molestia de ser sigiloso. Me arrodillé respetuosamente frente a Ashley, indicando que no le traía mala voluntad. Gracias a mi anterior transformación estaba sin camisa, pero espero que no le importara esa pequeña descortesía. Era una emergencia, después de todo.

“Su Majestad, he venido a rescatarlo.”

“¿Creí que habías ido con Eleora a suprimir la revuelta de los siervos en el norte?! ¿Y qué fue esa apariencia justo ahora?!”

“Te lo explicaré todo más tarde.”

En el momento en que dije eso, la puerta de la habitación se abrió y un hombre con ropa de peregrino entró corriendo.

“¿Cuál es el problema, Su—¿Ah?!”

Tenía su espada desenvainada, así que me transformé de nuevo en un hombre lobo y lo pateé antes de que pudiera hacer algo. Se estrelló contra la puerta y cayó al suelo, inconsciente.

“¿Escuché algo arriba!”

“¿Le pasó algo a Su Majestad?!”

Podía escuchar gritos desde el piso de abajo. *Maldición, hay muchos allí abajo.* Rápidamente cerré la puerta y la cerré por dentro.

“Su Majestad, déjame llevarte a un lugar seguro.”

Le tendí una pata peluda a Ashley. Después de un momento de inquietud, asintió y la tomó.

“...Pongo mi confianza en ti.”

“Gracias. Lo siento, pero esto va a estar movidito.”

Tomé a Ashley en mis brazos y salté por la ventana.

“¡Waaaaaaah!”

Ashley podría haber sido un emperador, pero incluso él no podía pensar en salvar la cara ante la perspectiva de caer cinco pisos. Las montañas rusas y el puenting no existían en este mundo, por lo que la mayoría de las personas que no eran hombres lobo nunca habían experimentado lo que se sentía caer de tal altura.

“No temas, Su Majestad.”

Doblé mis piernas como un resorte cuando aterricé, suavizando el impacto para Ashley. Entonces, aunque dejé un cráter de tamaño decente en el suelo, él apenas sintió nada.

“Saltar una altura como esta es un juego de niños para un hombre lobo. Más importante aún, vienen enemigos, Su Majestad.”

Varios soldados que vestían uniformes de la guardia imperial entraron corriendo al patio. Todos llevaban Blast Canes. Ashley trató de llamarlos, pero lo ignoraron y se pusieron en formación. Aunque su trabajo era proteger al emperador, parecían más que dispuestos a matarlo.

“¡Fuego!”

Una descarga de balas mágicas se disparó hacia mí. Podría haber saltado fuera del camino, pero esas balas no podían hacerme daño, y si me moviera demasiado rápido, lastimaría a Ashley. Entonces, en lugar de eso, visualicé un remolino en mi mente y chupé las balas hacia mí. El mana en su forma más pura era bastante volátil, por lo que necesitaba absorberlo suavemente, de lo contrario las balas explotarían. Afortunadamente, me había vuelto bastante competente en la manipulación de mana recientemente y pude succionar todas las balas sin incidentes. Cuando vieron lo que sucedió, los soldados enemigos vacilaron.

“¿Qué?!”

“¿Está totalmente ileso?!”

Ver su arma más avanzada completamente ineficaz fue probablemente un gran shock. Transferí a Ashley a mi mano izquierda y saqué a Ryuuga con la derecha. *Prueben el poder del ejército demoníaco.* Apreté el gatillo de mi rifle completamente automático. Un aluvión de balas de luz salió disparado a gran velocidad.

“¡Gah!”

“¡Bwah!”

“¡Aaaah!”

Los soldados fueron derribados en segundos. Algunos de los excepcionalmente valientes lucharon por recargar para un segundo disparo, pero incluso si pudieran disparar, me estarían dando más municiones. Aunque no quería masacrarlos a todos, ahora que se había dado la alarma, no tenía otra opción.

Por cierto, la razón por la que pude matar a todos los soldados tan rápido fue porque Ryucco había hecho un trabajo increíble diseñando a Ryuuga, no porque mis habilidades de puntería fueran particularmente notables. Una vez que terminó mi descarga, la docena de soldados habían sido reducidos a unos pocos. Desafortunadamente, Ryuuga se quedó sin balas. Como era completamente automático, gastaba mucho mana. *Supongo que tengo que hacerlo a la antigua.*

Enrosqué mi mano derecha en un puño. Un segundo después, rayos de luz perforaron a los soldados restantes, enviándolos al más allá. *Ese debe haber sido el escuadrón de Monza.* Todos en su escuadrón eran cazadores hábiles y sus Blast Rifles fueron modificados para disparar a larga distancia. *Bueno, hasta ahí llegaron esos tipos.* La diferencia en la potencia de fuego entre nuestro bando y el enemigo era tan asombrosa que ni siquiera era una competencia. Ashley bajó la mirada hacia los cadáveres, pálido.

“Lord Veight, esos hombres no son parte de mi guardia imperial. Puede que lleven puesto el uniforme de guardia, pero...”

“Sí, probablemente eran los hombres de lord Bolshevik.”

Un segundo después escuché un aullido de Hamaam que decía que había asegurado un camino de retirada.

“Ven, Su Majestad. Es demasiado peligroso permanecer en el palacio.”

“De acuerdo. Como se trata de una emergencia, lo dejaré todo a tu criterio.”

Agarré a Ashley un poco más seguro y luego salí corriendo hacia la noche.

Después de dejar el palacio, regresar a la mansión de Eleora fue sorprendentemente fácil. El escuadrón de Hamaam pudo eliminar a todos los enemigos en nuestra ruta de escape y los esqueletos de Parker bloquearon las calles que conducían a la que yo estaba usando, por lo que no aparecieron nuevos enemigos. Una vez que estuvimos a salvo dentro de la mansión, suspiré aliviado.

“Deberíamos estar a salvo aquí, Su Majestad. Mis disculpas por sacarte de allí de esta manera.”

“No, gracias. Si no hubieras venido, las cosas habrían sido mucho peores... Aunque supongo que la situación es bastante mala tal como está.”

Me sentí mal por invocar un ejército de esqueletos en su ciudad, pero había que hacer algunos sacrificios por razones de seguridad. La mansión de Eleora estaba protegida tanto por los soldados no-muertos de Parker como por mis hombres lobo. Con el nivel de seguridad que teníamos, deberíamos poder atrapar a cualquiera que intentara colarse.

Los dos nos acomodamos en sillas cercanas y comenzamos a ponernos al día rápidamente. Por mi parte, le conté todo a Ashley. Quién era, qué había sucedido realmente en Meraldia y que me había unido a Eleora para ponerla en el trono. Sorprendentemente, Ashley no parecía demasiado sorprendido por mis revelaciones. Él solo asintió y dijo, “Ahora finalmente entiendo las razones de tus acciones. Por muy interesante que fueras, siempre sospeché que un hombre tan capaz como tú estaba tramando algo nefasto.”

“Tienes un ojo perspicaz, Su Majestad.”

Así que se dio cuenta, ¿eh?

Por su parte, Ashley explicó lo que había sucedido en la capital durante mi ausencia. Desafortunadamente, él mismo no sabía mucho, por lo que no pudo ofrecer demasiada información.

“Después de que Eleora se fue con su ejército, mi hermana me engañó y me encerró en esa torre, usando a sus impostores dentro de la guardia imperial.”

Como era de esperar, la princesa Dillier había permitido que las tropas de lord Bolshevik se infiltraran en el castillo. Desde entonces, Ashley estaba atrapado dentro de la torre este, por lo que no tenía forma de saber cómo era la situación dentro de la ciudad. Mientras hablábamos, Parker se metió en la habitación y dijo, “Hemos visto múltiples grupos grandes moviéndose por la capital. Algunos de ellos se dirigen hacia nosotros.”

Parker había extendido sus esqueletos por todas partes, por lo que sabía aproximadamente todo lo que sucedía dentro de la capital. Parecía que lord Bolshevik se había dado cuenta de que habíamos rescatado al emperador.

“¿Tenemos alguna evidencia de que no son solo parte de la milicia de la ciudad o grupos de refugiados?” pregunté.

“Están ignorando los esqueletos por completo, así que dudo que sean ciudadanos o parte de la vigilancia de la ciudad. Si fueran refugiados, tendrían miedo de los esqueletos, ¿no? Además, todos están fuertemente armados.”

Eso lo confirma. Aun así, sería mejor esperar hasta el último minuto para atacar, por si acaso.

“Espera hasta que intenten entrar en la mansión. Si lo hacen, acábalos. Preferiría dejar a algunos de ellos vivos para interrogarlos, pero... supongo que eso no va a pasar con los soldados no-muertos.”

Además, si estos tipos estaban planeando un golpe de estado dentro de un imperio feudal como este, probablemente estarían preparados para morir de todos modos.

“Hombres lobo, prepárense para la batalla. Los soldados esqueletos no son muy rápidos, por lo que puede haber algunos hombres que logren pasarlos. Eliminen a cualquiera que lo haga.”

Unos minutos más tarde, la unidad que había intentado infiltrarse en la mansión de Eleora yacía muerta dentro del patio. *Cosechas lo que siembras.* Parker se me acercó cuando terminé de inspeccionar los cadáveres de los soldados.

“Alguien se está acercando a la mansión de nuevo...” dijo vacilante.

“Entonces deshazte de ellos.”

“Estaba planeando hacer exactamente eso, pero parece estar más aterrorizado de mis esqueletos que el último grupo. Además, está solo. Aunque está armado.”

Bueno, eso complica las cosas. Monza acarició el cañón de su arma y dijo ligeramente, “¿Debería deshacerme de él por ti, jefe?”

“Probablemente eso sea lo más inteligente, pero... si está solo, no puede ser una gran amenaza. Veamos qué hace. Lo vigilaré una vez que haya entrado en los terrenos de la mansión.”

Saqué mi telescopio del bolsillo y subí al tercer piso. Mirando hacia la calle de abajo, vi a la persona de la que Parker estaba hablando. Un hombre joven y bien vestido se acercó a la mansión de Eleora. Aunque llevaba un sable en el cinturón, parecía no estar acostumbrado a usarlo. *Sí, no matarlo fue la elección correcta.* Al llegar a la puerta principal, el hombre se quitó el sombrero y trató de pedirle al portero esqueleto que lo dejara entrar. *¿Quién es este tipo?* Le indiqué a Parker que lo dejara entrar y el hombre se presentó como Jivanki.

“Soy miembro del Gremio de Mineros y socio comercial del Sr. Mao. Me enviaron aquí para informarle que nuestra organización lo protegió una vez que comenzaron los disturbios en la capital.”

“Ahh, entonces eres su benefactor. Gracias por mantenerlo a salvo.”

Eso estuvo cerca. Casi termino matando al tipo que protege a Mao. Era por cosas como estas que odiaba lidiar con campos de batalla caóticos como golpes de estado. Separar a un amigo del enemigo era casi imposible.

Según los sirvientes de la mansión, lord Bolshevik había enviado a algunos de sus soldados aquí también cuando lanzó su golpe de estado. Aunque los sirvientes habían permanecido ilesos, Mao había huido ya que le preocupaba que lord Bolshevik pudiera intentar hacerle algo. Nadie en la mansión sabía a dónde había ido, pero gracias al informe de Jivanki, pude descansar tranquilo sabiendo que estaba a salvo en la sede del Gremio de Mineros. Sin embargo, no había estado demasiado preocupado para empezar. Un tipo como él era demasiado escurridizo para ser atrapado fácilmente.

“Cuando escuchó que la ciudad se había inundado de esqueletos, el Sr. Mao dijo: ‘Me imagino que todo está bien ahora. ¿Podrías revisar la mansión de Eleora por mí?’. Por eso estoy aquí.”

Podrías haber venido tú mismo, ¿sabes? Suspiré cansadamente para mí mismo.

“Ah, y hay otra cosa. Me dijeron que le informara solo a usted de esto. Poco tiempo antes de que comenzaran los disturbios en la capital, la princesa Dillier vino a nuestro gremio para vendernos varias joyas.”

“¿En serio?”

Las joyas relacionadas con la familia imperial se habrían vendido por un alto precio. Lo que significa que Dillier había necesitado mucho dinero, y rápido. Por supuesto, todos en la familia imperial eran ricos, pero la mayoría de sus activos no eran líquidos. Si Dillier había estado buscando dinero rápido, probablemente estaba planeando huir de la capital.

“¿Sabes dónde está la princesa Dillier en este momento?”

“Me temo que no.”

Lord Bolshevik tampoco había sido visto dentro de la capital. Si Dillier andaba por ahí consiguiendo tanto dinero como podía, había planeado claramente la posibilidad de que su golpe de estado fracasara y preparó una ruta de escape. De hecho, estaba empezando a parecer que había esperado que *fallara*. Le agradecí a Jivanki y luego le dije que permaneciera dentro de la mansión por su propia seguridad. Haría que mis hombres lobo trajeran a Mao de vuelta aquí.

“Parker, ¿por cuánto tiempo puedes mantener estos esqueletos?”

“Permanecerán hasta que les diga que se vayan.”

“Perfecto, podríamos necesitarlos por un tiempo más. Quiero que se extiendan por toda la ciudad para que las tropas de lord Bolshevik no puedan moverse libremente.”

Si el propio lord Bolshevik no estaba aquí, lo más probable es que regresara a su propio territorio. No podía hacer mucho sin sus fieles peones. También necesitábamos buscar a Dillier, pero viendo lo devota que era a lord Bolshevik, encontrarla no sería demasiado difícil.

Envié a uno de mis hombres lobo a entregar un mensaje explicando la situación a Eleora. La única persona que podía sofocar el caos en la capital ahora era ella. Tanto los ciudadanos como sus compañeros nobles reconocían su autoridad, mientras que yo era técnicamente un forastero. *Si la situación en el campo de batalla lo permite, será mejor tenerla de vuelta aquí.* Mi mensaje también lo decía. Una vez hecho eso, reuní a mis hombres lobo restantes y les asigné a todos sus tareas. El sol saldría en unas pocas horas, y cuando lo hiciera, tendríamos más dificultades para movernos.

“Hemos asegurado al emperador. Todo lo que queda es sacar al zorro de su escondite. Esta es una carrera contra el tiempo, así que dense prisa.”

“¡Entendido!”

No sabía qué estaba tramando lord Bolshevik, pero estaba decidido a aplastar todos sus planes uno por uno.

Ashley y yo esperamos el amanecer desde la comodidad de la lujosa habitación de huéspedes de Eleora. En este momento, todos los esqueletos de Parker y mis hombres lobo estaban buscando por la ciudad en busca de información, al tiempo que suprimían cualquier grupo armado sospechoso. Mi trabajo consistía en permanecer aquí y proteger al emperador mientras esperaba que todos me trajeran información. Pero aunque sabía que era importante que me quedara atrás, todavía quería estar en el campo con mis compañeros hombres lobo. *Espero que ninguno de ellos resulte herido...* Tratando de ocultar mi preocupación, le di un mordisco a la comida ligera que los sirvientes habían traído para mí y Ashley.

“Por cierto, Su Majestad, ¿qué harías si estuvieras a cargo de manejar esta situación?”

Ashley me miró con la cara demacrada. “Mi primera prioridad sería asegurar que mis seguidores y los ciudadanos estuvieran a salvo. La gente no debería ser arrastrada a disputas entre la nobleza. Nuestro trabajo es protegerlos, no empeorar sus vidas.”

“Tienes razón...”

La familia imperial eran los guardianes de la nobleza y la nobleza eran los guardianes de la gente común. Y como la familia imperial estaba en el centro de esta lucha de poder, no sería de extrañar que la gente y la nobleza perdieran la fe en ellos debido a esto.

“Pero, Su Majestad, tú también eres víctima de este incidente.”

“Me alegra que pienses así, pero todo esto podría haberse evitado si hubiera sido más firme con mi hermana. Necesito aceptar la responsabilidad de mi fracaso.” Después de una breve pausa, agregó, “Mi hermana... Dillier, se ha convertido al culto de Sternenfeuer. Este es un escándalo que podría sacudir al imperio a fondo.”

No tenía idea de por qué lord Bolshevik le había pedido a Dillier que se convirtiera, pero estaba claro que su conversión había sido un duro golpe para Ashley. El emperador estaba destinado a ser un símbolo de la Orden de Sonnenlicht, por lo que el hecho de que uno de sus parientes se hubiera convertido a Sternenfeuer era definitivamente paralizante.

“Eso... no es bueno.”

Quería decir algo más elocuente, pero no pude encontrar las palabras. Ashley se puso de pie y miró por la ventana. Había un ligero tinte rosado en el cielo; el amanecer llegaría pronto.

“Primero la rebelión de los Doneiks, luego las conspiraciones de lord Bolshevik y la conversión de mi hermana. Y ahora la capital está llena de no-muertos. El prestigio de la familia imperial está por los suelos.”

Lo siento por eso. Desafortunadamente, invocar a un montón de esqueletos era la forma más rápida de obtener el control de la ciudad.

En tiempos de paz, Ashley sería un emperador perfectamente competente. Pero su debilidad era que no sabía cómo manejar situaciones militares. También tenía otra gran debilidad. Y esta la planteó él mismo.

“Lord Veight, ¿qué piensas de un emperador que no logra evitar que sus familiares se rebelen contra él?”

No había majestuosidad en su voz cansada. Esta no era una pregunta de un emperador, era una simple pregunta de un humano a otro. Entonces decidí darle una respuesta honesta.

“Eres un hombre amable, Su Majestad, pero esa amabilidad puede volverse en tu contra. Como gobernante, debes ser capaz de obligar a otros a someterse a ti. Aunque pueda ser desagradable, no puedes permitir que otros te desafíen, sin importar cuánto simpáticos con su situación.”

“Supongo que sí...”

El semblante de Ashley se demudó. Sintiéndome culpable por deprimirlo, decidí cambiar de tema, “La verdad es que el Señor Demonio me dijo algo similar. Dijo que no era apto para ser gobernante porque carecía de la firmeza necesaria para serlo.”

El Señor Demonio anterior había escrito algo al respecto en su testamento. Todavía lo leo de vez en cuando.

“Los gobernantes a veces tienen que tomar decisiones crueles por el bien común”, continué. “No soy capaz de eso, por eso nunca seré más que un vicecomandante.”

Aunque antes de morir, el anterior Señor Demonio me había preguntado qué pensaba de convertirme en el próximo Señor Demonio. Así que al menos debe haber creído que poseía las cualidades de uno. Por supuesto, lo había rechazado, pero... cuando vi cómo Ashley estaba luchando con sus elecciones, me di cuenta de que hacer de la Maestra la próxima Señora Demonio realmente había sido la elección correcta. Era una persona amable, pero también era una científica hasta la médula. Si creía que algo era lo racional, lo haría sin dudar, por cruel que pudiera parecer.

“Hay algunas personas que trato como familia. Si alguno de ellos se convirtiera de repente en mi enemigo, no estoy seguro de poder matarlos si llegara el momento.”

¿Qué pasa si Parker o la Maestra finalmente se doblan bajo la presión de ser inmortales y se rompen? ¿Qué pasa si la lealtad de Airia a su ciudad la lleva a traicionar algún día al ejército demoníaco? ¿Sería capaz de cumplir con mi deber como vicecomandante y matarlos? No era una pregunta en la que quería pensar demasiado.

“Por eso siempre estoy haciendo todo lo posible para asegurarme de que no tenga que tomar una decisión como esa. A veces eso requiere el uso de métodos sucios, pero no me importa.”

Había experimentado suficiente sufrimiento en mi vida pasada. Esta vez quería que mi vida fuera buena. Para hacer eso posible, estaba haciendo todo lo que estaba en mi poder para cortar elementos problemáticos desde la raíz, antes de que pudieran dañarme a mí o a las personas que me importaban. Y, por supuesto, seguiría haciéndolo en el futuro. Durante todo el tiempo que había estado escuchando mi historia, Ashley había estado mirando el suelo. Pero después de que terminé, suspiró y finalmente miró hacia arriba.

“Estás absolutamente en lo correcto. Debería haber seguido tu ejemplo.” Ashley me miró a los ojos durante unos segundos y luego dijo con determinación, “Una vez que se resuelva este incidente, asumiré la responsabilidad abdicando del trono.”

“Su Majestad, no te dejes llevar por una oleada momentánea de emoción y tomes una decisión de la que luego puedas arrepentirte.”

“Esto no es una ‘oleada momentánea de emoción’ como tú dices. He estado considerando abdicar desde que la familia Doneiks se rebeló.” La voz de Ashley sonó con determinación. “Dejaré todo en las manos capaces de Eleora. No estoy seguro de si ella aceptará el puesto de emperatriz, pero sé que la gente no se opondrá.”

Esto era por lo que había pasado los últimos meses trabajando incansablemente, pero honestamente, lograrlo no me trajo ninguna felicidad. En este momento, solo sentía pena por Ashley. Si hubiera sido una generación pacífica, habría pasado a la historia como un gobernante ejemplar. Después de unos segundos, Ashley se enderezó, luciendo más como el emperador regio que se suponía que era.

“Pero por el momento, todavía soy el emperador, y resolver esta crisis actual es mi responsabilidad.”

“Es como dices, Su Majestad.”

“Mientras más se prolongue esto, los nobles más ambiciosos saldrán de todas partes buscando aprovechar el caos. Tenemos que poner fin a este golpe en unos días.”

Sí, exacto. Era el trabajo del emperador mantener el orden dentro del imperio y en este momento eso no estaba sucediendo. Aunque era parcialmente mi culpa, ya que había traído los esqueletos a la capital. La expresión de Ashley se volvió sombría y agregó, “La única forma de restablecer el orden es eliminar la causa de este intento de golpe.”

“Correcto.”

“Si bien la participación de lord Bolshevik aún no se ha probado, es un hecho que mi hermana, la princesa Dillier, me encarceló en la torre este. Debe ser atrapada de inmediato y juzgada por el delito de traición.”

Me arrodillé frente al emperador y dije, “Por favor, déjame su captura a mí, Su Majestad.”

“No es como si tuviera otros vasallos en los que confiar de todos modos. Lord Veight, te encargo localizar y capturar a la princesa Dillier. Si ella se resiste...”

Ashley se mordió el labio, dudando. Pero luego su expresión severa regresó y dijo, “Yo, el emperador del Sacro Imperio de Rolmund, Ashley Voltof Schwering Rolmund, te doy permiso para matarla.”

“Como deseas, Su Majestad.”

Naturalmente, no tenía intención de matarla, pero entendí cuánta resolución debió haberle tomado a Ashley decir eso. Me pidió un papel, que le di, y escribió lo que acababa de decir. Luego firmó el decreto imperial y presionó su anillo en el espacio a ambos lados

de su firma. El sello que había presionado en el pergamino no parecía ser el sello imperial. Me entregó el decreto y me dio una sonrisa triste.

“Ese sello es un secreto que se ha transmitido entre la línea Schwerin por generaciones. No hay falsificaciones de él en el mundo. Solo mi hermana reconocerá este sello, pero esto le demostrará que es un edicto imperial genuino.”

“Entendido, Su Majestad.”

Cuidadosamente, enrollé el pergamino y lo puse en mi bolsillo. Miré al amanecer y vi que algunos de mis hombres lobo habían regresado a la mansión. Por lo que parece, tenían nueva información.

“Su Majestad, ahora comenzaré a perseguir a la princesa Dillier. No te preocupes, he dejado la seguridad de la mansión en manos capaces.”

Muy bien, es hora de poner fin a esto.

Resultó ser sorprendentemente fácil localizar dónde había ido Dillier. Aparentemente, muchos ciudadanos comunes habían visto su carruaje personal salir por la puerta oeste poco antes de que los esqueletos de Parker inundaran la capital. Al oeste de la capital se encuentran las tierras de la familia Schwerin. Había muchos lugares donde podría esconderse. Sin embargo, nadie había confirmado si Dillier había estado viajando en el carruaje o no.

“¿Qué tipo de séquito tenía el carruaje?”

“Por lo que escuché, solo había dos caballeros protegiéndolo. Y en el mejor de los casos no podría haber más de dos o tres personas dentro del carruaje”, respondió Mao. Me encontré con él y los dos estábamos caminando juntos.

“Ese es un séquito bastante pequeño para una princesa”, reflexioné.

“¿No es eso prueba de que la han arrinconado?”

No estaba convencido. “¿Alguien realmente vio a la princesa subida en el carruaje?”

“Las cortinas estaban cerradas y no se detuvo ni por un momento, así que me temo que no.”

Sí, eso definitivamente es sospechoso. Todo el asunto apestaba a uno de los complots de lord Bolshevik. Mientras hubiera una posibilidad de que él estuviera involucrado, era mejor no tomar nada de lo que viera al pie de la letra. Después de sopesar mis opciones, llegué a una conclusión.

“Muy bien, enviaré un escuadrón tras el carruaje.”

“¿Crees que cuatro personas serán suficientes?”

“Sí. El resto de nosotros iremos al norte.”

“¿Por el norte, te refieres a las tierras de lord Bolshevik?”

“Sí.”

“¿Por qué la princesa Dillier intentaría huir al territorio de lord Bolshevik?” Mao preguntó con una mirada perpleja. “No hay garantía de que su prometido esté allí ahora mismo.”

“Tienes un punto. Pero la princesa Dillier tiene que saber que huir hacia el oeste sería el final de ella.”

Ashley seguía siendo la cabeza de la familia Schwerin y Dillier no tenía mucha influencia entre sus parientes. En el mejor de los casos, las personas más cercanas a ella podrían protegerla en su villa o algo así, pero no podrían formar un ejército para

defenderla. Después de todo, la gente no seguiría a Dillier. En otras palabras, ir al oeste sería el equivalente a anunciar su retiro de la etapa política. Y si ella hiciera eso, podríamos tomarnos nuestro tiempo buscando en los castillos y mansiones de Schwerin sin preocuparnos de que ella pueda intentar algo.

“Ella solo será una amenaza si se fue al norte. Lord Bolshevik todavía tiene muchos soldados dentro de su territorio. Si él está allí, no podemos permitir que Dillier se encuentre con él.”

“Entiendo lo que quieres decir, pero... no tienes mucha evidencia para respaldar tu teoría de que ella se ha ido al norte. ¿Por qué estás tan seguro de que lo ha hecho?”

“Porque Rolmund Norte contiene la tierra sagrada de Sternenfeuer”, le dije a Mao con una sonrisa tranquilizadora. “Y la princesa Dillier es una creyente de Sternenfeuer.”

Mao me lanzó una mirada incrédula y respondió, “¿De verdad crees que va a rogarle ayuda a su dios?”

“Tú y yo no creemos en dios, así que tendemos a olvidar esto, pero... la religión puede ser un fuerte pilar de apoyo para algunas personas. Además, el hecho de que ella sea de Sternenfeuer significa que podrá solicitar el apoyo de otros creyentes. Especialmente porque está comprometida con su líder.”

Aunque sospechaba que la mayoría de los creyentes de Sternenfeuer no querrían lidiar con la carga de proteger a Dillier.

Dejé que mis subordinados se encargaran de seguir el carruaje hacia el oeste mientras llevaba al resto de mis hombres lobo hacia el norte al territorio de lord Bolshevik. Cuando llegamos al Castillo Creech, los mensajeros que había enviado a Eleora regresaron con una respuesta.

“¡Jefe, Eleora ganó!”

“¡Ella derrotó a ese gigantesco ejército rebelde! ¡Esa princesa es un gran general!”

Según el informe que entregaron mis hombres lobo jadeantes, Eleora descubrió dónde estaba el campamento del enemigo y tomó una pequeña fuerza de 1000 élites para lanzar un ataque sorpresa sobre ellos. Aparentemente, habían sido los hombres lobo que había enviado para proteger a Eleora los que habían olfateado al enemigo. Lo que significa que no los había mantenido como guardias, sino que los había utilizado como exploradores. Uno de los hermanos de Skuje tenía buen ojo, así que no me sorprendió que hubiera encontrado el campamento del enemigo. Había más de 10,000 rebeldes, pero en su mayoría eran siervos que solo habían recibido entrenamiento militar básico. Además, se dividieron en múltiples campos. Así que a Eleora le resultó bastante fácil tomar una fuerza más pequeña de veteranos altamente entrenados y lanzar una incursión nocturna contra su centro de comando.

El enemigo había sido tomado completamente por sorpresa y Eleora había logrado aniquilar a todos los soldados y caballeros profesionales que lord Bolshevik había asignado al ejército. Sin nadie que los guiara, los siervos restantes habían huido. Para empezar, no habían tenido ningún deseo de luchar, por lo que era natural que se fueran si mataban a sus oficiales al mando.

Como resultado, Eleora había logrado detener la rebelión con pérdidas mínimas. Los pocos siervos que no arrojaron sus armas y regresaron a sus aldeas se rindieron a su

ejército. *Claro, los hombres lobo son buenos para explorar, pero no es por eso que envié a esos tipos contigo, ¿sabes...?*

“Parece que las ambiciones de lord Bolshevik han sido verdaderamente aplastadas ahora”, dijo Mao pensativamente. Asentí y respondí, “Probablemente. Según los informes, el ejército rebelde estaba compuesto casi en su totalidad por siervos. Así que probablemente envié todas sus tropas regulares a la capital.”

Sin embargo, ahora la capital estaba bajo el control del ejército de no-muertos de Parker y las tropas de lord Bolshevik se habían visto obligadas a esconderse. Por lo que pude ver, nos las arreglamos para contrarrestar todos los complots de lord Bolshevik. Ahora nuestra mayor prioridad era atrapar a la mente maestra. Afortunadamente, olfatear a un humano era pan comido para los hombres lobo.

“Jefe, encontramos un grupo de peregrinos de aspecto sospechoso. Están atravesando las montañas en lugar de tomar la carretera”, informó uno de mis hombres lobo. *Dudo que ese grupo sea un señuelo.*

“¿Cuántos hay?”

“Dieciséis. Cinco mujeres y once hombres. Todos los hombres son corpulentos como soldados y pudimos escuchar ruidos metálicos de sus ropas. Algunos de ellos también tienen caballos.”

Esa debe ser la princesa y su séquito. Ordené a mis hombres lobo que rodearan al grupo y luego me uní a uno de los escuadrones. Tan pronto como vi al grupo de “peregrinos” pude notar que los hombres eran soldados entrenados. Estaban marchando en formación, con las mujeres en el centro. El líder estaba montando un caballo. Y los hombres estaban posicionados en ambos flancos. Esa era una formación de marcha común utilizada por los ejércitos.

Saltamos de árbol en árbol, siguiendo silenciosamente al grupo. Una vez que completamos el cerco, tomé a algunos de mis hombres y caminé a la vista de los peregrinos.

“Deténganse. Soy el vicecomandante de Eleora, Veight. Mis disculpas, pero necesito verificar sus identidades.”

Los hombres de repente tomaron posiciones de combate. Todo lo que tenían sobre ellos eran bastones, pero sostenían esos bastones como lanzas. Y su coordinación fue impecable. No había dudas al respecto, estos hombres tenían entrenamiento militar. Y mucho también. Decidí señalar eso.

“Su formación y posturas son obviamente de soldados. Era bastante sospechoso que un grupo de peregrinos tomara las montañas en lugar de la carretera, pero ahora no pueden negar quiénes son.”

Aunque mis palabras los pusieron nerviosos, los soldados se acercaron a mí. Si no tenía cuidado, tendríamos una pelea en nuestras manos. Por supuesto, mis hombres lobo podían derrotar fácilmente a los soldados, pero quería evitar el derramamiento de sangre. En ese momento, la única mujer montada a caballo en el grupo levantó la mano imperiosamente.

“Deténganse. Este hombre no es alguien a quien puedan derrotar.”

“Pero...”

“Dije que se detuvieran. Miren a su alrededor.”

Los soldados jadearon mientras examinaban sus alrededores. Los cañones de los Blast Rifles sobresalían de los arbustos en todas las direcciones. Con una sola palabra mía, mis

hombres lobo podrían matar a todo el grupo. La mujer montada le entregó su brida a uno de los hombres y él instó a su caballo a avanzar unos pasos. Aunque sus facciones estaban ocultas por una capucha profunda, me di cuenta de que era Dillier.

“Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, lord Veight. Creo que esta es nuestra primera vez intercambiando palabras.”

“Lo es, princesa Dillier.”

No podía decir si tenía nervios de acero, o si simplemente se había resuelto a su destino. De cualquier manera, Dillier no parecía alterada en absoluto.

“Su Alteza, he venido a entregar un decreto imperial de Su Majestad el emperador.”

Avancé y le mostré a Dillier el edicto que Ashley me había dado. Sus guardias se apiñaron a mi alrededor, observando cuidadosamente cada uno de mis movimientos. Después de leer el decreto, Dillier examinó el sello junto a la firma de Ashley.

“Veo que finalmente te has puesto serio, Ashley.”

Por alguna razón, Dillier sonrió cuando dijo eso. Se volvió hacia mí y asintió. “En este punto, resistirse sería inútil. Ya soy una criminal buscada.”

“¡Princesa, no estará pensando en rendirse, ¿verdad?!” Uno de los hombres exclamó, pero Dillier le hizo señas para que se fuera.

“De hecho, haré lo que lord Veight pide. Gracias por su leal servicio hasta ahora, mis valientes asistentes.”

El séquito de Dillier cayó de rodillas en estado de shock. Claramente, tanto los soldados como las sirvientas eran leales a ella.

Ella volvió a centrar su atención en mí y preguntó, “Lord Veight, ¿también serán juzgados estos hombres?”

“Aconsejaré a la princesa Eleora y a Su Majestad que no los lastimen.”

Si los caballeros de Dillier solo hubieran estado interesados en la autopreservación, no se habrían quedado con ella. Su lealtad hacia ella era admirable. Sería un desperdicio para ellos ser ejecutados. Además, dudaba que Eleora o Ashley quisieran que fueran castigadas de todos modos. Aliviada, Dillier se bajó de su caballo.

“¿Qué me va a pasar?”

“Eso no lo sé.”

Normalmente los traidores eran ejecutados, pero Dillier era una princesa. No sabía cuál sería su castigo. Eleora regresaría a la capital muy pronto, así que ella y Ashley podrían resolverlo. Yo era un forastero de todos modos, así que no era asunto mío.

Dillier sacó una pequeña botella de su bolsillo y me la ofreció. “Para evitar cualquier sospecha indebida, dejaré esto contigo. Es un veneno destinado al suicidio, pero mi religión prohíbe tales cosas.”

Sonnenlicht no mencionaba nada respecto al suicidio, por lo que probablemente este era un principio de *Sternenfeuer*. *Si no ibas a usarlo nunca, ¿por qué lo llevabas encima? ¿Es costumbre que las princesas lleven una botella de veneno encima?*

“De acuerdo.”

“Está hecho de las tripas de cierto pez venenoso. Aunque es insípido e inodoro, un solo bocado es suficiente para ser letal.”

Ah, como el veneno de pez globo. Lo más probable es que el pescado del que estaba hecho también tuviera tetrodotoxina. Los alcaloides como estos podrían metabolizarse con

el tiempo, por lo que solo tenía que usar magia de fortalecimiento en el hígado de alguien para protegerlos de él.

Dillier no habría podido suicidarse incluso si hubiera querido. Hubiera sido divertido verla intentarlo, pero su valentía le había impedido la ignominia de no suicidarse.

La idea casi me hizo sonreír, pero logré mantener mi expresión severa y dije, “Te estaremos escoltando al Castillo Creech.”

“De acuerdo. Lo único que lamento es que no podré ver a Shallier por última vez.” Dillier sonrió. “Pero estoy preparada por mis acciones.”

Ya veo... bueno, supongo que está bien. Pero sabes que tu hermano tendrá que trabajar para limpiar tu desastre, ¿verdad? Suspirando, le di a Dillier las riendas de su caballo.

“Por favor, sígueme.”

Y así, tomé cautiva a Dillier.

Después de encarcelar a Dillier en el Castillo Creech, me apresuré a regresar a la capital antes que Eleora. Durante los últimos días, los esqueletos de Parker habían estado en control de la ciudad. Habían estado vagando por las calles en grupos, vigilando todo lo que estaba sucediendo. Sin duda los ciudadanos estaban hartos de ellos. Además, algunos de ellos probablemente estaban comenzando a superar su miedo ya que los esqueletos no estaban atacando.

“Creo que es hora de que este ridículo festival de muertos termine.” Estaba parado sobre el muro norte con Parker y Mao, esperando el amanecer. El ejército de Eleora había llegado al Castillo Creech ayer y se dirigía a la capital con Dillier a cuestas. Le había pedido que llegara al amanecer, si era posible.

Mao, que había estado transmitiendo mis mensajes por mí, preguntó, “La princesa Eleora pregunta: ‘¿Estás seguro de que no quieres que hagamos que esto parezca una pelea?’”

“Podría hacer que mis esqueletos hagan un gran espectáculo si quieres, ¿sabes?” dijo Parker casualmente.

Había considerado esa opción, pero incluso si era solo una pelea simulada, los civiles podrían terminar lastimados. Aunque aumentaría mucho la imagen de Eleora si triunfaba valientemente sobre un ejército de no-muertos, no quería que nadie muriera. Ignoré la sugerencia de Parker y le pregunté a Mao, “¿Están listas todas las banderas?”

“Fue difícil conseguir tantas en tan poco tiempo, pero logré obtener la cantidad que querías. El ejército de Eleora regresará con las banderas triunfantes de la Orden Sonnenlicht y la familia Originia.”

Perfecto. En ese momento, vi la cresta del ejército de Eleora en el horizonte.

“Parker, es hora.”

Parker me dio una sonrisa triste y luego asintió.

“Supongo que todas las fiestas deben terminar eventualmente.” El mago esqueleto echó hacia atrás su capa. Con la luz del amanecer a sus espaldas, se volvió hacia sus esqueletos y gritó, “¡Hermanos no-muertos, nuestro banquete ha llegado a su fin! ¡Regresen a la oscuridad de donde vinieron!”

Las puertas norte se abrieron de golpe y el ejército de Eleora entró en la capital con banderas de Sonnenlicht y Originia. Al mismo tiempo, los primeros rayos del amanecer brillaron sobre la ciudad. Para aquellos de la Orden Sonnenlicht, la primera luz del día era

sagrada. Entonces, cuando los esqueletos de Parker comenzaron a titilar y desaparecer, muchos de los ciudadanos que observaban probablemente creyeron que era la luz la que los había desterrado.

Eleora luego entró en la ciudad desocupada como una vencedora triunfante. Los uniformes de sus soldados estaban salpicados de barro y mugre, y sus armaduras abolladas. Muchos de ellos llevaban vendajes también. A pesar de la silueta del amanecer, parecían santos radiantes.

“Una actuación espléndida”, dijo Mao con una sonrisa sardónica. Le devolví la sonrisa y respondí, “Lo sé, ¿verdad?”

Como era temprano en la mañana, Eleora estaba haciendo todo lo posible para que su ejército marchara en silencio. Pero aun así, los ciudadanos estaban prestando atención. Al ver que los esqueletos se habían ido, algunos incluso se aventuraron a salir a la calle.

“Princesa Eleora...”

“¡La princesa Eleora ha regresado!”

“¡Esperen, ¿los esqueletos se han ido?!”

“¿Qué pasó?”

“¡No lo sé, pero ahora estamos a salvo! ¡La princesa Eleora seguramente nos protegerá!”

Una multitud comenzó a formarse alrededor del ejército de Eleora. Por su parte, Eleora solo sonreía en silencio desde lo alto de su caballo.

“¡Princesa Eleora!”

“¡Bienvenida a casa, Su Alteza!”

“Queridos ciudadanos, ahora que estoy aquí no hay nada que temer”, gritó Eleora mientras saludaba cordialmente a la multitud de personas. “Garantizaré la seguridad de esta ciudad.”

Nuestra princesa también se ha vuelto muy buena actuando ahora. Aliviado, me recosté contra la barandilla de la pared.

“Ahora el ejército de Eleora está aquí para mantener a raya a las tropas de lord Bolshevik. Incluso si los esqueletos se han ido, él no debería ser capaz de hacer nada.”

Parker asintió en acuerdo.

“Esto le da a Eleora una excusa para que sus soldados también vigilen al emperador, ¿no?” dijo con una sonrisa juguetona. “Aunque dependiendo de cómo lo mires, se podría decir que ella es la que secuestró al emperador ahora.”

“Ya, ya, es grosero decir cosas así, mi compañero discípulo”, respondí, sonriendo también.

Cuando Eleora llegó al palacio, todos los soldados esqueletos habían desaparecido. Una vez completada la tarea, los antiguos nigromantes no-muertos que Parker había invocado para ayudarlo comenzaron a desaparecer también. Cuando sus formas comenzaron a desdibujarse, levanté una mano a uno de los nigromantes cercanos que reconocí.

“Gracias por tu ayuda. Volveremos a hacer esto alguna vez.”

Me había dirigido al Rey Hueso, Ugsfortis. El tirano no-muerto que había ayudado a exorcizar en Zaria levantó su cabeza con casco para mirarme. Por un momento pensé que él podría decir algo, pero luego desapareció en silencio como los demás. *Ahora bien, no sería bueno que el huésped meraldiano de Eleora se alejara de su lado en este momento crítico.*

Necesitaba que pareciera que la vecina Meraldia había ayudado a Rolmund en su momento de necesidad.

“Muy bien, con eso nos hemos encargado de todos los no-muertos. Vamos a reunirnos con Eleora.”

“Espera Veight, te falta uno”, dijo Ryucco, señalando a Parker.

“¿Me quieres exorcizar también?” exclamó Parker.

Ignoré las bromas de los dos y me dirigí hacia el palacio con Mao y mis hombres lobo. Ahora que los esqueletos se habían ido, los ciudadanos comenzaron a salir de los templos de Sonnenlicht a los que habían evacuado. Los Caballeros Templarios Sagrados los custodiaron mientras regresaban a sus hogares. Una vez que todos fueron escoltados, los caballeros comenzaron a dirigirse al palacio para reunirse con Eleora también. Había bastantes de ellos también. La cardenal Kushmer, que lideraba a los caballeros, dio un paso adelante y dijo, “Princesa Eleora, hemos estado esperando su regreso.”

Frente a una multitud de ciudadanos, la cardenal se inclinó ante Eleora.

“Parece que las criaturas impuras que amenazaron nuestra ciudad santa huyeron ante su poder.” Ella lo está montando bien. No había planeado llevar el acto tan lejos, pero parecía que la cardenal no tenía tales reservas. Eleora asintió y respondió, “No, todo esto es gracias a la protección de la Orden Sonnenlicht. Escuché que los espíritus no-muertos no pudieron acercarse a sus templos.”

Maldita sea, Eleora, no tú también. La cardenal Kushmer sonrió y dijo, “Ahora que has regresado, Su Alteza, esta capital está libre del espectro de los muertos. Nuestra seguridad actual es todo gracias a ti.”

“Por el bien de todos los creyentes de Sonnenlicht en Rolmund, haré todo lo posible para cumplir con sus expectativas.” Eleora le devolvió la sonrisa a la cardenal.

Wow, esta gente es más malvada que yo.

“¡Todos saluden a la princesa Eleora!”

“¡Que las bendiciones de Sonnenlicht desciendan sobre ella!”

Los ciudadanos comenzaron a animar a Eleora. El inmenso alivio que sintieron al liberarse de los esqueletos de Parker probablemente los había hecho más enérgicos que de costumbre. En poco tiempo, toda la ciudad gritaba el nombre de Eleora. Ella saludó a la gente con una sonrisa, al igual que la cardenal Kushmer. Como alguien que sabía la verdad, me sentía culpable por manipular a la gente así. *Aun así, si son felices, supongo que no hay ningún daño.* Después de un rato, Eleora dijo en voz alta para que se oyera entre los vítores, “¡Mis soldados han asegurado el palacio!”

Un segundo después, Ashley se dirigió hacia las puertas del palacio, flanqueado por un par de hombres lobo. *Finalmente, este desastre ha terminado.* Desafortunadamente, mi trabajo todavía no. Tomé a mis hombres lobo y les dije que se armaran.

“¡Muy bien, chicos, síganme! ¡Todavía tenemos que encargarnos de los soldados de lord Bolshevik! Busquen en todos los rincones de la capital. Si alguien intenta meterse en su camino, ¡díganles que estás actuando bajo la autoridad de la princesa Eleora! Oh, pero hagan lo que hagan, no se transformen.”

“Entendido, jefe.”

“Si alguien se resiste, tenemos permiso para matarlo, ¿verdad?”

Sí, lo tienes. Los pocos lugares sospechosos que los esqueletos de Parker habían descubierto antes acabaron siendo escondites de las tropas de lord Bolshevik. Sin embargo,

sus hombres no tenían suministros y tenían poca moral, por lo que la mayoría se rindió sin luchar. Además, al interrogarlos, inmediatamente admitieron que lord Bolshevik les había ordenado estar aquí.

Naturalmente, tanto la corona como la Orden de Sonnenlicht hicieron pública esa información. Ahora teníamos la prueba que necesitábamos para hacer de lord Bolshevik un hombre buscado. Su golpe de estado había terminado en un fracaso y la situación estaba más o menos resuelta. Excepto por el hecho de que nadie sabía dónde estaba lord Bolshevik. No importaba cuánto cuestionáramos a sus hombres, parecía que ninguno de ellos tenía idea de dónde había ido.

Ahora bien, ¿dónde te escondes?

Cuando marchamos hacia el norte, los dos hermanos menores de lord Bolshevik se rindieron a Eleora sin luchar. Como no se resistieron, Eleora pudo tomarlos prisioneros en lugar de verse obligada a ejecutarlos. En realidad, la tradición dicta que ella debería haberlos ejecutado de todos modos, pero nadie se opuso a su decisión. Principalmente porque en este punto ningún noble tenía el nivel de autoridad e influencia que ella tenía. Desafortunadamente, Dillier era un asunto diferente.

Después de retomar el palacio, Ashley convocó a un consejo imperial con sus asesores más cercanos y los principales cardenales de la Orden de Sonnenlicht.

“Mi hermana es una traidora que perturbó la paz del imperio. Me temo que necesita ser decapitada”, dijo una vez que todos los miembros se habían reunido. Sorprendidos por su declaración bastante dura, los nobles y clérigos reunidos intercambiaron miradas preocupadas. Uno de los nobles se volvió hacia Ashley y dijo vacilante, “Su Majestad, ¿no es la decapitación demasiado cruel? Después de todo, es una princesa... ¿el suicidio no sería un castigo más misericordioso?”

Todos los reunidos estuvieron de acuerdo en que no se le podía permitir vivir, pero la mayoría de ellos al menos quería dejarla morir con dignidad. No importaba lo que pudiera haber hecho, ella era la hermana del emperador. Si le dieran una muerte innoble, dañaría el prestigio de la familia imperial. Sin embargo, Ashley sacudió su cabeza resueltamente.

“Este es el último asunto que debo resolver mientras todavía soy emperador. Una vez que termine este asunto, le entregaré la corona a Eleora, así que lo que suceda con el nombre Schwerin no importa.”

“Quizás sí, pero aun así...”

“¿Su Majestad, ¿no cree que está mal tratarla como una criminal común?!”

Ashley permaneció en silencio, pero su rostro estaba pálido. Obviamente se estaba obligando a parecer resuelto. Por supuesto, lo más difícil era ordenar la ejecución de su hermana. Para él, ningún método de ejecución en particular sería mucho más doloroso que otro. Sin embargo, los nobles asistentes solo estaban interesados en el método. O al menos, nadie decía que ella debería ser perdonada.

Me volví hacia Eleora, que estaba sentada a mi lado. Dio la casualidad de que me miró al mismo tiempo. Silenciosamente intercambiamos miradas. Después de unos segundos, suspiró y luego susurró en voz baja lo suficiente para que solo yo pudiera escuchar, “Bien, bien. Haré lo que quieras.”

Eleora levantó la mano en el aire, indicando que tenía algo que decir.

“Su Majestad, por favor espera. Si te ven salir con mucha vehemencia de aquí, el hecho de que tu hermana es una creyente de Sternenfeuer podría filtrarse.”

El hecho de que Dillier fuera una hereje era mucho más importante que el hecho de que ella había dado un golpe de estado. Las rebeliones pasadas habían sido orquestadas por creyentes de Sonnenlicht, lo que significa que habían seguido las reglas establecidas por la orden. Incluso Iván había enviado una declaración formal de guerra antes de invadir las fortalezas de Ashley. Pero dado que Dillier y lord Bolshevik eran adherentes de Sternenfeuer, no se habían molestado en seguir ninguna de esas reglas. Habían usado siervos entrenados en la guerra y no se habían molestado en enviar ninguna declaración de guerra antes de tratar de apoderarse de la capital desde adentro. Además, todos creían que habían roto el último tabú y habían incursionado en la nigromancia. *Aunque eso último fue todo obra de Parker.*

En cualquier caso, ningún otro rebelde había hecho alarde de las directrices establecidas por la Orden de Sonnenlicht tan abiertamente. Lord Bolshevik y Dillier habían tomado todas las tradiciones de Rolmund y las habían arrojado a la basura. Peor aún, Dillier era la hermana del emperador. La gravedad de lo que había hecho no podía hacerse pública o el imperio caería en el caos. Ashley no tuvo más remedio que ocultar el hecho de que se había convertido en una hereje y hacer que pareciera que su rebelión no había sido tan grave como lo fue. Mientras Ashley buscaba alguna forma de refutar el argumento de Eleora, ella continuó.

“Además, sin lord Bolshevik, la situación sigue siendo volátil. Quién sabe qué podría intentar hacer si se entera de que vamos a ejecutar a su prometida.”

Habíamos buscado por todas partes, tanto en la capital como en el territorio de lord Bolshevik, pero aún no habíamos encontrado ningún rastro de él. Ni siquiera se estaba escondiendo en ninguna de las mansiones de la familia de Dillier. Pero si había hecho tan buen trabajo en desaparecer, significaba que no podría tener muchas tropas con él. Después de todo, ocultar un ejército era mucho más difícil que ocultar a una sola persona.

Dicho esto, no estaba de más ser precavido. Lo último que queríamos hacer era agitar a las fuerzas rebeldes que aún estaban escondidas. Y dado que Eleora había sido una vez más quien resolvió este incidente, sus palabras tenían peso. Me di cuenta de que los otros nobles estaban tomando en consideración su sugerencia.

“La princesa Eleora tiene toda la razón. Aun así, no podemos simplemente permitir que una princesa hereje deambule libremente...” murmuró uno de los nobles, y todos los demás asintieron a regañadientes.

La cardenal Kushmer le dedicó al noble una sonrisa turbada y dijo, “Si la princesa Dillier hubiera seguido creyendo en Sonnenlicht, podríamos haberla enviado a uno de nuestros monasterios como castigo, pero...”

Al convertirse en monja, Dillier perdería su título, por lo que no podría volver a participar en la política. Enviar nobles problemáticos a los monasterios era una práctica común en Rolmund. Sin embargo, una creyente de Sternenfeuer como Dillier nunca sería aceptada en un monasterio de Sonnenlicht. Pero Eleora tenía otro plan en mente.

“Mantengamos a Dillier encerrada en el Castillo Creech por ahora”, dijo. “Como el castillo está protegido por el lago, será la prisión perfecta.”

Los nobles y clérigos asintieron pensativamente.

“Hmm... posponer su castigo final hasta que las cosas se calmen ciertamente parece una buena idea.”

“Además, ese castillo es casi inexpugnable. No caerá ante ningún ataque sorpresa.”

“Aun así, no podemos estar seguros de que lord Bolshevik no intente rescatarla...”

La idea de Eleora era atractiva, pero todavía no estaban totalmente de acuerdo. *Aquí es probablemente donde debería intervenir.*

“Su Majestad, la princesa Dillier fue engañada por lord Bolshevik. Ella realmente no tiene la culpa”, dije. “Además, nadie resultó herido. ¿No puedes encontrar en tu corazón ser misericordioso?”

Mi plan era hacer que Dillier pareciera una víctima más y echarle toda la culpa a lord Bolshevik. Eso también ayudaría a evitar que la imagen de la familia imperial se vea empañada. Como todos pensaban que lord Bolshevik también era responsable de los esqueletos, pensé que funcionaría. Los nobles intercambiaron miradas.

“Si incluso tú, el hombre que capturó a la princesa Dillier, crees que es lo mejor, entonces...”

“Sin embargo, alguien tiene que ser responsable de este intento de golpe de estado.”

Sonreí. “Si me preguntas, lord Bolshevik es quien debe responder por eso, no la princesa Dillier. Y como actualmente está desaparecido, tampoco puede defender su honor.”

“Tienes un punto...”

Algunos de los nobles siguieron planteando objeciones, pero al final todos se cansaron demasiado de discutir y la propuesta de Eleora fue aprobada. De la forma en que los nobles lo veían, podrían matar a Dillier en cualquier momento, por lo que dejarla encerrada en el Castillo Creech por ahora no era una gran pérdida. Naturalmente, cualquier momento significaba que podrían asesinarla silenciosamente una vez que la situación se hubiera calmado un poco. Nadie dijo eso directamente, pero no tenía dudas de que eso era lo que la mayoría de los nobles pensaban hacer. Incluso si todavía no tenían planes concretos, sabía que eso era lo que intentarían eventualmente.

Y así, se decidió culpar oficialmente del golpe a lord Bolshevik, alegando que Dillier había sido manipulada por él. Afortunadamente, ninguno de los soldados de lord Bolshevik había declarado públicamente su afiliación al culto de Sternenfeuer, por lo que también podríamos esconder eso debajo de la alfombra. Si se hiciera público que el culto de Sternenfeuer había estado involucrado en el golpe, significaría que Dillier había sido manipulada por un hereje, lo que sería malo para el nombre de la familia Schwerin. Cuando la reunión llegó a su fin, los diversos nobles y sacerdotes se pusieron de pie con cansados suspiros.

“La princesa Dillier sí que ha hecho un desastre...”

“Ya no sé cuál es la forma correcta de tratar con ella. Si la princesa Eleora va a suceder al trono, deberíamos dejarla manejar este asunto.”

Resultó que capturar a Dillier no la había convertido en una amenaza menor para el imperio. *Así que este es tu regalo de despedida final para nosotros, ¿eh, lord Bolshevik?* Ese maldito zorro probablemente había planeado esto con anticipación cuando comenzó su rebelión. Sabía que la conversión de Dillier no podía hacerse pública y que la familia imperial tendría que ocultar la verdad. Los futuros historiadores probablemente se

rascarían la cabeza, preguntándose qué pudo haber impulsado a Dillier a hacer lo que hizo. Me podía imaginar sus preguntas ahora.

“¿Por qué Dillier traicionaría repentinamente a su hermano, cuando los dos parecían ser tan cercanos?”

“¿Por qué la nueva emperatriz no ejecutó a Dillier cuando ella tomó el poder?”

Por supuesto, la verdad estaría enterrada en lo profundo de los registros secretos de la familia imperial. Pero eso era lo mejor. Además, alguien podría tropezar con los documentos confidenciales del imperio siglos después y revelar la verdad. Pero al menos por ahora, solo las personas en esta sala, Dillier y lord Bolshevik sabían la verdad. Fue divertido pensar en eso, en realidad.

Después, a Eleora se le otorgó todo el antiguo territorio de lord Bolshevik, ampliando aún más su influencia. Ninguno de los otros nobles se opuso, ya que nadie quería gobernar sobre un grupo de adherentes de Sternenfeuer. Pero alguien que conocía todos los detalles de la rebelión necesitaba estar a cargo de ese territorio, por lo que Eleora fue elegida. Una vez que se resolvió, Eleora envió una vez más a su ejército a todo el imperio para buscar a lord Bolshevik, pero como era de esperar, no se le encontró en ninguna parte.

Además, aunque la familia Bolshevik había perdido su estatus de nobleza, Eleora nombró al hermano menor de lord Bolshevik, Korzhov, para administrar su antiguo territorio. A pesar de su nuevo estatus como plebeyo, todavía era muy popular entre la gente común, por lo que tenía sentido dejarlo actuar como el representante de Eleora en la región. También le devolvió la mansión Bolshevik para que la usara como su residencia oficial mientras era gobernador.

Como lord Bolshevik se había ido, no había nadie para oponerse a la propagación de la influencia de Sonnenlicht en el área y los templos de Sonnenlicht comenzaron a aparecer de izquierda a derecha. Me alivió escuchar que los recién llegados de Sonnenlicht no estaban oprimiendo a los antiguos residentes de Sternenfeuer. Parecía que el principio que había agregado a las escrituras estaba funcionando. Mientras los creyentes de Sternenfeuer no se unieran para atacar a la Orden de Sonnenlicht, habría paz entre las dos religiones por ahora.

En cuanto a Jovtzia, parecía que estaba harto de Rolmund. Levantó la vista hacia la mansión en la que había crecido, que ahora se había convertido oficialmente en la oficina del gobernador y me preguntó, “Lord Veight, ¿está bien Woroy?”

“Oh, sí. Según la última carta que recibí, ya exterminó a un famoso grupo de bandidos mientras recorría las ciudades del norte y descubrió algunas ruinas antiguas. Parece que se está divirtiendo.”

Aunque no envidiaba a Kite y Lacy. Probablemente los hacía andar por ahí haciendo lo que le daba la gana. Una pequeña sonrisa apareció en la cara de Jovtzia.

“¿Estaría bien si me uniera a él?”

“Por supuesto. Estoy seguro de que a Woroy también le gustaría.”

Todos los nobles de Rolmund recibían educación estelar, por lo que estaban bien preparados para servir como gobernadores, generales o asesores. Traer más de ellos a Meraldia nos ayudaría a prosperar a largo plazo. Sin embargo, era una pena que ni siquiera Jovtzia supiera dónde había ido lord Bolshevik.

“Mi hermano siempre ha sido así. Soportando todas las cargas solo y rechazando la ayuda de los demás, alegando que nadie querría seguirlo de todos modos.”

Bueno, considerando que traicionó a la familia Doneiks, no puedo imaginar que sea muy popular entre su propia gente...

“¿Ni siquiera tienes pistas sobre dónde pudo haber ido?”

“No, me temo que no. Lo siento, no puedo ser de más ayuda...”

No oí ninguna mentira saliendo de él. Solo quería coronar a Eleora para volver a Meraldia, pero si me iba sin hacer algo sobre lord Bolshevik, había una buena posibilidad de que él se metiera con su reinado más tarde. Logré convencer a Ashley, que estaba desesperado por renunciar al trono, a retrasar la transferencia de poder por un tiempo más mientras continuaba buscando a lord Bolshevik. Si no me apuraba, me perdería el festival de verano. La primavera ya había llegado a Rolmund. Lo último que quería hacer era romper mi promesa con Airia. Ella era aterradora cuando se enojaba.

Mi impaciencia continuó creciendo a medida que se sentaban las bases para transferir el poder a Eleora. La Orden de Sonnenlicht la ordenó como obispo honoraria y la construcción de una estatua de ella comenzó dentro de la catedral más grande de la capital. Era obvio que la orden estaba tratando de aumentar su popularidad entre los creyentes. Esta era probablemente su forma de agradecer a Eleora por permitirles tomar el crédito por desterrar los esqueletos. La mayoría de los nobles en el bando de Ashley también cambiaron de lado y comenzaron a apoyar a Eleora. Fue sorprendente cuán descarados eran considerando que la habían insultado hace solo unos meses, pero tenían familias que proteger y ciudadanos que cuidar. Realmente no podía culparlos por ser oportunistas. El trabajo prácticamente lo requería a veces.

Por mi parte, todavía necesitaba terminar las cosas y salir de aquí lo más rápido posible, así que comencé a comunicarme con todos los que conocía y les pedí que buscaran a lord Bolshevik. Después de unos días de búsqueda frenética, finalmente conseguí una pista prometedora.

“Lord Veight, encontré algo extraño en uno de los documentos confidenciales de lord Doneiks...”

Mao entró en mi oficina mientras miraba la nueva vegetación que brotaba fuera de mi ventana.

“¿En serio? Enséñamelo.”

Dejé el calendario que tenía en mis manos y hojeé los documentos que me entregó. Según Mao, había algo extraño en la palabra “villa” que aparecía de vez en cuando en estos documentos.

“La familia Doneiks era propietaria de varias villas, por lo que, por lo general, cuando se habla de una, se especifica como Villa de la Montaña Yukrade o la Mansión del Lago Varanika y así.”

Olvidé que esos tipos eran la familia más rica del país...

“Pero en todos los memorandos enviados a lord Bolshevik, él simplemente escribe ‘villa’ sin ningún calificativo.”

Un comerciante desaprensivo como Mao trataba con cartas codificadas y documentos falsos todo el tiempo, así que tenía un ojo perspicaz para distinguirlos.

“La única razón para no especificar el nombre sería porque no quería que nadie más descubriera de qué estaba hablando. Pero la villa tendría que ser algo que lord Bolshevik conociera, o no podrían comunicarse de esta manera.”

“Eso sí que es intrigante.”

“¿Verdad?” Mao sonrió con orgullo.

No olvides que, si me enseñas tus trucos, también los usaré para desenmascarar tus negocios turbios.

“Entonces, ¿tienes idea de qué villa podría ser?” pregunté.

“Recopilé toda la información que pude sobre los bienes inmuebles propiedad de la familia Doneiks y la revisé a fondo. Hay algunas villas cuyos nombres nunca aparecen en ningún otro documento. Si comparamos las fechas de las cartas de lord Doneiks a lord Bolshevik...”

Mao se inclinó hacia mí y dijo en un susurro, “Estoy pensando que es la Villa Karankov. Esa mansión está oculta en las profundidades del territorio de los Doneiks y no se usa con frecuencia. También es supuestamente donde el vizconde Schmevinsky fue enviado para ‘recuperarse’.”

La cara de mi viejo oponente de duelo pasó por mi mente. Asentí y respondí, “Entonces, ¿es la villa donde envían personas para matarlas o dicen que han enviado personas que ya mataron?”

“Correcto. No es un lugar muy amigable.”

Era efectivamente el campo de concentración de la familia Doneiks.

“Entonces, ¿qué tienen que decir los memos que lord Doneiks le envió a lord Bolshevik sobre esta villa?”

“Principalmente, que lord Bolshevik tiene derecho a usar un cierto número de habitaciones de la villa cuando quiera, durante el tiempo que quiera.”

Ahora que lo pienso, no he buscado en el territorio de los Doneiks tan a fondo todavía. Revisé mis informes y vi que solo un grupo de búsqueda había hecho una exploración rápida de esa villa.

“Parece que técnicamente alguien investigó la villa, pero era solo el supervisor de la aldea local y no hicieron un trabajo exhaustivo.”

Si lord Bolshevik realmente se estuviera escondiendo allí, una búsqueda descuidada como esa no lo habría encontrado. Agarré mi abrigo y dije, “Voy a investigar. Tú cuida el fuerte mientras yo no estoy.”

“¿¿Vas ir solo?! ¿¿Qué hay de tus guardias?!”

“No te preocupes, llevaré dos escuadrones conmigo. Sin embargo, el resto tiene que quedarse aquí para mantener a Eleora a salvo.”

“¿Eso no es suficiente! Tienes idea de cuántos días de viaje a—¡Ah, lord Veight está tratando de escapar! ¡Que alguien lo detenga!”

Salí corriendo de la mansión de Eleora, ignorando los gritos de Mao. Esto llevaría demasiado tiempo si le dejaba el trabajo a otra persona. Y no me quedaba mucho tiempo. La forma más rápida de terminar esto era ir yo mismo.

Mientras corría por el pasillo, Jerrick y Monza aparecieron de repente a mi lado.

“Yo, jefe. ¿Tramando algo de nuevo?”

“Vas a salir, ¿verdad?”

Asentí a mis dos viejos amigos.

“Sí. ¿Quieren venir conmigo? Oh, pero no se lo digan a Fahn.”

“Mis labios están sellados, jefe.”

“¡Jajaja, esto va a ser genial!”

Con eso, me escabullí de la capital sin siquiera decirle a Eleora y me dirigí al territorio de los Doneiks. Nos apresuramos hacia el norte lo más rápido posible, cambiando de monturas en cada ciudad. Cuatro días después, los ocho miembros de los escuadrones de Jerrick y Monza y yo llegamos a la Villa Karankov.

Oficialmente, la Villa Karankov era solo una villa de caza. La mansión estaba rodeada de espesos bosques, que supuestamente eran gestionados por un cazador. En este momento, uno de los jóvenes nobles que se había cambiado al bando de Eleora gobernaba sobre esta área. Dudaba que estuviera ayudando a proteger a lord Bolshevik, ya que hacerlo era un riesgo masivo que ofrecía poca recompensa. Si lord Bolshevik estaba aquí, estaba aquí a escondidas. Sin embargo, cómo lo había logrado, no lo sabía.

“Los sirvientes que trabajan en esta villa son los mismos que trabajaban aquí cuando lord Doneiks era el dueño del lugar. Tengan cuidado, no sabemos dónde están sus lealtades.”

Jerrick asintió hacia mí. “Entendido. Pero pase lo que pase, te protegeremos.”

Justo entonces, todos notamos algo extraño.

“Oye, ¿jefe?”

“¿Sí, Jerrick?”

“Atrapar cazadores furtivos es parte del trabajo de los guardabosques, ¿verdad?”

“Sí. Se supone que deben asegurarse de que el bosque tenga muchas presas para que los señores puedan disfrutar de su caza.”

Mientras decía eso, lentamente saqué mi Blast Rifle. Estábamos rodeados.

“Quienquiera que sean estos tipos, no son humanos. Se mueven más rápido que los caballos en medio de un bosque denso”, murmuró Jerrick.

Monza sonrió y respondió, “Sí. ¿Quizás son hombres lobo?”

Los hombres lobo ciertamente eran capaces de moverse a través de los bosques a esa velocidad. Éramos en realidad tan ágiles como los manga hacían ver a los ninjas.

“Si este lugar está siendo vigilado por hombres lobo, entonces lord Bolshevik definitivamente está aquí.” Llevé a Ryuuga a mi hombro. “Jerrick, Monza. Si el enemigo se muestra, ustedes y sus escuadrones tienen permiso para transformarse.”

“Entendido.”

La transformación asustaría a los caballos, así que quería evitarlo si era posible. Pero esta situación era peligrosa. Una vez que confirmé que los hombres lobo habían terminado su cerco, grité al bosque, “¡Soy Veight, de Meraldia! ¡¿Está Volka allí?!”

“No necesitas gritar, chico. Estoy aquí.”

Volka salió lentamente de los árboles. Ella ya estaba transformada. Y ella parecía lista para pelear. Por lo que pude ver, tenía alrededor de 20 hombres lobo con ella. Mantuve mi Blast Rifle en alto, pero no le apunté con el cañón.

“¿Está lord Bolshevik escondido en esta villa?”

“Sí. Debo decir que estoy impresionada de que lo hayas descubierto.” Suspirando, Volka agregó, “Nadie entra en este bosque. Incluso los supervisores de las aldeas locales no pueden entrar sin permiso. Por eso nadie investigó este lugar.”

Ya veo.

“Supongo que eso significa que...”

“Mhmm. Somos los ‘guardabosques’ que manejan este terreno de caza. Oficialmente, trabajamos para la familia Bolshevik.”

Eso explicaba cómo habían logrado sobrevivir sin ser descubiertos. También significaba que nadie encarcelado en esa villa podría escapar. Incluso si lograban salir de la mansión, ningún humano sería capaz de escapar de los hombres lobo. Volka se rascó la cabeza y me miró preocupada.

“Este es el último refugio de lord Bolshevik. Es nuestro último refugio también.”

“Entonces estoy seguro de que no quieres que el ejército imperial se involucre, ¿verdad?”

“¿Es eso una amenaza?”

“Si necesito amenazarte para conseguir lo que quiero, sí.”

Me preguntaba por qué Volka y su clan servían a lord Bolshevik, pero ahora lo entiendo. Él era el que mantenía su hogar a salvo. Solo había una propuesta en la que podía pensar que evitaría una pelea.

“Si entregan a lord Bolshevik, me aseguraré de que este lugar siga siendo suyo. Les dejaremos seguir siendo los guardianes de este bosque.”

“Ciertamente es una oferta tentadora, pero...” Volka sacudió la cabeza. “Los hombres lobo de Rolmund creemos en la lealtad. Incluso si nos condena, no abandonaremos la deuda que tenemos con la familia Bolshevik. Lo siento.”

Las manos de Volka se cerraron en puños. “Puede que haya perdido contra ti una vez antes, pero me temo que no puedo dejarte pasar por aquí.”

Su declaración iba en contra del credo habitual de los demonios de someterse a los más fuertes que tú. A los ojos de la sociedad demoníaca, tenía todo el derecho de matarla. Pero eso solo mostraba cuán determinada estaba Volka. Su lealtad era auténtica. Jerrick y Monza también parecían ansiosos por pelear. Se estaban lamiendo los labios y sacando sus Blast Rifles.

A pesar de que estábamos en el territorio de Volka y superados en número de dos a uno, todos estábamos armados con armas de última generación. Además, podría apoyar a mis hombres con magia. Aun así, si esto se convertía en una pelea total contra los 20 hombres lobo de Volka, ambas partes sufriríamos graves pérdidas. Incluso si ganara al final, quién sabe cuántos de mis hombres lobo morirían para asegurar la victoria. Cada miembro de mi unidad de 50 y tantos hombres lobo era un querido amigo con el que había crecido. No quería perder a ninguno de ellos.

Además, la lealtad de Volka era algo que podía respetar. De hecho, me caía bastante bien. No quería matarla. Desafortunadamente, parecía que no teníamos más remedio que luchar. Los hombres lobo de ambos lados estaban muriendo por comenzar este baño de sangre. *¿Qué debo hacer? ...Un momento, lo tengo. No puedo creer que me haya olvidado de algo tan simple.*

“Muy bien, puedo ver que estás resuelta. El hecho de que estés dispuesta a oponerte a mí, alguien a quien admitiste que es más fuerte que tú, significa que estás preparada para morir por tus creencias. Puedo respetar una resolución así.” Asentí con reverencia a Volka. “Pero tampoco podemos darnos el lujo de retroceder aquí. Así que...”

Puse mi Blast Rifle de nuevo en la silla de montar y me bajé de mi caballo. Sonriendo, continué, “¿Qué tal si resolvemos esto con una pelea?”

Volka, que me había estado enseñando los colmillos, parpadeó sorprendida.

“¿Qué quieres decir con ‘pelea’?”

“Exactamente eso. Una pelea, en lugar de un combate a muerte.”

Lancé magia de fortalecimiento sobre mis hombres lobo tan subrepticamente como pude.

“Sin restricciones, todo está permitido. Simplemente, no nos matamos entre nosotros. Una vez que alguien se rinda, eso es todo, se acabó. De esa manera no habrá rencores en ninguno de los lados, pero aun así podremos resolver las cosas. ¿Qué dices?”

“Oye, espera un segundo...” Jerrick murmuró, pero miré por encima del hombro y le guiñé un ojo.

“Ustedes están bien con eso, ¿verdad?”

“Bueno... si eso es lo que quieres, jefe...”

“Hombre, no tienes remedio”, dijo Monza con una sonrisa irónica.

“¡Sí, hagámoslo!” dijo otro de mis hombres lobo.

Todos guardaron sus Blast Rifles y saltaron de sus caballos. Volka nos miró en estado de shock, pero después de unos segundos dejó escapar una carcajada.

“¡Jajaja! ¡Eres blando, ¿lo sabes, chico?! ¡¿Pero realmente crees que puedes vencernos sin esas elegantes armas tuyas?!”

“Por supuesto que sí.” La provoqué, sabiendo que ningún hombre lobo podría resistir un desafío como ese. “Los hombres lobo meraldianos somos superiores a los hombres lobo rolmundianos. Nueve personas son más que suficientes para derrotarlos.”

Al escuchar eso, Volka se enfureció. Todos los pensamientos sobre ser leal a su deber o si esto era algún tipo de truco o no desaparecieron de su cabeza.

“¡Espero que tu mordida coincida con tu ladrido, chico!”

“Oh, lo es. ¿Estás lista para morder el polvo?”

Le enseñé los colmillos a Volka. Ella hizo lo mismo y gritó, “¡A por ellos, muchachos!”

“¡Hagámoslo, chicos!” Rugí casi al mismo tiempo.

El aullido de los hombres lobo ahogó cualquier otro ruido en el bosque.

“¡Raaah! ¡Toma esto!”

“¡Cállate!”

“¡Maldición, eso duele!”

Como mis hombres lobo se enfrentaron a un poco más de 20 enemigos, no había forma de que ganaran peleando de manera justa. Pero los escuadrones de Monza y Jerrick habían perfeccionado el trabajo en equipo y siempre se aseguraron de enfrentarse a grupos de hombres lobo que eran de cuatro o menos. También siguieron moviéndose, asegurándose de que los hombres lobo restantes no pudieran alcanzarlos y superarlos en número.

“¡Maldición, vuelvan aquí!”

“¡Este es nuestro bosque!”

“¡Buajajaja, atrápenme si pueden!”

Monza en particular estaba haciendo un trabajo maravilloso tomándoles el pelo. Ella y su escuadrón eran rápidos corredores y en poco tiempo se habían desvanecido en el bosque. Diez o más hombres lobo la siguieron, incitados por sus burlas. Jerrick y su escuadrón se lanzaron en otra dirección mientras luchaban contra un grupo más pequeño

de hombres lobo. En este momento, el escuadrón de Monza era el que tenía más hombres lobo persiguiéndolos. Quería ir a apoyarla, pero antes de que pudiera moverme me encontré rodeado de cuatro hombres lobo. Uno de los cuales era Volka.

“No vas a ir a ninguna parte”, gruñó ella. Mientras ella mantenía mis movimientos bajo control, gritó, “¡Tengan cuidado con él!”

“¡Lo sabemos, abuela!”

“¡No te preocupes, lo vamos a vencer!”

Oh, no saben nada. Aunque quería burlarme de ellos en voz alta, la verdad era que yo no era mucho más fuerte que un hombre lobo promedio, al menos físicamente. Incluso con la magia de fortalecimiento, no podría enfrentar a cuatro hombres lobo a la vez. Necesitaba ser creativo con mi magia y luchar a la defensiva si quería ganar. Inyectando algo de confianza en mi voz, sonreí perversamente y dije con mi mejor voz de supervillano, “Adelante.”

Todos menos Volka corrieron hacia mí simultáneamente.

“¡Eres mío!”

“¡Toma esto!”

Sus golpes y patadas vinieron de todas direcciones, por lo que me vi obligado a proteger en lugar de esquivar. *Hombre, los hombres lobo realmente son rápidos.*

“¡Wow, este tipo es un pelele!”

“¡Podemos encargarnos de él, abuela!”

Aunque parecía que me estaban dando una paliza, estaba sonriendo para mí mismo. Estos tipos solo usaban ataques simples y no tenían combos sucesivos. Su plan era rodearme y derribarme con tácticas de golpear y correr.

Volka había mencionado que sus antepasados habían crecido cazando monstruos gigantes. Lo que significa que su estilo debe haber girado en torno a lanzarse a dar un golpe o dos y luego retirarse a un lugar seguro antes de que pudieran ser golpeados con un contraataque. Justo como los lobos normales cazaban grandes animales como alces. Me sentí aliviado al saber que el antiguo estilo de lucha de ellos era el mismo incluso ahora.

Los hombres lobo de Volka definitivamente estaban coordinados y sabían cómo apuntar a mis puntos ciegos. Protegerme contra todos sus ataques era ciertamente difícil. Sin embargo, debido a que su estilo de golpear y correr, siempre retrocedían después de un solo golpe. Mientras tanto, me había mejorado con magia para adormecer el dolor y magia de regeneración. El tiempo entre ataques era más que suficiente para recuperarse de todo el daño que había recibido en el asalto anterior.

“¡Vas a caer!”

“¡Uryaaaaah!”

Las tres personas que me atacaron eran probablemente los nietos de Volka. O si no son de ella, al menos de esa generación. Eran muy jóvenes. Y su inexperiencia comenzaba a mostrarse. Debido a que no estaba luchando, sus ataques lentamente se volvieron más descuidados y comenzaron a bajar la guardia.

“U-Ugh...” Gruñí de dolor y me tambaleé dos pasos hacia atrás. En el momento en que lo hice, los jóvenes hombres lobo se precipitaron, confiados de su victoria. En su apuro por acabar conmigo, su coordinación se rompió.

“¡Te tenemos ahora!”

Volka gritó apresuradamente, “¡Alto, regresen!”

Demasiado tarde. Observé el juego de pies de los hombres lobo y luego di un paso calculado hacia atrás. Un golpe me golpeó en la cara, pero como había retrocedido me golpeó sin mucha fuerza. De hecho, no me dolió en absoluto a pesar de que aterrizó directamente en mi nariz. *Ahora bien, creo que tomaré ese brazo.* Agarré el brazo del joven hombre lobo y tiré de él hacia adelante. Al mismo tiempo, barrí sus pies debajo de él. Este era un truco que había usado bastante a menudo en los duelos. En aquel entonces tuve que hacerlo funcionar sin la ayuda de mi fuerza de hombre lobo, así que ahora que lo tenía, tirar de él era pan comido. Cuando el hombre lobo se lanzó hacia adelante, lo rodeé desde atrás. Puse una palma contra su espalda indefensa y le lancé el opuesto del hechizo para adormecer el dolor. En lugar de calmar sus nervios, aumenté su sensibilidad, multiplicando todo el dolor que sentía. Una vez hecho eso, le di una patada en el culo.

“¡Uyaaaaaaa!”

Mientras gritaba, otro hombre lobo intentó atacarme por detrás.

“¡Maldita sea!”

Este era más hábil que el anterior. Con un juego de pies exquisito, pasó mi guardia y lanzó una patada giratoria a mi cabeza. Me conmocionaría al menos si me golpeaba, así que me agaché bajo la pierna del hombre lobo una fracción de segundo antes de que conectara. Era bueno, pero no tan bueno como Volka. Todavía agachado en el suelo, tacleé la pierna que estaba usando como pivote y lo desequilibré. Sin embargo, antes de que pudiera aprovechar mi ventaja, el tercer hombre lobo me atacó.

“¡No te atrevaaaaaas!”

El tercer hombre lobo vino hacia mí con sus garras, pero eligió una mala dirección para cargar. El segundo cuerpo de hombre lobo le impedía alcanzarme. Antes de que el tercer hombre lobo pudiera cambiar de rumbo, empujé al segundo hombre lobo lo más fuerte que pude, enviándolo al tercero. Esperaba que lo esquivara con bastante facilidad, pero el tercer hombre lobo se quedó allí parado, aparentemente perdiendo la voluntad de luchar.

“¡H-Hermana!”

¿Hermana? ¿El segundo hombre lobo es una chica? Bueno, supongo que no importa de cualquier manera. El segundo hombre lobo se estrelló contra el tercero, enviándolos a ambos al suelo en un montón de ramas. La magia de manipulación de peso era una de mis especialidades y yo era especialmente bueno en hacerme más pesado. Me senté a horcajadas sobre los dos hombres lobo colapsados y aumenté mi peso lo más posible.

“¡Gaaaaaah!”

“Ngh. Q-Qué pesado...”

Los dos hombres lobo forcejearon debajo de mí, pero no pudieron escapar de mi control. Contra los humanos, la fuerza bruta sería suficiente para quitarte de encima a alguien, pero contra un hombre lobo, en realidad necesitabas técnica. Agitarse salvajemente no te llevaría a ninguna parte. Mirando hacia atrás, vi que el primer hombre lobo seguía rodando por el suelo, con las manos cubriendo su trasero. La magia que amplifica el dolor no era muy consistente, pero parecía haber funcionado esta vez. Por lo que parece, el primer hombre lobo estaba sufriendo bastante. Estaría fuera de combate durante al menos medio minuto más o menos. Mientras tanto, los dos hombres lobo debajo de mí estaban llegando a sus límites.

“No puedo soportarlo más... Me rindo...”

“Lo siento... P-Por favor perdóname...”

Cancelé mi magia de aumento de peso y los dos hombres lobo dejaron de forcejear. Todo el tiempo estuve preocupado de que Volka pudiera hacer un movimiento, pero ella solo se quedó allí, observando. A pesar de que podría haberme golpeado mientras estaba ocupado, o al menos rescatar a sus camaradas, había mantenido su distancia. Al darse cuenta de mi mirada, Volka suspiró, “Marsha, Narsha, Misha, ustedes tres todavía tienen mucho que aprender.”

Los tres hombres lobo cancelaron sus transformaciones. Para mi sorpresa, todas eran chicas. Parecían estar en su adolescencia media o tardía.

“Owwwwww...”

“Mi trasero... Mi pobre trasero...”

“Hermana, eres muy pesada...”

Las miré, sorprendido. *No puedo creer que haya sido tan duro con ellas.* Una repentina ola de culpa se apoderó de mí. Por supuesto, fui yo quien dijo que esta era una pelea sin restricciones, pero aun así. Honestamente, debería haber podido distinguir por su aroma y sus voces que eran chicas, pero había estado demasiado concentrado en la lucha.

“¿Son tus nietas, Volka?”

“Son las hijas de mi sobrina. Pero parece que todavía están lejos de ser útiles en una pelea.”

Es cierto que sus movimientos habían sido bastante torpes. No durarían cinco minutos en un campo de batalla real. Aparté a las tres chicas de mis pensamientos y concentré mi atención en Volka.

“Ahora bien, eres la única que queda.”

Volka tomó su postura, pero mantuvo una distancia segura entre nosotros. Estaba siendo inusualmente cautelosa. Sintiendo mi confusión, Volka sonrió.

“Las otras batallas ya deberían haber terminado. El resto de mi clan estará aquí pronto. No soy tan estúpida como para pensar que yo y las tres chicas serían suficientes para derrotarte.”

Ah, entonces solo estabas ganando tiempo. Volka me había lanzado a tres novatas a propósito. Eran solo peones desechables destinadas a retrasarme. Aunque ella me estaba sobreestimando mucho, tácticamente había sido el movimiento correcto. Pero ahora que sabía lo que estaba haciendo, no había nada de qué preocuparse. Le sonreí con confianza a Volka y le dije, “¿Estás segura de que serán tus hombres lobo los que volverán victoriosos?”

Justo entonces, el primer hombre lobo apareció de la oscuridad. Era uno de los de Volka. *Espera, ¿perdieron mis hombres?* Al darse cuenta de mi mirada hostil, el hombre lobo rolmundiano apresuradamente agitó su mano.

“E-Espera, ya me he rendido. Esa perra me dislocó el hombro.”

Gracias a Dios, estuve preocupado por un segundo. Después de eso, más hombres lobo rolmundianos comenzaron a responder, pero todos se habían rendido. Unos minutos más tarde, Jerrick y Monza regresaron con sus escuadrones.

“Yo, jefe, estamos de vuelta. Fue duro, pero ganamos.”

“Je, ¿tú también, Jerrick? Fue una pelea divertida.”

El escuadrón de Monza había disminuido a tres, mientras que al escuadrón de Jerrick solo le quedaban dos personas. Y los que todavía podían luchar estaban cubiertos de heridas. Así que solo había tres tipos fuera de combate. Como era de esperar, el escuadrón de Monza se había destacado peleando en el bosque. Mientras tanto, el escuadrón de Jerrick

estaba compuesto completamente por artesanos e ingenieros, por lo que lo habían tenido más difícil.

Aun así, salieron victoriosos. Lo que significa que no tendría que gastar todo mi mana en un Soul Shaker de gran potencia. Estaba seguro de que habría sido suficiente para ganar, pero quería preservar algunas fuerzas para nuestra confrontación con lord Bolshevik. Mis hombres lobo heridos se extendieron alrededor de Volka, rodeándola.

“Hemos derrotado al resto de los hombres lobo rolmundianos. Eres la única que queda ahora”, dijo Jerrick con una sonrisa confiada. Volka se encogió de hombros y respondió, “Hmm, pensé que mis hijos también ganarían... Bueno, no tiene sentido resistirse más. Admito la derrota.”

Volka canceló su transformación y me sonrió amargamente. Y así, el récord de victorias consecutivas de mis hombres lobo aumentó en uno.

Después de la batalla, me di cuenta de cuál había sido el factor más importante en nuestra victoria. Aunque ella había venido con unos veinte hombres lobo, no todos habían sido luchadores experimentados y había algunos niños en el grupo. La razón de ello era que no nos esperaban. Pero cuando notaron intrusos en su bosque, Volka había reunido a todos los que estaban libres y se apresuró a ver quién era. Por otro lado, todos mis hombres lobo habían sido soldados experimentados que habían sobrevivido a numerosas batallas. Puede que nos superaran en número, pero teníamos la ventaja en calidad. Me sentí un poco mal por derrotar a hombres lobo que ni siquiera eran luchadores, así que, a modo de disculpa, curé a todos con mi magia.

“Oof, ese es un moretón desagradable. Eso te dejará una cicatriz en el cuello. ¿Quién te hizo eso?”

“E-Esa mujer de allí. La que está sonriendo...” Me giré para ver a Monza sonriendo y saludándonos. El hombre lobo que estaba curando comenzó a llorar. “Ella me agarró por el cuello y me arrojó de cabeza al suelo... pensé que iba a morir...”

Sí, Monza es bien brutal.

“Realmente necesitas aprender a contenerte, Monza.”

“Me contuve.”

Por supuesto, los hombres lobo de Rolmund habían sido muy fuertes y Monza y los demás estaban cubiertos de cortes y contusiones. De hecho, me tomó un poco de tiempo curarlos. Honestamente, si no hubiera usado magia de fortalecimiento en todos, probablemente hubiéramos perdido. Eso estuvo muy cerca. Una vez que terminé con todos los demás, finalmente pasé a las tres chicas lobo que había derrotado.

“Hmm, sí, parece que ustedes estarán bien.”

“Pero aún me duele el trasero...” La chica más joven, Misha, todavía estaba masajeando su trasero.

“Está un poco hinchado. Lo siento por eso.”

El hechizo de aumento de dolor ya debería haber desaparecido...

“Eras muy pesada, hermana...”

“Esa no fui yo, ¡fue él!”

Marsha y Narsha, por otro lado, estaban completamente ilesas. Volka les sonrió y dijo, “Ustedes tres tuvieron suerte, ¿saben? Les tocó el mejor enemigo que podían tener.”

“¡Sí, pero aun así me duele, abuela!”

Sus quejas pueden haber sido triviales, pero aun así me sentí mal por haberlas golpeado de esa manera. Ignorando las quejas de las chicas, Volka se volvió hacia mí mientras el resto de su manada se reunía a su alrededor.

“¿Qué te parecen? ¿Alguna de ellas te gusta?”

“¿Por quién me tomas?” Me encogí de hombros.

Los tres todavía eran adolescentes.

“Si estuvieras dispuesto a casarte con mi manada, podría estar tranquila sabiendo que los hombres lobo de Rolmund estarían a salvo, pero... supongo que eso no va a suceder, ¿eh?”

No me digas que es por eso que me hiciste luchar contra ellas.

“Lo siento, pero tengo otras responsabilidades. De todos modos, ¿puedes llevarme con lord Bolshevik ahora?”

La razón por la que tenía tanta prisa era porque quería cumplir mi promesa con Airia. No podía permitir que nada me retrasara. Suspirando, Volka se puso de pie.

“Bien, bien. Dejaré de meterme en tu camino. Vamos, sígueme.”

Por fin. Encontrar a ese bastardo tardó una eternidad... Como había curado a todos, nos dirigimos a la Villa Karankov con un complemento completo de dos escuadrones.

“Vigilar este bosque es nuestro trabajo, por lo que todas nuestras aldeas están dispersas por aquí. Hay aproximadamente diez de ellas con veinte a treinta personas cada una. Creo que hay alrededor de doscientos hombres lobo rolmundianos en total”, explicó Volka mientras caminábamos.

“Ya veo.” Asentí casualmente, pero había un sudor frío cayendo por mi espalda. *No puedo creer que haya tantos...*

Volka y los demás no lo sabían, pero nuestros Blast Rifles no podían disparar tantos disparos en rápida sucesión. Dos era el límite. Si bajara un poco el alcance y la potencia de fuego de cada disparo, podría aumentar la cantidad de balas en una sola “recámara”, pero incluso así obtendría media docena como máximo. No teníamos suficientes disparos para eliminar 200 hombres lobo, y una vez que nuestras balas se agotaran, nos abrumarían en números.

Gracias a Dios propuse una pelea en su lugar. Nos habrían destrozado en una guerra. Según Volka, aproximadamente la mitad de ellos eran niños o ancianos que no estaban realmente en forma de lucha, pero incluso así, 100 hombres lobo seguían siendo muchos. Afortunadamente, ella le había dicho a su clan que no nos atacara y pudimos llegar a la Villa Karankov en una pieza.

“Todo después de aquí está fuera de nuestra jurisdicción. Si quieres instrucciones, pregúntale a uno de sus mayordomos o lo que sea”, dijo Volka despectivamente.

“De acuerdo. Gracias.”

“Si puedes, trata de no ser demasiado duro con el niño. Le debemos mucho a su padre.”

Parecía que Volka tenía bastante aprecio por lord Bolshevik. Asentí y respondí, “Eso depende de cómo vaya nuestra conversación. También quiero resolver esto de la manera más pacífica posible, pero no soy el que tiene autoridad aquí.”

Lord Bolshevik era el cabecilla de una rebelión, después de todo. Volka asintió y me despidió con su mano. “Lo sé. Tiene que responder por lo que ha hecho, de una forma u otra...”

“Sí... de todos modos, nos vemos más tarde.”

Le devolví el gesto a Volka y sus tres sobrinas y luego me acerqué a las puertas de la mansión.

Para una supuesta mansión de caza, la Villa Karankov era demasiado grande y tenía demasiadas habitaciones. *Supongo que realmente era el campo de concentración de la familia Doneiks.* Todas las ventanas del primer piso de la mansión tenían barras de hierro estilizadas y la puerta de entrada era mucho más pesada de lo que debía ser. A primera vista, parecía lo suficientemente confortable, pero era obvio que se trataba de una casa de terror destinada a evitar que alguien dentro escapara. Probablemente se veía aún más aterradora por la noche. Dentro, la atmósfera realmente solidificaba el lugar como una casa de terror. Candelabros con telarañas colgaban del techo oscuro y los mayordomos vestidos de negro salieron a saludarnos. Había tres en total, uno viejo y dos jóvenes. El viejo mayordomo me dio una rápida mirada y luego cortésmente dijo, "Bienvenido a la Villa Karankov. ¿Está aquí para ver a alguien?"

Mis hombres lobo miraron con cautela al viejo mayordomo, mientras yo miraba de él a los dos mayordomos más jóvenes a cada lado. Después de un momento de consideración, suspiré y dije, "Soy Veight, del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana. Por cierto, señor, ¿quiénes son esos dos hombres a su lado?"

El viejo mayordomo permaneció en silencio, pero los dos más jóvenes bajaron sus centros de gravedad. Realmente no quería pasar por otra pelea.

"Los sirvientes rolmundianos se enorgullecen de ser discretos. Nunca escuché que tres mayordomos salieran a saludar a los invitados. Especialmente considerando que esos dos hombres detrás de ti parecen estar acumulando una gran cantidad de mana."

Había aprendido una o dos cosas sobre la etiqueta de Rolmund en mi tiempo aquí, y como mago, podía sentir fácilmente su mana. Como nadie respondió, decidí hacer mis amenazas un poco más abiertas.

"Esos dos magos detrás de ti ciertamente tienen mucho mana, pero son completamente amateurs cuando se trata de controlarlo. Las únicas personas en las que puedo pensar que podrían tener tanto mana sin ningún entrenamiento son demonios."

Aunque no podía asegurarlo, mi suposición era que eran vampiros. Por lo menos, tenían un aroma similar a los subordinados de Melaine. Los dos mayordomos más jóvenes se prepararon para atacar, pero el mayor extendió una mano para contenerlos.

"Deténganse, ustedes dos."

"Pero..."

"Si logró pasar a través de nuestros perros guardianes, no podremos detenerlo. Retírense."

Por lo que pude ver, el mayordomo mayor era solo un humano, pero los dos demonios le obedecieron. Inclinandose, los dos se retiraron a una esquina de la habitación. El mayordomo mayor me asintió y dijo, "Mis disculpas por el grosero saludo. Por favor, perdónalos."

"Está bien. Más importante aún, lord Bolshevik está aquí, ¿no?"

"Sí, actualmente está descansando en esta villa. Permítame guiarlo hacia él."

El mayordomo caminó por el pasillo, indicándonos que lo siguiéramos. Mientras nos adentrábamos en la mansión, le pregunté, "¿Quiénes eran esos dos?"

Para mi sorpresa, me dijo sus identidades con bastante facilidad.

“Vampiros, mi señor.”

“¿Y trabajan como sirvientes de esta mansión?”

“Oh no, son los guardias personales de lord Bolshevik. Tiene unos cuantos vampiros más sirviendo directamente bajo sus órdenes.”

Así que es un duque rebelde que lidera una camarilla de vampiros. Eso es realmente genial. Cruzamos un camino estrecho y entramos en un edificio separado dentro de la mansión.

“Lord Bolshevik actualmente está haciendo uso de todo este edificio. Se me ha ordenado llevar a los invitados la sala, donde lord Bolshevik los recibirá.”

“Gracias.”

El mayordomo nos dejó en la entrada de la sala y llamé a la puerta.

“Adelante. Te he estado esperando”, respondió una voz familiar.

Ordené a mis hombres lobo que permanecieran en espera y luego entré solo. Había un fuego ardiendo en la chimenea y numerosas velas iluminaban la habitación. Realmente parecía que lord Bolshevik me estaba esperando. Estaba recostado solo en el sofá al fondo de la habitación.

“Ha pasado un tiempo, lord Veight. Tuve que apresurar un poco los preparativos, así que por favor perdóname si la hospitalidad no es de tu agrado.”

No pude sentir ninguna hostilidad por parte de él, pero se veía terriblemente demacrado. Esperaba algunas trampas o un ataque sorpresa al final, así que me sorprendió que no intentara nada. Todavía un poco cauteloso, me acerqué y me senté en el sofá frente a él.

“Me alegra que estés bien de salud, lord Bolshevik.”

“Me han despojado de mi título, así que ya no soy un señor. Por lo que entiendo, mi hermano heredó mi posición, así que puedes llamarme Shallier.”

“Shallier será, entonces. ¿Supongo que sabes por qué estoy aquí?”

“Pero por supuesto”, respondió Shallier con una sonrisa. Esa sonrisa me desconcertó un poco, pero mantuve mi tono profesional.

“El procedimiento dicta que debería llevarte a interrogarte, pero...”

No quería molestar a los demonios que trabajaban para Shallier, así que decidí cambiar un poco mis planes.

“He decidido que me gustaría escuchar tu historia antes de decidir qué hacer contigo. ¿Estarías dispuesto a compartirla?”

Shallier me dio una mirada de sorpresa. “¿Estás seguro de esto?”

“Sí.”

Si hubiera querido huir, podría haber escapado mientras yo me enfrentaba con Volka y su clan. Parte de la razón por la que quería escucharlo era porque no lo había hecho. Pero no era la razón principal.

“Tu escondite está protegido por hombres lobo, vampiros y humanos”, dije con un suspiro exagerado. “El objetivo principal del ejército demoníaco al que sirvo es crear un mundo donde los humanos y los demonios puedan vivir en armonía. Puede que seas una amenaza para Rolmund, y quizás incluso para Meraldia, pero como miembro del ejército demoníaco, lo que veo es potencial.”

Por un momento, Shallier pareció desconcertado, pero luego se echó a reír. “Puede que haya pedido la ayuda de demonios, pero me temo que solo lo hice para proteger mi propia piel. No estaba persiguiendo ningún ideal elevado como tú.”

“Pero el hecho es que estás viviendo junto con hombres lobo y vampiros.”

Era obvio que tampoco eran sus esclavos. Intentaban protegerlo por su propia voluntad.

“Te has ganado la confianza de los demonios y eso a su vez se ha ganado mi respeto”, dijo. “Necesito al menos mostrarte un poco de cortesía, o la Señora Demonio se enojará bastante conmigo.”

“¿Lo hará?”

“Oh sí, la Señora Demonio es bastante inflexible sobre cosas como esta.”

Para ser honesto, no estaba seguro de qué diría la Maestra si dejaba que Shallier fuera ejecutado, pero al menos estaba seguro de que no se enojaría si decidiera ayudarlo. Al darse cuenta de que hablaba en serio, Shallier sonrió con tristeza y se recostó en el sofá.

“Muy bien. Gracias por tu misericordia. Entonces... ¿por dónde debería comenzar?”

Ya sabía lo que quería preguntarle a Shallier primero.

“Shallier, ¿perdiste a propósito para manipularme?”

Debido a mi conexión con la Iglesia de Sonnenlicht, los creyentes de Sternenfeuer en las antiguas tierras de Shallier no serían perseguidos. Además, todo el territorio estaría bajo la administración de Eleora. No había necesidad de preocuparse de que pudieran ser perseguidos. Si el objetivo de Shallier hubiera sido garantizar la seguridad de sus seguidores religiosos, entonces había tenido un éxito espléndido. Shallier examinó mi expresión durante unos minutos y luego sacudió la cabeza con la misma sonrisa triste.

“No, no diría que perdí a propósito. Sin embargo, es una historia un poco larga. ¿Estás seguro de que quieres oírla?”

“No hay problema. La noche todavía es joven.”

Me recosté en el sofá, poniéndome cómodo.

Shallier tomó una botella de alcohol de un estante cercano y nos sirvió un vaso a los dos. Parecía uno de los fuertes whiskies rojos por los que Rolmund Norte era famoso.

“Mi familia, la familia Bolshevik, inicialmente comenzó a expandir su influencia porque mis antepasados creían que necesitaban riqueza y estatus para proteger a los creyentes de Sternenfeuer de esta región”, murmuró mientras agitaba el contenido de su vaso.

Según él, la familia Bolshevik se hizo grande justo cuando la guerra entre Sonnenlicht y Sternenfeuer estaba llegando a su fin. La Orden de Sonnenlicht estaba mucho más organizada y habían podido convertir a muchas más personas que los adherentes de Sternenfeuer, por lo que Sternenfeuer estaba en desventaja.

“Los sacerdotes de la religión de Sternenfeuer estaban demasiado ocupados siguiendo el camino de la iluminación para salir y hacer proselitismo.”

Pero como resultado, la religión de Sternenfeuer comenzó a declinar. Shallier no sabía si el primer lord Bolshevik había sido de Sternenfeuer para empezar, o si se había convertido de Sonnenlicht. Pero de cualquier manera, él fingió ser un creyente de Sonnenlicht en público. Finalmente, la Orden de Sonnenlicht ganó la guerra y la antigua República de Rolmund se convirtió en el Imperio de Rolmund. Durante la transición, el primer lord Bolshevik protegió a los seguidores restantes de Sternenfeuer.

“Entonces, finalmente, las cosas llegaron a mi generación”, la sonrisa de Shallier pasó de triste a amarga mientras hablaba. “Pero para ser honesto, me faltaba confianza. No pensé que sería capaz de proteger a los creyentes de Sternenfeuer en mis tierras hasta que la próxima generación se hiciera cargo.”

“¿Tú, de todas las personas, no tenías confianza?”

No podía creer que un maestro maquinador como él hubiera luchado con la duda. La sonrisa de Shallier se volvió aún más amarga.

“Nadie estaba dispuesto a seguirme. Supongo que no podía culparlos. Traicioné a la familia Doneiks que nos había ayudado durante tanto tiempo.”

“Si sabías que tu traición te haría perder la confianza de tus aliados más cercanos, ¿por qué lo hiciste?”

“Era la única opción que me quedaba...” Shallier se encogió de hombros. Parecía que, si bien era inteligente, no era muy bueno para planificar con anticipación. Se tragó el contenido de su vaso y dijo, “Mi misión, o más bien la de la familia Bolshevik, es asegurar que las enseñanzas de Sternenfeuer no se extingan. Después de romperme la cabeza pensando durante días, solo se me ocurrió una forma de asegurarme de que perduraran.”

“¿Y ese método era usurpando el trono?”

“Sí.”

No puedo decir si eres súper cauteloso o súper imprudente. Cogí mi propio vaso de whisky y lo agité un poco.

“¿Por qué tuviste que ir tan lejos? ¿No habría sido suficiente permanecer bajo la protección de Eleora?”

“La princesa Eleora puede tener mucha influencia en la Orden de Sonnenlicht ahora, pero cuando hice estos planes por primera vez, fueron Dillier y la familia Schwerin quienes tenían el mayor poder sobre la iglesia.”

Ahora que lo pienso, solo intenté hacer conexiones con la Orden de Sonnenlicht porque él puso todo esto en movimiento. Shallier se sirvió otro vaso de whisky y me sonrió.

“Sabía que, si un creyente de Sternenfeuer como yo comenzara a actuar de manera sospechosa, seguramente te pondrías en contacto con la Orden de Sonnenlicht. Tu destreza diplomática era mi mayor arma. Sabía que eras capaz de convertir a cualquiera en un aliado al ofrecer los términos correctos.”

Justo como lo hice con Woroy y Ryuunie, ¿eh?

“¿Entonces pensaste que los términos que traería a la Orden de Sonnenlicht también ayudarían a Sternenfeuer?” pregunté.

“Sí. Sabía que querrías llevar a los creyentes de Sternenfeuer restantes en mis tierras al lado de Eleora y confiaba en que encontrarías una manera de hacer que eso sucediera.”

Maldición, vio a través de mí.

“Por supuesto, era posible que también pudieras fallar”, dijo Shallier y la amargura dejó su sonrisa. “Por eso mi plan de respaldo era tomar el control del imperio. Iba en serio con lo del golpe de estado.”

“¿Supongo que tu plan era eliminar a Ashley y hacer que Dillier se convirtiera en emperatriz?”

“En efecto. Hacerla emperatriz era mi mayor y mi única oportunidad de expandir la influencia de Sternenfeuer más allá de lo que la Orden de Sonnenlicht podía controlar. Aunque...” Shallier me lanzó una mirada turbada. “No creo que pueda hacer de

Sternenfeuer la religión oficial del imperio, incluso con una emperatriz de Sternenfeuer. Si mi golpe hubiera tenido éxito, tendríamos una guerra religiosa en nuestras manos.”

“En efecto.”

Había sido un poco aficionado a la historia en mi vida anterior, así que podía imaginar fácilmente qué tipo de resultado habría producido el golpe de Shallier. A menos que alguien con habilidades excepcionales de liderazgo interviniera, Rolmund se habría visto atrapado en una larga y dolorosa guerra civil. Pero los creyentes de Sternenfeuer que trabajan para Shallier probablemente no lo sabían. Para bien o para mal, Shallier y yo éramos las únicas personas que sabían lo que habría pasado si su golpe hubiera tenido éxito.

“Naturalmente, si tomaba en cuenta el hecho de que podrías no convencer a la iglesia, debía tener en cuenta la posibilidad de que mi golpe también fallara. Tenía que asegurarme de que no importaba lo que sucediera, la religión Sternenfeuer seguiría viviendo.”

“¿Entonces me usaste?”

Bueno, no es que me importe tanto. Shallier solo me sonrió en silencio, así que le devolví la sonrisa y levanté mi vaso en un brindis. Él imitó el gesto y dijo, “Sabía desde el principio que la secta de Sternenfeuer no tiene los números para eliminar la Orden de Sonnenlicht en una guerra. Pero ahora, los otros creyentes de Sternenfeuer se han visto obligados a aceptar eso también. Necesitaba que lo vieran, o nunca se dejarían gobernar por un noble de Sonnenlicht.”

“Aun así, fue una apuesta arriesgada la que tomaste.”

“Oh, lo sé. Aunque me gustaría pensar que manejé las probabilidades bastante bien. Por supuesto, no lo suficientemente bien como para ganar contra ti.”

Shallier parecía extrañamente tranquilo, como si admitir la derrota le hubiera quitado un peso de encima.

“Ahora los creyentes restantes de Sternenfeuer no intentarán más revueltas y Eleora y la Orden de Sonnenlicht garantizarán su seguridad.” Me miró a los ojos y su sonrisa se hizo más amplia. “Dado que la historia oficial es que engañé a Dillier y soy el único culpable del golpe, seré el único en ser ejecutado. Y con eso, todo se resolverá.”

“¿Entonces por eso no huiste?”

Mi reunión con Dillier me había enseñado que a los creyentes de Sternenfeuer no se les permitía suicidarse. Entonces Shallier había manipulado los eventos de tal manera que yo sería el arquitecto de su muerte. Él respondió, “Nunca quise heredar el título de lord Bolshevik, protector de los herejes. Esa responsabilidad era demasiado grande para mí. Pero tampoco podía permitirme abandonar dicho título.”

Shallier suspiró aliviado.

“Una vez que terminó el golpe, me escondí para poder vigilar la situación y asegurarme de que las cosas no empeoraran. Pero ahora sé que no hay necesidad de preocuparse. A los de Sternenfeuer les irá bien sin mí. He cumplido con mi deber, ahora puedo descansar.”

Pensé en todo lo que me había dicho durante unos segundos y luego respondí, “Me doy cuenta de que es un poco tarde para preguntar esto, y tal vez ya no importa, pero ¿realmente no había otra manera?”

“Es cierto que podría haber habido otras soluciones. Pero quería ver si la luz de las estrellas podía eclipsar al sol, aunque solo fuera por un momento.”

La sonrisa de Shallier fue triunfante. No parecía el fracasado cabecilla de un golpe de estado, sino un vencedor que había logrado todo lo que se propuso hacer. *Este tipo realmente es algo.*

De repente, la sonrisa de Shallier se desvaneció y preguntó, “Por cierto, ¿dónde está Dillier ahora? Ya no tengo los medios para investigar su paradero.”

“¿Por qué te importa? Ella ya no te sirve para nada, ¿verdad?”

Formulé mi pregunta de la forma más insensible posible y Shallier frunció el ceño.

“¿No me digas que pensaste que me acerqué a ella solo porque quería usarla?”

“¿Me equivoco?”

Shallier giró ociosamente su vaso con una expresión triste.

“Si hubiera logrado usurpar el trono, habría pasado el resto de mi vida con ella. Puedo ser un conspirador, pero ni siquiera yo le pediría a una mujer que no me gustara que se casara conmigo.”

“¿Entonces realmente la amabas?”

“Sí. Estaba bastante enamorado de su determinación de luchar contra su destino, por muy peligroso que fuera el camino. Además, ella es bastante hermosa.”

Tienes unos gustos extraños, hombre. Suspirando, me puse de pie.

“La princesa Dillier está actualmente confinada en el Castillo Creech. Está detenida en el último piso de la torre noroeste del castillo. Dudo que su vida esté en peligro, pero también dudo que alguna vez sea liberada.”

“Ya veo... muchas gracias. Espera, ¿ya te vas, lord Veight?”

Le di la espalda a Shallier y le dije, “Acabo de llevar a cabo la ejecución del duque Bolshevik Shallier. Como mi trabajo aquí está hecho, es hora de irme.”

Shallier se puso de pie sorprendido. “¿Me estás dejando ir?! ¿No sería eso traicionar a la princesa Eleora?”

“No sirvo a Eleora, sino a la Señora Demonio. Y como vicecomandante de la Señora Demonio, no mataré a un hombre que se ha ganado la confianza de los demonios.”

Si a los hombres lobo y a los vampiros que vivían aquí les gustaba Shallier, eso lo convertía en un aliado de los demonios. De ninguna manera podría matar a alguien así. Aunque necesitaría algunas concesiones de él.

“Eleora definitivamente protegerá a los demonios que viven en Rolmund. Así que me gustaría que los convencieras de que le juren lealtad. Esa es mi condición para dejarte vivir.”

“Honestamente, preferiría que hicieran eso también...”

Si Eleora pudiera obtener el apoyo de los hombres lobo y vampiros de Rolmund, su poder crecería exponencialmente. Demonios hechos para ser espías perfectos, así como los guardaespaldas perfectos. En lo que respecta a los registros oficiales, Shallier murió aquí. Así que, si perdonarlo llevaría a los demonios al lado de Eleora, ese era un pequeño precio a pagar.

“¿Estás seguro de que quieres hacer esto?” Shallier me miró fijamente.

“Sí. Incluso si por casualidad te juzgué mal y estás planeando otro golpe, no importa. Si Eleora no es capaz de manejar cualquier cosa que le lances, no merecería el trono de todos modos.”

Tenía fe absoluta en Eleora. Tal como estaba ahora, no tenía dudas de que podría manejar un intento de golpe de estado de un exduque deshonrado sin problema. Shallier me dio una sonrisa exasperada.

“Realmente eres un hombre extraño. ¿Quién eres en realidad?”

“Solo un vicecomandante ordinario.”

Con esto, el duque Shallier Bolshevik había desaparecido del mundo. Nunca más volvería a aparecer en el escenario político. Mi trabajo en Rolmund finalmente estaba terminado. *Espero poder regresar a tiempo.*

Cuando salí de la sala, de repente noté que la puerta de enfrente tenía una placa que decía “Vizconde Schmevinsky”. *Ese es el mismo conde de la masacre con el que me batí en duelo meses atrás, ¿no?* Llamé a la puerta y luego la abrí cuando no recibí respuesta. Como era de esperar, la habitación estaba vacía. De hecho, parecía que nunca se había usado.

“¿Qué pasa, jefe?”

“¿Hay algo especial en esta habitación?”

Monza y Jerrick miraron por encima de mis hombros para ver lo que estaba mirando. Sin darme la vuelta, expliqué, “Aquí es donde supuestamente se queda uno de los tipos que derroté en un duelo. Aunque en realidad lleva meses muerto.”

“Ajá, ya veo. Hombre, eso es gracioso.”

¿*Lo es?* Lord Doneiks, el hombre responsable de matar a Schmevinsky, también estaba muerto. Lo que significaba que nadie vivo sabía que el vizconde Schmevinsky estaba realmente muerto. Los libros de historia probablemente dirían que murió mucho más tarde debido a causas naturales o tal vez una enfermedad. Mientras miraba la habitación vacía, de repente me sorprendió lo extraña que era toda la situación. Justo entonces, escuché a alguien acercarse. Con la barbilla de Jerrick todavía apoyada en mi hombro, murmuré, “No traten de acercarse sigilosamente así. Pondrán a mis guardias nerviosos.”

Dos figuras salieron de las sombras de un pilar cercano. Eran los jóvenes vampiros que habían estado vestidos como mayordomos. Al igual que los hombres lobo, los vampiros eran demonios que se alimentaban de humanos, por lo que eran hábiles para acercarse sigilosamente a las personas. Por supuesto, no podían engañar a la nariz de un hombre lobo. Uno de los vampiros se inclinó ligeramente ante mí.

“Gracias por mostrar misericordia a Shallier.”

“Somos parte del ejército demoníaco de Meraldia. Nuestro objetivo es crear un país para que vivan los demonios. En ese sentido, Shallier es nuestro aliado. No hay necesidad de agradecerme.”

Además, en parte estaba haciendo esto para llevar a los demonios de Rolmund al lado de Eleora. Aunque, por supuesto, no iba a decir eso. El otro vampiro me fulminó con la mirada provocativamente y dijo, “Para que lo sepas, si lord Bolshevik nos lo hubiera ordenado, habríamos chupado la sangre de cada noble que pudiéramos y convertirlos a todos en vampiros antes de comenzar otra revuelta. Así que si alguna vez te retractas de tu palabra...”

“Basta, Thuka.”

“Pero Thura...”

El vampiro conocido como Thura sacudió la cabeza y el llamado Thuka retrocedió de mala gana. Thura se volvió hacia mí y se inclinó una vez más.

“Por favor, perdona a mi hermano. Simplemente es devoto a lord Bolshevik.”

“Está bien, no te preocupes por eso.” Sonreí y agité mi mano despectivamente. “Puedo ver que los demonios de Rolmund le deben mucho a la familia Bolshevik. Como alguien cuya casa fue salvada por el ejército demoníaco, puedo entender sus sentimientos.”

A diferencia de Meraldia, la presencia humana en Rolmund era abrumadora. La familia Bolshevik debe haber hecho todo lo posible para proteger a estos vampiros y sus familias. Pude ver por qué eran tan leales a Shallier. La pregunta era, ¿cómo podría usar esa lealtad para convertirlos en aliados?

Traté de encontrar algunas buenas ideas mientras caminaba por la villa. En el momento en que salí por la puerta principal, vi que había 200 hombres y mujeres de todas las edades reunidos afuera. Volka estaba de pie al frente de ellos. Parecía que se trataba de todos los hombres lobo y vampiros que vivían en el bosque. Mis hombres lobo salieron detrás de mí y dije, “Esta villa y los terrenos de caza circundantes ahora pertenecen a la princesa Eleora. Todos estarán en adelante bajo su jurisdicción. Pero no teman, ella los protegerá como lo ha hecho la familia Bolshevik.”

Los demonios de Rolmund permanecieron en silencio, pero me di cuenta de que no estaban contentos. Entonces sonreí tranquilizadamente y dije, “Entiendo que todos tienen una gran deuda con la familia Bolshevik. Sin embargo, Shallier Bolshevik es ahora un hombre buscado. Para protegerlo, haré que parezca que oficialmente ha sido ejecutado por mí.”

Los demonios comenzaron a intercambiar miradas dudosas. *Perfecto, ahora es mi oportunidad.*

“Shallier ha pasado su mandato como lord Bolshevik haciendo todo lo posible para proteger a los demonios y los creyentes de Sternenfeuer a su cargo. Como demonio, estoy agradecido por lo que ha hecho, incluso si fue un rival político. Por eso, como muestra de gratitud, me gustaría liberarlo de su carga.”

Los demonios comenzaron a murmurar entre sí al escuchar eso.

“Ya veo... Lord Shallier debe estar exhausto después de todo lo que ha pasado.”

“Pero no podemos abandonarlo...”

Después de unos segundos, extendí una mano para guardar silencio y dije, “Mientras continúen sirviéndole, Shallier nunca estará libre de sus deberes. Y si se ve obligado a actuar para protegerlos a todos, mi posición requerirá que lo capture y lo ejecute de verdad.”

Aunque no había tantos demonios en Rolmund, eran una seria amenaza.

“Afortunadamente, la princesa Eleora es una mujer comprensiva. Mientras estén dispuestos a prestar su ayuda para preservar la paz de Rolmund, ella garantizará la seguridad de la familia Bolshevik.”

Uno de los vampiros con los que había hablado antes, Thura, murmuró, “Así que estas son tus condiciones...”

“Preferiría que no pensarán en ellas como condiciones, pero es un hecho invariable que Eleora no puede dejar que Shallier deambule libremente si tiene el apoyo de tantos demonios.”

La única forma de dejar vivir a Shallier era asegurándome de que no pudiera interferir en la política de ahora en adelante. Volka dio un paso adelante y preguntó solemnemente,

“¿Realmente perdonarás a ese chico si hacemos lo que pides? ¿Y puedes prometernos que conservaremos nuestro hogar?”

“Por supuesto. Lo juro por mi nombre como vicecomandante de la Señora Demonio.”

Las cosas podrían volverse problemáticas si Eleora se oponía a mi decisión, pero estaba bastante seguro de que no lo haría. Los hombres lobo y vampiros reunidos intercambiaron miradas y luego asintieron unánimemente. Volka expresó sus pensamientos y dijo, “Entonces está decidido. Pondremos nuestra fe en ti.”

“Gracias.”

Aliviado, dije, “En ese caso, volveremos a la capital por ahora. La próxima vez que regresemos será junto con el ejército de la princesa Eleora. ¡Asegúrense de llevar a Shallier lo más lejos posible de aquí para entonces!”

Tiré mi capa hacia atrás y comencé mi viaje de regreso a la capital.

Posteriormente, el ejército de Eleora se apoderó de la Villa Karankov y el bosque circundante. Los demonios que vivían allí juraron lealtad a Eleora y ahora trabajaban como sus espías. Ella también proclamó que había descubierto a Shallier Bolshevik escondido dentro de la villa y lo ejecutó, lo que puso fin a todo este incidente.

En cuanto a dónde se había ido Shallier, no tenía idea. Había cubierto sus huellas perfectamente. Y como no tenía vasallos ni territorio, no había forma de saber qué estaba haciendo. Sin embargo, estaba bastante seguro de que no intentaría provocar más rebeliones. Sin embargo, él causó una pequeña escena antes de desaparecer por completo.

La habitación en el último piso de la torre noroeste del Castillo Creech era algo estrecha, pero estaba bien amueblada y tenía una excelente vista del lago.

“Me alegra ver que te está yendo bien, princesa Dillier”, dije. No hubo respuesta. “¿Hay algo que te preocupa?”

Como era de esperar, no hubo respuesta. Encogiéndome de hombros, salí de la habitación en el último piso de la torre noroeste del Castillo Creech. El guardia real que tenía la tarea de vigilar la habitación de Dillier me estaba esperando afuera. Le di una sonrisa de complicidad y dije, “Veo que la princesa Dillier es la misma de siempre.”

“En efecto...”

Eché un vistazo a la mesa en la que estaba sentado el guardia y vi una bandeja de comida fría descansando encima. La comida no era extravagante, pero aun así era bastante elegante.

“¿Este es su almuerzo?”

“Sí.”

“Ella realmente debería comer. Necesita mantener sus fuerzas”, dije con un suspiro exagerado. Luego le sonreí conspiratoriamente al guardia y le pregunté, “¿Supongo que su salud ha estado decayendo porque se niega a comer?”

“S-Sí... A este ritmo, ella podría morir en otros dos años.”

“Ya veo.”

Me pareció una buena cantidad de tiempo. En dos años todo este incidente sería olvidado. Le asentí al guardia y me acerqué a la ventana integrada en la puerta de la habitación de Dillier.

“Me iré ahora, princesa Dillier”, le dije a una habitación vacía.

“Definitivamente estuvo aquí anoche...” dijo el guardia, con sudor frío cayendo por su frente. “Pero cuando llegó el guardia del turno de madrugada, su celda estaba completamente vacía. Creemos que probablemente escapó por la ventana.”

“Imagino que la princesa Dillier no podría haber logrado todo esto sola.”

“Por supuesto, señor. Había alguien de guardia en todo momento y su celda estaba cerrada. No podría haberse quedado sola sin que alguien lo notara.”

Lo que significa que había alguien que la había ayudado a escapar. Después de su intento de golpe de estado, la popularidad de Dillier con la ciudadanía se había derrumbado. Sus guardias cercanos y asistentes estaban atrapados en la capital, donde habían estado desde que Dillier se rindió, por lo que tampoco podrían haber estado involucrados. Quien se haya tomado la molestia de organizar una escapada al estilo de las películas de Hollywood para Dillier debe haber sido bastante excéntrico. *Bueno, puedo pensar en alguien que cumple con los requisitos.*

“Me imagino que probablemente ahora están intercambiando sus votos...”

“¿Qué dijo, señor?”

“Oh, nada. No te preocupes por eso.” Le di al guardia una sonrisa amistosa. “La princesa Eleora ha decidido no continuar con este asunto. Continúa vigilando la celda de la princesa Dillier como antes.”

“¡S-Sí, señor!”

De esta manera, nadie se vería afectado por la fuga de Dillier. Y como los guardias reales estaban entrenados para guardar secretos, nadie sabría que ella había escapado.

El intento de lord Bolshevik de usurpar el reinado de Ashley y poner a su prometida Dillier en el trono, había fracasado. Después de eso, Eleora había llevado a su ejército a la Villa Karankov, donde se había ocupado de lord Bolshevik, quien se había escondido. Sintiéndose responsable de la serie de rebeliones que habían sucedido durante su reinado, Ashley pronto abdicaría y nombraría a Eleora la nueva emperatriz. Naturalmente, Eleora aceptaría el nombramiento. La princesa Dillier, que estaba confinada en el Castillo Creech, moriría dos años después tras luchar contra una larga enfermedad. Con eso, todo lo relacionado con esta rebelión se resolvería.

Era posible que años después, personas que se parecieran exactamente a lord Bolshevik y la princesa Dillier aparecieran de repente en la capital algún día. Pero como el verdadero lord Bolshevik y la princesa Dillier estaban muertos, nadie les creería si afirmaran ser nobles. Después de todo, los impostores eran comunes en Rolmund. Si aparecían en la capital, simplemente serían capturados, juzgados y ejecutados. Sin embargo, tenía la sensación de que probablemente nunca volverían a aparecer en público.

En cualquier caso, después de la fuga de Dillier, tanto Dillier como Shallier desaparecieron sin dejar rastro. Envié un escuadrón de hombres lobo para rastrearlos por curiosidad e incluso ellos no pudieron descubrir a dónde se habían ido los dos. Probablemente habían dejado el imperio. *No sé dónde están o qué están haciendo, pero espero que hayan encontrado la felicidad. Más importante aún, el solsticio de verano ya casi está aquí. Ya puedo ver los primeros signos del verano en Rolmund. No me queda mucho tiempo si quiero cumplir mi promesa con Airia.* Regresar a casa a tiempo sería mi mayor reto ahora.

Aunque había logrado detener la rebelión de Shallier, todavía tenía que terminar de solidificar la base de apoyo de Eleora. Si bien muchos nobles oportunistas se habían pasado a su bando, hubo algunos que se negaron a seguirla. Los tercios eran los nobles realmente competentes y leales, por lo que eran los que necesitaba ganarme. Además, se estaba formando una facción anti-Eleora, que quería cortar de raíz antes de que se convirtiera en un problema. La familia Schwerin había gobernado Rolmund durante generaciones y muchos de los nobles más conservadores no querían ver a alguien que no fuera un Schwerin en el trono.

“Tenemos la mansión rodeada, jefe.”

“Muy bien, vamos entonces. Pero recuerden, sean educados. Estamos tratando con un noble.”

“Sí, sí. No te preocupes, nos aseguraremos de no matarlo.”

El escuadrón de Monza era uno de mis escuadrones más confiables, pero realmente desearía que atenuara un poco su naturaleza violenta... Todos mis escuadrones y una buena parte del 209º Cuerpo de Magos de Eleora pasaron los días previos a la ceremonia de coronación corriendo por la capital “persuadiendo” a los nobles que se oponían al reinado de Eleora para que cambiaran de opinión. Como resultado, la ceremonia se desarrolló sin problemas.

“Dos rebeliones ocurrieron en el lapso de un solo invierno, lo que provocó la muerte de muchos sujetos valiosos. Como ambas rebeliones estaban relacionadas directa o indirectamente con la familia imperial, asumo toda la responsabilidad por mis fracasos.”

Ashley dijo a una multitud de nobles reunidos y su voz resonó a través de la sala del trono. Dio un paso adelante y se quitó la corona.

“Por lo tanto, yo, Ashley Voltof Schwerin Rolmund, por la presente, anuncio mi abdicación.”

Algunas personas aplaudieron. *Sé que Ashley no hizo el mejor trabajo, pero al menos podrían darle una mejor despedida.* Eleora entró por las grandes puertas dobles al final de la sala y se arrodilló frente a Ashley.



Sonriendo tristemente, el exemperador declaró, “Eleora Kastoniev Originia Rolmund. Te paso la corona, marcando el comienzo de la dinastía Originia.”

Ashley colocó suavemente la corona sobre la cabeza de Eleora. Luego ella se puso de pie, disfrutando del sol de la mañana. Asintiéndole a Ashley, se volvió hacia la multitud reunida y dijo, “Yo, Eleora Kastoniev Originia Rolmund, acepto mi deber como la nueva emperatriz del Sacro Imperio de Rolmund. Los que se opongan a mi nombramiento hablen ahora o callen para siempre.”

Naturalmente, nadie se opuso. Después de un momento de silencio, todos los nobles comenzaron a aplaudir. Era casi divertido lo fácil que esos cobardes cambiaban de lado. Dicho esto, Eleora era la heroína que había detenido las dos rebeliones. No solo eso, sino que tenía conexiones con Meraldia y era una inventora genial. Aunque lamentaba que todos los logros de Ashley estuvieran eclipsados por la gran entrada que había hecho en el escenario político, su perspicacia militar la convertiría en una mejor líder que Ashley. Incluso si no hubiera más guerras, el hecho de que no tuviera que temer una rebelión a cada momento significaba que podría concentrarse en gobernar de verdad.

Cuando los aplausos comenzaron a disminuir, la cardenal Kushmer apareció con la copa habitual del trago amargo.

“Aquí tienes, Su Majestad.”

La cardenal Kushmer le ofreció a Eleora la copa con una sonrisa y Eleora le devolvió la sonrisa cuando la aceptó. Ella ni siquiera dudó cuando se bajó su contenido de un solo trago. Eleora luego sostuvo en alto la copa vacía y dijo, “Esta amargura no es nada en comparación con las amargas pruebas que Ashley y sus predecesores enfrentaron como emperadores. Todos, por favor présteme su fuerza, para que podamos transformar esta nación en un imperio verdaderamente glorioso.”

Los nobles vitorearon a su nueva y bella emperatriz.

“¡Salve, Emperatriz Eleora!”

“¡Gloria al imperio!”

“¡Viva la Emperatriz!”

Oh sí, estos tipos son un grupo de hienas oportunistas.

Después de la ceremonia de coronación, Eleora invitó a Ashley a su oficina. Como aparentemente todavía era el vicecomandante de Eleora, también estuvo presente en la reunión. Ashley parecía sorprendentemente jovial cuando entró en la habitación de Eleora.

“Dejaré el resto en tus manos, Eleora. O más bien, Su Majestad.”

“No te preocupes. Ahora que estoy aquí, haré todo lo posible para asegurar que el imperio prospere.” Sonriendo, Eleora inclinó la cabeza hacia un lado y preguntó, “¿Qué harás ahora, Ashley?”

Hubo emperadores que abdicaron en el pasado, pero normalmente solo porque otros nobles los habían obligado a hacerlo. En esos casos, se les concedió algunos territorios fronterizos remotos y se les envió al cuasi exilio. Sin embargo, Eleora no tenía intención de exiliar a Ashley, ni planeaba despojarlo de su título.

Ashley miró de Eleora a mí y luego sonrió. “Sospecho que este imperio ya no me necesita. Como finalmente obtuve mi libertad, estaba pensando en ir a Meraldia.”

El anuncio de Ashley me tomó por sorpresa.

“¿Estás seguro de esto?”

“Por supuesto. Si Rolmund quiere mantener una relación amistosa con Meraldia, necesitará un diplomático dedicado, ¿no?”

No te equivocas, pero ¿no tienes ningún apego persistente a este lugar? La sonrisa de Ashley se ensanchó y agregó, “Además, ahora que se irá, necesitarás que alguien más vigile a este hombre por ti, ¿verdad Eleora?”

“¿Qué se supone que significa eso...?” refunfuñé y Eleora sonrió con ironía.

“Eres un famoso maquinador después de todo.”

Eso sí que es grosero.

“Por cierto, Veight, Ryunheit es la capital de Meraldia, ¿verdad?” preguntó Ashley.

“Sí, la Señora Demonio Gomoviroa reside en Ryunheit. Al igual que la Embajadora Demoníaca, Airia, quien en realidad está a cargo de administrar la ciudad.”

Y si no llegaba pronto a casa, dicha Embajadora Demoníaca se enfadaría mucho conmigo. *No puedo pensar en una crisis política más grande que esa.* De cualquier manera, parecía que Ashley hablaba en serio acerca de convertirse en embajador de Rolmund en Meraldia.

“Oh, y Su Majestad, me enteré del experimento que estaba intentando con los lirios de los caballeros”, dijo Ashley conversacionalmente. Probablemente se refería a nuestros intentos de resolver los problemas agrícolas de Rolmund Norte. “Los lirios los caballeros suelen ser azules, pero cuando queremos hacer que florezcan rojos, agregamos ceniza al suelo. Si quieres, puedo pedirle al jardinero imperial que explique el proceso con más detalle.”

Eleora y yo intercambiamos miradas. Si usaban ceniza, eso significaba que los lirios de los caballeros necesitaban un suelo alcalino para florecer en rojo. *Lo sabía, realmente son como las hortensias.* Finalmente podríamos avanzar en nuestros planes para revitalizar la agricultura de Rolmund Norte.

Eleora se volvió hacia Ashley con una mirada confusa y le preguntó, “¿Por qué me dices eso?”

“Este conocimiento era originalmente un secreto transmitido de jardinero imperial a jardinero imperial, pero como ahora eres emperatriz, sentí que deberías saberlo. En realidad, quería decírtelo antes, pero no tuve la oportunidad. Considera este mi último regalo para ti como el anterior emperador.”

Ashley y Eleora habían estado bastante ocupados en las últimas semanas. El exemperador se puso de pie y le dirigió a Eleora una sonrisa amable.

“Puede que este imperio ya no me necesite, pero todavía me preocupo profundamente por sus súbditos. Haz por ellos lo que yo no pude, emperatriz Eleora.”

Eleora asintió resueltamente a Ashley. “Continuaré con el trabajo de tu vida, Ashley.”

Después de que Ashley se fue, solo quedamos Eleora y yo en la habitación.

“Veight.”

“¿Sí?”

“Dejo a Ashley a tu cuidado. Sé que dijo que solo quiere ser embajador, pero me gustaría que pudieras darle algo más que hacer. Sería un desperdicio de su talento dejarle ser un mero diplomático.”

Sin lugar a duda.

“Me alegro de que eso sea lo que quieres también. Esperaba convertirlo en jefe del departamento agrícola de Meraldia. Por supuesto, también le daré una especie de título noble acorde con sus habilidades.”

Afortunadamente, había una gran franja de tierra meraldiana que acababa de reservar para el desarrollo. *Me pregunto qué tipo de cara hará Woroy cuando se dé cuenta de que trabajará con Ashley.* Eleora agarró uno de los informes apilados en su escritorio.

“Al final, no pudimos averiguar dónde terminaron lord Bolshevik y la princesa Dillier. Estás seguro de que no fueron a Meraldia, ¿verdad?”

“Estoy bastante seguro de que no podrían cruzar las montañas por su cuenta y el túnel que lleva a Krauhen está vigilado las 24 horas del día. No hay forma de que estén en Meraldia.”

Para ser sincero, tampoco quería que aparecieran por allí. Sería un problema diplomático.

“Entonces está bien. Supongo que eso significa que huyeron a la franja norte o cruzaron el mar helado.”

Las tierras al norte de Rolmund Norte eran tan frías que la agricultura era imposible. Como era verano en este momento, las temperaturas serían suaves, pero en invierno, permanecer allí sería imposible. De todos modos, no importa dónde hayan ido, no les quedaba ningún poder político o militar. Honestamente, no podría importarme menos lo que estaban haciendo.

Eleora sonrió maliciosamente y dijo, “Eres un hombre cruel, ¿lo sabes?”

“¿Qué quieres decir?”

“Los nobles necesitan tierra y vasallos para sobrevivir. Ah, y supongo que honor y prestigio también.”

“¿Y?”

Entendí a lo que Eleora se refería, pero como plebeyo, no estaba realmente familiarizado con la difícil situación de los nobles.

La sonrisa de Eleora se volvió comprensiva y explicó, “No solo despojaste a lord Bolshevik de todas sus tierras y títulos, sino que incluso le quitaste sus pocos criados demoníacos. Si eso no es cruel, no sé qué es.”

“Olvidas que no soy humano. Para un demonio despiadado como yo, este es un castigo bastante ligero. Además, esta era la mejor manera de persuadir a los demonios de Rolmund para que se pusieran de tu lado.” Le sonreí perversamente a Eleora.

Puede que no fueran muchos, pero conseguir que los hombres lobo y vampiros que servían a Shallier trabajaran para Eleora había sido algo enorme. Ella tomó un sorbo de su té y su expresión se suavizó.

“Forzar a las personas a vivir cuando deberían haber sido ejecutadas no siempre es una amabilidad. Aunque supongo que la única razón por la que soy emperatriz es porque no dejas que la gente muera.”

“Ves, ahí lo tienes. Mientras estés vivo, las cosas mejorarán con el tiempo.”

Morí una vez, pero mi nueva vida ha sido bastante satisfactoria hasta ahora. La vida como hombre lobo no era perfecta, pero me estaba divirtiendo mucho y todavía no había pasado nada trágico. Al ver mi expresión, Eleora sonrió.

“Tienes esa mirada en tu cara otra vez. ¿Qué cosas insondables estás contemplando ahora?”

“Nada, en realidad.”

Poco tiempo después, las personas encargadas de vigilar la ceremonia de coronación regresaron a la habitación de Eleora.

“¡Estamos de vuelta, lady Eleora!”

Las tres hermanas licántropas saludaron a la nueva emperatriz. Todas llevaban el uniforme de la guardia imperial de Rolmund. Según lo prometido, el clan de Volka había jurado sus servicios a Eleora. Sin embargo, los hombres lobo más viejos todavía tenían apegos persistentes a la familia Bolshevik, así que solo la generación más joven estaba aquí. Todas las mujeres jóvenes trabajaban como guardias de Eleora, mientras que la mayoría de los hombres jóvenes respondían a Borsche.

“¡Lady Eleora, el palacio está seguro!” La mayor de las tres hermanas, Marsha, le dirigió a Eleora una sonrisa afable.

“Buen trabajo. Natalia, trae algo de té para estas chicas también.”

“¡Yaaay! Lady Eleora, ¿puedo abrir esta caja de galletas también?”

“Espera, Borsche horneó un pastel para celebrar mi coronación. Comamos eso en su lugar.”

Estas chicas sí que se acomodaron rápidamente. Eleora parecía haber descubierto el truco para llevarse bien con los niños después de ganarse al equipo de Skuje.

“¡Date prisa y córtame un pedazo, lady Eleora!”

“¡Misha, es grosero exigirle cosas a la emperatriz!”

“Pero no se nos permite sacar nuestros propios cuchillos a su alrededor, ¿verdad?”

“Los cuchillos de cocina están bien.”

Sonriendo, Eleora extendió una mano para calmar a las chicas y dijo, “Es una tradición en Rolmund que el anfitrión sirva sus platos. Yo cortaré el pastel. Por cierto, Misha...”

“¿Qué pasa, lady Eleora?”

“¿Te gusto?”

Eleora movió su cuchillo ligeramente hacia un lado y miró a Misha. Al darse cuenta instantáneamente de lo que estaba sucediendo, Misha gritó, “¡Sí! ¡Te amo, Su Majestad!”

“Bien.”

Eleora cortó una rebanada de pastel notablemente grande. *Vamos, no puedes hacer favoritismos como ese.* Naturalmente, las otras chicas no iban a dejar pasar eso.

“¡Oye, no es justo! ¡Yo también te amo, lady Eleora!”

“¡Yo también! ¡Ah, quiero esa parte con la fresa!”

Teniendo en cuenta que habían estado viviendo en el medio del bosque hasta ahora, dudaba que estas chicas hubieran tenido muchas oportunidades de comer dulces. Así que su obsesión con ellos era comprensible. Probablemente ayudó que a todas les gustara Eleora. En los últimos meses, se había vuelto bastante buena manejando a los hombres lobo. Cuando Eleora cortó más rebanadas de pastel, ladeó la cabeza fingiendo confusión.

“Gracias. Pero ahora no sé qué hacer. Si les doy a todas pedazos grandes, ya no se sentirán especiales.”

Entonces Eleora sonrió juguetonamente y dijo, “¡Borsche!”

“¿Sí, Su Majestad?”

La puerta detrás de Eleora se abrió de golpe y Borsche entró corriendo en la habitación. Llevaba un delantal sobre su uniforme militar y llevaba una bandeja con un pastel enorme. Como una tarta seriamente masiva. *¿Cómo demonios pusiste eso en el horno?* En cualquier caso, parecía que Borsche había sido panadero antes de convertirse en soldado. La sonrisa de Eleora se ensanchó y dijo, “Sé que los hombres lobo son grandes comedores. Así que todo este pastel es para ustedes tres. Sin embargo, asegúrense de agradecerle a Borsche antes de comer.”

“¡Okaaaay! ¡Gracias, Borsche!” Las tres chicas dijeron al unísono.

Es como si Eleora las hubiera convertido en sus mascotas... En cualquier caso, Borsche parecía estar contento de lo bien recibidos que eran sus pasteles. Me había preocupado un poco que los hombres lobo de Rolmund no pudieran encajar aquí al principio, pero afortunadamente Eleora se había convertido en una maestra en hacer amigos. Había regresado a Rolmund prácticamente sola, pero ahora estaba rodeada de amigos capaces. *Parece que mi trabajo aquí está hecho. Finalmente puedo volver a Meraldia.*

* * * *

—El Destino de Shallier y Dillier—

Una vasta tundra cubría el extremo más septentrional de Rolmund. La tierra allí era demasiado fría para la agricultura. Incluso en verano, el suelo permanecía congelado, por lo que era imposible arar. Era por ese páramo helado que Shallier y Dillier ahora caminaban.

“¿Estás cansada, princesa Dillier?”

“Ya no soy una princesa, lord Shallier.”

“Y yo ya no soy un señor”, respondió Shallier con una sonrisa, empujando hacia atrás su capucha. Dillier le devolvió la sonrisa y dijo, “Solía disfrutar de los viajes largos, pero esta es la primera vez que he tenido que hacer uno a pie. ¿Estaría bien si descansamos un rato?”

“Por supuesto. Incluso si nos apuramos, todavía tendremos que acampar afuera. El desierto puede ser peligroso, pero es más seguro que la capital.”

Shallier levantó su ballesta y su lanza corta, buscando bestias en los alrededores. Dillier asintió hacia él, agarrando con fuerza su pequeña daga de caza.

“No importa cuán peligroso sea el camino, este es el camino que elegí. No me arrepiento de nada.”

Shallier asintió a Dillier y dijo, “Tienes razón... Incluso si lo que estamos haciendo es el colmo de la locura, es un destino que elegimos por nosotros mismos.”

“Precisamente, Shallier.”

Los dos se sonrieron el uno al otro. Shallier sacó un odre de su mochila y se lo ofreció a Dillier. Mientras ella bebía, él dijo, “Ni tú ni yo deseamos estar atados por las cadenas de la Fría Micha. Es por eso que escapé de mi deber de proteger a los demonios de Rolmund y a los creyentes de Sternenfeuer, y tú escapaste de tu deber de proteger el imperio y la línea imperial.”

“Siempre pensé que solo la muerte podría liberarme de mi destino, pero al final logré escapar con mi vida intacta.”

“Tenemos que agradecerle a Eleora... o más bien a lord Veight por eso.” La sonrisa de Shallier se volvió un poco triste. “Si no fuera por él, ninguno de nosotros estaría vivo en este momento.”

“Jejeje, supongo que sí.”

Dillier se secó los labios con el dorso de la mano y se puso de pie. Cuando vivía en el palacio, nunca había imaginado que llegaría el día en que llevaría un abrigo de piel de oso maloliente en medio de la nada.

“Le debemos mucho... Oh, eso me recuerda, Shallier.”

“¿Sí?”

“¿Por qué no nombramos a nuestro primer hijo como él? Podríamos llamarlo Veich... en realidad, supongo que al estilo de Rolmund Norte sería Veike.”

“¿No es un poco temprano para pensar en eso?” Shallier preguntó con leve exasperación. Pero a pesar de sus palabras, le estaba sonriendo a su nueva esposa.

“Por cierto, necesitaremos al menos tres nombres.”

“¿Eh?”

“Te lo dije antes, ¿recuerdas? Quiero al menos tres hijos”, dijo Dillier con una sonrisa juguetona.

“De acuerdo, vamos a llamarlos Veike, Vaive y Veiru.”

“Al menos finge pensarlo un poco.”

La pareja continuó hacia el norte, dejando las huellas de sus botas en la nieve recién caída.

* * * *

Sorprendentemente, estaba bastante ocupado incluso después de la ceremonia de coronación. Porque por una vez, en realidad tenía trabajo que hacer como diplomático de Meraldia en lugar de asesor de Eleora. Afortunadamente, mi estatus dentro de Rolmund había aumentado bastante gracias a toda la ayuda que le había dado a Eleora. Como resultado, me concedieron una audiencia con el Papa de Sonnenlicht, Mikuli el tercero. El Papa, que residía en la ciudad de Rolmund Oeste de Ioro Lange, ejercía casi tanto poder como el emperador. El hecho de que se te concediera una audiencia con él era un honor. Lo más probable es que fuera el primer meraldiano y el primer demonio en echarle un vistazo al Papa de Sonnenlicht. Cuando entré en la sala de audiencias de la gran catedral de Ioro Lange, Mikuli el tercero me sonrió. Era un hombre viejo y tenía una larga barba blanca que me recordaba a Santa Claus.

“He oído muchas de tus hazañas, lord Veight. Es gracias a ti que la posición de nuestra iglesia es estable. Me complace que tu alianza con la Orden de Sonnenlicht haya trascendido las fronteras nacionales.”

“No soy digno de tales elogios, Su Eminencia. Después de todo, ayudé a la Orden de Sonnenlicht por mis propios motivos egoístas.”

La sonrisa del Papa se ensanchó.

“De todos modos, el hecho es que aliviaste las tensiones entre nuestra orden y otras religiones. He oído que también contribuiste a nuestras sagradas escrituras.”

El Papa levantó una mano y uno de los obispos en la sala se apresuró y le entregó un tomo ostentosamente atado.

“Justo el otro día, descubrimos una continuación de las crónicas de la Cruzada del Santo Zahakt. Parece que el héroe que pasó su juventud luchando contra herejes y demonios se arrepintió de sus acciones durante sus últimos años.”

El Papa abrió el tomo en la página que había ayudado a escribir a Traja. Era un poco vergonzoso pensar que mi escritura se convertiría en una escritura sagrada que la gente seguiría leyendo generaciones después.

“Cooperar con aquellos cuyos valores difieren de los nuestros provocará el amanecer más rápido que luchar con ellos.’ En el pasado, la Orden de Sonnenlicht nunca podría haber permitido ese principio, pero los tiempos han cambiado.”

Era obvio por la sonrisa del Papa que él sabía todo sobre mi discusión con Traja. Podría haber parecido un amable Santa Claus, pero era un viejo astuto.

“Me imagino que tus contribuciones salvarán la vida de muchos herejes. Tal vez sea arrogante de mi parte hablar por ellos, pero imagino que te están agradecidos.”

Bajé la cabeza, más por miedo que por respeto. Este tipo daba miedo. Todavía sonriendo, el Papa dijo, “Por cierto, lord Veight.”

“¿Sí, Su Eminencia?”

“Me gustaría recompensarte por tus servicios a la orden. ¿Hay algo que desees?”

Lo único que quería de la iglesia ya lo había obtenido al escribir nuevas escrituras en ese libro que estaba sosteniendo.

“No, no hay nada, Su Eminencia.”

La sonrisa del Papa se hizo más amplia y dijo, “Tu falta de deseo es un arma mucho mayor que los colmillos de cualquier hombre lobo.”

“¿Qué quieres decir?”

“Los que desinteresadamente sirven a los demás son poderosos, independientemente de cuán baja sea su posición social. Pero aquellos que asumen posiciones de liderazgo mientras retienen esa falta de deseo poseen una fuerza inconmensurable.”

No diría que no tengo ningún deseo. En realidad, hay un montón de cosas que quiero. Solo que sé que no podré obtenerlas en este mundo, así que me di por vencido. Internet, aire acondicionado y helado de chocolate eran cosas que ansiaba.

Cuando miré a la cara del Papa, de repente me di cuenta de que su sonrisa no llegaba a sus ojos. De hecho, me estaba mirando como si me estuviera evaluando. Su mirada tenía la precaución y la sabiduría que conllevaba ser el líder de un imperio sangriento. *Hombre, este tipo realmente da miedo.* Sin embargo, su penetrante mirada pronto desapareció y su sonrisa se volvió genuina.

“Estamos verdaderamente bendecidos de que un hombre de tu calibre se haya aliado con nosotros. Rezo para que podamos seguir ayudándonos en el futuro también.”

“Por supuesto, Su Eminencia.”

Incluso las cosas que dice suenan aterradoras... Aun así, ahora que la Orden de Sonnenlicht se había aliado con demonios y herejes, con suerte habría menos guerras religiosas en el futuro. Esto también sería bueno para la orden, ya que ahora tenían la oportunidad de traer nuevos conversos. Sabía de primera mano lo pesados que podían ser sus misioneros y supe por mi tiempo en Rolmund que Sonnenlicht estaba más que dispuesto a adoptar prácticas extranjeras si atraía a nuevos creyentes. Me sentí mal por las religiones que de repente tendrían que lidiar con la afluencia de proselitistas de Sonnenlicht, pero ese no era mi problema. Para ser un extranjero, ya me había entrometido más que suficiente.

Después de eso, el Papa me otorgó el título de “El que partió las montañas” y me ordenó como un santo de Sonnenlicht. Ahora era un santo tanto en Rolmund como en Meraldia. Lo

más probable es que me ordenara porque pensó que me haría sentir bien, pero en realidad, lo hizo, así que claramente sabía mi debilidad. Era el tipo de persona que fácilmente dejaba que los elogios se me subieran a la cabeza. En cualquier caso, parecía que mi título era una referencia al hecho de que había unido dos culturas separadas, Rolmund y Meraldia. También fue una referencia sutil de cómo había cerrado la brecha entre la Orden de Sonnenlicht y otras religiones. Sin embargo, tenía la sensación de que la gente que no conocía el contexto malinterpretaría lo que significaba mi título.

Finalmente, había llegado el momento para que mis hombres lobo y yo regresáramos a Meraldia. Las últimas semanas estuvimos atrapados asistiendo a varios eventos oficiales como diplomáticos. La mayor parte del imperio confiaba en nosotros ahora, gracias al apoyo que le habíamos brindado a Eleora. Como resultado, mi partida seguía retrasándose y cada vez que miraba el calendario comenzaba a sentirme deprimido. En parte porque una vez que finalmente me fuera, significaría decir adiós a Eleora.

De hecho, aunque Eleora tenía muchas obligaciones urgentes como nueva emperatriz, se había tomado un tiempo de su apretada agenda para acompañarme hasta Rolmund Este. Acabábamos de cruzar la frontera del territorio de lord Kastoniev y era solo medio día de viaje desde aquí hasta el túnel.

Mientras cabalgábamos, Eleora me dio una sonrisa triste. “Muchas gracias por todo, Veight. Nunca olvidaré esta deuda.”

“No te preocupes por eso. Aunque... lamento no haberle podido poner fin a la historia de la Fría Micha antes de irme.”

Los rolmundianos eran metódicos, lógicos y propensos al sacrificio personal. En ese sentido, eran como los dragonantes, pero los dragonantes que conocía no estaban tan dispuestos a morir. De todos modos, fue esa disposición lo que los que había llevado a tantas tragedias en el pasado. Parte de la razón por la que vine aquí fue para poner fin a esa historia de tragedia, pero desafortunadamente, no podía decir que lo había logrado. Incluso Shallier, el tipo más maquinador y hambriento de poder que conocía, resultó ser un buen tipo dispuesto a sacrificar su vida por lo que él creía que era el bien mayor.

La única persona que había conocido que había cuestionado el ideal de autosacrificio de Rolmund era Dillier. Pero antes de que pudiera buscar una avenencia con ella, terminamos siendo enemigos y me vi obligado a capturarla. Rolmund todavía estaba lleno de personas que eran como los personajes de la Fría Micha.

Supongo que no es tan fácil cambiar la perspectiva de toda una sociedad. Ahora que lo pienso, cuando convencí a Kite de que trabajara para mí, le dije “aplantaré al Senado por ti”, pero tampoco lo logré. Fue Eleora quien se deshizo de esos tipos. Siempre hago estas grandes promesas, pero nunca puedo cumplirlas...

Pero para mi sorpresa, Eleora sonrió y respondió, “¿Qué estás diciendo? Pusiste fin a la cadena ininterrumpida de tragedias, tal como prometiste que lo harías. De ahora en adelante, es mi trabajo asegurarme de que siga siendo así.” Eleora puso una mano sobre mi hombro. “Mientras sea emperatriz, me aseguraré de que nadie tenga que sacrificarse. Todos en Rolmund vivirán en paz y prosperidad.”

Realmente te convertiste en una líder confiable. Sin embargo, eso era más fácil decirlo que hacerlo. Abrí la boca para decírselo a Eleora, pero luego lo pensé mejor. Ella lo entendía muy bien; no necesitaba que se lo recordara.

“Oh sí, esto es para ti.”

Saqué un grueso cuaderno y se lo entregué.

“¿Qué es esto?”

“Una colección de toda la información que el ejército demoníaco ha reunido.”

Friedensrichter había dejado un registro de todo el conocimiento que poseía. Había escrito sus notas en japonés, pero las había traducido al rolmundiano para Eleora. Había guardado las notas militares como las de balística y pólvora, pero había traducido todo lo relacionado con la agricultura, la ingeniería y otras ciencias. Algunos de los conceptos que traduje incluso yo no los entendía del todo, pero estaba seguro de que un genio como Eleora podría hacerlo.

Eleora tomó el cuaderno con cautela y preguntó, “¿Estás seguro de que quieres darme esto?”

“Por supuesto. Sé que lo usarás bien.”

“Cielos. Ahora tengo una deuda aún mayor contigo.” Eleora sonrió débilmente y agregó, “A cambio, juro que cuidaré bien a los demonios de Rolmund. Si hay otros demonios escondidos dentro de las fronteras del imperio, también los protegeré.”

“Gracias, contaré contigo. Los demonios tienen una forma de pensar bastante diferente a la de la mayoría de los humanos, por lo que puede ser difícil ganárselos, pero serán aliados leales si lo haces.”

“No te preocupes. Convertiré a Rolmund en el tipo de nación donde los herejes y demonios de todo tipo puedan vivir en paz.” Eleora sonrió con picardía y agregó, “Aunque supongo que, si lo consigo, acabaré robándote el trabajo, ¿eh?”

“Por supuesto, tómalo. Mientras trabajas para hacer de Rolmund un buen lugar para los demonios, yo haré todo lo posible para que Meraldia sea un buen lugar para los demonios.”

“Supongo que es una competencia entonces. Una competencia para ver quién hace una nación ideal más rápido.” Eleora se echó a reír y por un momento se parecía a la imponente comandante que había venido a Meraldia por primera vez. Pero luego su expresión se suavizó de nuevo y dijo, “Haré de Rolmund una nación tan grande que lamentarás no quedarte aquí.”

“Lo esperaré con ansias.”

Aunque me había apegado un poco a Rolmund, era un hombre lobo de Ryunheit de principio a fin. Meraldia era mi hogar. Aun así, la idea de dejar Rolmund me hizo sentir un poco triste.

“Considerando lo exigentes que son nuestros respectivos trabajos, esta podría ser la última vez que nos veamos”, dije con tristeza.

“En efecto. La situación política en Rolmund sigue siendo inestable y dudo que pueda abandonar el país incluso después de tener todo bajo control. Es probable que tu trabajo tampoco te traiga de vuelta aquí.”

Cuando conocí a Eleora por primera vez, pensé que era una mujer aterradora, pero ahora no quería despedirme. Así que, en lugar de una despedida, dije, “Si... esto es solo una hipótesis, pero...”

“¿Mhmm?”

“Si llega el momento en que te veas obligada a huir de Rolmund, ven a Meraldia. No mueras como un perro en la capital, ¿me oyes?”

Eleora me miró en blanco durante unos segundos y luego se echó a reír.



“¡Jajajaja! Si eso sucede, Rolmund realmente no tendrá ninguna realeza a la que recurrir. Aun así... aprecio la oferta.” Eleora me dio un asentimiento desdeñoso. “Ahora vete de aquí. Estaré esperando escuchar qué imprudencias harás a continuación desde mi trono en Rolmund.”

“Oye, nunca he hecho nada imprudente...”

Bueno, estoy seguro de que algún día tendré la oportunidad de dejar las cosas claras. No dejaré que esta sea nuestra despedida final. De mala gana salté sobre mi caballo y me despedí de Eleora.

“¡Adiós, Eleora! ¡Nos veremos otra vez!”

“¡Algún día, seguro!”

Y así, dejé atrás Rolmund y a su nueva y benevolente emperatriz. *Cuídate, Eleora.* Después de todo por lo que había pasado, no tenía dudas de que Eleora sería una buena emperatriz.

“Muy bien, chicos, ¡regresemos Ryunheit a toda velocidad!”

“¿Por qué a toda velocidad?”

“¡Porque tengo prisa! ¡Parker, date prisa también! Nadie ha olvidado nada, ¿verdad?”
Hombre, solo faltan unos días para el solsticio de verano...

* * * *

—Los Registros de Guerra de Eleora: Conclusión—

Seguí mirando el camino mucho después de que desapareciera más allá del horizonte. Este país aún enfrenta numerosos problemas. Nuestra situación agrícola aún no se había estabilizado, las divisiones entre las diversas áreas de Rolmund no habían cicatrizado y todavía había toneladas de problemas con nuestro sistema de clases e instituciones religiosas. Si bien tenía ideas sobre cómo resolver todos estos problemas, si no tenía cuidado, invitaría a otra rebelión.

Hasta ahora, incluso eso no había sido una preocupación, porque Veight había estado conmigo. Tenerlo cerca me había dado una sensación de seguridad, permitiéndome tener confianza en mis decisiones. Pero ahora se había ido. Aun así, había hecho todo este esfuerzo para arreglar las cosas para mí. No podía permitir que su duro trabajo se desperdiciara. *Bueno, estoy segura de que las cosas funcionarán de alguna manera.*

Dándome la vuelta, vi a Borsche, Natalia, Marsha y sus hermanas esperándome. Y aunque no estaban aquí ahora, la cardenal Kushmer y el obispo Zanawah también estaban de mi lado. Al igual que Lekomya y los otros nobles que se unieron a mi coalición temprano. Además, tenía a mi tío lord Kastoniev apoyándome desde Rolmund Este. Con la cantidad de aliados que tenía, sería más extraño si no pudiera terminar lo que Veight comenzó.

“Su Alteza... digo, Su Majestad, ¿algo anda mal?”

“¿Hay algún problema, lady Eleora?”

Natalia y Marsha intentaron mirarme a la cara al mismo tiempo. Sus frentes chocaron y las dos se miraron fijamente.

“¡No te inclines hacia adelante así!”

“Lo mismo digo.”

Supongo que ahora no es momento para añoranzas.

“Está bien, ambas estaban preocupados por mí. Estoy bien, pero agradezco su preocupación.”

Las dos chicas se volvieron hacia mí con una sonrisa.

“Solo estaba cumpliendo con mi deber como tu servidora, Su Majestad.”

“El futuro de los hombres lobo de Rolmund descansa sobre tus hombros, así que tenemos que mantenerte a salvo.”

Oh, sí. Hay mucho que necesito hacer. No tengo tiempo para preocuparme de si puedo o no arreglármelas sin Veight.

Unos segundos después, Volka apareció silenciosamente frente a mí. La había visto una vez antes, cuando los hombres lobo me habían jurado lealtad por primera vez.

“Oh, ¿ese chico ya se fue?”

Tenía un trozo gigante de carne colgado sobre su hombro.

“Y yo que ahumé un montón de carne de venado para darle para el camino. Supongo que llegué demasiado tarde.”

“Bueno, él acaba de irse. Si corres, aún podrías alcanzarlo.”

Cuando dije eso, hojeé el cuaderno que me había dado. Incluso de un vistazo, me di cuenta de que todas las anotaciones eran muy técnicas. Teorías y conceptos de los que nunca había oído hablar llenaban las páginas, con diagramas muy detallados.

“Hmm...”

Me preguntaba cómo cultivar granos como el arroz en un clima frío como el de Rolmund, pero el conocimiento contenido en este cuaderno parecía tener respuestas a eso también. No tenía dudas de que la tecnología que me había dejado Veight conduciría al imperio a la prosperidad.

Volka me dirigió una mirada extraña y preguntó, “¿No me digas que ni siquiera intentaste detenerlo?”

“No lo hice. Él tiene un hogar al que regresar, no pude atreverme a retenerlo aquí. Además...” Cerré el cuaderno y me rasqué la cabeza con torpeza. “No quería hacer nada que hiciera que me odiara.”

Volka sonrió a eso.

“¡Buajajajajaja! Ya veo, ya veo.”

Una vez que terminó de reír, arrojó el trozo de carne a las tres hermanas licántropas.

“¡Wawawah!”

“¿Qué estás haciendo, abuela?”

“Llévense eso con ustedes. Es mi regalo para la nueva emperatriz.” Volka se volvió hacia mí. “Entonces, ¿quién va a heredar la dinastía Originia que has comenzado?”

“No estoy segura. Si mi hermana se casa, supongo que sus hijos serán mis herederos. Pero si no, siempre puedo adoptar un sucesor.”

“¿No sería ese el final del linaje de la familia imperial?” preguntó Volka, sorprendida. Solo sonreí y respondí, “Mientras jures proteger a los ciudadanos de la guerra y el hambre, no me importaría incluso si uno de tus hombres lobo se convirtiera en el próximo emperador.”

Después de todo, si no fuera por su excesiva amabilidad, Veight probablemente también sería un buen emperador. *Tal vez no debería haberlo dejado ir...* Volka solo me

miró, con la mandíbula floja. Finalmente, logró procesar mis palabras y sus labios se curvaron de nuevo en su sonrisa habitual.

“Je, no me importaría ser emperatriz, ¡pero ahora quiero ver qué clase de nación vas a hacer! ¡Siéntete libre de hacer trabajar a mis mocosos tanto como quieras!”

“Gracias. Prometo hacer un buen uso de ellos.”

Había una montaña de tareas esperándome cuando volví. Primero, necesitaba ocuparme de los problemas agrícolas del imperio. Nuestra excesiva dependencia de los siervos que han sido sometidos a sumisión estaba perjudicando nuestra productividad. Además, había problemas técnicos que debían abordarse para aumentar la cantidad de tierra cultivable. Necesitábamos construir más zanjas de riego y gestionar adecuadamente nuestro suelo. Aun así, si pudiera revolucionar nuestro sistema agrícola, las revueltas derivadas del hambre dejarían de ocurrir.

Para bien o para mal, habíamos perdido muchos nobles en el transcurso de las últimas dos rebeliones, lo que facilitó mucho la gestión del territorio. El imperio estaba en la posición perfecta para una reforma. Justo entonces, Lenkov, uno de los capitanes de mi cuerpo de magos, corrió hacia mí.

“¡Su Majestad, traigo noticias urgentes de la capital!”

“¿Qué pasó?”

“¡El príncipe Ashley ha descubierto que el marqués Toskin está planeando una rebelión! ¡Parece que desea aprovechar su ausencia para sentar al príncipe Ashley en el trono una vez más!”

“Veo que hacer el ridículo en Nodgrad no fue suficiente, ahora también quiere avergonzarse públicamente en la capital.”

Probablemente pensó que tenía una oportunidad decente de tener éxito ahora que las fuerzas de Meraldia habían abandonado Rolmund y yo no estaba en la capital. *No puedo creer que se arriesgue a perder su título y territorio en una apuesta tan arriesgada.* Es verdad que le he dado un trato frío recientemente, pero considerando lo mucho que lo había liado en Nodgrad, era de esperar un tratamiento como ese. *Qué idiota.*

Yo no era tan misericordiosa como Veight. Suspirando, guardé el cuaderno que me había dado y saqué un libro de contabilidad con todos mis aliados. La mayoría de los nobles que recientemente habían venido a mi lado eran tontos oportunistas. No se podía confiar en ellos, pero dudaba que se unieran al enemigo. No mientras mantuviera firmemente las riendas del imperio. Lo que significa que tenía que mostrarles lo que les pasaba exactamente a los que se oponían a mí.

“Perfecto. Me estaba quedando sin territorio para concederle a lord Lekomya. Estoy segura de que se alegrará de tener la oportunidad de aumentar su rango una vez más. De todas formas, necesito un vasallo de confianza en Rolmund Oeste.”

Me volví hacia mis vasallos reunidos y saqué mi sable.

“¡Capturaremos al marqués Toskin antes de que tenga la oportunidad de levantar su rebelión! Además, tenemos que emitir una proclamación de que Ashley no tiene nada que ver con esto. No sería bueno que esta estúpida rebelión dañe su prestigio.”

“¡Sí, Su Majestad!”

Volka me lanzó una mirada inquisitiva y preguntó, “¿Debo traer a mi manada?”

“Por favor, hazlo. Necesitaré la fuerza de tus hombres lobo para detener esta rebelión.”

“De acuerdo. Nos vemos en la capital.”

Volka desapareció antes de que pudiera decir adiós. Tener a sus hombres lobo a mi lado era bastante tranquilizador. Me sentiría aún más tranquila si Veight estuviera aquí, pero sabía que no podía seguir confiando en él para siempre. Además, tenía muchos otros camaradas de confianza en los que podía confiar. Pedir más era solo ser codiciosa. Tiré mi capa hacia atrás y salté sobre mi caballo.

“Si no lo dejamos formar un ejército, podremos evitar un baño de sangre. ¡En marcha!”
Solo mira, Veight. Manejaré las cosas muy bien sin ti.

* * * *

—Airia en el Festival del Solsticio—

Miré distraídamente el cielo nocturno a través de la ventana de mi mansión. La brisa de la noche agitaba las mangas del incómodo vestido que llevaba puesto. Había terminado de dar mis discursos y mis deberes oficiales como virreina habían terminado por la noche. De aquí en adelante, podría disfrutar el festival como participante. *Me pregunto qué tan cerca está de Ryunheit ahora.*

Afuera, los creyentes de Sonnenlicht cantaban sus alabanzas al sol. Este era el día en que el sol permanecía fuera por más tiempo, por lo que era un día muy sagrado para ellos. También proporcionaba un descanso muy necesario para los granjeros que habían estado trabajando sin parar desde la primavera. Había puestos alineados en las calles y el olor a frutas exóticas y carne chisporroteaba en el aire. Los creyentes de Mondstrahl también estaban celebrando. Aunque este no era un día sagrado para ellos, no les importaba unirse a los festivales de otras religiones. Además, incluso en el solsticio de verano, la luna seguía saliendo.

El año pasado, Veight había dicho que había disfrutado ver a personas de todas las religiones salir y celebrar juntas. Todavía recuerdo la suave sonrisa que había tenido en aquel entonces. Hogueras habían llenado la ciudad, haciendo retroceder la oscuridad de la noche.

Cerré la ventana y volví a mi mesa. Estaba preparada para dos, pero todavía no había comida servida.

“Haah...” suspiré. Según la carta que él había enviado al consejo, el grupo de Veight ya había cruzado a Meraldia. Lady Gomoviroa también había enviado una carta diciendo que había ido a Krauhen a su encuentro. Sin embargo, parecía que los dos se habían pasado por alto y en este momento no sabía dónde estaba Veight. Conociéndolo, probablemente estaba corriendo de regreso a Ryunheit tan rápido como podía.

“Jejeje...” Una risa escapó de mis labios.

Honestamente, me sorprendió no sentirme más decepcionada. Casi me asustaba lo animada que estaba. Pero no era difícil entender por qué. Puede que Veight no estuviera aquí, pero sabía que estaba haciendo todo lo posible para cumplir su promesa conmigo. En este momento, yo era la única persona en sus pensamientos. Cuando lo pensé de esa manera, no pude evitar sonreír.

No sabía que era una mujer tan egoísta. No estaba bien de mi parte querer monopolizar a Veight. Era una de las personas más importantes del ejército demoníaco y un consejero meraldiano. No debería estar atándolo con mis sentimientos de esta manera. *Lo sé. Sé que cuando regrese, tengo que disculparme con él.* No debería haberlo obligado a cumplir una

promesa tan irracional. No había manera de que él pudiera asegurarse de regresar a tiempo cuando aún le quedaba mucho por hacer. Especialmente cuando inesperados obstáculos como rebeliones ocurrieron aparentemente todo el tiempo.

Debí haberle dicho desde el principio que no tenía que hacer una promesa imposible como esa. Pero me había aprovechado de su amabilidad. Había hecho algo vergonzoso como virreina y como persona. Y sin embargo, estaba sonriendo por el resultado que había obtenido. No solo eso, si eso significaba que podía monopolizarlo, estaba pensando en hacer cosas aún más malvadas. Observé mi reflejo en la ventana, sorprendida por el tipo de mujer en la que me había convertido.

* * * *

Llegué a las puertas de Ryunheit la mañana después del festival del solsticio.

“No pude hacerlo...”

Pude ver a los residentes de la ciudad corriendo por ahí desarmando los puestos y guardando las celdas de las hogueras. Airia, la Embajadora Demoníaca, me estaba esperando frente a las puertas principales con un séquito de soldados detrás de ella. No pensé que ella saldría a saludarme. *Ojalá al menos me hubieras dado tiempo para prepararme mentalmente para esto.*

“Bienvenido a casa, lord Veight.”

Airia se acercó a mí, radiante. No podía sentir ninguna ira escondida detrás de esa sonrisa, pero todavía estaba un poco preocupado. Suavemente me estrechó la mano y dijo, “Me alegra que hayas regresado sano y salvo. Fue una misión peligrosa a la que te enviamos.”

Como estábamos en público, no podía mencionar exactamente la promesa aquí. Hice todo lo posible para parecer tranquilo y asentí.

“Gracias por venir a saludarme, lady Airia. ¿Cómo estuvo Ryunheit en mi ausencia?”

“La ciudad ha estado pacífica. El festival del solsticio de ayer se desarrolló sin problemas...” Airia se interrumpió, y de repente cambió de tema. “Umm, debes estar cansado después de tu largo viaje. Continuemos esta conversación en mi mansión. Estoy segura de que tus hombres lobo también quieren descansar. Tengo comida y camas preparadas para todos.”

La noticia de mi regreso se extendió por la ciudad como la pólvora, y cuando llegamos al antiguo distrito, se habían formado multitudes en las calles.

“¡Bienvenido a casa, Veight!”

“¿Cuántas nuevas leyendas creaste esta vez?”

“¡Ryunheit te extrañó!”

Saludé a los ciudadanos desde lo alto de mi caballo. La persistente emoción del festival de anoche probablemente los estaba haciendo más bulliciosos de lo habitual. Una vez que llegamos a la mansión, me dirigí a la oficina de Airia y le di mi informe.

“...Y eso es todo. La situación política de Rolmund debería ser estable por ahora. Eleora necesitará algo de tiempo para resolver los asuntos internos, pero estoy seguro de que Rolmund no intentará invadir Meraldia otra vez.”

Al menos, no mientras Eleora sea su emperatriz. Si ella regresara a Meraldia, no sería como una invasora, sino como una diplomática que busca construir relaciones comerciales. *Bien, ahora que terminamos con todo eso, es hora de disculparse.*

“Por cierto, Airia.”

“¿Sí?”

Airia ladeó la cabeza hacia mí mientras se servía una nueva taza de té. Bajé la cabeza y dije, “Lamento muchísimo no haber podido regresar para el solsticio del verano como prometí.”

Airia respondió apresuradamente: “¡E-Está bien, no tienes que disculparte! En todo caso, debería ser yo la que se disculpe.”

“Yo fui quien rompió la promesa, ¿por qué te disculparías?”

“Bueno, la cosa es...” Airia bajó la cabeza, con su cara enrojecida. Durante unos segundos dudó en responder, pero luego dijo, “No debería haberte hecho cumplir una promesa como esa. Me aproveché de tu amabilidad, aunque sabía que no podías controlar cuándo terminaría tu trabajo...”

“Aun así, una promesa es una promesa. Como disculpa por romper mi palabra, haré cualquier cosa que me pidas.”

Esas fueron las condiciones que puse cuando hice esa promesa. Sin embargo, Airia sacudió la cabeza y dijo, “No, yo soy la culpable aquí. No sería correcto pedirte algo más.”

“No me importa. De hecho, preferiría que hicieras algún tipo de petición.”

Realmente quería compensar a Airia. Desafortunadamente, parecía decidida a no aceptar mi buena voluntad.

“Está bien. Tenerte de vuelta sano y salvo ya es más que suficiente. No te preocupes por la promesa y solo descansa.”

“Pero...”

Puedes pedir cualquier cosa, ¿sabes? Por supuesto, no podía cumplir ninguna petición que pudiera causar problemas al ejército demoníaco o al Consejo de la Mancomunidad, pero haría cualquier otra cosa en mi poder. Ella podría pedir casi lo que sea. Pero Airia simplemente cambió de tema.

“Por cierto, no vi a Parker o Mao contigo. ¿Todavía no han regresado?”

“Oh, están en camino. Una vez que llegamos a Thuvan, mis hombres lobo y yo nos transformamos y corrimos aquí a toda velocidad.”

En realidad, quería saltar sobre los muros de Ryunheit cuando llegué al amanecer, pero teniendo en cuenta mi posición, eso habría sido indecoroso. Además, igual llegaría demasiado tarde para el festival.

Airia parecía haber adivinado mis pensamientos, ya que asintió y dijo, “Aquellos en posiciones de poder siempre deben parecer tranquilos. De lo contrario, los que lideren también entrarán en pánico.”

“Sí, lo sé...”

Honestamente, quise transformarme en el momento en que llegué a Krauhen. Si lo hubiera hecho, probablemente habría llegado a tiempo, pero la gente empezaría a pensar que algo había pasado. No quería que los residentes de Meraldia asumieran que había una emergencia o algo así. Aunque al final eso había resultado en que no cumpliera mi promesa. Aunque ir lentamente había sido necesario considerando que era un funcionario público, todavía me sentía culpable.

“El hecho es que rompí mi promesa, así que ¿no me darías al menos la oportunidad de compensarte?”

“No, de verdad, está bien. Fufufu.”

¿Por qué te ves tan feliz?

Parker y Mao llegaron a media tarde.

“Por favor, no dejes a tus asistentes así, lord Veight.”

“Lo siento. Pero realmente quería cumplir mi promesa con Airia.”

“Creo que te dije que renunciaras a eso ya que no había forma de que llegaras a tiempo.”

Yo también lo sabía. Unas simples matemáticas lo habían dejado muy claro. Pero aun así, quería disculparme al menos lo antes posible.

Mao, Parker y Ryucco habían regresado con un contingente de guardias kentauros. Incluyendo a la actual virreina de Thuvan, Firnir.

“¡Oye, Vaito! Así que no pudiste llegar a tiempo después de todo, ¿eh?”

“¿Por qué sueñas tan feliz por eso?”

“Tal vez podrías haberlo logrado si me hubieras montado.”

“De ninguna manera. Era casi medianoche cuando llegamos a Thuvan.”

Trabajé tan duro para terminar mis asuntos en Rolmund antes de tiempo también...

“Si tan solo todos en Rolmund no estuvieran tan ansiosos por comenzar una rebelión, tal vez podría haber terminado más rápido...”

“¿A los humanos realmente les gusta rebelarse tanto?”

“No creo que lo hagan porque les guste.”

Era difícil para tanta gente vivir juntos en una tierra árida como Rolmund. *Gracias a Dios que vivimos en Meraldia.* Un tiempo después, la Maestra se teletransportó a la habitación con un giro de su bastón.

“Cielos. Nunca imaginé que acabaríamos pasándonos por alto. Si la magia espacial fuera mi especialidad, podría haberte localizado y teletransportado a Ryunheit a tiempo, pero como no lo es, preparar una teletransportación me lleva mucho tiempo...”

“Estoy bastante seguro de que nadie en Meraldia tiene más habilidad para teletransportarse que tú, Maestra. Sin embargo, lamento no haberte visto.”

Fue solo después de que me fui de Krauhen que supe que la Maestra se había dirigido allí para recogerme.

“Oh sí, me encontré a Woroy mientras te buscaba. Se estaba quedando en Vongang.”

“Así que todavía está recorriendo las ciudades de Meraldia, ¿eh?”

Supongo que se está divirtiendo haciendo turismo. La Maestra asintió con una sonrisa y dijo, “Participó en el famoso torneo de Vongang y ganó el campeonato de caballería.”

“A ese tipo le gusta jugar demasiado.”

“Cuando me encontré con él, estaba organizando una fiesta para toda la ciudad usando el dinero del premio que había ganado. La gente del pueblo parecía muy enamorada de él.”

Ese tipo causa sensación dondequiera que vaya.

Airia observó nuestra reunión con una sonrisa, pero sentí que todavía estaba secretamente enojada conmigo por dentro. Cuando la miré, nuestros ojos se encontraron y

su sonrisa se turbó. *¿En qué está pensando? De cualquier manera, realmente debería hacer algo para ganarme su perdón.*

“Airia.”

“¿Ah, sí? ¿Qué pasa?” preguntó Airia en un tono nervioso.

“Sé que dijiste que no necesitabas nada, pero realmente quiero compensar el incumplimiento de mi promesa.”

“Está bien, yo soy quien—”

“Por favor, solo pide algo. Piensa en ello como si me estuvieras dando paz mental.”

Airia reflexionó sobre mis palabras durante unos segundos y luego sonrió, “En ese caso, ¿podrías darme algo de tiempo para pensarlo? Siempre eres tan amable que no se me ocurre nada de inmediato.”

“De acuerdo... si tú lo dices.”

Al menos está dispuesta a complacerme con una petición. Qué alivio. Airia me dirigió una mirada sugestiva y preguntó, “Por cierto, ¿puedo realmente pedir *cualquier cosa*?”

“Sí. Siempre y cuando sea algo que no ponga en peligro mi posición como vicecomandante de la Señora Demonio.”

No iba a malversar fondos públicos para la petición de Airia, pero cualquier cosa que pudiera lograr personalmente lo haría. Si ella quisiera un vestido nuevo y elegante de Veira, se lo conseguiría. Y si ella quería algunas de las joyas que Mao había traído de Rolmund, podría comprárselas. O tal vez quería experimentar una cena de clase alta en uno de los restaurantes frente al mar en Lotz.

En cualquier caso, Airia sonrió alegremente y dijo, “Entonces te haré saber qué petición egoísta tengo una vez que piense en algo.”

“Estaré esperándolo.”

De hecho, tenía bastante curiosidad sobre el tipo de deseo que tenía. Especialmente porque era la persona más modesta que conocía. Aunque por alguna razón pude oler una mentira en sus palabras. No podía decir exactamente sobre qué estaba mintiendo, lo que lo hacía aún más preocupante. Desafortunadamente, tenía una gran cantidad de papeleo esperándome, así que realmente no tenía tiempo para reflexionar sobre sus intenciones. La mayoría de los documentos que necesitaba revisar eran informes o propuestas de alto secreto que necesitaban mi aprobación directa. Aunque me moría por saber con qué saldría Airia, en este momento tenía preocupaciones más acuciantes.

* * * *

Casi al mismo tiempo, en el puerto de Beluza. Había un santuario en uno de los muelles dedicados al Kraken Isleño que una vez devastó el Mar de Soledad. Aunque técnicamente era un santuario, en realidad era más una pequeña caja con un grabado que se parecía vagamente a un pulpo. Era el santuario que Veight había hecho para el Kraken Isleño después de matarlo. Su existencia ya había sido olvidada de la memoria de la mayoría de la gente, ya que la subyugación del Kraken había ocurrido algunos meses antes de que Eleora pusiera un pie en Meraldia.

Sin embargo, había una mujer que parecía bastante interesada en este destartalado santuario. Después de mirarlo durante unos minutos, se volvió hacia un marinero cercano y preguntó, “Fue un demonio el que creó esto, ¿verdad?”

Su desconocida vestimenta de chamán hacía evidente que era extranjera. El marinero, que resultó ser uno de los ayudantes del virrey, asintió.

“Sí. El vicecomandante de la Señora Demonio, el Rey Negro de los Hombres Lobo, Veight, lo hizo. Es el hombre lobo más fuerte de Meraldia. Ha estado en Rolmund en una misión desde el otoño pasado, pero debería volver pronto por lo que escuché.”

“¿Un hombre lobo, dices...?”

Si Veight hubiera visto a esta mujer, se habría sorprendido bastante. Porque su atuendo de chamán era uno que él habría reconocido.

“Me gustaría mucho conocerlo.”

La mujer que vestía un traje de doncella del santuario se llevó una mano a su cabello negro para evitar que soplara con el viento y volvió su mirada al kanji escrito en el santuario. Era casi como si pudiera leer las palabras “Santuario del Kraken Isleño”.

El Héroe Gladiador

Mucho antes de que se fundara la nación de Meraldia, Rolmund era una república, no un imperio. En ese momento, la capital de la nación era Ioro Lange y dentro del coliseo de esa capital vivía un gladiador esclavizado. Se llamaba Draulight.

“No soy un esclavo. ¡Diablos, ningún humano merece ser esclavo!”

Eso era algo que repetía a menudo, como un mantra. Su estilo de espada, que era autodidacta, implicaba tirar su escudo al comienzo de cada pelea y empuñar su espada con las dos manos. Se había adherido a la creencia de que la mejor defensa era un buen ataque. Afortunadamente, la fuerza de sus golpes era lo suficientemente poderosa como para que sus oponentes siempre estuvieran obligados a la defensiva y nunca tuvieran la oportunidad de defenderse.

“¡KIYAAAAAAH!”

El grito de batalla de Draulight sonó como el graznido de un pájaro. Para aquellos que no lo conocían, sonaba gracioso; pero para los que sí, sembraba el terror en sus corazones. Porque sabían que era el grito de guerra del gobernante del coliseo. Si intentaban bloquear los golpes de Draulight con sus escudos, sus escudos se rompería. Si intentaban detenerlos con sus espadas, sus espadas se romperían. Si intentaban esquivar, no lo harían a tiempo. En lo que respecta a sus oponentes, el grito de batalla de Draulight era el canto exultante de un cuervo, listo para devorar otro cadáver.

Hoy, como todos los días, el enemigo de Draulight cayó ante el ataque del gobernante del coliseo. Sangre se derramaba de la cabeza del combatiente asesinado, tiñendo de rojo la nieve recién caída.

“¡La batalla ha terminado! ¡Draulight es el vencedor!” El árbitro gritó y el público comenzó a vitorear. El luchador de hoy había tratado de bloquear la espada de Draulight con su escudo y Draulight lo había atravesado. No solo eso, sino que también había destruido el casco de su oponente en el mismo golpe. La fuerza de Draulight era claramente sobrehumana.

Bajó la mirada hacia el cadáver de su enemigo e inclinó la cabeza en silencio.

“¡Ahí está, el famoso Resplandor de la Muerte de Draulight!” Los espectadores ignorantes gritaron, con su aliento empañándose en el frío. Todos creyeron erróneamente que Draulight miraba a sus enemigos caídos para asegurarse de que estaban muertos y matarlos con su mirada si no lo estaban. Después de unos segundos, Draulight levantó la cabeza y salió de la arena. No saludó a los espectadores con un saludo, ni siquiera con una mirada. Pero los espectadores no se desanimaron por el frío tratamiento que les dio. Si acaso, los emocionó más.

“¿No te encanta lo brusco que es?”

“¡Sí, es como si lo único que le importara es matar a sus enemigos!”

“Escuché que solía ser un siervo, pero luego se ofreció voluntario para ser gladiador. ¡No puedo creer que sea tan bueno a pesar de que nunca tuvo un maestro de artes marciales!”

“Debe tener talento natural para la espada o algo así... es una locura, la forma en que balancea esa cosa.”

La multitud se atiborró de carne de cordero y aguamiel y discutieron las leyendas de Draulight mientras esperaban que comenzara el próximo combate.

“Bienvenido de nuevo. Veo que también sobreviviste hoy.”

“Sí.”

Draulight se quitó el casco y respondió al gladiador que le dio la bienvenida. Los guardias habían confiscado su espada antes de dejarlo entrar al vestuario, por lo que estaba desarmado en este momento. Una vez que se quitó el casco, se podía ver que numerosas cicatrices cubrían sus mejillas. De hecho, todo su cuerpo estaba plagado de ellas. La consecuencia de un estilo de lucha puramente ofensivo.

Tratando la nueva herida que había recibido hoy, Draulight murmuró, “Pero mi oponente no tuvo tanta suerte.”

Sus camaradas en el vestuario intercambiaron miradas y luego sonrieron con tristeza.

“Eso es justo lo que sucede cuando a alguien le toca enfrentarse a ti. Todos pierden el valor y comienzan a rogar piedad. Si lucharan como hombres y se rindieran una vez vencidos, el público también estaría dispuesto a perdonarlos.”

“Suponiendo que puedan sobrevivir el tiempo suficiente para rendirse, eso es...” Draulight sacudió la cabeza con tristeza. “Incluso si pierdo, el público siempre pide que mi enemigo me perdone. Por eso sigo aquí, aunque haya perdido antes.”

“Bueno, es obvio que te quieren vivo. A la multitud le encanta verte pelear.”

Lo único que le interesaba al público era ver un encuentro entretenido. Nada más. No fue la misericordia lo que los llevó a salvar algunos gladiadores sobre otros, sino lo entretenido que resultó ser ese gladiador.

Draulight se acostó en la dura tierra. La tierra fría era la única cama que les daban a los gladiadores.

“¿Cuánto tiempo voy a tener que mantener este estúpido estilo de lucha?” murmuró.

Aunque había estado hablando consigo mismo, sus amigos le respondieron, “¿Para siempre, probablemente? Digo, somos esclavos, después de todo.”

“Pero bueno, a cambio de luchar aquí toda nuestra vida, nos dan carne para cada comida y se aseguran de que no nos muramos de frío en los inviernos. Además, si ganamos, nos dan alcohol.”

“Sin embargo, el resto de tu vida no es muy larga cuando eres gladiador.”

“¿Y qué? ¿Cuál es el punto de vivir una vida larga cuando eres esclavo?”

“Tú lo has dicho, hombre.”

Los otros gladiadores bromearon mientras se acostaban. Ya estaban resignados a su destino. Aunque eran fuertes y hábiles, todavía estaban atrapados en la jaula que era este coliseo. Pero Draulight aún no se había rendido. Silenciosamente, murmuró, “¿Pero y si no fuéramos esclavos?”

Todos se pusieron de pie de un salto. Algunos de los gladiadores corrieron hacia la puerta para asegurarse de que nadie estaba escuchando. Fue solo después de que

estuvieron absolutamente seguros de que los guardias no estaban a punto de entrar y golpearlos que se relajaron.

“¡Idiota, no puedes decir una mierda como esa! ¡Si incluso sospechan que te vas a rebelar, te ejecutarán!”

“¡Diablos, podrían ejecutarlos a todos solo por estar en la misma habitación que tú! ¡No quiero que me cuelguen!”

“Soy un gladiador, al menos déjame morir peleando...”

Pero Draulight no fue disuadido. “¡Exactamente! Tenemos el poder de pelear. Si estamos condenados a morir de todos modos, bien podríamos morir luchando. Pero al menos deberíamos caer luchando por nuestra libertad, en lugar de por la multitud.”

“¡En serio, deja de decir cosas así!”

“¡Que alguien traiga la bebida que ganó por esta pelea! El Senado probablemente le dio una tonelada de nuevo, ¿verdad? ¡Emborráchenlo para que deje de hablar de esta mierda!”

Los otros esclavos comenzaron a entrar en pánico, pero Draulight permaneció tranquilo.

“No soy un esclavo”, dijo resueltamente. “Siempre he elegido mi camino en la vida.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó uno de los gladiadores, perplejo.

Los esclavos no tenían derecho a elegir nada. Incluso las armas y armaduras que usaban eran elegidas por los gerentes del coliseo. De hecho, a los gladiadores se les daba un equipo deficiente precisamente para que las peleas fueran más sangrientas y entretenidas. Las personas que dirigían el coliseo estaban enfermas y retorcidas. Pero también lo eran las personas que venían a mirar. Si el arma de alguien se rompía, la multitud vitoreaba. Porque significaba que la pelea se volvería más sangrienta.

Todavía tumbado en el suelo, Draulight escupió, “Estoy harto de esto. Este país me repugna.”

“Sí, pero ¿qué puedes hacer al respecto? No hay ningún sitio al que huir. Incluso si intentáramos escapar, el ejército simplemente nos perseguiría. Los esclavos fugitivos tienen una vida útil aún más corta que los gladiadores.”

“No seguirían persiguiéndonos si dejáramos el país por completo.”

“¿Hablas en serio?”

Con lo frío que estaba Rolmund, abandonar la república era básicamente una sentencia de muerte. Especialmente ahora, ya que era invierno.

“¡Simplemente nos moriríamos de frío!”

“No si huimos hacia el sur.”

Uno de los gladiadores veteranos se rió ante eso. Era un exsoldado que había sido degradado a esclavo por violar las reglas.

“Hay una enorme cadena montañosa al sur. Solía servir cerca de esas montañas cuando era soldado. No hay forma de atravesarlas. Son tan altas que están cubiertas de nieve durante todo el año. La nieve no se derrite ni siquiera en verano.”

Los otros gladiadores se encogieron cuando escucharon eso.

“Maldición, eso suena aterrador...”

“Prefiero morir aquí, donde puedo conseguir carne y alcohol en lugar de congelarme en la cima de una montaña.”

“Bah, un poco de nieve no hará que una montaña sea imposible de escalar”, gruñó Draulight. “Las montañas existen para ser escaladas.”

“Dices algunas cosas realmente extrañas de vez en cuando, ¿sabes eso, Draulight?”

Los gladiadores le lanzaron miradas curiosas y Draulight se puso de pie. “Voy a escapar de este agujero de mierda. ¿Vienen conmigo?”

“¡Oye, no sigas decidiendo eso por tu cuenta!”

“¡Mierda, está totalmente loco!”

“¿No me escuchaste, imbécil? ¡Si escapas, todos los que viven contigo serán ejecutados!”

Draulight les sonrió maliciosamente y dijo, “Entonces, ¿me van a reportar a los guardias?”

“No, yo...”

Los gladiadores se callaron.

“Siempre has sido amable con nosotros, compartiendo tu carne y alcohol cada vez que ganas...”

“Además, nos enseñaste mucho sobre la lucha con espadas. Como el juego de pies y esas cosas.”

“La gente piensa que somos luchadores de élite solo porque compartimos una habitación contigo... y, sinceramente, eso nos ha salvado el culo más veces de las que puedo contar.”

Todo el mundo aquí tenía una deuda con Draulight. Barrió la mirada sobre sus camaradas y su expresión se suavizó.

“Entonces vengan conmigo. Los llevaré al sur, a la libertad. Donde no haya coliseo, ni grilletes que nos aten.”

“¿Realmente puedes hacerlo? Parece una locura.”

“Por supuesto que puedo. He estado planeando esto por años. Desde que nací, en realidad.”

“¿Qué quieres decir?”

“Exactamente lo que dije”, dijo Draulight con confianza, recostándose. “Como dijiste, los esclavos no viven mucho de todos modos. Entonces, si solo tienes poco tiempo para vivir de cualquier manera, ¿por qué no apostar por mí?”

Los gladiadores intercambiaron miradas.

Esa noche, mucho después de que todas las antorchas del coliseo se hubieran apagado. Draulight reunió a sus camaradas. Les explicó su plan bajo la pálida luz de la luna.

“Tenemos que hacer esto rápido. Si tardamos demasiado, la gente se arrepentirá. Y si alguien nos reporta, se acabó.”

“Sí... es posible”, dijo uno de los gladiadores asintiendo, preocupado. Draulight agregó, “Por eso vamos a escapar esta noche.”

“¡E-Espera un segundo!” otro gladiador gritó y luego se tapó apresuradamente la boca con la mano.

“¿En serio?” murmuró, más silenciosamente.

“Por supuesto. No le he contado mi plan a nadie, así que no hay forma de que se haya filtrado. Esta es la única vez que puedo estar seguro de que los guardias no han sido informados.”

“Supongo, pero...”

Mientras los gladiadores se miraban nerviosos, Draulight dijo, “Mientras podamos escaparnos del coliseo, estaremos bien. Vamos, no tenemos mucho tiempo.”

“De acuerdo.”

Los gladiadores se pusieron de pie resueltamente.

Unos minutos más tarde—

“Eso fue sorprendentemente fácil”, murmuró uno de los gladiadores mientras sacaba el llavero del cinturón de un guardia que había noqueado. Draulight le quitó la llave de la armería y asintió.

“Supuse que enviarían un guardia para mediar si pensaban que había surgido una pelea entre esclavos. Solo tienen un equipo reducido durante la noche, así que mientras nos abran la puerta, el resto es fácil.”

Draulight se volvió hacia los otros guardias, que estaban acurrucados en una esquina de la habitación y levantó la llave de la armería.

“No se preocupen, no los mataré. No es a ustedes a quienes les guardo rencor.”

Mientras decía eso, Draulight echó un vistazo a una tabla de madera que yacía en un rincón de la habitación.

“Muy bien, hagámoslo. Comencemos liberando a todos los gladiadores en las otras habitaciones. Todos escaparemos esta noche.”

“¡Sí!”

A la mañana siguiente, el Senado de Rolmund en Ioro Lange recibió un gran shock.

“¿Todos los gladiadores escaparon?! ¿Estaban armados?!”

“S-Sí, Su Excelencia.” El mensajero inclinó la cabeza en tono de disculpa. “Los setenta o más gladiadores retenidos en el coliseo allanaron la armería y tesorería y luego escaparon.”

“¿Qué insolencia! Envíen soldados tras ellos de inmediato. ¡Los quiero a todos capturados, vivos o muertos!”

“Desafortunadamente, no estamos seguros de en qué dirección se dirigen...” Mientras se detenía, el mensajero mostró a los senadores una pequeña tabla de madera. “Según el testimonio de los guardias, un gladiador popular conocido como Draulight es el líder de esta fuga. Además, talló estas palabras en esta tabla antes de irse.”

Los senadores examinaron las letras, pero no pudieron identificarlas. Confundido, uno de ellos reflexionó, “¿Quizás este es el lenguaje de los artesanos del que hemos oído rumores?”

“Ah, he oído hablar de eso. Supuestamente, los artesanos y los comerciantes tienen su propio lenguaje secreto con el que se comunican.”

“Pequeños advenedizos arrogantes...”

La alfabetización era el privilegio de la clase dominante. A los esclavos no se les permitía aprender a leer y escribir. Sin embargo, ese sistema había llevado a las clases bajas a crear sus propios sistemas de escritura únicos. Por supuesto, el Senado había decretado que usar cualquiera de esos sistemas de escritura era un acto de traición. Todos los senadores se callaron ante la insolencia de Draulight, pero luego uno de los senadores más jóvenes dijo, “Debería ser posible descifrar un texto tan largo. Debido a que nos dejó un mensaje tan largo, debería haber pistas dentro de los símbolos mismos.”

“¿Está seguro, senador Schwerin?”

“Sí.” El joven senador conocido como Schwerin asintió. “Por ejemplo, este mensaje usa la misma palabra de seis letras con bastante frecuencia. Además, la segunda y cuarta letra

son idénticas. Si asumimos que cada una de estas letras representa un solo sonido, entonces esta palabra de seis letras es probablemente...”

Los otros senadores se dieron cuenta al mismo tiempo.

“¿Draulight?!”

“Correcto. Si bien este alfabeto incluso puede abarcar diferentes sonidos que el nuestro al combinarlos con nuestro propio alfabeto, podemos discernir qué representa cada letra. Con eso, podemos sustituir en parte el mensaje y luego empezar a deducir lo que las letras adyacentes a las que conocemos representan...”

Schwerin sacó un pergamino y comenzó a enumerar las letras.

“Miren, con solo esta información limitada podemos descifrar otras dieciséis letras. A partir de aquí será más difícil, pero podemos usar pistas de contexto para ayudar a reducir las posibilidades.”

“Ya veo...”

Los senadores intercambiaron miradas y luego se volvieron hacia el mensajero.

“Nosotros descifraremos esto. Haz que empiece la búsqueda de los esclavos. Moviliza la guarnición de la ciudad también.”

“¡S-Sí, Su Excelencia!”

Pasó un día entero antes de que los senadores decodificaran el mensaje y descubrieran que decía que los esclavos planeaban huir a través del Mar Helado hacia el norte.

Habían pasado tres días desde la fuga de Draulight y el Senado aún no había podido seguir el rastro de los esclavos. La razón de esto fue porque Draulight y los demás se escondían dentro de las alcantarillas de Ioro Lange.

“Oye, ¿estás seguro de que no deberíamos estar corriendo?” Uno de los gladiadores susurró en la oscuridad.

Draulight, que vigilaba la superficie desde un túnel cercano, susurró, “Los soldados registraron las alcantarillas el primer día de nuestra fuga. No encontraron nada, por lo que no creen que haya ninguna posibilidad de que podamos estar aquí. Por eso volvimos.”

“Entiendo eso, pero no podemos quedarnos aquí sentados para siempre. ¿Quién sabe cuándo alguien podría volver a venir a verificar?”

“No, estoy bastante seguro de que estaremos a salvo por un tiempo. Cuanto más esperemos, más tendrán que extender su red de búsqueda. Lo que significa que empezarán a dispersarse bastante. En este momento todavía están tratando de averiguar en qué dirección fuimos. Y gracias a la pista que dejamos atrás, asumirán el norte.”

“¿Estás seguro de eso...?”

Draulight regresó al pasillo en el que se encontraban los otros gladiadores y dijo, “Hay muchos menos soldados patrullando las calles de la ciudad. Y apuesto a que ninguno de ellos nos está buscando. Esta noche nos escaparemos de la ciudad a través de estas alcantarillas.”

“Genial, ¿así que finalmente es hora?”

“Sin embargo, vamos a dirigirnos al oeste primero.”

“¿Por qué al oeste?”

“¿Pensé que habías dicho que íbamos a escapar hacia el sur?”

Draulight asintió con firmeza y respondió, “Si vamos hacia el sur ahora, todos moriremos. Primero, tenemos que hacer preparativos para cruzar las montañas.”

Casi al mismo tiempo, el Senado estaba en medio de una acalorada discusión.

“Esos malditos herejes viven cerca del Mar Helado. Si esos gladiadores fugitivos unen fuerzas con ellos, las cosas empeorarán mucho.”

“De hecho, cada uno de esos gladiadores vale cien hombres. No podemos dejar que enseñen a esos herejes *bárbaros* cómo luchan los soldados de Rolmund. Esos gladiadores saben demasiado. Incluso podrían enseñarles la metalurgia a los herejes.”

“¡Entonces tenemos que enviar un grupo de búsqueda a Rolmund Norte inmediatamente!”

Schwerin, el senador que había descubierto cómo descifrar el mensaje de Draulight, frunció el ceño.

“¿Pero estamos seguros de que fueron al norte?” preguntó.

“¿Qué quieres decir?” respondió otro senador.

“Piénsalo. ¿Por qué dejarían una pista vital como esta para que la encontremos? Están arriesgando sus vidas en este escape.”

“¿Quieres decir que crees que este mensaje es una distracción?”

“Es una posibilidad al menos.”

Después de unos minutos de consideración silenciosa, los senadores llegaron a una conclusión unánime.

“Enviaremos grupos de búsqueda al sur también. No, los enviaremos en todas las direcciones.”

Unos días más después de eso, Draulight y sus compañeros se dirigieron a las montañas del sur. En el camino, había recogido varios suministros y había liberado a muchos más esclavos. Su grupo ya había superado las cien personas. Evitaban los caminos principales y se apegaban a los senderos de las montañas mientras avanzaban hacia el sur. Como era invierno, todos marchaban por la nieve.

“Oye, Draulight. ¿Por qué trajiste a todos esos siervos contigo? Esos tipos ni siquiera saben cómo sostener una espada”, preguntó uno de los gladiadores.

Draulight inspeccionó su entorno y luego respondió, “Sí, y todo lo que sabemos hacer es pelear. Una vez que pasemos las montañas, necesitaremos su ayuda para aprender a cultivar y construir casas.”

“Pero un gran grupo como este se destacará...”

“Por eso estamos atravesando las montañas. En invierno, ni los siervos ni los peregrinos viajan por aquí. No hay ningún lugar para obtener leña o bayas silvestres y hay lobos en todas partes. Las únicas personas que desafían las montañas en esta temporada son los cazadores y leñadores.”

Draulight disipó las preocupaciones de su compañero y comenzó a dar órdenes al grupo.

“¡Levanten las rodillas cuando caminen, muchachos! Piense en ello como subir escaleras. Mantengan la espalda recta y siempre estén atentos a su centro de gravedad.”

“¿Por qué?”

“Porque te cansarás más lentamente si caminas así. Es una buena práctica para todos antes de comenzar a escalar las montañas realmente grandes. Todos ya tienen mucha

resistencia gracias a todas las peleas de gladiadores por las que han pasado. Todo lo que queda es usarla de manera eficiente.”

“Tú sí que tienes mucha energía...” murmuró uno de los gladiadores hoscamente. Pero en este punto, nadie iba a desobedecer a Draulight. Los había llevado tan lejos, después de todo. De repente, se dio la vuelta y dijo, “Además, es hora de que empecemos a hacer equipo de aislamiento para nosotros. No sobreviviremos en las montañas con esta ropa.”

Los gladiadores intercambiaron miradas.

“¿Por qué no?”

El gladiador que había hecho esa pregunta llevaba una gruesa capa de piel. Estaba hecha burdamente, pero protegía bien del frío. Sin embargo, Draulight sacudió la cabeza.

“Estas capas son demasiado gruesas y no son impermeables. Si se mojan serán menos que inútiles. Además, a medida que subamos, el viento comenzará a venir desde abajo y hará volar las capas. Te morirás de frío en un instante.”

Los gladiadores intercambiaron miradas. Uno de ellos preguntó vacilante, “Sí que sabes mucho sobre escalar montañas. ¿Lo has hecho antes?”

Draulight siguió caminando y miró a lo lejos.

“Sí... hace mucho tiempo”, respondió.

Había pasado medio mes y el Senado aún no había descubierto el paradero de Draulight. Habían enviado equipos para revisar todos los caminos principales y establecer puntos de control en cada entrada al Mar Helado, pero no habían visto ni el pelo ni la piel de los esclavos fugitivos. La noticia de la fuga del coliseo había llegado a la gente común, y los rumores y especulaciones abundaban. Además, los peregrinos y los comerciantes estaban difundiendo esos rumores por todo Rolmund.

Mientras tanto, el senador Schwerin había reunido a sus tropas personales para dirigir una expedición fuera de Ioro Lange. Mientras se preparaba para partir, otro senador vestido con ropa de viaje se le acercó. Era otro senador joven, aproximadamente de la misma edad que Schwerin.

“¿Adónde te diriges, lord Schwerin?”

“Voy a volver a mis tierras en Rolmund Oeste. Si los esclavos se dirigen al sur, pueden haber pasado por mi territorio.”

“Ya veo. Bueno, continuaré vigilando los caminos que conducen al Mar Helado. Sin embargo, he decidido tomar el mando personal de los puestos fronterizos.”

Sonriendo conspiratoriamente, el senador agregó, “Pero en realidad, estás haciendo todo esto para prepararte para la próxima vez, ¿verdad?”

Schwerin asintió con calma.

“En los últimos cinco años, hemos tenido dieciséis incidentes diferentes. Escapes masivos, revueltas, lo que sea. Considerando la situación, es prudente que me prepare para la próxima vez.”

“Es comprensible, especialmente porque perdimos a nuestros gladiadores esta vez. Eran los más bien tratados de todos nuestros esclavos. Si incluso ellos no estaban contentos con sus condiciones de vida, entonces...”

“En efecto. Su escape envalentonará a los siervos restantes. No puedo permitirme quedarme de brazos cruzados en este momento.”

Ambos sabían exactamente a qué se referían con “la próxima vez”. Por eso sonrieron.

“La próxima vez que nos veamos podría ser en el campo de batalla, ¿sabes?”

“Rezo para que no sea así.”

Aun sonriendo, el senador que controlaba partes de Rolmund Norte agarró las riendas de su caballo.

“Adiós, lord Schwerin. Ojalá nos podamos encontrar de nuevo”, dijo.

Schwerin inclinó la cabeza en señal de despedida.

“Estoy seguro de que lo haremos, lord Bolshevik”, respondió suavemente.

“Veo que los perspicaces ya se han dado cuenta. Todo lo que queda es ver cómo podemos escapar de este desastre inminente.”

El frío viento invernal silbó a través de la capa de Schwerin mientras hablaba.

Unos días más pasaron sin incidentes. Mientras varios senadores se daban cuenta de que la república estaba al borde del colapso, Draulight y sus seguidores habían llegado a la base de las montañas.

“Hmm, ya veo.”

Draulight asintió para sí mismo mientras miraba hacia la imponente montaña frente a él. Ya había equipado a su grupo con chaquetas impermeables y ropa interior aislante.

“Según los siervos locales, lo peor del invierno ya ha pasado. El clima también debería estar despejado durante unos días al menos. Podemos hacerlo.”

Muchos de los siervos que vivían en la zona se habían unido al éxodo de Draulight. Ellos fueron quienes le informaron sobre la geografía local y los patrones climáticos.

“Consultaré con los lugareños y trazaré nuestro camino. Mientras tanto, todos descansen. Empezaremos nuestra escalada mañana temprano.”

Los gladiadores asintieron, su confianza en Draulight ahora era absoluta. De alguna manera se las había arreglado para evitar cada patrulla mientras los traía aquí.

“Sí. No puedo creer que finalmente estemos aquí...”

Draulight se dispuso a irse, pero luego se dio la vuelta como si de repente hubiera recordado algo.

“Oh, sí. Una vez que caiga la noche, enciendan fogatas y cocinen a fondo toda nuestra comida. Luego sequen todo, o se congelará en las montañas.”

“¿Estás seguro de que debemos encender fogatas? ¿Y si los soldados las ven?”

Estando en las montañas, los esclavos habían sido extremadamente cuidadosos sobre cuándo y dónde encendían fogatas. Incluso en las noches más frías, habían mantenido sus fuegos pequeños para asegurarse de que no los vieran. Sin embargo, Draulight respondió, “No tendremos tiempo para cocinar mientras estemos allí. Y necesitamos alimentos en conserva que podamos comer mientras caminamos. El hambre hará que el cuerpo se enfríe.”

“En otras palabras, necesitamos la comida más de lo que necesitamos evitar ser detectados. Lo tengo.”

Al amanecer, los casi doscientos esclavos comenzaron a ascender por las montañas nevadas.

“Tengan mucho cuidado de no mojarse. No caminen tan rápido que comiencen a sudar. La humedad socavará el calor corporal como ninguna otra cosa. Además, si sudan, necesitarán más agua.”

Draulight vigilaba a todos mientras les explicaba cómo escalar.

“Además, asegúrense de que todos hayan encontrado bastones resistentes. Cuanto más usen sus brazos para subir, más descansarán sus piernas. Y van a necesitar sus piernas.”

Draulight lideró la escalada, mirando hacia atrás a menudo para asegurarse de que todos mantuvieran el ritmo. Los gladiadores que lo seguían sonrieron aliviados.

“Pensé que esos siervos nos retrasarían, pero están manteniendo el ritmo. Estoy sorprendido”, reflexionó uno de ellos.

Draulight asintió y respondió, “Todos tienen cuerpos muy tonificados también, gracias a todo ese trabajo agrícola. Es solo que nunca han tenido suficiente comida para realmente usarlos.”

Justo entonces, uno de los siervos en la parte trasera gritó, “¡Nos encontraron! ¡Hay soldados persiguiéndonos, señor Draulight!”

“Hay cien... no, ¡doscientos de ellos!”

Los gladiadores se dieron la vuelta y desenvainaron sus espadas.

“Tch, así que vinieron.”

Pero antes de que pudieran cargar contra los soldados que se acercaban, Draulight extendió una mano.

“Esperen. Con nuestros números y equipo, no podemos ganar. Especialmente cuando estamos vestidos para escalar, no para pelear. Además, si ustedes se cansan aquí, no les quedará energía para subir.”

“¡Tenemos problemas más grandes que la escalada en este momento!”

“Además, ¿no es nuestro trabajo como gladiadores proteger a los siervos?”

Todos estaban ansiosos por pelear. Draulight suspiró y dijo, “En este momento no tenemos armaduras ni escudos. Todo lo que tenemos son nuestras espadas y nuestros bastones. ¿De verdad creen que podemos ganar?”

“Bueno...”

No había forma de que los gladiadores cargados con mantas y provisiones pudieran luchar contra soldados entrenados y armados con lanzas y arcos.

“¡Pero no es como si pudiéramos simplemente correr! ¡Nuestras mochilas son demasiado pesadas para eso! ¡Y hay mujeres y niños con nosotros!”

“Lo sé. Déjenme esta pelea a mí.” Draulight hizo una pausa antes de agregar, “Ustedes sigan subiendo. Apéguense al plan que les dije ayer.”

“Oye, Draulight, no me digas que planeas...”

Draulight agitó su mano a los otros esclavos, interrumpiendo a su amigo.

“No te preocupes, no planeo sacrificarme. No es como si un ataque suicida fuera a ayudarnos. De todos modos, asegúrense de seguir el camino que tracé. No se desvíen.”

Draulight señaló hacia su destino para recalcar su punto y luego comenzó a descender por el camino que había venido.

La moral del grupo de persecución era baja.

“¿Por qué esos malditos esclavos tuvieron que aparecer aquí de todos los lugares...?” Uno de los capitanes del pelotón murmuró con un suspiro. Sus compañeros capitanes asintieron.

“Escuché que se habían ido al norte, así que pensé que estaríamos bien... Supongo esos fuegos que el leñador vio realmente eran de ellos.”

“Ahora que los hemos encontrado, no podemos dejarlos ir o seremos castigados. Pero...”

Los soldados sabían que se enfrentaban a gladiadores veteranos. A diferencia de estas tropas que acababan de recibir entrenamiento militar básico, los gladiadores habían librado batallas de vida o muerte en numerosas ocasiones. Mientras tanto, los soldados de Rolmund habían estado eliminando bandidos y reprimiendo revueltas. Estaban lejos de ser guerreros experimentados.

“Escuché que un gladiador llamado Draulight es el que los dirige.”

“Oh, he escuchado los rumores sobre él. Aparentemente es un luchador maestro. Dicen que mide cuatro bashcals y tiene los brazos más gruesos que el tronco de un árbol.”

“Escuché que puede partir el yelmo de un hombre de un solo golpe.”

“Mi amigo me dijo que nunca ha perdido una sola batalla, a pesar de que ha peleado cientos de veces.”

“Los gladiadores son monstruos...”

A medida que se extendían los rumores de la fuga, las historias de la destreza de Draulight se habían vuelto muy exageradas. En ese momento, uno de los soldados del capitán del pelotón gritó, “¡He visto a los esclavos, señor! ¡Están subiendo la montaña en una sola fila!”

“Imbéciles. Están indefensos ahí arriba.”

“Puede que haya gladiadores mezclados entre ellos, pero siguen siendo esclavos. Por lo que parece, ni siquiera saben cómo organizar una retirada.”

El capitán no tenía experiencia en escalar montañas y por eso leía su formación desde la perspectiva de un comandante militar.

“Muy bien, eliminémoslos antes de que tengan la oportunidad de ponerse en formación. Persíganlos montaña arriba.”

“¿Montaña *arriba*, señor?” Uno de los capitanes junior le preguntó al capitán al mando.

“Será un dolor si los perdemos en el bosque de abajo. Pero solo hay rocas y nieve arriba. No tendrán ningún lugar para esconderse allí.”

“Ya veo.”

El grupo de Draulight ya había subido por encima de la línea de árboles, por lo que no había ningún lugar para esconderse. Los soldados alcanzaron a los esclavos en poco tiempo. Pero antes de que pudieran lanzar un ataque, un espadachín solitario saltó de detrás de una roca cercana y corrió hacia ellos.

“¡KIYAAAAAAAAAAAAAH!”

“¡Gwah!”

El espadachín derribó a todos los soldados de Rolmund en su camino mientras cargaba cuesta abajo.

“¿Q-Qué demonios?”

“¡Ataque enemigo!”

“Ese grito—¿es ese Draulight?”

Los soldados prepararon sus lanzas, pero su equilibrio era inestable y les costó mucho ponerse en formación. Por otro lado, Draulight se movió rápidamente a través del terreno irregular. Él esquivó hábilmente las lanzas de los soldados mientras corría por la nieve.

“Él es el líder de los esclavos fugitivos, ¡captúrenlo!”

A la orden de su capitán, los soldados comenzaron a correr por la empinada ladera de la montaña. Pero su pesada armadura, escudos y lanzas los agobiaban, haciéndoles imposible atrapar a Draulight.

“¡Maldita sea! ¡Dispárenles, tontos!”

“¡No podemos, señor! ¡Es imposible apuntar nuestros arcos en una pendiente como esta! ¡Y el viento es demasiado fuerte para disparar!”

Aunque estaban teniendo problemas, los soldados de Rolmund estaban lentamente acorralando a Draulight. Había un pequeño desnivel en la superficie de la montaña en la que lo estaban llevando. La pendiente allí era extremadamente empinada y cubierta de aguanieve helada. Incluso Draulight tendría dificultades para salir de eso. Una vez que tuvieron a Draulight donde lo querían, los soldados se apiñaron alrededor del borde del hueco, con sus lanzas listas. Incluso ahora, desconfiaban de su ejemplar esgrima.

“¡Bien, lo tenemos! ¡Avancen, hombres!”

Draulight se quedó quieto, aparentemente resignado a su destino. Mantuvo su postura, pero no hizo ningún movimiento para intentar escapar. Pero entonces, justo antes de que los soldados lo alcanzaran, levantó su espada y gritó, “¡Háganlo, ahora!”

Un segundo después, un grupo de esclavos con cuerdas atadas a sus cinturas apareció muy por encima del campo de batalla. Empujaron sus bastones en la nieve y comenzaron a gritar.

“¡Raaaaaaaah!”

“¡Hyaaaaaaaaah!”

Los soldados intercambiaron miradas confusas.

“¿Qué diablos?”

“¿Qué están haciendo...?”

“Pensé que empezarían a dispararnos flechas, pero solo están gritando.”

Tácticamente, las acciones de los esclavos no tenían sentido. Después de unos segundos de confusión, el capitán a cargo decidió ignorarlos.

“Al fin y al cabo, no son más que un puñado de esclavos ignorantes. Como no saben cómo disparar arcos, solo gritan para distraernos. ¡Olvídense de ellos, sigan avanzando!”

“¡Sí, señor!”

Los soldados prepararon sus lanzas una vez más y se lanzaron sobre Draulight. Draulight dio la espalda a los soldados que avanzaban y gritó a sus camaradas, “¡Vamos, ¿eso es todo lo que tienen?! ¡Háganles saber a estos imbéciles que no somos esclavos! ¡Muéstrenles nuestro orgullo!”

Los soldados alzaron las cejas.

“¿De qué diablos habla ese tipo?”

“Los esclavos no tienen orgullo. Diablos, ni siquiera son dignos de ser llamados humanos...”

Pero los esclavos continuaron gritando y empujando sus palos en la nieve.

“¡No dejen que Draulight muera!”

“¡Maldita seaaaaaaa!”

Incluso mientras los esclavos gritaban, los soldados continuaron avanzando hacia Draulight. Justo antes de que lo alcanzaran, de repente comenzó a correr.

“¡Está tratando de escapar!”

“¡Persíganlo!”

Los soldados centraron su atención en Draulight y solo en Draulight. Por eso no se dieron cuenta de que había una avalancha que se dirigía hacia ellos hasta que estuvo justo encima de ellos.

Esa noche, los pocos sobrevivientes del desafortunado asalto regresaron a casa.

“¿Los atrapó una avalancha?!”

El comandante que ordenó el ataque se quedó sin palabras. No había esperado que solo una fracción de los doscientos hombres que había enviado regresaran. No quedaban suficientes para formar un solo pelotón. Los soldados que habían regresado estaban ilesos, pero eso solo significaba que no habían podido rescatar a los heridos. Además, todos le contaron a su comandante la misma historia.

“Nuestros capitanes desaparecieron en la avalancha y los esclavos lanzaron un feroz contraataque. Estábamos demasiado desorganizados para rescatar a los heridos. Ya era bastante difícil salvar nuestras propias vidas.”

La verdad es que todos estos soldados habían huido en el momento en que vieron la avalancha, por lo que se habían salvado. Pero ninguno de ellos admitiría que desertaron.

“Mierda... esto no es bueno.” El comandante palideció debajo de su yelmo adornado. “Hemos perdido doscientos escuadrones de hombres. Y por una manada de esclavos, nada menos...”

Justo entonces, Schwerin entró en la tienda del comandante, flanqueado por sus guardias.

“Por favor explique lo que sucedió aquí, comandante”, dijo Schwerin con calma.

“¡S-Su Excelencia Lord Schwerin!”

“He traído cuatrocientas tropas de caballería conmigo como refuerzos, pero parece que tu grupo de avanzada ha sido eliminado.”

“¡S-Señor! ¡Me disculpo humildemente por este fracaso! Ocurrió una avalancha justo cuando mi escuadrón de persecución alcanzó a los esclavos y...”

Schwerin reflexionó pensativamente, “Me pregunto, ¿fue esa avalancha realmente una coincidencia?”

“¿Qué quiere decir?” preguntó el comandante tímidamente. Schwerin sacudió la cabeza y dijo, “No es importante. Lo importante es que, si se corre la voz, todos serán sometidos a una corte marcial. No solo perdiste dos escuadrones completos, sino que dejaste escapar a los esclavos. En el mejor de los casos, todos serán degradados a esclavos; en el peor de los casos, podrían ser exiliados o ejecutados.”

“¡No puede hablar en serio! ¡P-Por favor, tenga piedad!”

Schwerin le sonrió al desesperado comandante.

“No temas. Intercederé en tu nombre. Le diré al Senado que, aunque tú y tus soldados lucharon valientemente, el Héroe Draulight era demasiado fuerte. Él aniquiló a un escuadrón completo de cien hombres solo. No, hagámoslo un ejército de mil hombres... o en realidad, ¿por qué no diez mil?”

“Umm, ¿a dónde va con esto, Su Excelencia?”

La sonrisa de Schwerin se hizo más profunda mientras observaba la confusión del comandante.

“Esencialmente, tergiversaremos la historia para que no fracasaras, sino que la fuerza de Draulight era anormal. Yo seré testigo por ti.”

“Y-Ya veo...”

Schwerin le lanzó al comandante una mirada sugestiva.

“Ya que Draulight escapó, dudo que vuelva. En cuyo caso, nadie se quejará si decimos que lo maté, ¿verdad?”

“Umm... Supongo que no.”

“Exactamente.” Schwerin se acercó al comandante y agregó, “De esta manera, me convertiré en una leyenda que mató a un Héroe y tú y tus hombres se salvarán del hacha del verdugo.”

“C-Como usted diga.”

“Ahora todo lo que queda es que todos se conviertan en mis servidores.” Schwerin sonrió. “Júrenme lealtad y prometo que no nada les pasará.”

“Un momento, ¿está planeando comenzar una rebelión? ¿Y quiere que nos unamos a usted?”

“¿Estás ansioso por enfrentar un tribunal militar?”

“No, Su Excelencia, definitivamente no. Hrm...”

El comandante se calló, su resolución vacilaba. Sus oficiales intercambiaron miradas preocupadas, sin saber qué hacer. Pero al final, el comandante y sus oficiales eran militares. Sabían cuál era la única opción estratégicamente viable.

“¿Jura protegernos si nos unimos a usted?”

“Por supuesto. Haré que te asciendan a general, no, a noble. Incluso te concederé tu propio territorio. Tus descendientes vivirán vidas prósperas.”

Schwerin palmeó el hombro del comandante.

“Esta república está en las últimas. Planeo destruir el Senado y convertirme en emperador de Rolmund. Y si me sigues, te dejaré compartir mi gloria.”

“Como usted diga, mi señor.”

El comandante y sus oficiales se inclinaron reverentemente ante su nuevo soberano.

Draulight caminó con dificultad a través de la nieve espesa, con los vestigios de la avalancha detrás de él. Los fuertes vientos de la tarde golpearon su chaqueta, pero no pudieron penetrar en las capas inferiores. Mientras se quitaba la nieve de la ropa, Draulight miró hacia atrás. La avalancha había sido canalizada hacia un lecho seco del arroyo, que era donde los soldados de Rolmund aparentemente lo habían acorralado. La geografía que creían que los estaba ayudando había terminado traicionándolos y ahora todos los soldados habían huido o muerto.

“Parece que la montaña nos salvó esta vez”, murmuró Draulight mientras sus compañeros gladiadores luchaban por descender la ladera de la montaña hacia él.

“¿Estás bien, Draulight?”

“Sí. No puedo creer que lo lograra, en realidad. Correr perpendicularmente a la avalancha era la única salida, pero no pensé que pudiera correr tan rápido...”

Sus camaradas sonrieron aliviados mientras se apiñaban a su alrededor.

“De todos modos, gracias a Dios que estás a salvo. Nosotros también estamos completos.”

“Pero hombre, no puedo creer que hayas ideado un plan así. ¿Quién hubiera pensado que podrías causar una avalancha?”

Draulight respondió casualmente, “Esta es la temporada en la que las nuevas nevadas comienzan a endurecer la nieve debajo en hielo. Entonces sabía que, si ustedes perturbaban la capa superior de nieve, se deslizaría fácilmente sobre el hielo debajo. Fue una apuesta bastante arriesgada, pero fue la única forma que se me ocurrió para mantenernos a todos vivos.”

“Y-Ya veo...”

“¿Sabes, Draulight? A veces no tengo idea de qué estás hablando...”

Draulight sacudió la cabeza y respondió, “Mi nombre en realidad no es Draulight. Una vez que crucemos estas montañas, les diré mi verdadero nombre.”

“¿Tu verdadero nombre?”

“Sí. No el nombre de esclavo que me dieron, sino el nombre real que he tenido desde antes de nacer. Ese es el nombre con el que voy a vivir de ahora en adelante.”

El hombre que una vez había sido Draulight agarró su bastón y sonrió triunfante.

“Ahora sí, ¡vámonos!”



Volka

Character rough drafts

By nishi(e)da



Volka 2

scrapped design



Lord shallier Bolshevik

Volka's outfit is one of his hand-me-downs



Cardinal Kushmer



Cardinal Traja

Let's meet again in the next volume!



Special Crossover

Der Werwolf X Satan's Secretary



¿Y SI ESTOS DOS

INTERCAMBIARAN SUS LUGARES?!

Introductions

Satan's Secretary



Satán captura a la secretaria de un reino humano para ayudarlo a apoderarse del mundo, ¡pero ella termina siendo un poco DEMASIADO cooperativa! No solo es muy capaz, sino que está más que dispuesta a ayudarlo a borrar a los humanos de la faz del planeta.

Der Werwolf



Veight es un antiguo humano que se reencarnó en un hombre lobo, y ahora sirve como vicecomandante del ejército del Señor Demonios. Como alguien que entiende los sentimientos de los humanos y los demonios, sirve como un puente vital entre las dos razas.

The Cast

Satan's Secretary



Secretary

Estos dos de alguna manera terminan cambiando lugares



Der Werwolf



Veight

Una humana que Satán capturó para interrogarla sobre los reinos humanos. Sin embargo, fue sorprendentemente cooperativa y ahora trabaja como la secretaria de Satán. Es muy capaz y no se detendrá hasta que todos los humanos hayan sido erradicados.



Satan

Aunque lidera los ejércitos del infierno, su secretaria es tan competente que sus súbditos le han perdido el respeto. Honestamente, está más interesado en la lectura que en apoderarse del mundo.

Un japonés que se reencarnó en hombre lobo. Ahora sirve al Señor Demonio Friedensrichter. Su objetivo es crear un mundo donde los humanos y los demonios puedan coexistir pacíficamente. También es sorprendentemente popular entre las damas.



Friedensrichter

El líder de los demonios y un dragonante. Como Veight, es un humano reencarnado y también desea la armonía entre los humanos y los demonios.

Historia Crossover Especial

por Hyougetsu

En un mundo paralelo, existía un castillo del Señor Demonio que no era el Castillo Grenchtat, donde un Señor Demonio que no era Friedensrichter estaba agonizando por algo. *Es cierto que gracias a esa secretaria las cosas han ido bien recientemente, pero...* El Señor Demonio se masajeó las sienes mientras bebía otra copa de vino.

¿No es ella demasiado estricta conmigo? En el momento en que pensó eso, el Señor Demonio miró a su alrededor. Afortunadamente, su secretaria con gafas no se veía por ninguna parte. Aliviado, el Señor Demonio volvió a sus pensamientos.

Desearía tener un asistente que fuera más... respetuoso conmigo. Alguien que me haga sentir bien conmigo mismo en lugar de darme sermones todo el tiempo. Soy un Señor Demonio, me merezco al menos eso, ¿no? pensó, asintiendo para sí mismo. *Alguien de mi calibre podría incluso hacer un portal a otro mundo si quisiera.* Aunque parecía algo patético, seguía siendo un Señor Demonio. Su poder superaba con creces el de sus súbditos. De hecho, él era prácticamente un semidiós. *Usando mis poderes, podría invocar a una secretaria... en realidad ni siquiera tiene que ser una secretaria. Podría convocar a un vicecomandante digno de servirme.* Decidiéndose, el Señor Demonio terminó otra copa de vino.

“¡Muy bien, eso es exactamente lo que voy a hacer! ¡Buajajaja!”

Su risa resonó en los pasillos de su castillo. Pero unos segundos más tarde se quedó callado y miró a su alrededor para asegurarse de que su entorno aún estuviera despejado.

* * * *

“Por cierto, Señor Demonio...”

Levanté la vista del informe que había estado leyendo y ladeé la cabeza. *¿Dónde estoy?* Este no era el Castillo Grenchtat, eso era seguro. Además, la persona frente a mí no era el Señor Demonio Friedensrichter.

“Bienvenido, este... hombre lobo.”

Sin embargo, parecía ser un Señor Demonio, a quien también le gustaba alardear un poco. Sin embargo, definitivamente tenía el mana para respaldar su actitud. Si tratara de luchar contra él, sería eliminado en un instante.

“Oye, di algo. Estás delante de un Señor Demonio, ¿sabes? Oh, pero no soy uno de esos Señores Demonio que trata de intimidar a las personas, así que no tienes que estar nervioso.”

¿Qué diablos pasa con este Señor Demonio? Hasta donde yo sabía, no había otros Señores Demonios en las cercanías de Meraldia. Lo que significa que debo haber sido teletransportado bastante lejos. En el momento en que me di cuenta de eso, comencé a

pensar en una forma de salir de esta situación inesperada. Primero, me incliné reverentemente ante el Señor Demonio frente a mí.

“Soy el vicecomandante hombre lobo del tercer... digo, del primer regimiento del ejercito demoníaco, Veight. Entonces, umm, ¿dónde estoy?”

Una vez que terminaron las presentaciones, este Señor Demonio, que no era Friedensrichter, me dio un recorrido por su castillo.

“Me doy cuenta de que tiene problemas con su asistente actual, pero...” Cogí un hueso que yacía en el suelo y lo dejé caer en un bote de basura cercano. “No puede simplemente intercambiar asistentes con alguien de la nada.”

El Señor Demonio miró hacia otro lado torpemente. “Hmph, soy un Señor Demonio, ¿sabes? Al menos debería tener el derecho de elegir a mis subordinados.”

“Supongo, pero aun así...”

Incluso en mi mundo, los demonios fuertes hacían lo que les daba la gana. Sin embargo, a diferencia de ellos, este Señor Demonio era extrañamente infantil. Era un poco refrescante, en realidad. Era muy diferente del Señor Demonio que yo conocía. Mientras caminábamos por el castillo, pasamos por un montón de puertas con etiquetas como “Oficina de Asuntos Generales” o “Departamento de Investigación”. Este castillo se parecía más a un edificio de oficinas corporativas que a la guarida de un poderoso Señor Demonio. *Quiero echar un vistazo adentro.*

“Señor Demonio, ¿puedo ver lo que hay dentro?”

Después de obtener su permiso, entré en una habitación llamada “Departamento de Contabilidad”.

“Soy experta en pretender ser humana. Mi trabajo es colarme en aldeas humanas y adquirir armas para el ejército.” Cuando la gran mujer demonio que nos había estado guiando dijo eso, se transformó en un hombre con mohawk. Aunque se veía exactamente como un humano, mi sentido del olfato mejorado aún podía captar su aroma a demonio. Se acercó a mí y me preguntó, “¿Cómo me veo?”

Espantosa. Pero no quería hacerla enojar, así que decidí ser diplomático.

“Te ves como una chica humana... creo.”

“¿En serio? Jeje... ¿así que fuiste capaz de notar que soy una chica?”

La demonio se sonrojó, aunque parecía realmente extraño ver a un tipo canoso con mohawk sonrojarse. Aun así, parecía que ella era una buena persona. Me volví hacia el Señor Demonio, que estaba bostezando y parecía bastante aburrido.

“Ya que estoy aquí, ¿estaría bien si trabajara en el departamento de contabilidad? También soy hábil para hacerme pasar como humano.”

“Espera, ¿pensé que dijiste que eras un vicecomandante? Los vicecomandantes deben estar al lado de su Señor Demonio”, protestó.

¿En serio? Los vicecomandantes de nuestro ejército se habían mantenido alejados de sus superiores porque ellos los desafiaban a duelos.

“En ese caso, ¿en qué departamento estaba originalmente su secretaria?”

“Ella era parte del departamento de personal.”

Mierda, ese es el tipo de trabajo que más odio.

“Aunque no había mucho personal que manejar, ya que torturamos o matamos a todos los humanos que capturamos aparte de ella.”

“Eso no es realmente lo que se supone que debe hacer un departamento de personal...”

Odio ese tipo de trabajo de “personal” más que trabajar en un verdadero departamento de personal.

Después, eché un vistazo a todos los otros departamentos en el castillo del Señor Demonio. Los demonios que trabajaban en ellos estaban entusiasmados con sus trabajos y los departamentos estaban funcionando eficientemente. Honestamente, estaba bastante impresionado con toda la operación.

“Es un líder espléndido, Señor Demonio. El único otro lugar donde he visto demonios trabajando tan diligentemente es en el ejército demoníaco.”

El Señor Demonio sonrió torpemente, aparentemente preocupado por los elogios. “¡A-Así es! ¡He sido un Señor Demonio por años, así que solo tengo sirvientes leales trabajando para mí!”

¿Por qué suenas tan rígido?

“Un momento, ¿todo esto fue organizado por su secretaria?”

“¡Gah!”

Justo en el blanco.

“Sí, sí, sé que esa maldita secretaria es mucho más confiable que yo... Todos siguen sus órdenes a pesar de que ella es simplemente una humana humilde. Mi dignidad como Señor Demonio está por los suelos...”

Mierda, ahora se está deprimiendo. Este tipo sí que es complicado.

“Pero si una secretaria tan capaz le es leal, ¿no prueba eso que es un espléndido Señor Demonio?” dije.

El Señor Demonio dejó caer el slime cornudo con el que había estado jugando y se volvió hacia mí. “¿Hm? Bueno, sí, supongo que sí... Ciertamente hace su trabajo diligentemente.”

“Entonces eso significa que también merece un poco de crédito por esta reforma estructural, ya que fue usted quien eligió a la mujer adecuada para el trabajo.”

Gracias a Dios, este tipo es fácil de halagar. Cuando mis palabras le cayeron encima, el Señor Demonio sonrió.

“¿En serio? ¿De verdad piensas eso?”

“Hay muchas personas con talento, pero solo los mejores líderes pueden hacer un buen uso de ellas. Apuesto a que todos sus subordinados están contentos de poder trabajar para alguien tan hábil como usted.”

Este tipo sí que es fácil de convencer.

“¡Wajajajaja, tienes toda la razón! ¡Es por eso que soy el Señor Demonio!”

Qué feliz se ve. Bueno, es mejor mantener feliz a tu jefe que hacerlo enojar. En realidad, no creía que este Señor Demonio fuera un buen líder, pero aun así me agradaba. Pasar tiempo juntos fue sorprendentemente divertido. *Ah, pero realmente necesito volver con mi Señor Demonio pronto.* Sin darse cuenta de mi deseo de irme, el Señor Demonio me dio unas palmaditas en el hombro.

“¡Me gustas! Eres exactamente el tipo de secretaria, digo, vicecomandante que he estado buscando. ¡Sígueme!”

“E-Está bien.”

Pensé que me llevaría a una parte secreta del castillo, pero el Señor Demonio simplemente me llevó al bar.

“¿No son todavía horas de trabajo?” pregunté.

“Detente, ahora empiezas a sonar como mi secretaria. Tenemos que divertirnos mientras ella no está.”

¿Esta organización va a estar bien con un Señor Demonio como este?

El Señor Demonio luego me obligó a unirme a él en una fiesta de bebidas en la que realmente no quería participar.

“¡Pwah! ¡Hace años que no tomo tanto alcohol! ¡Afortunadamente no te quejas cuando bebo como mi maldita secretaria! ¡Vamos, continuemos!”

Realmente prefiero no hacerlo. Solo quería ir a casa.

“¡Vamos, bebe! ¡Toma, incluso te serviré!”

“Oh, uh, gracias.”

El Señor Demonio levantó su copa de gran tamaño con una sonrisa. Se veía más feliz que nunca. Por lo que pude ver, este Señor Demonio era demasiado amable, por eso su secretaria podía mandarlo tan fácilmente. Sonreí con ironía y dije, “Estoy seguro de que la única razón por la que su secretaria es tan dura es porque se preocupa por usted, Señor Demonio.”

El Señor Demonio dejó de verter vino en mi copa y dijo con voz hosca, “Solo lo dices porque no sabes lo aterradora que es.”

“No, lo digo en serio. Realmente creo que ella es la mejor ayudante para usted.”

“¿Por qué?”

Me rasqué la parte posterior de la cabeza y le expliqué, “Usted y yo somos demasiado blandos. Tampoco somos duros con nosotros mismos, así que, si yo fuera su ayudante, su ejército nunca se fortalecería.”

“Tal vez, ¡pero *quiero* un buen asistente como tú!”

“Lo entiendo, pero...”

Un tipo como él necesitaba a alguien que lo mantuviera a raya.

Seguimos hablando de nuestros respectivos trabajos por un tiempo y antes de que me diera cuenta me emborraché.

“¡Eres increíble, Señor Demonio! ¡No puedo creer que hayas logrado que esa bruja cuatro ojos te sea leal!”

“¡Wajajajaja! ¡Así es! ¡Alábame más!”

Mordí un palo de cecina y continué adulando al Señor Demonio. “Es importante que los líderes sean magnánimos. ¡Y tú lo entiendes bien, por eso tu secretaria no tiene problemas para trabajar bajo tus órdenes!”

“¿Verdad?! ¡Tú sí que me entiendes! ¡Ten, bebe!”

Este Señor Demonio no era terriblemente bueno para liderar personas, pero tenía el tipo de carisma que hacía que quisieras seguirlo de todos modos. Ya había vaciado unas cuantas botellas de vino y estaba mucho más borracho que yo.

“¡Hombre, este vino nunca me había sabido tan bien! ¡Tienes que probar un poco más!”

“Ah gracias.” Era mi política nunca emborracharme demasiado, pero era difícil negarse cuando el Señor Demonio era el que te ofrecía alcohol. “¡Señor Demonio! ¡Hagamos nuestro mejor esfuerzo para asegurarnos de que los demonios prosperen en cada mundo!”

“¡Sí! ¡No vamos a perder contra esos molestos héroes!”

“¡Ese es el espíritu!”

Hicimos sonar nuestras copas en un brindis.

“¡Estoy cansado de que me sellen durante trescientos años cada vez!”

“¿Cuántas veces has sido sellado...?”

Seguimos hablando después de eso, pero estaba demasiado borracho para recordar la mayoría de las conversaciones. Todo lo que sabía era que seguimos hablando de nuestros sueños y alabándonos mutuamente.

“¡Viva el ejército demoníaco!”

“¡Salud!”

Trabajar para un Señor Demonio como este podría ser divertido también.

Un tiempo después, recuperé la conciencia, aunque no podía recordar cuándo me desmayé.

“¿Hm?”

Estaba acostado en una cama en la habitación de la Maestra en el Castillo Grenchtat. *Un momento, ¿no estaba bebiendo con ese Señor Demonio de un mundo diferente?* En el momento en que pensé eso, mi cráneo comenzó a doler.

“¡Ugh!”

Los hígados de los hombres lobo eran más fuertes que los de los humanos, pero había bebido más de lo que incluso el mío podía soportar. *Oh Dios, me duele la cabeza.* Sentí como si un millón de enanos diminutos estuvieran golpeando mi cerebro con mazos.

“Veo que has despertado, Veight.” Me giré para ver a la Maestra flotando junto a mi cama. “De repente desapareciste de la sala de audiencias ayer y una mujer humana apareció en tu lugar.”

“Ah... esa fue probablemente la secretaria de ese otro Señor Demonio.” Usé la magia de desintoxicación para purgar el alcohol de mi sistema y luego me puse de pie tambaleándome. “¿Qué pasó con ella, Maestra?”

“No estoy segura. Cuando te encontramos acostado en el jardín más tarde esa noche, ella desapareció.”

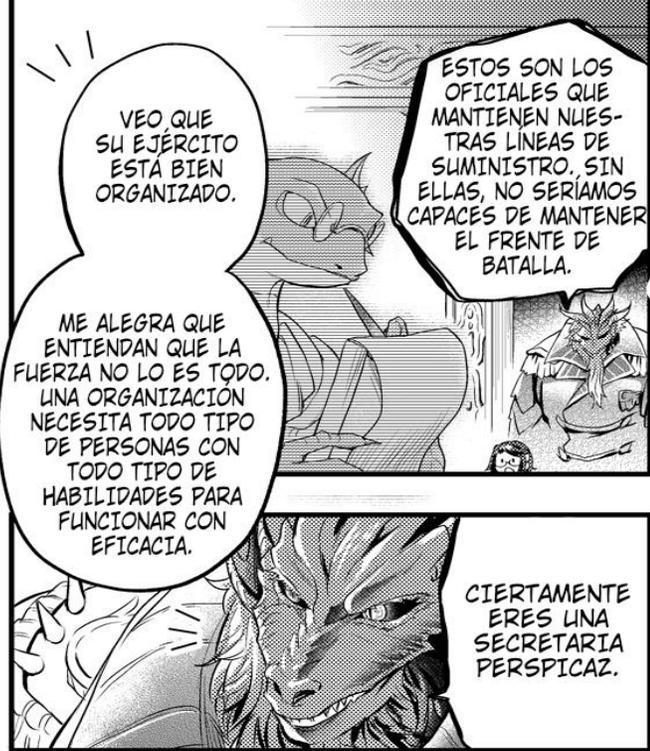
Supongo que ella también volvió a su mundo. Sacudí mi cabeza para aclarar los efectos persistentes de mi resaca y pensé en el jovial Señor Demonio que había conocido ayer.

“Creo que los Señores Demonio lo tienen difícil en todos los mundos...”

La Maestra se acercó flotando y me dio una mirada curiosa. “¿Qué te pasó mientras estabas fuera?”

“Uhh, por dónde debería comenzar...” Ladeé la cabeza, tratando de averiguar cómo explicarle esto a la Maestra. “Bueno, probablemente debería terminar mi informe al Señor Demonio primero. Te lo explicaré después.”

Espero que al otro Señor Demonio también le esté yendo bien. *Demos nuestro mejor esfuerzo.*





SÍ, HAGAMOS
NUESTRO
MEJOR
ESFUERZO
PARA
ANIQUILAR A
TODOS
LOS HUMANOS
(EXCEPTO YO)

HAGAMOS
NUESTRO
MEJOR
ESFUERZO
PARA
COEXISTIR
CON—

¡ESPERA,
ESO NO
ES LO
QUE QUIERO!

Kosumi
Yuuichi

Historia Corta Extra

Shallier y Dillier

La hermana mayor del príncipe heredero Ashley, la princesa Dillier, estaba aburrida. Observó cómo los nobles de la facción de Ashley intercambiaban brindis bajo la luz brillante de un candelabro.

“Es un alivio saber que la rebelión de los Doneiks finalmente ha terminado.”

“En efecto. Es todo gracias a la princesa Eleora. Si no fuera por ella, las fuerzas del príncipe Ashley podrían no haber ganado.”

“La princesa Eleora también tiene las fuerzas de Meraldia detrás de ella. Incluyendo al famoso Esgrimista Astral...”

Dillier frunció el ceño mientras los miraba. *Estos nobles oportunistas son muy aburridos. Les falta la determinación de luchar y no tienen el honor de los verdaderos caballeros.* Cansada de estar cerca de una compañía tan aburrida, Dillier salió del salón de banquetes.

La terraza a la que fue estaba desierta. La primavera todavía estaba un poco lejos y el aire nocturno era demasiado frío para sentirse cómodo. Aun así, Dillier prefería estar aquí afuera. Esos nobles afirmaban ser parte de la facción de Ashley, pero en realidad no eran sus aliados. De hecho, la mayoría de ellos estaban pensando en pasarse al bando de Eleora. No se sabía cuándo traicionarían a Ashley.

“Qué grupo tan aburrido”, murmuró Dillier para sí misma.

Para su sorpresa, una respuesta vino de la oscuridad. “¿Es así como los ves?”

Un joven salió de una arboleda cercana. Llevaba una túnica de duque y su voz tenía una extraña ligereza. Dillier se volvió hacia él y preguntó con calma, “¿Quién eres?”

“Mis disculpas, olvidé que este es nuestro primer encuentro.” El joven se arrodilló en el césped y dijo, “Te ahorraré todos los títulos elegantes. Mi nombre es Shallier Bolshevik.”

“Oh, tú eres el que...”

Los rumores sobre lord Bolshevik habían estado circulando por el palacio durante días. Había sido uno de los partidarios más firmes de la facción de los Doneiks, pero los había traicionado y se había rendido a Eleora. *¿Es él como el resto de ellos? ¿Desprovisto de honor y determinación?* pensó Dillier para sí misma.

“¿Y? ¿Eres diferente de esos tontos de adentro?”

“¿Quién sabe?”

Shallier se puso de pie y miró la luz que se derramaba desde el salón de banquetes. A juzgar por su expresión, no parecía que aprobara a ninguno de los nobles dentro. Pero al mismo tiempo, tampoco parecía que los odiara o despreciara. Dicho esto, su mirada era tan fría como el hielo.

“Es cierto que esos nobles de adentro son un grupo aburrido y sin valor.”

La vehemencia en su voz fue suficiente para asustar a Dillier, que todavía ignoraba gran parte del mundo. Pero luego Shallier sonrió y dijo con una voz mucho más amable, “Sin

embargo, eso podría decirse de toda la política; una danza interminable de alianzas y traiciones entre personas que no son ni amigos ni enemigos.”

“Por eso odio la política... Es tan agotadora, ¿no?”

“Sí, sí lo es... Muy agotadora.” La sonrisa de Shallier desapareció y su expresión se volvió melancólica. Justo cuando Dillier se vio atraída por sus ojos melancólicos, su sonrisa regresó y se volvió hacia ella. “¿Has oído el cuento de La Fría Micha?”

“Desprecio esa historia. Si mis hijos tienen que sacrificarse de la misma manera que yo, entonces ¿por qué sacrificarme en primer lugar?”

Shallier asintió. “Concuerdo completamente. Una vida de sacrificio sin fin no tiene valor.”

Oh, vaya. Esta es la primera vez que escucho a alguien decir eso. Diller pensó para sí misma.

“Lord Shallier...”

Antes de que pudiera continuar, Shallier comenzó a retroceder en la oscuridad.

“Me temo que debo despedirme ahora. Después de todo, soy alguien que no estaba invitado.”

“E-Entonces, ¿cómo llegaste aquí?”

Shallier se rió entre dientes y dijo, “Simplemente mentí y dije que olvidé mi tarjeta de invitación. Ah, y supongo que le di un soborno al guardia.”

“Oh, vaya...”

Dillier no podía creer que un duque de prestigio hiciera algo tan deshonesto. Sin embargo, se encontró fascinada por este hombre. Su corazón comenzó a acelerarse y se volvió hacia el bosque iluminado por la luna y preguntó, “¿Podré volver a verte?”

“Por supuesto, si eso es lo que deseas, Su Alteza.”

Así fue como comenzó la relación de Shallier y Dillier.